

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

DEPARTAMENTO DE PERIODISMO I

(ANÁLISIS DEL MENSAJE INFORMATIVO)



TESIS DOCTORAL

**Terrorismo y propaganda en los medios de
comunicación.**

El final de ETA a través de la prensa

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Fernando Hernández Valls

DIRECTORES

**José Manuel Rivas Troitiño
María Yolanda Martínez Solana**

Madrid, 2017



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

TESIS DOCTORAL

**TERRORISMO Y PROPAGANDA EN
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

El final de ETA a través de la prensa

Autor:

Fernando Hernández Valls

Directores:

José Manuel Rivas Troitiño y María Yolanda Martínez Solana

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Departamento de Periodismo I

Madrid, 2016

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO I (Análisis del Mensaje Informativo)



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID

TERRORISMO Y PROPAGANDA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El final de ETA a través de la prensa

Tesis doctoral que presenta

Fernando Hernández Valls

para la obtención del Grado de Doctor

Bajo la dirección de los doctores

José Manuel Rivas Troitiño

María Yolanda Martínez Solana

MADRID

2016

Índice

<u>Abstract.....</u>	<u>6</u>
<u>Abstract en inglés.....</u>	<u>8</u>
<u>1. Hipótesis.....</u>	<u>10</u>
1.1. Objetivos de la investigación.....	7
1.2. Justificación.....	13
1.3. Metodología y análisis de contenido.....	14
<u>2. Introducción.....</u>	<u>17</u>
2.1. ETA y la prensa.....	20
<u>3. Primera parte. Marco teórico.....</u>	<u>29</u>
3.1. ¿Qué es el terrorismo?.....	29
3.2. El punto de partida: ETA marca la historia del País Vasco.....	31
3.3. Pasos para el fin de la violencia. Personajes clave.....	36
3.4. El principio del fin de ETA.....	41
3.4.1. Deducciones de una investigación previa.....	50
3.4.2. Petición al tribunal.....	51
<u>4. ETA comienza su final y la prensa lo refleja.....</u>	<u>52</u>
4.1 El diario Gara.....	53
4.2. Los comunicados de ETA: una forma de presión.....	54
4.3. Análisis de los comunicados de ETA.....	55
4.3.1. Análisis cuantitativo de los comunicados de ETA.....	55
4.3.2. Análisis cualitativo de los términos empleados por ETA.....	56
4.4. Análisis del tratamiento periodístico de los comunicados de ETA.....	82

4.4.1. Análisis cuantitativo.....	83
4.4.1.1. El País.....	84
4.4.1.2. El Mundo.....	90
4.4.1.3. ABC.....	96
4.4.1.4. La Vanguardia.....	102
4.4.1.5. El Correo.....	110
4.4.1.6. Cuadros comparativos de los cinco diarios analizados.....	114
4.4.2. Análisis cualitativo.....	117
4.4.2.1. El País.....	117
4.4.2.2. El Mundo.....	133
4.4.2.3. ABC.....	146
4.4.2.4. La Vanguardia.....	161
4.4.2.5. El Correo.....	173
4.4.2.6. Otros datos. Análisis de contenido de los artículos publicados..	184
<u>5. La batalla por la opinión pública y los terroristas.....</u>	<u>188</u>
5.1. Las operaciones psicológicas a lo largo de la historia.....	188
5.2. El procedimiento. Objetivos y audiencia.....	190
5.3. El procedimiento. Los medios.....	194
5.4. Operaciones psicológicas actuales. Escenarios.....	195
5.5. Campaña: captación de nuevos miembros e instauración del terror.....	198
5.6. Campaña de sometimiento de territorios ocupados.....	200
5.7. Las técnicas utilizadas por ETA.....	201

<u>6. El terrorismo y sus armas informativas.....</u>	<u>205</u>
6.1. La relación de los terroristas y los medios de comunicación.....	206
6.2. El miedo y los medios de comunicación.....	210
6.3. El terrorismo es una información política.....	212
6.4. Historia de ETA y los medios de comunicación.....	215
6.4.1. ETA, en búsqueda de la publicidad: el ‘aparato de propaganda’	219
6.4.2. La estrategia.....	222
6.4.3. La propaganda implícita en los actos terroristas.....	223
6.4.4. La función amplificadora de los medios informativos.....	226
6.4.5. Las maniobras de ETA con los medios de comunicación.....	227
6.4.6. Errores más comunes a la hora de informar sobre un hecho terrorista.....	228
6.4.7. Medidas para evitar errores en la información sobre terrorismo.....	233
6.5. Teorías sobre el tratamiento informativo del fenómeno terrorista.....	243
6.5.1. El silencio informativo.....	243
6.5.2. La información neutral.....	247
6.5.3. La información desde el punto de vista de las víctimas.....	250
6.5.4. Periodismo de calidad.....	253
6.5.5. Teoría de la información policial.....	256
6.5.6. Teoría de la información como mercancía.....	258
6.6. Terroristas y propaganda en redes sociales. El caso del Estado Islámico.....	259
6.6.1. Cómo actuar ante la propaganda del Estado Islámico.....	263
<u>7. El lenguaje terrorista: la batalla propagandística.....</u>	<u>267</u>
7.1. El lenguaje bélico a lo largo de la historia.....	268

7.2. El lenguaje del terrorismo. La retórica del terror y su intento de manipular a los medios de comunicación.....	270
7.3. El lenguaje propagandístico empleado por ETA.....	274
7.4. El lenguaje de los medios de comunicación.....	277
7.4.1. Diccionario de términos eufemísticos.....	278
7.4.2. Los apodos y alias de los terroristas. El uso de los términos miméticos en los medios de comunicación.....	282
7.4.3. Lenguaje violento en los medios de comunicación.....	284
7.4.4. ¿Cómo combatir la propaganda terrorista? ¿Cuál es la solución?.....	290
<u>8. La violencia como noticia. Las teorías de Calleja.....</u>	<u>293</u>
8.1. Terroristas y propaganda.....	294
8.2. Terrorismo, medios de comunicación y ética periodística.....	295
8.3. ETA, contra de la libertad de prensa.....	298
<u>9. El Código Deontológico de la Profesión Periodística.....</u>	<u>301</u>
<u>10. Documento de RTVE sobre normas informativas en noticias sobre terrorismo.....</u>	<u>304</u>
<u>11. Normas para informar sobre terrorismo.....</u>	<u>309</u>
11.1. Directivos de prensa hacen autocrítica.....	311
<u>12. Conclusiones y deducciones.....</u>	<u>317</u>
<u>13. Bibliografía.....</u>	<u>324</u>
<u>14. Referencias periodísticas y otros recursos.....</u>	<u>334</u>
<u>15. Anexo I. Cuándo y cómo comenzó a gestarse la paz.....</u>	<u>337</u>
<u>16. Anexo II. Manual del CNI sobre ETA.....</u>	<u>340</u>

Abstract

Introducción

El 20 de octubre de 2011, ETA anunció el final de los atentados tras más de cincuenta años de existencia y más de mil víctimas mortales y heridos. La noticia generó un profundo debate sobre si el discurso de la banda terrorista sigue presente o ha desaparecido de los medios de comunicación, una discusión que todavía hoy sigue presente. ETA ha dejado de matar pero, ¿por qué no se disuelve? Y es que tan importante como acabar con la violencia es evitar, para los demócratas, que el discurso de los terroristas sea el que prevalezca. Los violentos están intentando escribir la historia, su propio relato de lo sucedido, y para ello intenta contar con la complicidad (involuntaria e inconsciente, se supone) de los medios de comunicación y de los periodistas.

Metodología

Se han analizado de manera cualitativa y cuantitativa los comunicados de ETA comprendidos entre el año 2006 a 2013. También se han desglosado las informaciones relativas a estos pronunciamientos aparecidas en cinco de los principales diarios de España: El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia y El Correo. Se han escogido los tres de mayor difusión, el de referencia en Cataluña y el más leído en el País Vasco. Se han cruzado los datos para conocer el comportamiento de estos periódicos ante la publicación de un comunicado de los terroristas. También se ha repasado abundante documentación sobre terrorismo y propaganda, para concluir cuáles serían las medidas a aplicar por los profesionales de la información para apagar con hacer publicidad a la propaganda etarra. También se ha tenido acceso a un documento exclusivo, que se publica en el Anexo II: el manual que se entrega a los agentes del Centro Nacional de Inteligencia cuando realizan el curso de acceso. Se publican aquellas partes relativas a la propaganda etarra.

Resultados

Algunos diarios, que en sus principios editoriales, se muestran radicalmente contrarios a las tesis de ETA, han realizado una manifiestamente mejorable. Algunos han dado credibilidad y cobertura a las tesis de ETA sin ningún reparo, convirtiéndose en cómplices de la estrategia propagandística de los terroristas. Es conocido que el terrorismo necesita a la propaganda para

sobrevivir y algunos diarios españoles han contribuido en los últimos años a mantener activa la propaganda etarra.

Conclusiones

Hacer frente a la propaganda terrorista no es fácil. De hecho, incluso los mayores expertos en información terrorista cometen el error de dar voz a los asesinos. La presente investigación ha tratado de demostrar que los profesionales del terrorismo debemos prestar máxima atención a la hora de informar porque, aunque ETA ya no asesine, intenta imponer su propio relato de la historia y, además, otra organización terrorista como el Estado Islámico (Daesh) está intentado que su propaganda llegue al público masivo.

La solución pasa por el hecho de que los periodistas informen con veracidad, sin caer en sensacionalismos, y sin hacer referencia directa a mensajes propagandísticos. Se requiere también un cierto sosiego y tranquilidad. Un análisis, en definitiva, minucioso de la situación y del lenguaje empleado. Si no es así, e imperan las prisas, se impondrá, por lo general, el relato de los asesinos. Es necesaria, también, una contextualización de las informaciones. Evitar emplear el lenguaje de los terroristas es otra recomendación a tener en cuenta. Para describir una situación no hay que emplear las mismas palabras que los asesinos. Se exige tener en cuenta, en todo momento, la existencia de un colectivo de víctimas que ha sufrido la barbarie terrorista.

Abstract en inglés

Introduction

On October 20, 2011, ETA announced the end of the violence after more than fifty years of existence and more than a thousand deadly victims and wounded. The news sparked a deep debate about whether the speech of the terrorist group is still present or has disappeared from the media, a discussion that still remains. ETA has stopped killing but, why does not dissolve? The problem is clear: the speech of terrorists prevails. Violent are trying to write the story, his own account of what happened, and it tries to count on the complicity (involuntary and unconscious, assumed) of the media and journalists.

Methodology

I have analyzed qualitatively and quantitatively releases ETA ranging from 2006 to 2013. I have also broken down the information concerning these pronouncements appeared in five of the major newspapers in Spain: El Pais, El Mundo, ABC, La Vanguardia and El Correo. I have chosen the three most widespread, the reference in Catalonia and the most widely read in the Basque Country. I have crossed the data to understand the behavior of these papers to the publication of a statement of terrorists. I have also been reviewed extensive documentation on terrorism and propaganda, to conclude what measures to apply by information professionals to turn to advertising to advertising ETA would. I have also had access to a unique document, published in Annex II: the manual provided to agents of the Centro Nacional de Inteligencia when they make the access course. I have choose the parts relating to ETA propaganda published.

Results

Some newspapers, in their editorial principles, is radically contrary to the thesis of ETA, have made a manifestly improvable. Some have credibility and coverage theses ETA unabashedly, becoming accomplices of the propaganda strategy of the terrorists. It is known that terrorism propaganda needs to survive and some Spanish newspapers have contributed in recent years to maintain active ETA propaganda.

Conclusions

Addressing terrorist propaganda is not easy. In fact, even the greatest experts in terrorist information make the mistake of giving voice to the murderers. This research has tried to show that practitioners of terrorism we must pay close attention to when reporting because, although ETA no longer murder, tries to impose his own account of history and also other terrorist organization as the Islamic State (Daesh) is propaganda tried to reach the mass audience.

The solution lies in the fact that journalists report truthfully without falling into sensationalism, without direct reference to propaganda messages. some peace and quiet is also required. An analysis, in short, detailed analysis of the situation and the language used. If not, and prevailing haste, it is imposed, usually, the story of the murderers. It is necessary also a contextualization of information. Avoid using the language of terrorists is another recommendation to consider. To describe a situation should not use the same words as the murderers. It requires consideration at all times, the existence of a group of victims who have suffered terrorist brutality.

1. Hipótesis

La presente tesis doctoral surge como consecuencia de investigar y analizar de manera pormenorizada el tratamiento periodístico de un hecho histórico en España: el final de la violencia de la banda terrorista ETA.

Se trata, por tanto, de un trabajo original, ambicioso y nunca realizado hasta la fecha. Viene, en definitiva, a cubrir un vacío académico. Nadie hasta ahora había analizado el comportamiento de los principales medios de comunicación escritos durante los últimos años de existencia de una banda terrorista que ha asesinado a casi un millar de personas en España, que ha dejado más de mil heridos y que ha provocado igualmente que miles de familias tuvieran que cambiar de domicilio por sentirse perseguidas. Una banda terrorista, por cierto, que todavía no se ha disuelto y que sigue provocando que todavía algún político tenga que salir a la calle con escolta policial.

No se tratara de hacer un recorrido periodístico completo por los últimos años de la historia de esta organización asesina. Lo que se presente es analizar qué tipo de cobertura informativa ha tenido ETA en los principales diarios de papel en España: El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia y El Correo (estos dos últimos se han escogido por ser las principales cabeceras en Cataluña y en País Vasco, respectivamente).

Para ello, como se explicará a lo largo de la tesis doctoral, se estudiará de manera pormenorizada la cobertura informativa que han tenido los comunicados de la banda terrorista ETA a lo largo de sus últimos años hasta que decide poner punto y final a la violencia, al menos de manera expresa y pública.

La hipótesis de partida de esta investigación es clara: ETA ha recibido un tratamiento privilegiado por parte de la prensa y de los periodistas españoles. Se han dedicado páginas y páginas a difundir a la población las palabras y amenazas de la banda terrorista. Los medios de comunicación, se supone que de manera inconsciente e involuntaria, han contribuido a difundir la propaganda etarra entre la población.

La pregunta que surge ante esta hipótesis también es evidente: ¿ha sido esa cobertura la adecuada? ¿Hemos actuado los profesionales de la información con rigor? ¿O se ha dado una importancia excesiva a los etarras? ¿Nos han colado su propaganda? Son cuestiones a las que se intentará dar respuesta a lo largo de esta investigación.

1.1. Objetivos de la investigación

Esta tesis doctoral se presenta en un tiempo en el que ETA todavía no se ha disuelto y sigue conservando armas y explosivos, aunque, en principio, aseguran que su intención no es utilizarlos. Un periodo en el que los terroristas no han perdido perdón por el daño causado y en el que la situación de sus dirigentes es totalmente precaria.

ETA cuenta, además, con más de 500 presos repartidos en cárceles, principalmente, de España y Francia. Su situación tampoco se encuentra resuelta, ni mucho menos. De hecho, hay quien apunta que el futuro de los reclusos es el único ‘caballo de batalla’ que conservan los etarras y que hasta que no se obtenga una solución no se disolverán.

Un presente incierto para muchos y un futuro todavía en el aire. El más contundente en este sentido ha sido el fiscal del Tribunal de París François Molins, que ha asegurado que ETA sigue siendo “peligrosa” y “conserva todo su potencial militar”. El alto funcionario considera que “todos los etarras detenidos en territorio francés han sido arrestados en posesión de revólveres o armas”. Su colega en España, Javier Zaragoza, fiscal jefe de la Audiencia Nacional, considera que “mientras se produzcan acciones de esta naturaleza y mientras haya detenciones e individuos pertenecientes a ETA con documentos falsificados, con vehículos robados, con armas, con explosivos, mientras se sigan llevándose a cabo acciones de aprovisionamiento, de reagrupamiento y contactos y la banda terrorista siga existiendo evidentemente no podemos hablar de la desaparición”.

A lo largo de la investigación que he desarrollado para elaborar esta tesis doctoral he conversado y hablado con una docena de expertos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para conocer cómo se encuentra ETA y cómo ha sido su evolución hasta renunciar a la lucha armada. He mantenido contactos con especialistas en terrorismo de la Guardia Civil, del Cuerpo Nacional de Policía o, incluso, de la Ertzaintza. Una de las personas que más ha colaborado en la realización de esta tesis doctoral es un operativo adscrito al Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista (CNCA). Otro: un alto cargo de la Guardia Civil con máximas responsabilidades en la estrategia contra ETA y que ha trabajado en el Ministerio del Interior para los gobiernos de José Luis Rodríguez Zapatero y de Mariano Rajoy.

Es oportuno destacar que el periodo de investigación abarca a dos gobiernos diferentes y a tres ministros del Interior. Alfredo Pérez Rubalcaba ocupó la cartera entre los años 2006 y 2011,

precediendo al que era su secretario de Estado de Seguridad, Antonio Camacho. En 2011, con la victoria del PP en las generales, Jorge Fernández Díaz es designado ministro¹.

El presente estudio realiza un análisis de contenidos de todos los artículos publicados en los principales medios de comunicación nacionales sobre todos los comunicados que difunde ETA. Se analiza únicamente el día que se informa de dicho texto para comprobar cómo abordan los diarios las palabras que difunde la organización terrorista.

Los objetivos de la presente investigación, teniendo en cuenta la situación de incertidumbre descrita, son:

1. Estudiar y analizar la relación entre información y publicidad de las palabras de la banda terrorista. La pregunta inicial que surge es: ¿cómo es posible informar con rigor sobre un comunicado de una organización armada que ha asesinado a casi mil personas sin poner trabas a la libertad de expresión?
2. Descubrir si los principales diarios de España han abordado con rigurosidad la información relativa a ETA. Conocer si han actuado con profesionalidad o si, sin embargo, han caído en la trampa que se ha tendido la banda terrorista.
3. Conocer cuál ha sido la auténtica estrategia de ETA y su entorno con los medios de comunicación y los periodistas. Las bombas y las pistolas contra la pluma y la tinta.
4. Explicar también cuál ha sido la actitud de los informadores para con los terroristas. ¿Hemos realizado un trabajo responsable o los periodistas han hecho el trabajo de ‘voceros’ de unos asesinos?

ETA ha intentado utilizar los medios de comunicación para acercarse a sus objetivos, como se intentará descubrir en esta tesis doctoral. La banda terrorista ha librado una dura batalla por conseguir llegar a la opinión pública y los formatos empleados han sido mensajes en televisiones, radios y periódicos. ¿Hemos actuado, en definitiva, los medios de comunicación de manera responsable? A todos estos interrogantes se buscará dar respuesta a lo largo de las siguientes páginas.

¹ El 10 de enero de 2011, el ex presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se reunió en el número 5 del Paseo de la Castellana de Madrid (sede del Ministerio del Interior) con Jorge Fernández Díaz. Sobre el contenido de ese encuentro poco se sabe, aunque algunas personas del departamento aseguran que el ex jefe del Ejecutivo pidió que el nuevo Gobierno de Rajoy continuara con la misma política antiterrorista que él había iniciado.

La presente tesis doctoral tiene como objetivo dilucidar hasta dónde los profesionales de la información han ejercido una labor responsable o hasta qué punto han servido de cómplices de la propaganda asesina cumpliendo así las pretensiones de los etarras.

El objetivo final de la investigación, por tanto, pasa por tratar de dilucidar el impacto de los comunicados de ETA en los periódicos que se publican en España y si dicho diarios se limitan a informar o llevan a cabo valoraciones subjetivas con una excesiva tendencia desfavorable a la percepción de realidad y, por tanto, distorsionan lo que de verdad está ocurriendo.

1.2. Justificación de la investigación

Entre las múltiples definiciones de la disciplina del análisis de contenidos, en esta investigación se ha utilizado una de las más estandarizadas. Se trata de la que ofrece Fred N. Kerlinger, quien define este trabajo como “un método de estudio y análisis de comunicación de forma sistemática, objetiva y cuantitativa, con la finalidad de medir determinadas variables”.²

Las variables que he decidido analizar son principalmente dos: la tendencia y el impacto. La tendencia nos mostrará la inclinación favorable, desfavorable o neutra que tiene un medio de comunicación hacia la información relacionada con motivo de la difusión de los comunicados de ETA. Es decir, ante un texto publico de la banda terrorista (confirmado y contrastado), el periódico se comportará de determinada manera dependiendo de los enfoques de sus informaciones.

El impacto, por su parte, es el predecible efecto que la información que publican los periódicos tendrá en los lectores. El impacto es una de las variables más importantes que hay que tener en cuenta para analizar los efectos en la población de los medios de comunicación. El impacto está relacionado con la llamada teoría de la agenda-setting que enunció Donald Shaw:

“Como consecuencia de la acción en los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público es consciente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto elementos específicos de los escenarios públicos. La gente tiende a incluir o a excluir de sus propios conocimientos lo que los media incluyen o excluyen de su propio

² KERLINGER, Fred N. *Foundation of Behavioral Research*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, 1986.

contenido. El público tiende a asignar a lo que incluye una importancia que refleja el énfasis atribuido por los mass media a los acontecimientos, a los problemas, a las personas³”.

También hay que tener en cuenta que todos los medios de comunicación publican las informaciones siguiendo unos criterios propios. No sólo a la hora de elegir las noticias que difunden, sino la posición en la portada y en las páginas del diario siguen una orientación determinada teniendo en cuenta la línea editorial, la opinión de su dirección y el tipo de lector al que se dirigen. Estas circunstancias no son casuales, sino buscadas y elaboradas a propósito por periodistas y directivos.

Llama la atención la definición que realiza Andrea Garbarino sobre qué es una información de masas, la cual enlaza con el enfoque de las piezas que difunde un medio de comunicación:

“Un inextricable amasijo de retóricas de fachada y astucias tácticas, de códigos y estereotipos, símbolos, tipificaciones latentes, representaciones de roles, rituales y convenciones relativos a las funciones de los medios y de los periodistas en la sociedad, a la concepción de los productos-noticia, y a las modalidades que dominan su confección. La ideología se traduce luego en una serie de paradigmas y de prácticas profesionales adoptadas como naturales⁴”.

1.3. Metodología y análisis de contenido

En esta investigación he utilizado una metodología sistematizada en la que he analizado los titulares, subtítulos y antetítulos, junto a la información suministrada en el cuerpo de cada artículo informativo, así como los sumarios que publican algunos periódicos. Lo que he pretendido, en definitiva, es intentar comprobar si los artículos siguen unos sesgos determinados o, por el contrario, son piezas meramente informativas y objetivas.

Para su análisis he establecido una metodología empírica de investigación de carácter intersubjetivo, que toma como punto de partida el sentido común general, escapando a las categorías y evaluaciones basadas en la mera percepción subjetiva del autor y superando subjetivismos reduccionistas, en general.

³ MCCOMBS, Max y SHAW, Donald. Agenda-setting and Mass Communication Theory. *Gazzete, International Journal for Mass Communication Studies*. 1979, vol. 25, 96, 105. ISSN 10.1177/001654927902500203.

⁴ GARBARINO, Andrea. La ‘normalizzazione’ dei giornalisti. Ipotesi sugli esiti della socializzazione professionale negli apparati dell’informazione. *Sociologia dell’organizzazione*. 1982, nº 1, 7, 53.

Es decir, como explica Iñaki Gutiérrez, lo que se persigue es acercarse de una manera pertinente al objeto de estudio y sacar unas conclusiones que se adecúen lo más posible a lo que denominaríamos criterios de sentido común⁵.

En definitiva, esta investigación cumple lo que se denomina “realidad intersubjetiva de estudio”, ya que cada una de las piezas informativas de análisis es analizada por varios codificadores distintos para dar fiabilidad y validez a los resultados⁶.

Para el análisis de contenido de las piezas periodísticas de esta investigación he aplicado una metodología mixta, ya que además del análisis cualitativo de las publicaciones, he tenido en cuenta criterios cuantitativos.

He analizado los principales diarios en papel que se editan en Madrid. Por su orden de importancia, según los datos de la Oficina para la Justificación de la Difusión (OJD): El País, El Mundo y ABC. También he incluido un periódico que se edita en Cataluña, La Vanguardia, y otro que se edita en el País Vasco, El Correo. En ambos casos se trata de diarios líderes en su respectivo territorio. El objetivo de analizar estas dos últimas cabeceras responde a conocer si existen conexiones o tratos diferenciados hacia ETA por ser dos medios de comunicación que se editan en comunidades con historia nacionalista.

- El País fue fundado en 1976 y pertenece al Grupo Prisa. Su actual director es Antonio Caño, que sustituyó a Javier Moreno en mayo de 2014. Es el periódico generalista más leído de España y cuenta con delegaciones en las principales ciudades, como Barcelona, Sevilla, Valencia y Bilbao.

- El Mundo fue fundado en 1989 por Pedro J. Ramírez, director hasta enero de 2014. Fue sustituido por Casimiro García-Abadillo, que sólo estuvo un año al frente del mismo. David Jiménez es su actual responsable. Estos son los tres directores que ha tenido este diario perteneciente al Grupo Unidad Editorial.

- ABC tiene más de 100 años de historia. Fue creado en 1903 por Torcuato Luca de Tena. El gallego Bieito Rubido es su actual director y pertenece al Grupo Vocento. A este holding también pertenece El Correo, diario dirigido por Juan Carlos Martínez que se edita en el País Vasco y que es el líder de la prensa local, compitiendo con Deia.

⁵ GUTIÉRREZ, Iñaki. *Cómo los diarios españoles inventaron nexos entre Venezuela y ETA*. Caracas: Colección guerra - mediática, 2010. -

⁶ BERGANZA, María Rosa, RUIZ, José A. y DEL RÍO, Olga. *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid: Mc Graw-Hill, 2005. -

- La Vanguardia, por último, pertenece al Grupo Godó y es líder de la prensa catalana, compitiendo con El Periódico, del Grupo Zeta. Su actual director es Màrius Carol, que sustituyó en 2013 a José Antich.

Sólo he analizado las versiones impresas de los diarios y no las digitales o las ya disponibles en otros formatos. Es motivo de esta decisión es que la agenda-setting todavía, a día de hoy, la siguen marcando los periódicos de papel.

También la investigación se ha limitado a los artículos informativos de los periódicos. Es decir, no han sido objeto de análisis otros géneros periodísticos, como el reportaje, el editorial, la columna de opinión o la entrevista.

2. Introducción

ETA es la organización terrorista más antigua del mundo en activo, por delante incluso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) también colombiano, según se recoge en el estudio más exhaustivo sobre organizaciones terroristas que ha elaborado la firma Periscopic⁷. ETA ha marcado la vida política y social de España en los últimos cincuenta años. Desde su nacimiento, la banda terrorista ha intentado conseguir una serie de fines (independencia del País Vasco y anexión de los tres territorios vascos en suelo francés) utilizando una serie de medios (principalmente, la violencia y la extorsión).

El Ministerio del Interior considera que ETA cometió su primer atentado en 1960⁸. Hasta el día de hoy, los etarras han asesinado a más de 800 personas, aunque no existe unanimidad sobre la cifra concreta. El Gobierno calcula que existen 829 víctimas mortales, a las que hay que sumar heridos de todo tipo, tanto mutilados como con secuelas psicológicas. Los etarras ocupan, independientemente del recuento que se realice, el puesto 22 de la lista de organizaciones terroristas de todo el mundo en función del número de víctimas ocasionadas, por delante incluso de Hezbolá (Líbano).

ETA ha cometido en sus más de 50 años de historia un total de 2.472 acciones terroristas, según un detallado informe que los servicios antiterroristas de la Policía Nacional enviaron en febrero de 2015 al juez de la Audiencia Nacional Javier Gómez Bermúdez, que está instruyendo una causa contra la banda terrorista por crímenes de lesa humanidad, la primera de este tipo en España⁹. Entre estas acciones se pueden distinguir: los atentados mortales, los secuestros, los ataques a sedes políticas y empresariales o las acciones criminales contra bienes (por ejemplo, la colocación de una bomba en repetidores de televisión).

La Benemérita ha sido la institución que más atentados ha recibido por parte del terrorismo etarra. Los profesionales de la Guardia Civil han sufrido 352 ataques terroristas; los de las

⁷ Periscopic es una compañía de análisis de datos: <http://www.periscopic.com/>. El estudio se ha realizado con información del Consorcio Nacional para el Estudio del Terrorismo y Respuestas al Terrorismo, dependiente de la Universidad de Maryland (Estados Unidos) y del Global Terrorism Database (GTD), que analiza las acciones terroristas con información sobre fecha, lugar, armas, objetivo, víctimas y responsables. Incluye los datos a partir de fuentes abiertas en todo el mundo desde 1970 a 2013.

⁸ El primer atentado de ETA fue el asesinato del guardia civil José Ángel Pardines Arcay, el 7 de junio de 1960. El agente moría a consecuencia de una bomba colocada en la vía férrea de San Sebastián. Precisamente, la operación de la Guardia Civil en la que se detuvo a la cúpula de ETA en septiembre de 2014 se bautizó como 'operación Pardines'.

⁹ En febrero de 2014, la Audiencia Nacional declaró al juez Javier Gómez Bermúdez "competente" para investigar si ETA cometió crímenes de lesa humanidad. El caso continúa abierto gracias a una demanda de la asociación Dignidad y Justicia.

Fuerzas Armadas, 234; los de la Policía Nacional, 212; y los de la Ertzaintza, 11. Entre las víctimas de ETA también se encuentran políticos, integrantes de la judicatura, periodistas, ciudadanos civiles... El último atentado mortal de ETA se produjo en julio de 2009 en Palma de Mallorca, donde murieron dos guardias civiles¹⁰.

El citado informe policial que se encuentra en manos del juez del alto tribunal es, en cierta medida, novedoso ya que hasta ahora no se había realizado un balance tan exhaustivo del terror desplegado por ETA en toda su historia. Pero no es el único presentado recientemente. En diciembre de 2014, tres años después de que ETA decretara el cese definitivo de la violencia, la Secretaría General para la Paz y la Convivencia del Gobierno vasco dio a conocer otro documento de 67 páginas que analizaba “la situación procesal” de los atentados terroristas mortales entre 1960 y 2014 cometidos en España, entre ellos los perpetrados por ETA.

La primera conclusión llamativa del informe del organismo dependiente del Ejecutivo vasco es que no existe un acuerdo unánime sobre cuántas muertes ha causado ETA. Interior, como se ha mencionado, contabiliza 829 en su página web. Pero la propia Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del mismo ministerio aumenta la cifra a 843 (ya que, por ejemplo, incluye la muerte de gendarme francés Serge Nèrin a manos de un comando en marzo de 2010 y otros 13 casos dudosos) y añade, además, otras 12 víctimas más “por el radicalismo afín a la banda”. En total, hace referencia a 855 asesinados. Para echar más leña a la hoguera de la confusión, otro informe de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, elaborado en el año 2010 con motivo de la presidencia española de la Unión Europea, contabiliza 856 víctimas mortales de ETA.

Las víctimas del terrorismo, por supuesto, también tienen su propio recuento. La Fundación de Víctimas del Terrorismo (FVT) comparte la cifra de Interior: 829. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) de Consuelo Ordóñez, por su parte, cifra en 858 el número de personas asesinadas por ETA. Por último, el libro ‘Vidas Rotas¹¹’, escrito por Rogelio Alonso, Florencio Domínguez y Marcos García, y basado en una exhaustiva investigación de seis años, también ofrece el dato de 858 muertos. A esta disparidad de datos hay que añadir el balance de la Secretaría de Paz, que califica como 44 los casos “controvertidos”, es decir, atentados de autoría desconocida. Según su informe, ETA y sus grupos afines han asesinado a 849 personas.

¹⁰ El 30 de julio de 2009, ETA asesinó en Palma de Mallorca a los guardias civiles Carlos Sáenz de Tejada García, de 28 años, y Diego Salva Lezaun, de 27 años. El método utilizado fue el mismo que en el primer atentado: una bomba, en esta ocasión, lapa adosada a su todoterreno. -

¹¹ ALONSO, Rogelio, DOMÍNGUEZ, Florencio y GARCÍA, Marcos. *Vidas rotas. Todas las víctimas de ETA*. Barcelona: - Espasa, 2010. -

En conclusión, no existe una cifra concreta, hasta el momento, sobre a cuántas personas ha asesinado o herido la barbarie etarra.

Florencio Domínguez distingue, además, tres etapas en la evolución del nivel de violencia de ETA –medida en el número de atentados cometidos-: la primera se extiende de 1978 a 1984, la segunda entre 1985 y 1991 y la tercera a partir de 1992. En cada una de estas etapas el nivel de violencia es sensiblemente inferior al anterior.

Sus atentados han ocasionado un irreparable daño en varios aspectos:

-- En primer lugar, las pérdidas humanas.

-- En segundo lugar, el daño económico y material. Atentados, escoltas, indemnizaciones...

-- En tercer lugar, de imagen para España y, en particular, para el País Vasco.¹² Durante muchos años, la imagen de los vascos ha estado asociada a la de personas que practican o amparan la violencia terrorista.

Los atentados sin esclarecer añaden todavía más confusión. Sobre esos 849 crímenes, la Secretaría de Paz del Gobierno vasco hace un exhaustivo balance de su situación procesal. Hay 197 sin esclarecer, un 23,2%, sumando los 170 que han sido sobreseídos y los 27 casos que han sido archivados. Sí existe sentencia sobre 546 crímenes. Otros 65, por su parte, fueron amnistiados al verse afectados por la Ley de Amnistía de 1977.

La Justicia española ha reabierto 18 casos en los últimos años y siete más han sido “expurgados”, es decir, su expediente judicial ha sido destruido porque, por su antigüedad, no tienen visos de ser resueltos. De once casos no hay datos, dos están pendientes de diligencias y en otros tres la instrucción de la causa depende de las autoridades judiciales francesas. De todas las víctimas, 833 (98,11%) han sido indemnizadas por el Ministerio del Interior, concluye el informe del Gobierno vasco.

¹² ETA ha provocado un gran perjuicio en la imagen del País Vasco en la prensa norteamericana. “Los titulares de las noticias, de los artículos, de los comentarios y de los editoriales lo indican claramente: en los ochenta, palabras connotativas de violencia como asesinato, matar, incendiar, bombas, explosiones, terror, etc. aparecen en 62 de los 143 ítems que componen nuestra muestra, es decir, en más de un 43%”. López Aranguren, Eduardo. La imagen del nacionalismo vasco y de la violencia política en el País Vasco en la prensa americana. Departamento de Cultura. Gobierno Vasco. Vitoria, 1991. Pág 68 y 69.

2.1. ETA y la prensa

ETA ha puesto su punto de mira en los periodistas, uno de los colectivos más incómodos para los terroristas. Los etarras han asesinado a dos profesionales de la información en España: José María Portell¹³ y José Luis López de la Calle¹⁴. La banda terrorista también ha atentado contra redacciones o imprentas de medios de comunicación y ha amenazado o intentado matar a profesionales como Luis del Olmo, Carlos Herrera, Carmen Gurruchaga, Antonio Burgos, Gorka Landáburu, Jesús María Zuloaga, José Javier Uranga o José María Calleja, entre otros. Muchos de ellos han tenido que convivir con escolta personal durante muchos años o emigrar del País Vasco.

Hasta hace muy poco tiempo, los profesionales de la información no se han podido expresar con libertad y han recibido la presión de una organización terrorista amenazante en todo momento. Este acoso hacia los periodistas o gestores de medios de comunicación comenzó en los años noventa y se fue amplificando con el paso de los años. El único mal que han hecho estos ciudadanos es informar y denunciar que el terrorismo de ETA debía desaparecer.

Y es que los etarras han sabido que los periodistas son uno de los eslabones más importantes de la sociedad. Unos profesionales capaces de influir y cambiar estados de opinión, a los que han tratado de influenciar y presionar. A ETA le ha importado el periodismo más incluso que la política, ya que resultaba de trascendental importancia para los violentos trasladar a la sociedad una imagen amenazante.

En esta investigación se ofrece un repaso minucioso a como ETA no sólo ha empuñado pistolas, ha colocado bombas o ha extorsionado y amenazado. Los etarras también han utilizado la palabra, la escritura y la imagen para intentar conseguir sus objetivos, que no son otros que la implantación del terror.

Los periodistas y los medios de comunicación, por tanto, son para ETA “enemigos” y, a la vez, cooperadores necesarios de su estrategia asesina.

¹³ En 1978, José María Portell recibió tres tiros a las puertas de su vehículo en la localidad de Portugalete.

¹⁴ En 2000, José Luis López de la Calle fue asesinado mientras volvía de desayunar con el periódico. Era una mañana lluviosa y el etarra Ignacio Guridi Lasa le disparó cuatro tiros por la espalda. Su cadáver quedó en la calle junto a un paraguas.

- Periodistas con escolta

ETA ha provocado que numerosos periodistas hayan tenido que llevar escolta durante muchos años y hayan tenido que estar sometidos a severas medidas de seguridad por parte de la Policía Nacional, la Guardia Civil o la Ertzaintza.

Uno de los primeros periodistas amenazados, en 1982, fue Ander Landaburu, de Cambio 16, por un reportaje sobre el cobro del chantaje en la parte vieja bilbaína. ETA también intentó asesinar a José Javier Uranga, director de Diario de Navarra, ametrallado el 27 de agosto de 1980, que sobrevivió. Alberto Surio (San Sebastián, 1963) fue otro de los amenazados. Fue director de EiTb, la televisión y radio públicas vascas, para más tarde convertirse en jefe de opinión de El Diario Vasco, el periódico de mayor tirada de Guipúzcoa. En el verano de 2000 comenzó a llevar protección para todos sus desplazamientos, una escolta que ha mantenido durante doce años. Pocos meses antes, en mayo, se había producido el asesinato de José Luis López de la Calle y la banda terrorista comenzó a amenazar a periodistas.

Las Fuerzas de Seguridad han encontrado en diferentes operaciones contra comandos información para atentar contra Surio y otros periodistas. La Ertzaintza, por ejemplo, descubrió que el llamado ‘comando Tutto’ pretendía hacer volar la redacción del periódico. El director de El Diario Vasco, José Gabriel Múgica, también se encontraba entre los objetivos de ETA, que no paró hasta asesinar a un directivo de este periódico. La trágica noticia llegó en mayo de 2001, cuando la banda terrorista mató a Santiago Oleaga, director administrativo. Se decidieron por él porque sus otros dos objetivos, Surio y Múgica, tenían protección. Desde entonces, todo el equipo directivo de El Diario Vasco tuvo que llevar seguridad personal.

Juan Carlos Martínez (Vitoria, 1957), director desde 2007 de El Correo, el diario de más tirada e influencia en Vizcaya y Álava, también ha sido víctima de la barbarie etarra. En junio de 2008, ETA puso una bomba en la rotativa del periódico. Antes, habían atacado con cócteles molotov la redacción de Vitoria. Tanto él, como sus antecesores, Ángel Arnedo (1998-2007) y José Antonio Zarzalejos (1993-1998) llevaron escolta por encontrarse entre los objetivos de ETA. El 30 de diciembre de 2008, ETA colocó una bomba en la sede de EiTb que dejó el edificio totalmente destrozado. Un intento de provocar una masacre. Anteriormente, los periodistas que la corporación habían recibido cartas con amenazas y dibujos con una diana rodeando su nombre.

Pero, ¿por qué ETA puso en su punto de mira a los periodistas? Fue, como ya se ha destacado, a mediados de los noventa cuando los etarras colocaron entre sus objetivos prioritarios, dentro de su estrategia de socialización del sufrimiento, la generalización de los ataques terroristas, cuyo

primer aldabonazo fue el asesinato del concejal donostiarra del PP, Gregorio Ordóñez, en enero de 1995. ETA dedicó incluso a los informadores una ponencia específica, ‘Txinauriak’, en la que se podía leer: “Resultaría muy conveniente una acción muy selectiva contra los periodistas”, a los que se les calificaba de “agentes del enemigo”.

Las amenazas, por tanto, tomaron cuerpo coincidiendo con la estrategia de socialización del sufrimiento, en 1995. Entre ese año y 2002 tuvieron que abandonar el País Vasco Pedro Briongos y José Antonio Zarzalejos, de El Correo; posteriormente, su hermana Charo, de Vasco Press; José María Calleja, de EITB; José Ignacio Iribar, de RTVE; Carmen Gurrutxaga, de El Mundo; y Aurora Intxausti, de El País. Hay que recordar, además, que en los años ochenta, en las ruedas de prensa de Herri Batasuna, algunos de sus representantes dirigían reproches a periodistas, con nombres. Amenazas que, con frecuencia, eran reproducidas en el diario Egin.

Otros optaron por quedarse en el País Vasco. Es el caso de Gorka Landaburu, de Cambio 16, al que una carta-bomba hirió de gravedad y le dejó sin varios dedos de una mano; Marisa Guerrero, de Antena 3; Santiago Silván, de RNE y Enrique Ibarra, de El Correo, también atacados. Otros amenazados fueron José Luis Barbería, Genoveva Gastaminza e Isabel Martínez, de El País.

En total, la prensa vasca y sus periodistas sufrieron 140 ataques entre 1992 y 2002. Y medio centenar de periodistas vascos fueron escoltados durante una década. Pero hasta los noventa la situación era diferente. Tras la dictadura, en los finales de los años setenta, ochenta y hasta mitad de los noventa, la prensa no fue objetivo de ETA. Tampoco políticos, ni profesores o jueces. Lo eran policías, militares y personas consideradas confidentes o relacionadas con la droga¹⁵.

¿Cómo hemos informado los periodistas sobre las palabras de ETA? ¿Hemos sido neutrales y hemos ofrecido a los lectores una información aséptica? ¿O hemos informado de manera negativa sobre las opiniones que quiere difundir la banda terrorista? ¿Hemos colaborado, inconscientemente, con la propaganda etarra? Estas cuestiones se intentarán dar respuesta en esta tesis doctoral.

¹⁵ AIZPEOLEA, Luis R. “La prensa vasca hace autocrítica de su actitud en los años de plomo de ETA”. 8 de mayo de 2015. http://politica.elpais.com/politica/2015/05/05/actualidad/1430853441_737112.html

- Cómo está ETA a día de hoy

ETA se encuentra en 2016 en una situación agónica. Pero la banda terrorista todavía no se ha disuelto, mantiene activistas en la clandestinidad y, lo que es más importante, aún no ha entregado las armas. Tampoco se descarte que alguien, en un momento dado, empuñe un arma y provoque alguna víctima.

Los servicios antiterroristas españoles mantienen controlada a la cúpula de ETA, reducida a su mínima expresión y oculta en el extranjero. El comité ejecutivo de la banda, la “Zuba”, está compuesto hoy por un recudido número de dirigentes (aunque se encuentra asesorado por otros dirigentes históricos), que se mantienen en la clandestinidad con recursos económicos muy limitados. Los jefes de ETA cambian cada cierto tiempo de escondite, y solo establecen los contactos imprescindibles con enlaces de Sortu, con los portavoces de sus presos y con enlaces de la Comisión Internacional de Verificación, dirigida por Brian Currin. Por su parte, el Ministerio del Interior lanza mensajes a la cúpula etarra cada cierto tiempo con algunas detenciones, dejando claro que no se ha bajado la guardia en la lucha antiterrorista, mientras investiga el origen del dinero que ETA y sus efectivos siguen recibiendo.

La cúpula etarra ha ordenado a los pocos militantes que aún mantiene operativos y en la clandestinidad que restrinjan sus movimientos y sus comunicaciones internas. También frenó, hace ya tiempo, la incorporación de nuevos miembros. Desde que ETA decidió poner fin al llamado “impuesto revolucionario” (la “extorsión” a los empresarios), que suponía el 50% de sus ingresos, la banda dispone de poco dinero para los gastos que conllevan esa clandestinidad: comida, pago de alquiler, gasolina...

Los militantes operativos, no más de un veintena, se mantienen ‘dormidos’, sin hacer mucho ruido ni llamar la atención, discretos, a la espera de nuevas órdenes. Un termómetro que refleja a la perfección el frenazo de la actividad etarra es el robo de coches. Si en el periodo 2005 - 2008 la media anual de robos de vehículos en Francia era de 70, en el periodo 2009 - 2011 la cifra bajó a 30 y en 2013 solo se robaron 11 vehículos. En 2014 y 2015 únicamente hay constancia de cuatro sustracciones en el país galo. Ante la presión policial que continúa en Francia, esta “reserva especial” de ETA, si las posibilidades económicas lo permiten, debe buscarse la vida en otros países europeos, limítrofes con Francia, como es el caso de Italia, Alemania, Bélgica y Reino Unido.

La estructura etarra se resume en un ‘aparato político’, en el que podrían estar integrados Mikel Irastorza, ex miembro de Ekin, y, probablemente, Josu Ternera, asesorados por el “Biltzar

Ttipia”, una especie de comité asesor formado por veteranos militantes refugiados desde hace años en Venezuela, México, Cuba, Cabo Verde, Santo Tomé y Uruguay. El ‘aparato militar’ ha quedado reducido a la mínima expresión y encuadrado dentro del logístico, cuya principal labor es el mantenimiento de los zulos. La propia ETA ha definido este aparato como “una estructura técnico-logística que tiene como labor completar el sellado de armamento”.

Del aparato logístico depende el ‘subaparato de falsificación’, vital para seguir suministrando a los etarras la documentación falsa indispensable para vivir en la clandestinidad. Sigue funcionando.

La mayoría de etarras huidos son terroristas con causas pendientes ante la Justicia española, que llevan ya muchos años en la clandestinidad y que incluso han rehecho su vida en otros países. ETA les aconsejó hace tiempo que se buscaran trabajo (sólo les iba a seguir ayudando con documentación) ante el problema de financiación que sufre la banda terrorista. El presupuesto anual de ETA solo se puede destinar a pagar la manutención de la cúpula y de su “reserva especial”. Los demás deben buscarse la vida.

Desde la lucha antiterrorista se apunta que las detenciones se van a seguir produciendo ante el estancamiento del proceso de desarme y la no disolución por parte de ETA. Lo único reseñable que se ha producido, hasta el momento, fue la escenificación en febrero de 2014 de una pequeña entrega de armas a dos miembros de la comisión internacional, una comisión que no es reconocida por el Gobierno español. Los etarras se llevaron las armas tras inutilizarlas delante de los verificadores.

Mientras no hay avances significativos en el proceso de desarme, los servicios antiterroristas están investigando el origen del flujo de dinero que sirve para que la cúpula de ETA y su “reserva especial” sobrevivan en la clandestinidad. Un duro golpe para cortar sus fuentes de financiación fue el que efectuó la Guardia Civil en enero de 2015 con la desarticulación del ‘frente de makos’ de ETA. De los 16 detenidos, 12 eran miembros del denominado “colectivo de abogados”, a los que también se les imputa delitos de blanqueo de capitales y contra la Hacienda Pública al no haber declarado al fisco 1.300.000 euros durante los años 2012 y 2013, procedentes de la asistencia jurídica a los presos etarras. Los otros cuatro arrestados eran tesoreros de ‘Herrira’, el colectivo de familiares de presos, una organización suspendida judicialmente.

Llamativas fueron las imágenes proporcionadas por la Guardia Civil en uno de los registros, en la sede del sindicato LAB en Bilbao. Los agentes hallaron unos 90.000 euros en billetes de cinco y diez euros (había pocos de 20) y monedas. Dinero procedente de donaciones de simpatizantes,

de rifas y de la venta de productos de ‘merchandising’ de la izquierda abertzale. Esta es la clave de la cuestión: ETA ya no puede contar con el “impuesto revolucionario”, que antes suponía el 50% de su financiación. Ahora el dinero procede de aportaciones voluntarias (también de empresarios afines), ayudas que proceden del colectivo de refugiados en el extranjero, sobre todo en Sudamérica.

La banda terrorista mantiene el arsenal del que ya disponía antes del cese definitivo de la violencia, como amenaza latente ante una hipotética negociación con el Gobierno, y porque su entrega a cambio de nada visualizaría una derrota sin paliativos que la actual cúpula de ETA no quiere asumir. España y Francia solo han recuperado hasta la fecha 152 de las 404 pistolas que un comando de ETA robó en una armería de Vauvert (Francia) en octubre de 2006, lo que significa que falta por conocerse el paradero de otras 252. A lo que hay que sumar 1,3 toneladas de polvo de aluminio (elemento fundamental del destructivo amonal), cantidades indeterminadas de otros componentes de explosivos (como clorato sódico y nitrometano), unas 300 armas largas y 28.000 matrículas que también robaron en Francia.

ETA controla un grupo muy pequeño de zulos, ya que la banda terrorista teme que la mayoría de sus escondites estén vigilados desde que la Guardia Civil detuviera en mayo de 2013 a los etarras que controlaban e inventariaban los zulos. A pesar de que la Comisión Internacional de Verificación (CIV) informó en diciembre de 2014 de que ETA continuaba el proceso de “sellado y puesta fuera de uso operativo de sus armas, munición y explosivos”, nadie ha ofrecido pruebas al respecto ni existe un inventario de las armas inutilizadas¹⁶.

Este ‘punto muerto’ se mantendrá hasta que un Gobierno decida emprender una negociación con ETA para gestionar el futuro de sus presos, según expertos de la lucha antiterrorista del Ministerio del Interior.

¹⁶ FERNÁNDEZ, David. “ETA agoniza con menos de 20 militantes e Interior investiga el dinero que sostiene a la cúpula”. 11 de mayo de 2015. <http://www.20minutos.es/noticia/2402491/0/eta-cupula/interior-vigila-controla/dinero-ingresos/>

- El ‘aparato de propaganda’ de ETA

Un comunicado de ETA se difunde para lograr unos objetivos a través de la prensa. Es decir, el fin principal de los etarras es que sus palabras lleguen al mayor número de personas posible y en los términos que ellos pretenden. En lo primero que piensan los terroristas a la hora de difundir un comunicado es en su réplica en los medios de comunicación, de los que se intentan servir como altavoces.

De esta forma, para ETA lo más importante de sus comunicados es que se informe sobre ellos de una manera predeterminada o, dicho de otra forma, que lleguen sus palabras del modo que los terroristas pretenden. De ahí que intenten difundir sus amenazas, intentando conseguir que el nombre de ETA se repita constantemente y quede asociado a una banda de liberación que busca conseguir la independencia de, bajo su punto de vista, un pueblo oprimido, el vasco.

ETA, por tanto, ve en los periódicos, radios y televisiones un canal clave en su estrategia comunicativa y propagandística. Y para conseguir influir en ellos creó un departamento de comunicación propio: el ‘aparato de propaganda’¹⁷.

¿Por qué ETA pone en marcha un ‘aparato de propaganda’? El objetivo primordial es difundir a la ciudadanía sus reflexiones y hacer llegar amenazas concretas y veladas a gobiernos y agentes que se encuentran en su punto de mira. Es una estrategia claramente ofensiva que ha utilizado históricamente a los medios de comunicación como apéndices de esa actitud que busca provocar miedo, principalmente.

ETA da solemnidad a su intento de influir en la sociedad a través de la creación de este ‘aparato de propaganda’. La misión inicial de la puesta en marcha de esta estructura fue servir de mecanismo de comunicación directo entre ETA y los ciudadanos, sin tener que depender de intermediarios. No obstante, con el paso de los años, la cúpula etarra comprobó también la importancia de los medios de comunicación en la difusión de mensajes y centró su atención también, como veremos en esta investigación, en influir en ellos de manera directa.

En 1976, ETA creó su ‘aparato de propaganda’ “propio y suficiente que evite a la organización militar la necesidad de intermediarios políticos, quienes, en un momento determinado, podrían intentar desfigurar el sentido y los objetivos de la actividad armada¹⁸”.

¹⁷ Son palabras reflejadas entre comillas ya que se trata de terminología etarra.

¹⁸ Documento presentado por ETA militar en la VII Asamblea de ETA político-militar.

ETA configuró el ‘aparato de propaganda’ como una estructura autónoma independiente de la red de ‘comandos’. Su primer dirigente fue Juan Ramón Aramburu Garmendia¹⁹. El funcionamiento de este grupo operativo se encontraba estrechamente vinculado a este dirigente etarra hasta tal punto que el aparato como tal desaparecerá después de la detención de Aramburu.

Florencio Domínguez, uno de los investigadores que mejor conoce las entrañas de ETA, explica que los miembros del ‘aparato de propaganda’ tenían que rellenar una ficha y entregar fotografías y copia del DNI²⁰. Las citas clandestinas eran en su día prácticamente las mismas a las que aplicaban los terroristas que asesinan, los comandos, aunque su cometido consistía en difundir panfletos, fabricar pancartas o realizar pintadas.

En un principio, “las actividades realizadas por el ‘aparato de propaganda’ tenían dos tipos de destinatarios: por un lado, los propios militantes de la organización terrorista, para los que se elaboran determinadas publicaciones de carácter interno; y, por otro, el resto de la sociedad, a la que se dirigirán con otros instrumentos de comunicación diferenciados²¹”. Es importante señalar que el contenido de los mensajes no lo decidía el ‘aparato de propaganda’, sino el aparato político. El primero sólo se dedicaba a su difusión.

El objetivo del ‘aparato de propaganda’, por tanto, era la difusión de mensajes por dos vías: aquellos que llegaban a militantes y simpatizantes de ETA y los que se difundían al exterior. Para la propagación de estos últimos los terroristas se percataron de que necesitarían la ayuda de los medios de comunicación. La pretensión era alcanzar audiencias masivas, para lo que la prensa, la radio y la televisión se convirtieron en la única vía. Los etarras, como veremos a lo largo de esta tesis doctoral, buscaban que los medios de comunicación les sirvieran de cooperadores necesarios de su estrategia propagandística.

Una de las actividades principales del ‘aparato de propaganda’ fue la confección y difusión de panfletos para consumo propio. La publicación interna más antigua de ETA es Zutik, que significa “en pie” en euskera. Comenzó a difundirse en 1960 y desapareció en 1978. Se publicaron, según la investigación de Florencio Domínguez, hasta 69 números²². Otras herramientas propagandísticas que ha elaborado ETA a lo largo de su historia fueron ETak Euskal Herriari, Barne Buletina o Zuzen. Para difundir su propaganda, los etarras han recurrido

¹⁹ DOMÍNGUEZ, Florencio. *ETA: estrategia organizativa y actuaciones 1978-1992*. Bilbao: Servicio editorial de la - Universidad del País Vasco, 1998. -

²⁰ DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.* -

²¹ DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.* -

²² DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.* -

también a la interceptación de emisoras de radio y televisión para intentar que sus propios mensajes lleguen a la ciudadanía²³.

ETA, en definitiva, crea el ‘aparato de propaganda’ para evitar el intermediario de los periodistas y para que sus palabras no se malinterpreten. Su estrategia perfecta sería la difusión textual de su comunicado en los diferentes medios de comunicación. La pregunta, a la vista de todo esto, vuelve a ser: ¿hemos actuado los periodistas de manera responsable a la hora de abordar informativamente los textos etarras?

ETA ha dejado escrito que los periodistas y los medios de comunicación realizan una “intensa campaña de intoxicación y desprestigio” hacia la banda terrorista. Son, por tanto, considerados enemigos del País Vasco dependiendo de la información que publiquen. El ‘aparato de propaganda’, por tanto, en palabras de los terroristas, tenía el objetivo de hacer frente a “la manipulación informativa de que es objetivo nuestro pueblo”.

Los periódicos y los periodistas son considerados para ETA enemigos de Euskal Herria, de ahí que una parte de su estrategia asesina sea amedrentar a los profesionales de la información. Es una decisión, por un lado, ofensiva (son enemigos), pero, por otro lado, necesaria, ya que sólo los medios de comunicación pueden difundir sus proclamas y hacerlas llegar a audiencias masivas.

ETA disolvió el ‘aparato de propaganda’ en 1985 cuando la Policía descubrió en un garaje de Berriozar (Navarra) una emisora de radio, multicopistas, fotocopadoras, una prensa de encuadernación y otros equipos para trabajos de imprenta²⁴. Una vez desaparecido este compartimento estanco, las labores de difusión de mensajes con el objetivo de influir entre la población pasaron a cargo del ‘aparato político’, que mantiene estas funciones en la actualidad.

²³ Florencio Domínguez explica que la primera vez que ETA intercepta una emisora de radio fue en 1963, cuando - consiguió interrumpir la emisión de Radio Tolosa para difundir sus mensajes. -

²⁴ DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.* -

3. Primera parte. Marco teórico

Los medios de comunicación han sido testigos (incómodos) de la estrategia asesina de ETA. Los periodistas han formado parte de una realidad violenta en el País Vasco y en el resto de España durante más de cincuenta años, un trabajo que siempre ha criticado ETA y que ha acompañado al de otros profesionales considerados enemigos por la banda terrorista, como los guardias civiles, los policías o los jueces.

En España no ha habido hasta hace muy poco tiempo una libertad de prensa total. La banda terrorista ETA se ha encargado en los últimos decenios de amenazar y poner en su punto de mira a los informadores que intentaban, con sus palabras o sus letras, informar sobre el problema armado más antiguo de Europa y el único que a día de hoy todavía no se ha cerrado. Estas amenazas han influido en la labor de los periodistas en nuestro país.

Por su parte, los etarras han desplegado una estrategia propagandística que ha buscado la complicidad de estos medios de comunicación a los que no ha importado atacar y, a su vez, utilizar cuando lo consideraba oportuno, como se verá a lo largo de la investigación.

En esta situación, la relación entre prensa y ETA entra en conflicto. No sólo se podría hablar de problema armado, sino también de conflicto informativo. ¿Cómo los periodistas han abordado el día a día con una banda terrorista que asesina y, a la vez, que intenta utilizar a los medios de comunicación para difundir su propaganda?

3.1. ¿Qué es el terrorismo?

La definición más adecuada y comúnmente aceptada de terrorismo la enunció la Comisión de las Comunidades Europeas, en su “Propuesta de Decisión Marco del Consejo sobre la Lucha contra el Terrorismo” presentada en Bruselas el 19 de septiembre de 2001. Establece que “los delitos terroristas pueden definirse como delitos cometidos intencionalmente por un individuo o un grupo contra uno o más países, sus instituciones o ciudadanos, con el fin de intimidarles y de alterar gravemente o destruir las estructuras políticas, económicas, medioambientales o sociales de un país”.

Según esta propuesta aprobada por la Unión Europea se considera como infracción de tipo terrorista “cualquier acto intencionado que atente gravemente contra un país o una organización internacional, que tenga como objeto intimidar gravemente a la población, que desestabilice o

destruya las estructuras políticas, constitucionales, económicas y sociales de un país u organización internacional, o que por la vía de la destrucción de lugares públicos o privados ponga en riesgo vidas humanas o produzca pérdidas económicas considerables”.

Carlos Marletti, uno de los investigadores de mayor prestigio en el tratamiento informativo de la violencia política, asegura por su parte que en el fenómeno terrorista se dan dos paradigmas: la manipulación política y la espectacularidad. Efectivamente, como comprobaremos a lo largo de la investigación, bajo el paradigma del espectáculo se enfatizan elementos psicopatológicos de los terroristas: su carácter asocial, desequilibrado, sanguinario o mafioso, destacan Idoiaga y Ramírez de la Piscina²⁵.

A continuación se enumeran algunas definiciones de terrorismo²⁶:

1. Acto de violencia en el que individuos o grupos se rebelan contra el sistema político.
2. El uso de violencia para fines políticos en unas circunstancias en las que importan las expresiones y la propaganda utilizada. El uso de esta violencia en cualquier circunstancia provoca muertes, daños o miedo en los ciudadanos.
3. Violencia motivada por cuestiones políticas de un grupo minoritario al que no le importan los valores humanos en general y que causa víctimas inocentes.
4. Actos de desobediencia política con fines ilegales mediante bombas, pistolas u otros.
5. Un acto de violencia en el cual se ataca a personas que no tienen aparente relación con la finalidad del atentado.
6. Una forma de violencia utilizada para influenciar a las autoridades, y que se rebela directamente contra el sistema, con la intención de atemorizar a la población y que está caracterizada por ser impredecible e incomprensible.
7. Aplicar la violencia para conseguir ventajas políticas.
8. El uso de la violencia para fines políticos.
9. Un acto disparatado.

²⁵ IDOIAGA, Petxo y RAMÍREZ DE LA PISCINA, Txema. *Al filo de la (in)comunicación. Prensa y conflicto vasco*. - Madrid: Fundamentos, 2002. -

²⁶ SCHMID, Alex y DE GRAAF, Janny. *Violence as communication. Insurgent terrorism and the western news media*. - London and Beverly Hills: Sage Publication, 1982. -

10. Cualquier actividad en la que exista violencia (bombas, disparos, asesinatos, etc.) y que es empleada para conseguir un objetivo.
11. Violencia, física o psicológica, ejercida para provocar terror con fines políticos.
12. Un crimen de extrema violencia como muertes, asesinatos, atrocidades, etc. cometido por grupos organizados con fines normalmente políticos. Provocan víctimas inocentes.
13. Un acto dirigidos a conseguir destrucción, violencia... Son hechos ilegales por su naturaleza.
14. El uso de la violencia realizado por organizaciones inconstitucionales e ilegales contra grupos de ciudadanos y que se realizan por motivos políticos.
15. Uso de la coacción contra personas con un determinado fin.
16. Acción violenta dirigida a provocar miedo en la población, incluidos atentados contra las fuerzas de seguridad y contra cualquier organismo público o privado.
17. Acto de violencia con medios ilegales.

En resumen, en la definición de terrorismo coinciden varios aspectos: el uso de la violencia, los fines políticos, la utilización de medios ilegales, el temor que se busca provocar en la población y las víctimas inocentes que provoca. Y los medios de comunicación juegan un papel importante en la difusión del terrorismo²⁷.

3.2. El punto de partida: ETA marca la historia del País Vasco

En España, ETA ha marcado la vida de millones de ciudadanos durante más de cinco décadas. La banda terrorista ha provocado multitud de daños humanos, materiales, psicológicos, desplazados... hasta el punto que pasarán todavía muchos años para que la sociedad deje de asociar a los vascos con la violencia.

- Notas sobre el panorama español e internacional

ETA ha pasado en apenas quince años de cometer atentados indiscriminados en España a apostar por vías exclusivamente políticas. Se podría decir que la banda terrorista ha sufrido una

²⁷ SCHMID, Alex y DE GRAAF, Janny. *Ibíd.*

evolución y los ‘pacifistas’ han podido imponerse a los ‘duros’. En este periodo de una década y media, los etarras se han adaptado a las exigencias de la mayoría de la sociedad vasca que, ansiada por ver el final del terrorismo, ha sabido premiar o castigar al llamado varazo político de ETA en las diferentes elecciones.

ETA, por tanto, acuciada por conseguir representación institucional, ha pasado de asesinar a defender una apuesta por la política. En este momento, Bildu dispone de una importante cuota de poder en diferentes ayuntamientos del País Vasco²⁸ y ha llegado a gobernar en el consistorio de San Sebastián y en la diputación de Guipúzcoa. Los etarras, por tanto, también han sabido adaptarse a las necesidades políticas abandonando las armas.

En este momento, el único ‘caballo’ de batalla’ que le queda a ETA son sus presos. Como se mencionó en la introducción, en 2015, todavía más de quinientos etarras se encuentran internados en centros penitenciarios de, principalmente, España y Francia. Los expertos antiterroristas consideran que ETA no entrega las armas porque no ha solucionado la situación, precisamente, de estos presos.

La actual cúpula etarra, además, está intentando implicar a la llamada “comunidad internacional” en la solución de lo que ellos llaman el “conflicto vasco”. Para ello ha contactado con unos verificadores²⁹ para que certifiquen que el fin de la violencia es real. Sin embargo, ni el Gobierno español ni el galo han mostrado el más mínimo interés en negociar con una banda terrorista en situación de extrema debilidad.

- ETA: estructura organizativa y fines

ETA ha mantenido diversas estructuras organizativas a lo largo de su historia. El nexo en común en sus diferentes etapas ha sido la existencia de un potente ‘aparato militar’. Es decir, de un grupo de terroristas encargados de programar y ejecutar los atentados. Precisamente, la violencia

²⁸ La coalición de partidos abertzales, EH Bildu, consiguió 308829 votos y 1195 concejales en las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2015.

²⁹ Se trata de Ram Manikkalingam, director del Dialogue Advisory Group y profesor visitante en la Universidad de Amsterdam; Ronnie Kasrils, político retirado, miembro del Comité Ejecutivo del Congreso Nacional Africano (ANC) durante más de 16 años. Fue viceministro de Defensa (1994-1999), ministro de Aguas y Bosques (1999-2004) y ministro de Inteligencia (2004-2008) del Gobierno de Sudáfrica; Chris Maccabe, que fue director Político de la Oficina de Irlanda del Norte (NIO) del Reino Unido y, como tal, participó en las negociaciones que llevaron a los Acuerdos de Viernes Santo en 1998; Satish Nambiar, militar indio, fue Teniente General y exVicejefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de su país; Aracelly Santana, ex Representante Especial Adjunta del Secretario General de la ONU en Nepal (2008) y ex Adjunta al Asesor Especial del Secretario General de la ONU para la planificación del periodo postconflicto en Libia (2011); y Fleur Ravensbergen, directora adjunta del Dialogue Advisory Group (DAG).

ha permitido a los etarras mantener una amenaza latente sobre los Gobiernos español y francés y también sobre los ciudadanos de ambos países, por lo que el ‘militar’ ha sido el departamento más importante de la banda terrorista durante toda su historia.

Dentro del ‘aparato militar’, otro compartimento de gran relevancia en la organización terrorista ha sido el logístico. Se trata de una estructura encargada de facilitar los medios necesarios para que los etarras puedan perpetrar sus atentados. Controla los zulos, viviendas, pisos francos, etarras disponibles (conocidos en la jerga de la banda terrorista como “legales”) o en la clandestinidad (llamados “liberados”), falsifica documentos y demás acciones que requiere la organización armada.

El ‘aparato político’ también ha disfrutado de una importancia destacada en la estructura de ETA. A día de hoy es el único en pleno funcionamiento. Se trata de un grupo de etarras encargados de fijar la acción estratégica de la banda criminal. En este sentido, lanza los mensajes oportunos, toma las decisiones más destacadas, intenta mantener la cohesión interna y, en algunos casos, ha llegado a negociar con el Gobierno español³⁰.

El ‘aparato militar’, el ‘logístico’ y otros departamentos internos han desaparecido o se encuentran prácticamente inoperativos gracias a la eficacia policial, con sucesivas detenciones de los máximos dirigentes del momento³¹. Es, por tanto, el ‘aparato político’ el encargado de mantener la amenaza etarra. De hecho, ETA todavía no ha entregado la mayor parte del material asesino del que dispone. ¿Dónde están las cientos de armas que, por ejemplo, la banda terrorista robó en Vauvert? ¿O las toneladas de explosivos que los etarras todavía continúan almacenando?

Otro compartimento que continúa activo a día de hoy es el citado de presos, conocido también como ‘frente de makos’. Es la única reivindicación que le quede a ETA y, por ello, la banda terrorista va a intentar mantener hasta el final su amenaza hasta solucionar el futuro de los más de 500 presos que se encuentran en centros penitenciarios de España, Francia y otros países. De hecho, los máximos responsables de la lucha antiterrorista del Ministerio del Interior afirman que

³⁰ Es de obligada referencia para conocer mejor la estructura organizativa de ETA las siguientes obras que son - consideradas por los expertos en información de Interior los manuales de referencia para conocer las - interioridades de la banda terrorista: ELORZA, Antonio (coordinador). *La historia de ETA*. Madrid: Temas de Hoy, - 2006. GURRUTXAGA, Carmen. *Los jefes de ETA*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2001. PORTERO, Daniel. *La trama civil de ETA*. Madrid: Arcopress, 2008. DOMÍNGUEZ, Florencio. *La agonía de ETA*. Madrid: La Esfera de los Libros, - 2012. AIZPEOLEA, Luis R. *Los entresijos del final de ETA*. Madrid: Catarata, 2013. BUESA, Mikel. *ETA, S.A. El dinero que mueve el terrorismo y los costes que genera*. Barcelona: Planeta, 2011. -

³¹ La última operación contra el ‘aparato logístico’ consiguió descabezar a sus máximos responsables. -

ETA no se disolverá hasta alcanzar un acuerdo con estos varios centenares de presos que cumplen condena³².

- ETA y la negociación con el Gobierno

A lo largo de toda su historia, ETA ha mantenido varias negociaciones con el Gobierno español para intentar poner fin al terrorismo de manera dialogada.

El primer Ejecutivo en sentarse cara a cara con la banda terrorista, ya en la etapa democrática, fue la Unión de Centro Democrática (UCD). El 30 de noviembre de 1976 se establecieron los primeros contactos en Ginebra (Suiza) entre Ángel Ugarte -jefe del SECED (antiguo servicio secreto) en el País Vasco entre 1974 y 1979-, y la rama político-militar (ETA p-m). Los etarras que se reunieron con el representante del Gobierno español fueron Javier Garayalde, 'Erreka'³³, y Jesús María Muñoa Galarraga, 'Txafilis'.

Estas negociaciones entre ETA y el Gobierno continuaron en 1977. El elegido, en este caso, para hablar con los terroristas en nombre del Gobierno de Adolfo Suárez fue el periodista José María Portell. En febrero de este año, Portell se reunió con Juan José Etxabe, un histórico de ETA, para pactar la base de futuras negociaciones. El objetivo del Gobierno era la paz y, sobre todo, llegar a los comicios del 15 de junio de ese año sin atentados. A cambio estaba dispuesto a negociar con los presos vascos. Durante 1977 año se produjeron un total de cuatro contactos en Suiza, Francia y España.

Tras un parón en 1978, al año siguiente se reanudaron los contactos con ETA en Ginebra. Ya con Leopoldo Calvo Sotelo al frente del Gobierno, el ministro del Interior Juan José Rosón impulsó los contactos con los máximos dirigentes de ETA político-militar. Como recuerdan Antonio Rubio y Manuel Cerdán en su libro 'Lobo. Un topo en las entrañas de ETA'³⁴, la negociación funcionó y el 30 de septiembre de 1982 llegó la disolución de ETA p-m VII Asamblea, que optó por la vía exclusivamente política.

³² Conversación en un encuentro celebrado en la secretaría de Estado de Seguridad en el verano de 2014 con - motivo de la derogación de la doctrina Parot. Atribución con reserva. -

³³ 'Erreka' era miembro del Comité Ejecutivo de los poli-milis y la mano derecha de Pertur, ideólogo de esta - división de la banda terrorista. En su libro 'Espía en el País Vasco' (descatalogado) cuenta sus días en ETA. -

³⁴ CERDÁN, Manuel. *Lobo. Un topo en las entrañas de ETA*. Madrid: Plaza y Janés, 2003. -

Ya con el PSOE en el Gobierno y en el marco de las denominadas conversaciones de Argel³⁵, en 1987, 1988 y 1999 se reanudan los contactos con ETA para lograr la paz a cambio de la implantación de la denominada “alternativa Kas”. Los interlocutores principales fueron el secretario de Estado de seguridad, Rafael Vera, y Eugenio Etxebeste, Antxon. Tras varias treguas temporales, las negociaciones no fructificaron.

El 16 de septiembre de 1998, cuatro días después de que se firmara la Declaración de Lizarra, ETA anunció, por primera vez en su historia, un cese de la violencia total, “unilateral” e “indefinido”. El Gobierno de José María Aznar mostró su disposición a dialogar y en mayo de 1999 se celebró un encuentro en Suiza. Pero en agosto de ese año ETA señaló que el diálogo de paz se hallaba bloqueado y la comunicación con el Gobierno rota.

Los últimos contactos entre ETA y el Ejecutivo se remontar a los años 2004, 2005 y 2006, cuando el equipo de José Luis Rodríguez Zapatero mantuvo negociaciones avanzadas con la banda terrorista para culminar con la violencia³⁶.

Ahora, en el momento histórico que nos ocupa, el Gobierno de Mariano Rajoy se ha negado a mantener abierta cualquier negociación con ETA. La organización armada atraviesa el peor momento de su historia, con una debilidad operativa evidente. Esta circunstancia ha sido aprovechada por el Ministerio del Interior para declarar en numerosas ocasiones a lo largo de los últimos años que el único mensaje que espera de los etarras es el de su disolución. También lo ha reconocido el propio presidente del Gobierno.

Entre los expertos de la lucha antiterrorista, por su parte, se destaca el nombre de Josu Ternera como el etarra que puede posibilidad la disolución histórica de ETA. José Antonio Urrutikoetxea Bengoetxea es considerado desde hace al menos cuatro años el promotor a nivel interno del abandono definitivo del terrorismo. Algunos agentes, incluso, le consideran como el ‘caballo de troya’ de los servicios antiterroristas en la cúpula etarra.

Lo cierto es que Josu Ternera ha escapado ‘in extremis’ de varias operaciones en las que se le iba a detener (su hijo Egoitz fue apresado en París en octubre de 2015). En alguna ocasión, incluso, se capturó a sus compañeros de vivienda, pero no a él, que logró huir. Ternera ha sido

³⁵ RIVAS TROITIÑO, José Manuel. *Desinformación y Terrorismo: análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, 1992. -

³⁶ Las mejores investigaciones para conocer cómo se desarrollaron estas conversaciones son MURUA, Imanol. *El Triángulo de Loyola*. San Sebastián: Tartalo, 2010 y AIZPEOLEA, Luis R. *Los entresijos del final de ETA*. Madrid: - Catarata, 2013. -

fotografiado en la clandestinidad por algún medio de comunicación³⁷. Entre los funcionarios de la Guardia Civil y la Policía se comenta que Josu Ternera es el nexo entre ETA y el Gobierno. Afirman que es el hombre que dará carpetazo final al terrorismo etarra, de ahí que al Estado le interese que continúe moviéndose en libertad³⁸.

3.3. Pasos para el fin de la violencia. Personajes clave

El punto de inflexión en el final de la banda terrorista se produce en la legislatura de 2004 a 2008, con motivo de la victoria de José Luis Rodríguez Zapatero en las elecciones generales. En este periodo de tiempo se producen una serie de acontecimientos que van a provocar que ETA comience un periodo de declive que llevará a la banda terrorista a su situación actual. A continuación se repasan quiénes han sido los personajes clave en los últimos años que han llevado a ETA a encontrarse en su máxima debilidad operativa.

- El Gobierno del PSOE

El presidente socialista llegó a La Moncloa en marzo de 2004 fijándose como uno de los principales objetivos acabar con el terrorismo de ETA. El Gobierno, incluso, inició un proceso negociador con la banda terrorista que, finalmente, no fructificó, pero que dejó heridos de muerte a los etarras.

Al principio de su mandato, Zapatero implicó a una parte de su Gobierno en esta negociación con ETA. También mantuvo contacto con conocidos periodistas y medios de comunicación para transmitirles sus planes con la banda terrorista y conseguir un apoyo informativo imprescindible: era necesario tener a la opinión pública a favor³⁹.

Se podría decir que el Gobierno de Rodríguez Zapatero hizo todo lo que pudo para conseguir el fin del terrorismo etarra. El punto más delicado fue el llamado ‘chivatazo’ a ETA. Consistió en una llamada al por entonces recaudador del impuesto revolucionario de la banda terrorista al bar

³⁷ La revista *Época* publicó en exclusiva las imágenes del etarra oculto en una vivienda de Italia. -

³⁸ “Está muy bien dónde está”, llegó a declarar al autor de esta tesis doctoral un destacado cargo del Ministerio del Interior sobre Josu Ternera. Sin ofrecer ningún tipo de detalle, dejó claro que el dirigente etarra está localizado, - pero que no se le va a detener. -

³⁹ José Luis Rodríguez Zapatero y su equipo de prensa en Presidencia del Gobierno, dirigido por Miguel Barroso, - secretario de Estado de Comunicación, mantuvo reuniones con conocidos periodistas para convencerles de su - apuesta por acabar con ETA. El Ejecutivo, en general, consiguió el apoyo mediático de varios medios de - comunicación y la firme oposición de otros. -

Faisán de Irún, Joseba Elosúa, para que no pasase a Francia por la frontera de Hendaya ya que la Policía gala había organizado una operación para detenerle. Fue un funcionario policial quien accedió al bar Faisán y dejó al colaborador de ETA un teléfono móvil para transmitirle que no podía viajar al país vecino⁴⁰.

Pese a la implicación personal de Zapatero, ETA también jugó sucio con el Gobierno español. Un ejemplo fue el atentado de la T-4 de Barajas, que se perpetró sólo unas horas después de que el jefe del Ejecutivo realizara unas declaraciones oficiales afirmando que la solución al terrorismo en España se encontraba más cerca que nunca. Sólo unas horas después, ETA reventó el parking de la nueva terminal del aeropuerto falleciendo en este atentado dos ciudadanos sudamericanos que se encontraban durmiendo en sus vehículos.

Uno de los principales apoyos en materia antiterrorista del presidente José Luis Rodríguez Zapatero fue Alfredo Pérez Rubalcaba. El veterano socialista, que ya formó parte de los gobiernos de Felipe González en los ochenta y noventa, se reincorporó en 2004 a la primera línea política en el Ejecutivo.

Se puede calificar a Rubalcaba como el verdadero cerebro de la política antiterrorista durante los siete años y medio del Gobierno de Zapatero. A pesar de que el Ministerio del Interior fue ocupado, en un primer momento, por José Antonio Alonso, es Rubalcaba quien diseñó, consultó, decidió y ejecutó las decisiones que afectaron a la relación con ETA durante las dos legislaturas socialista.

La política antiterrorista de Rubalcaba pasó por los dos estadios: de una negociación directa con ETA a un postura dura, con detenciones y mensajes amenazantes en respuesta a la ofensiva de la banda terrorista.

El que fuera también vicepresidente del Gobierno diseñó además una estrategia para hacer frente a los comunicados de ETA. Durante los años que estuvo al frente del Ministerio del Interior convocó a los periodistas cada vez que se producía un acontecimiento importante en materia antiterrorista. Ya fuera por un atentado o por un comunicado, Rubalcaba enviaba mensajes precisos a los periodistas para contrarrestar la propaganda etarra. Suministrando la información adecuada (siempre que no afectara a la investigación), el equipo de Rubalcaba conseguía que los medios de comunicación ofrecieran también la versión oficial del Ministerio del Interior, evitando así que el único mensaje que se difundiera fuera la propaganda de ETA.

⁴⁰ La Audiencia Nacional condenó a Jean Pierre Harocarene, Txampi, a cuatro años de prisión y a Emilio Castillo González a dos años y medio por colaboración con la trama del bar Faisán. Los policías fueron absueltos.

A modo de ejemplo, con motivo de la detención de dos importantes jefes de ETA, el departamento dirigido por Rubalcaba facilitó a los medios de comunicación dos detalles que consiguieron dejar en una situación ridícula a los terroristas. Cuando fue capturado ‘Txeroki’, Interior hizo saber que el etarra conservaba una importante cantidad de hachís⁴¹. Por su parte, cuando la Policía gala detuvo a Gurbitz dio a conocer que el etarra se orinó encima cuando un agente le encañonó con un subfusil. “Acción, reacción”, es como llamaban en el Ministerio del Interior a esta política antipropaganda que desplegó Alfredo Pérez Rubalcaba⁴².

- El atentado de la T-4 marca un antes y un después

Es en las Navidades de 2006 cuando se produce un punto de inflexión en la relación entre el Gobierno socialista y ETA. En vísperas del último día del año, dos terroristas colocaron una furgoneta bomba en el parking de la Terminal 4 de Barajas. El atentado provocó las dos víctimas mortales anteriormente citadas, pero tuvo consecuencias aún mayores.

El Gobierno de Zapatero y Rubalcaba dio orden de romper cualquier tipo de contacto con la banda terrorista. Se canceló todo, ya que un proceso de negociación con los etarras sería indefendible por el Ejecutivo de la nación después de un atentado como este.

Los expertos de la lucha antiterrorista coinciden en señalar que la T-4 es el principio del fin de ETA, ya que el Ejecutivo endurece su postura y a partir de ahora todos los jefes etarras irán cayendo en cadena. Pese a que en un primer momento se interpretó el atentado como un atraso (el fiscal de la Audiencia Nacional llegó a declarar que la furgoneta bomba “hizo saltar por los aires la esperanza de tantos ciudadanos que veían que la violencia de ETA podía llegar a su fin”), la realidad dio la razón a La Moncloa y los etarras comienzan su declive. ETA, por tanto, puso fin con esta acción terrorista a las esperanzas de conseguir un final dialogado a sus más de cincuenta años de historia.

Otro hito importante para comprender la situación de extrema debilidad en la que se encuentra ETA a día de hoy es la llegada a los dos principales organismos de la lucha antiterrorista de dos personajes clave. Se trata de dos semidesconocidos para la opinión pública, pero cuya labor ha sido de trascendental importancia para llevar a los etarras al borde de la desaparición.

⁴¹ Hay que recordar que ETA siempre ha perseguido en el País Vasco a los consumidores y traficantes de drogas.

⁴² Conversación del autor con un alto cargo de la Guardia Civil dedicado a la lucha antiterrorista y encuadrado en el equipo de asesores del Ministerio del Interior durante la etapa de Alfredo Pérez Rubalcaba, entre otros.

Se trata, en primer lugar, de Félix Sanz Roldán, director del Centro Nacional de Inteligencia. Llegó al cargo en 2009, ya en la segunda legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero, en sustitución de Alberto Saiz. El declive de ETA, precisamente, coincidió con su nombramiento. En su haber se encuentran numerosas desarticulaciones de ‘comandos’ y más de un centenar de detenciones de terroristas, así como el descabezamiento de varias cúpulas etarras.

Sanz Roldán es un militar de carrera, que llegó a ser Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) con Carme Chacón en el Ministerio de Defensa. Está realizando, en definitiva, una labor silenciosa aunque importantísima y poco reconocida por la sociedad en lo que se refiere a la lucha contra el terrorismo.

Por su parte, Cándido Cardiel es teniente general de la Guardia Civil y, desde 2010, director adjunto operativo del cuerpo. En su historial también se encuentra la detención de más de un centenar de etarras desde que tomó posesión del cargo. Otro profesional de la seguridad del Estado poco conocido por la opinión pública pero cuya labor es impagable.

Tanto Félix Sanz Roldán como Cándido Cardiel fueron nombrados bajo un Gobierno socialista, pero el Ejecutivo de Mariano Rajoy decidió mantenerlos en el cargo, confiando en ellos máximas responsabilidades en asuntos de Estado. Dos profesionales, en definitiva, cuya trabajo diario contra ETA ha sido de trascendental relevancia y continúa siendo.

- Patxi López y la apuesta de la izquierda abertzale por vías pacíficas

El nombramiento de Patxi López como ‘lehendakari’ supuso un hecho sin precedentes. No sólo en la historia del País Vasco, sino también a nivel nacional: era la primera vez que un partido no nacionalista se hacía con el poder. Algunos medios de comunicación, principalmente Deia (diario cercano al Partido Nacionalista Vasco), predijeron una crisis sin precedentes. Vaticinaron que se originaría un caos, se paralizaría el país, habría boicots (especialmente, por parte del funcionariado) y sería traumático para todos. Se trataría, en definitiva, de una transición violenta. Pero nada de esto sucedió y la transición fue pacífica⁴³.

El País Vasco es un sistema político que se caracteriza por su alto grado de competencia: conviven ocho partidos parlamentarios, lo que representa el índice más elevado de formaciones del Estado español. Existe, por tanto, una intensa rivalidad en el Parlamento de Vitoria. Durante muchos años, además, el nacionalismo vasco radical ha estado visible en este Parlamento y ha

⁴³ ARREGI, Joseba. *Apuesta por la normalización en Euskadi*. En *El Mundo*: 28 de abril de 2009. Pág. 23.

amparado los atentados terroristas con su sucesivo silencio, lo que ha contribuido a incrementar este ambiente tensión. Ahora, quienes no condenaban los atentados han vuelto a la cámara de representación territorial, pero con otro discurso: el de apostar por la política.

Desde 1979 hasta hoy, ETA ha asesinado a nueve miembros del PSE-EE, cinco de ellos desde la ruptura de la primera tregua en 1999 y uno, Isaías Carrasco, desde el último alto el fuego. Una lacra, la del terrorismo, que lleva presente en Euskadi más de cinco décadas y que se ha llevado por delante la vida de 1.000 personas.

El 1 de marzo de 2009 tuvo lugar ese hecho histórico que ya se ha referenciado: el socialista Patxi López recibió el apoyo del Partido Popular en la sesión de investidura celebrada tras esas elecciones para convertirse en el primer ‘lehendakari’ no nacionalista de la historia democrática del País Vasco⁴⁴. Gobernó en minoría una comunidad extraordinariamente compleja donde un partido hegemónico perdió un poder que conservaba desde hacía treinta años. Y lo ganaron quienes en ese tiempo vivieron con escolta o se vieron obligados a exiliarse. Una comunidad donde hasta el profesor de Ética (el del Audi rojo) puede ser un terrorista⁴⁵.

Otro avance importante en la historia del terrorismo en España es la apuesta decidida de la izquierda abertzale por vías exclusivamente políticas y pacíficas, renunciando a defender la violencia de manera explícita. Fue en 2010 cuando el que en su día fuera brazo político de ETA realizó una declaración en Alsasua afirmando que la acumulación de fuerzas políticas y sociales es la “única garantía” para un “proceso democrático”. Añadió que éste sólo debía desarrollarse por “las vías políticas y democráticas”. Así nació Sortu y más tarde Bildu y EH Bildu.

La izquierda abertzale reconoció que la Declaración de Alsasua, de la que salió el documento “Un primer paso para el Proceso Democrático: principios y voluntad de la Izquierda Abertzale”, tuvo lugar después de un amplio periodo de debate y reflexión interna que ha culminado ahora con la declaración titulada “Tras las conclusiones, el camino y los pasos. La Izquierda Abertzale, en marcha”. Así, exponía aquel documento inicial, “el proceso de liberación nacional y social debe basarse en la actividad exclusivamente política, y tomar como únicos instrumentos la lucha de masas, la lucha institucional y la lucha ideológica, la modificación de la correlación de fuerzas y la búsqueda del apoyo internacional”.

La izquierda abertzale abogó en ese momento por una negociación entre ETA y el Gobierno español, que, a su juicio, debía versar sobre “la desmilitarización del país, liberación de presos y

⁴⁴ Ramón Rubial también fue lehendakari, pero previamente a la celebración de las primeras elecciones.

⁴⁵ BELTRÁN DE OTALORA, Óscar. *El jefe del comando de ETA desmantelado daba clases de Ética en un colegio de Vitoria*, en El Correo, 22 de abril de 2009.

presas políticas vascas, vuelta de exiliados y exiliadas, y un tratamiento justo y equitativo al conjunto de víctimas del conflicto”. Más tarde, estas peticiones se han ido rebajando.

Era la primera vez que la izquierda abertzale reprochaba a ETA la “actividad armada”, de la que afirmaba que “lejos de solucionar los bloqueos en el diálogo, no ha hecho sino producir un bloqueo superior, que ha llevado a las partes a posiciones alejadas de la solución y a un escenario de colapso”. Este esquema, agregaba la antigua Batasuna, “debe ser superado”. Añadía que los “principios Mitchell” para la solución de conflictos armados eran “el marco de referencia que permite la superación eficaz de los obstáculos”.

Uno de los dirigentes de la izquierda abertzale que más ha trabajado por conseguir la paz ha sido Arnaldo Otegi, que internamente en ETA se le considera por algunos un “traidor”. El líder más carismático que han tenido los abertzales publicó un libro en prisión desgranando sus apuestas por las vías exclusivamente pacíficas⁴⁶.

3.4. El principio del fin de ETA. Cómo y cuándo comenzó a gestarse la paz

La presente tesis doctoral parte de una investigación previa realizada por el mismo autor y que se concretó en el Prácticum o Trabajo fin del Máster Oficial de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid. Se tituló: “Asesinatos de ETA en la prensa nacional tras el cambio de Gobierno en el País Vasco. De la crispación a la moderación” y fue defendido en junio de 2010 ante un tribunal compuesto por los doctores María Jesús Casals, José Ignacio Población y Jorge Lozano, y obtuvo la calificación de diez (10). En él se detallaba cómo han cambiado ETA, prensa y Gobierno vasco tras las elecciones del 1 de marzo de 2009.

En la misma investigación se realizaba un análisis cuantitativo sobre la repercusión en los medios de comunicación que tenía un asesinato de ETA con el Gobierno de Juan José Ibarretxe y cómo abordaron posteriormente los diarios el mismo acontecimiento bajo el mandato de Patxi López. El objetivo era demostrar cómo comenzó a gestarse la paz en España y cómo los periódicos lo reflejaron.

Para ello, se analizó la oferta periodística de la prensa sobre dos atentados perpetrados por los terroristas: el tiroteo que acabó con la vida del empresario Ignacio Uría, que tuvo lugar en Azpeitia el 3 de diciembre de 2008. Ese día, pistoleros de ETA asesinaron a quemarropa al empresario guipuzcoano justo a escasos metros de la sede de su compañía, adjudicataria de la

⁴⁶ MUNARRIZ, Fermín. *El tiempo de las luces. Entrevista con Arnaldo Otegi*. Bilbao: Baigorri Argitaletxea, 2012.

construcción del Tren de Alta Velocidad (TAV) al País Vasco, precisamente, uno de los objetivos que la banda terrorista marcó como prioritario.

Por otro lado, se pormenorizó el asesinato con bomba lapa del policía nacional Eduardo Puelles, el 19 de junio de 2009. Aquella jornada un ‘comando’ de ETA colocó una bomba lapa en los bajos de la parte trasera del vehículo del subinspector. Cuando lo arrancó, el artefacto hizo explosión y dejó el coche, un Citroën C4, envuelto en llamas. Puelles murió en su interior calcinado, sin poder hacer nada. Era uno de los principales responsables de la lucha antiETA del Cuerpo Nacional de Policía en Vizcaya.

El primero de estos atentados tuvo lugar mientras el ‘peneuvista’ Juan José Ibarretxe gobernaba en la comunidad autónoma vasca, mientras el segundo se produjo ya con Patxi López en Ajuria Enea.

Para esa investigación se tomaron referencias de cuatro diarios con sede central en Madrid: El País, El Mundo, ABC y La Razón. Eran, según los últimos datos publicados por la Oficina para la Justificación de la Difusión (OJD) correspondientes al mes de abril de 2010, las cuatro cabeceras más leídas de España⁴⁷: el diario El País era entonces el periódico generalista de pago más consultado entonces, con 385.157 ejemplares de difusión. Le seguía El Mundo, con 276.478 ejemplares, ABC, con 248.034, y La Razón, con 120.146 ejemplares. Se incluía La Razón porque el de Planeta es un periódico puntero en información sobre ETA, con un equipo liderado por el histórico periodista Jesús María Zuloaga, uno de los mayores expertos en este tipo de información. Sólo se analizaron rotativos de Madrid para poder así valorar mejor si el enfoque informativo y editorializante de los cuatro periódicos cambiaba o no desde una perspectiva nacional, y no sólo local. Se obviaron, por tanto, diarios como El Correo Español, El Diario Vasco, Deia o Gara.

A la hora de establecer el orden de importancia de las piezas informativas en el trabajo de campo se siguieron los siguientes criterios: Posición, prevaleciendo la que ocupa toda la portada, y después la dirección de izquierda superior hacia derecha inferior. Tipografía. Acompañamiento gráfico. Porcentaje de superficie que ocupa en la página. Y número de columnas.

El periodo de análisis se acotó a una semana en ambos casos. De este modo, se analizaron las ediciones de los periódicos que abarcaban desde el 2 al 8 de diciembre de 2008, en el caso de Ignacio Uría, y del 18 al 24 de junio de 2009, en el caso de Eduardo Puelles. Para comprobar si

⁴⁷ BUSTAMANTE, Enrique: *La concentración mediática en España*. En *Le Monde diplomatique* (ed. española), nº 73, pág. 2.

el tratamiento informativo y editorial de las cabeceras cambió con la llegada de los socialistas al poder, se analizó el contenido de sus páginas durante el periodo ya mencionado. Se elaboraron diferentes gráficos para clasificar y tener una idea clara y concisa de la oferta informativa y opinativa.

Las conclusiones de esta investigación fueron las siguientes:

1. Los cuatro diarios realizaron un gran despliegue para informar y opinar sobre los atentados de ETA que acabaron con la vida de Ignacio Uría y de Eduardo Puelles. Hicieron, por tanto, un amplio seguimiento de la actualidad, de la noticia, con crónicas, con enviados especiales desplazados hasta el lugar de los hechos. La cobertura en El País, El Mundo, ABC y La Razón fue amplia, pues se trató de un ‘hecho excepcional’. Y es que el terrorismo siempre ha sido un problema de Estado para la prensa.

2. En los días previos al atentado, los diarios no hablaron de ETA. Apenas hubo noticias sobre la banda terrorista, sólo asuntos relacionados con el País Vasco y las cuestiones políticas que allí suceden (aunque no son precisamente pocas; Euskadi es un asunto de Estado, de ahí que los diarios hagan referencia constante a este territorio). Pero antes de los atentados, estas informaciones no eran portada⁴⁸.

Los diarios seleccionaron la información que llevaron en sus páginas de acuerdo a sus intenciones y los intereses políticos del momento. En este sentido, el profesor Casero Ripollés explica que “el principio de selectividad, facultad que reside en la profesión periodística, incide directamente en el proceso de construcción comunicativa de la crisis política [en nuestro análisis, un atentado de ETA], atendiendo a la elevada complejidad que estos eventos conllevan⁴⁹”.

Los atentados de ETA, con cualquier Gobierno, concitaron una elevada atención periodística, que se caracteriza por su intensidad y su articulación en el tiempo. Adquirieron una primacía en el espacio informativo que pocos acontecimientos tienen y fueron, siempre, elemento destacado de portada. Se trató de “contenidos destacados de la realidad informativa por su centralidad y trascendencia”, según Casero Ripollés.

3. Se puede decir, por tanto, que la información relativa al País Vasco estuvo presente prácticamente a diario en las páginas de los cuatro periódicos analizados. No obstante, la inmensa mayoría fueron informaciones secundarias, que no ocupaban la primera página. El día

⁴⁸ AZPILLAGA, P., DE MIGUEL, J. C. Y ZALLO, R. *Estructura comunicativa y debilidades del sistema informativo en el País Vasco y Navarra*. Irún: Alberdania, 2002. -

⁴⁹ CASERO RIPOLLÉS, Andreu. *La construcción mediática de las crisis políticas*. Madrid: Fragua, 2008. -

posterior al atentado, la noticia sí se llevaba a portada, abriendo el periódico al máximo de columnas. El interés de los periódicos decayó, no obstante, al segundo día del suceso, cuando fue desapareciendo progresivamente de la portada. El cuarto día, o quinto en casos excepcionales, ya no aparecía ninguna información ni opinión en los periódicos.

Se observó que los asuntos vascos se caracterizaron por su proximidad a nivel nacional, es decir, el estatus de los actores protagonistas del País Vasco es siempre muy elevado y la visibilidad mediática de esta temática es sólo comparable a la que pueda adquirir Cataluña en la prensa nacional.

4. En general, los géneros que abordan los atentados de ETA son informativos y opinativos. De hecho, en este análisis, sólo se reflejó una entrevista. Información y opinión a partes iguales. Queda demostrado, por tanto, que “la supremacía informativa no es óbice para considerar la importancia de la oferta relativa a los géneros de opinión, ya que éstos también influyen en el proceso de articulación de la realidad política propia de un acontecimiento atípico⁵⁰”. Aunque el público común no preste excesiva atención a estos géneros, sí sirven para hacerse una idea de la línea editorial del periódico.

El caso vasco, por tanto, constituye, tal y como diría Ignacio Ramonet, un “mega-acontecimiento” de primera magnitud⁵¹. La cuestión vasca es, además, un problema de Estado, en el sentido en que afecta a su propia organización y modelo de las autonomías. El País Vasco posee, por tanto, otros elementos añadidos que lo hacen ser una referencia periodística a nivel nacional. Se podría decir, en resumen, que lo que ocurre en el País Vasco es de las primeras, si no la principal, cuestiones políticas para el Estado y, por extensión, de los problemas principales para el sistema político.

5. No se reflejaron en los diarios exclusivas y temas propios. Excepto algunas piezas reportajeadas. El Mundo, en este sentido, fue un especialista: véase, por ejemplo, la información titulada “Pero la partida continúa”,⁵² que fue un caso aislado de investigación periodística.

6. Las diferencias fundamentales entre los cuatro diarios se centraron en sus enfoques. Hay que tener en cuenta que la línea editorial de los cuatro diarios hacia el País Vasco es muy similar: las cuatro cabeceras exponen sus informaciones sobre Euskadi bajo la base del problema terrorista. Con Ibarretxe, los cuatro periódicos consideraban que había un problema de legitimación de los

⁵⁰ CASERO RIPOLLÉS, Andreu: *Ibíd.* -

⁵¹ RAMONET, Ignacio. *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Temas de debate. 1998. -

⁵² Ver portada del diario El Mundo del día 4 de diciembre de 2008. -

violentos. Después, con Patxi López, los cuatro diarios consideraron que hubo un cambio radical en el discurso político a aplicar.

7. Se pudieron comprobar que las diferencias fundamentales a la hora de abordar las informaciones y opiniones en los diarios en un atentado u otro fueron las siguientes: cuando Uría fue asesinado, el centro de las piezas eran ETA o ANV. Cuando Puelles fue la víctima, el centro de la pieza fue el asesinato, sus familiares o Patxi López. Por tanto, con el 'lehendakari' socialista, la información sobre ETA y sus asesinatos se normalizó: el lenguaje⁵³ hacia las instituciones se volvió pacífico y las palabras hacia ETA se endurecieron aún más si cabe. Se pasó a criminalizar con un margen mayor a los pistoleros. Las informaciones relativas al Gobierno central dejaron de ser importantes. Ni los partidos políticos de ámbito español tampoco. Sí eran piezas destacadas con Juan José Ibarretxe en el poder.

8. Analizando de manera particular cuál era la temática de las informaciones en cada diario se puede afirmar que para El País, ETA fue el centro de la pieza en la mayoría de las ocasiones debido a que su libro de estilo exige no dar excesiva cobertura informativa a la banda terrorista⁵⁴. Existió, en este aspecto, una diferencia importante con la oferta que dedicaron a los pistoleros el resto de periódicos analizados. El diario de Prisa dedicó una mayor atención, por tanto, a la víctima y sus familiares: el rotativo de Prisa buscó hacer más visible el dolor por la muerte. Por el contrario, el Gobierno de Madrid fue el centro de la pieza en los diarios contrarios más alejados ideológicamente del Ejecutivo (El Mundo, ABC y La Razón). El Gobierno vasco, por su parte, fue noticia para El País en un mayor porcentaje.

9. Cuando Patxi López llegó al poder, la cruel manera de asesinar, esta vez, sí fue noticia destacada para la amplia mayoría de los periódicos. El Gobierno central se empezó a alejar del centro de atención. Se llegó a la conclusión también que, una vez que López asumió el poder, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado empezaron a ser noticia. Aún así, y a pesar de que fue asesinado un agente del Cuerpo Nacional de Policía, su labor siguió sin estar referenciada informativamente.

10. El Gobierno de Ibarretxe no era noticia cuando ETA asesinó a Uría. Cuando atentaron contra Puelles, el Ejecutivo de Patxi López lo fue, y de manera destacada. Antes, los cuatro diarios trataban de situarse en contra de ETA y su entorno. Después, con Patxi López, los diarios cambiaron y apoyaron tanto a las víctimas y familiares, como al nuevo Gobierno vasco y su actitud. Es decir, las informaciones pasaron a incorporar aspectos más sentimentales y humanos.

⁵³ M. HERNANDO, Bernardino. *Lenguaje de la prensa*. Madrid: Eudema, 1990.

⁵⁴ EL PAÍS. *Libro de Estilo*. Madrid: Aguilar, 2003.

En la época en que tuvo lugar el asesinato de Uría, en cambio, se centraban más en temas políticos.

11. Se pudo observar que cuando Juan José Ibarretxe era ‘lehendakari’, la representación en los medios de los dos asesinatos se redujo, además de a ETA, a la reacción que tuvo el Gobierno central. En cambio, con la llegada de Patxi López, se pudo comprobar que a la prensa española también le importaba y destacaba lo que decía y hacía el Ejecutivo vasco⁵⁵. Se podría decir, por tanto, que se puso el punto y final al enfrentamiento entre el nacionalismo vasco (o el partido que gobierna en Euskadi) y el Estado español. Desde entonces, Madrid y Vitoria caminaron en una misma dirección, lo que se reflejó en los periódicos. Y Patxi López fue el gran artífice de todo. Había un problema de violencia y después ya no lo hubo. Esta actitud (menos nacionalista) ha continuado con el Gobierno de Urkullu⁵⁶.

12. Resultó significativa la posición marginal o prácticamente nula que ocuparon los agentes sociales (sindicatos, empresarios, grupos pacifistas, movimientos sociales, etc.) como fuente informativa.

13. El principal partido de la oposición de entonces a nivel nacional, el PP, ocupó una posición secundaria, cuando no nula, informativamente hablando para los cuatro diarios sometidos a estudio.

14. El peso informativo que tuvieron ETA y Batasuna no lo adquirieron por ser fuente informativa. Lo consiguieron porque los diarios les acusaban de alterar la paz. Es decir, toda referencia que se hizo a ellos fue negativa.

15. Los atentados de ETA tienen una naturaleza informativa cíclica. Hay una curva de atención periodística, es decir, un inicio y un final claramente definidos. Lo atípico es noticia. Esto se debe al desfase que se registra entre los esquemas periodísticos preexistentes de estructuración de la realidad y las nuevas necesidades derivadas de la exigencia de dominar la situación de incertidumbre y ruptura generada por la atipicidad, explica Casero Ripollés⁵⁷.

16. Pero no todo fueron buenas noticias para el periodismo con la llegada de Patxi López a Ajuria Enea: el llamado “vicio de la prensa⁵⁸”, es decir, el peso excesivo de las declaraciones, se puso de manifiesto de manera evidente en esta investigación. Con Puelles, este ‘vicio’ se

⁵⁵ RODRIGO, M. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria, 1991. -

⁵⁶ Iñigo Urkullu ganó las elecciones vascas de octubre de 2012, sucediendo a Patxi López en Vitoria. El lehendakari, - a diferencia de Ibarretxe, no fijó como prioridad la apuesta soberanista. -

⁵⁷ CASERO RIPOLLÉS, Andreu. *Ibid.* -

⁵⁸ BEZUNARTEA, Ofa. *Uso y abuso de declaraciones: el vicio de la prensa*, en ZER, nº 5, Bilbao: EHU-UPV, 2001. -

acrecentó: se llegó a titular con declaraciones, como, por ejemplo, el diario ABC, que llevó a su portada las palabras del propio ‘lehendakari’: “ETA ha asesinado a uno de los nuestros”.

17. La espectacularidad fue uno de los aspectos que cambió en la prensa de Madrid con la llegada de Patxi López al poder. Los medios de comunicación, en su intento por rizar el rizo del sensacionalismo y la portada llamativa, realizaron un excesivo exhibicionismo de la violencia. Todo ello en un mundo dominado por la saturación de informaciones y los porcentajes de la audiencia. Pero la espectacularidad genera alarma social y amplifica enormemente la dimensión de los atentados. Tal desproporción, aseguran Idoiaga y Ramírez de la Piscina, se convierte en “un reclamo para las audiencias⁵⁹”. Se podría aplicar aquí la frase pronunciada por Graham Green al magnate William R. Hearst a finales del siglo XIX: “¿Está usted mal informado o es que ha contraído la enfermedad común del periodismo, dramatizar los hechos en detrimento de la verdad?”

En el análisis llevado a cabo se pudo observar que, durante el Gobierno nacionalista en Euskadi, los diarios publicaron en sus portadas imágenes altamente impactantes. El Mundo y La Razón fueron un paso más y llegaron a mostrar el cadáver ensangrentado tirado en el suelo de Ignacio Uría. Con Patxi López en el Ejecutivo, todo esto cambió. Las imágenes de las portadas fueron más pacíficas y ya no se registraron signos de sensacionalismo: los cuatro diarios apostaron por la paz, la Constitución y el Estatuto de autonomía de Gernika.

18. Se podría decir que existió un no-alineamiento claro de la línea editorial de los cuatro diarios con el Gobierno vasco, en la etapa de Ibarretxe. Y, aquí estuvo el cambio, en la etapa de Patxi López, los cuatro diarios editados en Madrid y con ideologías muy diferentes se alinearon con las tesis que defendía el Ejecutivo vasco. Era algo que nunca había sucedido.

19. En definitiva, con Patxi López en el poder, los atentados y la reacción de las autoridades reflejada en los periódicos se hizo más cercana a la ciudadanía. Los cuatro diarios describieron los hechos para que los lectores pudieran “verlos” y “sentirlos”. La prioridad, por tanto, se situó en llegar al corazón del receptor. Con Ibarretxe esto no sucedía, ya que eran informaciones más críticas con el poder político; con el ex ‘lehendakari’ se podía observar un inmovilismo, un seguidismo, en la reacción del Gobierno vasco y también en la del Ejecutivo central. Los epítetos hacia la actitud de ambos eran muy diferentes: al de Llodio se le veía como un político perverso, sin escrúpulos, a quien poco le importan las víctimas. En cambio, el de Portugaleta fue para los periódicos un estadista democrático, dialogante y que apostó firmemente por la paz.

⁵⁹ IDOIGA, Petxo y RAMÍREZ DE LA PISCINA, Txema. *Ibid.*

20. En los editoriales de los cuatro diarios analizados también se demostró el cambio que supuso la llegada de Patxi López al Gobierno autonómico. El lenguaje de los artículos de opinión era más duro con Juan José Ibarretxe en Ajuria Enea. Pero no sólo se arremetía contra el Ejecutivo del PNV, sino también contra la política del Gobierno de Madrid (se le achacaba no echar a Batasuna de los ayuntamientos). Con Patxi López, en cambio, los editoriales se volvieron más positivos, optimistas y esperanzadores, aunque se compartió, eso sí, el mismo sentimiento de consternación por la última víctima de ETA. Pero el lenguaje empleado varió: no fue tan bélico sino más alabador.

21. Existía, por tanto, una mala percepción de la opinión publicada acerca del comportamiento del Gobierno de Ibarretxe tras un atentado de ETA, una situación que cambió radicalmente con Patxi López. Los diarios pasaron de ser críticos con un Gobierno a ser muy colaboradores con el otro.

22. Se pudo afirmar que, en tiempos de Juan José Ibarretxe en el Gobierno vasco, los acontecimientos de carácter negativo acumulaban una oferta superior a los de carácter positivo. Después, con Patxi López, la situación fue la inversa: los acontecimientos positivos pasaron a ser noticia, y destacada, y los negativos, apenas lo fueron. Hubo un vuelco del tratamiento informativo y opinativo de la prensa: ante un mismo acontecimiento, como es un atentado de ETA, los diarios ofrecieron las noticias y las interpretaron de manera diferente. Hay que decir que sólo el mero hecho de titular es una forma de elección. Por tanto, se observó un cambio radical a la hora de abordar el mismo suceso de los periódicos.

23. Con Ibarretxe, la discrepancia era noticia. Con López, la conciliación pasó a serlo.

24. Las palabras del ya citado profesor Casero Ripollés se pudieron aplicar perfectamente a aquella investigación y al hecho de la complicidad entre prensa y poder que se instauró con la llegada de Patxi López a Ajuria Enea: “El incremento de la interrelación entre políticos y periodistas en una crisis política puede producir, en primer lugar, la aparición de lógicas autorreferenciales de carácter cooperativo. En estos casos, se instauran una serie de paralelismo entre ambos ámbitos destinados a confluir en el proceso de explicitación que comporta la construcción de la realidad informativa derivada de un acontecimiento atípico. La introducción de dichas convergencias responde a la necesidad, compartida por tanto por la profesión periodística como por las organizaciones políticas, de salvaguardar el orden institucional y las definiciones de la realidad establecidas, finalidades que se convierten en objetivo común”. Es estos casos, “la información ratifica como válido el punto de vista institucional y oficial,

aportado por los sujetos políticos, y lo legitima ante el público formado por el conjunto de la ciudadanía”⁶⁰.

En definitiva, toda noticia periodística otorga determinada importancia a una serie de elementos que se manifiestan en el titular y en el texto en un lugar preponderante, en detrimento de otros elementos considerados secundarios. Según Ángel López, “la noticia periodística mantiene una serie de correspondencias con el funcionamiento estructural de toda imagen y su esquema gestáltico y, a la vez, con la estructura oracional⁶¹”.

La noticia, además, presenta los mismos elementos que el esquema que en los años veinte defendieron los teóricos de la Gestalt para delimitar los elementos de la imagen⁶². Es decir, tanto el grueso de la noticia como las imágenes se configuran según reflejos de nuestra psicología que otorga un determinado punto de vista a la percepción de la realidad y que, a la vez, establece una importancia a los elementos utilizados tanto en la imagen como en el texto. Esas características son la figura, el fondo y la frontera, elementos emparentados con las funciones de sujeto, objeto directo y núcleo del predicado respectivamente. La figura se corresponde con la función del sujeto y es el elemento más importante que se pretende destacar. En una imagen sería el elemento que aparece en primer lugar, el más destacado.

La teoría de la Gestalt, por tanto, aplicada a la citada investigación alcanzó las siguientes conclusiones: en tiempos de Juan José Ibarretxe en el Gobierno vasco, el centro de la noticia se lo repartían el inhumano asesinato y la no reacción del Ejecutivo, tanto central como autonómico. Las imágenes, por su parte, destacaban el dolor. Pero con Patxi López las noticias adquirieron un nuevo matiz: un carácter positivo. El ‘lehendakari’ socialista se convirtió en el centro de las piezas y de las fotografías. Sus palabras, sus actos y su imagen desplazaron a los terroristas, al asesinato y a la presencia de la izquierda ‘abertzale’ en los ayuntamientos del País Vasco y Navarra. Daba la sensación, incluso, de que ETA no había cometido un atentado hace escasas horas pues se transmitió en todo momento una imagen en positivo y optimista, un mensaje que caló y que allanó el camino hacia la paz en Euskadi.

⁶⁰ CASERO RIPOLLÉS, Andreu. *Ibíd.* -

⁶¹ LÓPEZ GARCÍA, Ángel. *Escritura e información*. Madrid. Cátedra, 1996. -

⁶² LÓPEZ GARCÍA, Ángel. “Categorías y funciones en la percepción de la oración”, en HERNÁNDEZ APARICIO, F. - (ed.). *Perspectivas sobre la oración*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1996. -

3.4.1. Deducciones de una investigación previa

En aquella investigación se citó un editorial del diario Le Monde publicado el 12 de diciembre de 2001 en el que se podía leer que “hacer callar al separatismo, como pretenden algunos medios, no facilita ni la desaparición ni la solución de dicho problema”. ¿Significa esto que los medios de comunicación deben ofrecer una imagen neutral sobre el terrorismo en el País Vasco, dando voz a los propios pistoleros?

En el código internacional de la ética periodística, la UNESCO aseguraba que “el pueblo y las personas tienen derecho a recibir una información objetiva de la realidad por medio de una información precisa y completa”⁶³. En este sentido, si tomamos como punto de partida ambas referencias, la información publicada por la prensa tras un atentado de ETA no cumplió los requisitos exigidos para ser objetiva.

Numerosos investigadores, por otra parte, han concluido que no se puede informar con objetividad sobre los fenómenos terroristas, sean de la naturaleza que sean⁶⁴. Es uno de los aspectos que se intentará pormenorizar en esta tesis doctoral. El motivo es que siempre hay una víctima humana de por medio y ante esta circunstancia no se debe permanecer aséptico. Los ciudadanos, en general, y los periodistas en particular, no pueden permanecer inmóviles. Podríamos decir que con la llegada de Patxi López la prensa pasó a criminalizar aún más a los violentos, como debe ser, y se posicionó de una manera más contundente con las víctimas y contra los terroristas.

Además, Patxi López consiguió algo impensable hasta la fecha. El profesor Soria asegura que “el carácter espectacular de los acontecimientos terroristas disloca muchas veces la capacidad de análisis de las redacciones”. Añade que “la furia de los violentos produce cortocircuitos informativos que se traducen en una versión de los hechos donde prima lo llamativo sobre lo importante”⁶⁵. Pues bien, con el nuevo ‘lehendakari’ se apartaron estos aspectos sensacionalistas de las informaciones y se dio paso a enfoques contundentes, no violentos y posicionados del lado de las víctimas de ETA.

Porque el fenómeno terrorista no es algo que deba tratarse de manera objetiva: es necesario entender la propia naturaleza de los actos terroristas para hablar de ellos de una forma contundente. Y es que bajo ningún concepto ni argumento se puede justificar en los periódicos el

⁶³ UNESCO. *Código internacional de la ética periodística*. París: Unesco, 1996. -

⁶⁴ TUCHMAN, Gaye. *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona: Gustavo - Gili, 1983. -

⁶⁵ SORIA, Carlos (ed.) *Los medios de comunicación y la violencia política*. Pamplona: EUNSA, 1985. -

uso de la violencia, el asesinato, el crimen, la extorsión o las coacciones en una sociedad democrática. Se consiguió que los medios de comunicación dejaran de informar sobre terrorismo desde la perspectiva de los terroristas, para pasar a hacerlo desde sus víctimas. No ha sido fácil llevar a cabo este cambio y hay que aprender de errores pasados para que en un futuro no vuelvan a repetirse, ahora que el terrorismo yihadista, como ha quedado más que demostrado, amenaza la seguridad y la convivencia de Europa y del mundo..

Hay que tener en cuenta, también, que las empresas periodísticas no pueden, por sí solas, resolver el conflicto vasco. Mucho menos, los periodistas de forma individual. Sin embargo, sí pueden colaborar en la búsqueda de soluciones, haciendo bastante más de lo que habían hecho hasta la fecha. Fue la hora de desarmar la palabra y armar la razón.

Con la llegada de Patxi López, en conclusión, se reforzó el papel contributivo de las empresas periodísticas y de los propios profesionales al proceso de paz y al diálogo social y político, sin salirse por ello de su legítima posición ideológica. Aplicó la llamada ‘doctrina Cánovas’⁶⁶, es decir, firmeza, inflexibilidad y máxima retórica, dando la imagen de un Gobierno moderado.

3.4.2. Petición del tribunal

En el momento de la defensa del Prácticum, hace ya más de cinco años, los integrantes del tribunal, los doctores Casals, Población y Lozano, indicaron al investigador la necesidad de una investigación sobre la relación entre ETA y la prensa. Se preguntaron si los medios de comunicación habían actuado de manera correcta a la hora de abordar el fenómeno terrorista en España.

He querido atender a las recomendaciones del citado tribunal y he intentado dar respuesta a ese interrogante, profundizando en cómo la prensa española ha tratado a ETA en los últimos años en referencia a la emisión de los comunicados, una de la partes más importante de la banda terrorista, pues es la forma que tiene de difundir su propaganda.

⁶⁶ NAVARRO ESTEBAN, Joaquín. *Buenos días, Euskadi*. Madrid: Foca, 2000.

4. ETA comienza su final y la prensa lo refleja

ETA ha utilizado los comunicados, a lo largo de toda su historia, para presionar a los gobiernos español y francés, lanzar mensajes, amenazar, intimidar a la opinión pública y comunicar a la ciudadanía sus conclusiones. Estos textos, redactados de manera cuidada y empleando siempre un vocabulario preciso, han sido lanzados en euskera o en castellano, dependiendo de las necesidades de los dirigentes de la banda terrorista.

Los expertos que persiguen a los terroristas concluyen que la dirección de ETA ha utilizado el euskera en sus comunicados cuando, principalmente, ha querido enviar ánimo o ha intentado elevar la moral de sus filas. Por su parte, el castellano ha sido utilizado por los etarras especialmente para lanzar mensajes a los gobiernos. Es decir, cuando ETA quiere que los españoles conozcan sus palabras concretas, el comunicado ha estado redactado en castellano⁶⁷. La cúpula de ETA también ha utilizado el inglés o el francés en alguna ocasión para difundir sus textos. Se trata de casos en los que la banda terrorista ha querido enviar proclamas precisas a la opinión pública francesa o, en general, a los dirigentes europeos y mundiales, cuando ha empleado el idioma anglosajón.

Los comunicados de ETA, además, han sido, junto a los Zutabes y otros boletines internos, los documentos que mejor han servido a los servicios de Información de la Guardia Civil y del Cuerpo Nacional de Policía para conocer cómo se ha encontrado la banda terrorista, cuáles han sido sus inquietudes o qué instrucciones han impartido a sus ‘comandos’. Precisamente, los especialistas de las Fuerzas de Seguridad aseguran que “hay que saber leer entre líneas⁶⁸”, reconoce un veterano agente de la Guardia Civil que lleva luchando contra ETA más de dos décadas en el País Vasco. De los comunicados, por tanto, se puede sacar importantes revelaciones y se han hecho multitud de valiosos análisis.

⁶⁷ Análisis de un experto del servicio de Información de la Guardia Civil, el encargado de perseguir el terrorismo etarra. Conversación reservada con el autor.

⁶⁸ Confesión, en este caso, de un agente destinado en el GAR (Grupo de Acción Rápida y antiguo Grupo de Acción Rural), el grupo de élite de la Guardia Civil, en el cuartel de Intxaurre en San Sebastián. Conversación reservada con el autor.

4.1. El diario Gara

ETA ha utilizado el diario Gara (en ocasiones, también el Berria de manera simultánea) para hacer públicos sus comunicados en los últimos años. Tras el cierre de los periódicos Egunkaria⁶⁹ y de Egin⁷⁰, el soporte al que han remitido sus textos públicos los terroristas ha sido este periódico con sede en el País Vasco.

El primer número de Gara se publicó el 30 de enero de 1999. Según su declaración de intenciones, el rotativo nació con el “propósito de resolución, desde el respeto a los principios democráticos y a la realidad nacional vasca, del conflicto histórico que afecta a Euskal Herria”. En su primera edición, de hecho, se podía leer: “No puede desgajarse, por tanto, el proyecto informativo de Gara de ese contexto global que vive el país, como tampoco de una circunstancia ocurrida seis meses antes de su nacimiento”.

El diario Gara, por tanto, ha sido el medio que ha utilizado ETA en los últimos años para difundir sus comunicados y para enviar los mensajes que ha considerado oportuno que se conozcan. Sin embargo, a la banda terrorista no le ha importado echar mano de otros medios de alcance internacional para que sus comunicados consigan un mayor alcance.

En septiembre de 2010 y octubre de 2011, por ejemplo, los etarras contactaron con la BBC para difundir comunicados importantes, como el anuncio de un “alto el fuego”. El procedimiento que siguieron los terroristas fue de lo más llamativo:

“ETA siguió unas férreas precauciones de seguridad. El mensaje siguió canales muy precisos. Como en el caso de las citas clandestinas, la banda no se fía y toma fuertes medidas para que las Fuerzas de Seguridad no puedan seguir sus pasos. Así fue como los pistoleros contactaron entonces con el periodista Clive Myrie, de la BBC. Una fuente, de la que no sabía nada desde un año antes, le envió un e-mail en el que le comunicaba que había estado ‘buscándole’. Añadía que iba a pasar en Londres la semana siguiente y que, tal vez, podrían ‘tomar un café’ juntos. La cita fue en la estación de metro de Covent Garden. “Tengo algo que contarle”, le anunció: “ETA está considerando seriamente la posibilidad de llamar a un cese en su lucha armada por un Estado vasco. Si está interesado, puede dar la noticia al mundo, ¿Cree que podría estar interesado?”, contó Myrie. Quedaron en que, si ETA decidía anunciar ese alto el fuego, le mandaría un mensaje de texto con la siguiente frase: “Fue bueno verlo en Londres”. Eso significaba que debían encontrarse en París, en la estación Gare du Nord. Le dijo que su

⁶⁹ Orden del juez Juan del Olmo en 2003. -

⁷⁰ El diario Egin fue clausurado en 1998 por orden del juez Baltasar Garzón. El magistrado consideró que el periódico estaba a las órdenes de ETA. -

teléfono (del periodista) y el de la fuente estaban pinchados. Unos días después, Clive Myrie recibió el mensaje convenido y viajó hasta París. La fuente, tras comprobar que no estaba siendo seguido, le entregó la cinta que a continuación emitió la BBC⁷¹”.

En otras ocasiones, ETA ha establecido contactos con prestigiosos diarios estadounidenses, como The New York Times y The Wall Street Journal⁷². El objetivo, nunca casual, fue conseguir una repercusión a nivel mundial, extremo que tienen garantizado si lo hacen a través de estas marcas reconocidas.

4.2. Los comunicados de ETA: una forma de presión

El ‘aparato político’ ha sido el que se ha encargado de marcar la estrategia de ETA y, por tanto, de enviar mensajes a la sociedad a través de comunicados, entrevistas o, llegado el caso, boletines internos. En 1976, la organización terrorista se planteó por primera vez la necesidad de que existiera una relación entre la “actividad de masas” y la “actividad armada”. Fue, por tanto, en la VII Asamblea de ETA donde se creó un comité específico⁷³ que se dedicó a recopilar información proporcionada por los propios militantes e independiente a la que pudieran proporcionar los partidos políticos o los medios de comunicación.

A partir de estos datos los etarras elaboran “un análisis propio de la coyuntura política que servirá para conformar o corregir los de las fuerzas políticas y para, una vez contrastado con los de éstas, llegar a elaborar un análisis homogéneo entre ellas y la organización militar⁷⁴. Por ello, aunque ETA se organice como estructura militar, es el llamado ‘aparato político’ el encargado en determinar la estrategia de comunicación de la banda.

Fue José Miguel Beñarán Ordeñana, alias ‘Argala’, quien diseñó esta estructura organizativa: no quería dependencias del exterior de la banda y consideró que debía ser un comité de expertos quien tendría que hacer los análisis políticos para interpretar la realidad y dar a conocer al exterior las decisiones internas de ETA.

⁷¹ EL CONFIDENCIAL DIGITAL. El MI6 británico avisó al CNI de que ETA había contactado con la BBC para notificarle que iban a difundir un nuevo comunicado. Estará muy medido, para evitar escisiones. 18 de octubre de 2011. http://www.elconfidencialdigital.com/seguridad/MI6-CNI-ETA-BBC-notificarle_0_1708029211.html

⁷² EL CONFIDENCIAL DIGITAL. ETA ha tocado a The New York Times, BBC y Wall Street Journal como destinatarios de su inminente mensaje anunciando una tregua. La fecha que se baraja ahora es el 1 de enero. 21 de diciembre de 2012. http://www.elconfidencialdigital.com/seguridad/ETA-Times-BBC-Street-Journal_0_1527447245.html

⁷³ DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.*

⁷⁴ Segundo documento enviado por ETA (m) con motivo del debate de la VII Asamblea de ETA (pm), en Documentos Y, Vol. 18, pág. 189-196.

En un principio, según relata Florencio Domínguez, “el aparato político nace como una estructura más, y no precisamente la más importante, en el seno de un grupo que da más prioridad organizativa y de recursos al activismo armado⁷⁵”. Con el paso de los años y con motivo del declive de la actividad armada, la dirección política va imponiendo su hegemonía en ETA, fagocitando al ‘aparato internacional’, al de ‘propaganda’ y al de ‘finanzas’.

El ‘aparato político’ recibió, por tanto, el encargo de ETA de elaborar los textos y documentos de la banda terrorista. En dos sentidos: tanto los boletines de consumo interno, como los que se difundirían al exterior de la organización (los comunicados). También los ‘políticos’ elaboraron, en sus inicios, informes para que la dirección de ETA tomara sus decisiones.

4.3. Análisis de los comunicados de ETA

Desde que ETA anunció un “alto el fuego permanente”, el 22 de marzo de 2006, hasta que dos dirigentes de la organización terrorista se reunieron con Ram Manikkalingam (Sri Lanka), Ronnie Kasrils (Sudáfrica) en un piso de Toulouse en enero de 2014 (la banda hizo un gesto de desarme el 21 de febrero de ese mismo año), la cúpula de organización armada se dirige a la opinión pública en un total de cincuenta y una ocasiones. Es decir, ETA publica una media de más de seis comunicados al año durante este periodo de tiempo.

4.3.1. Análisis cuantitativo de los comunicados de ETA

La periodicidad de los comunicados es la siguiente:

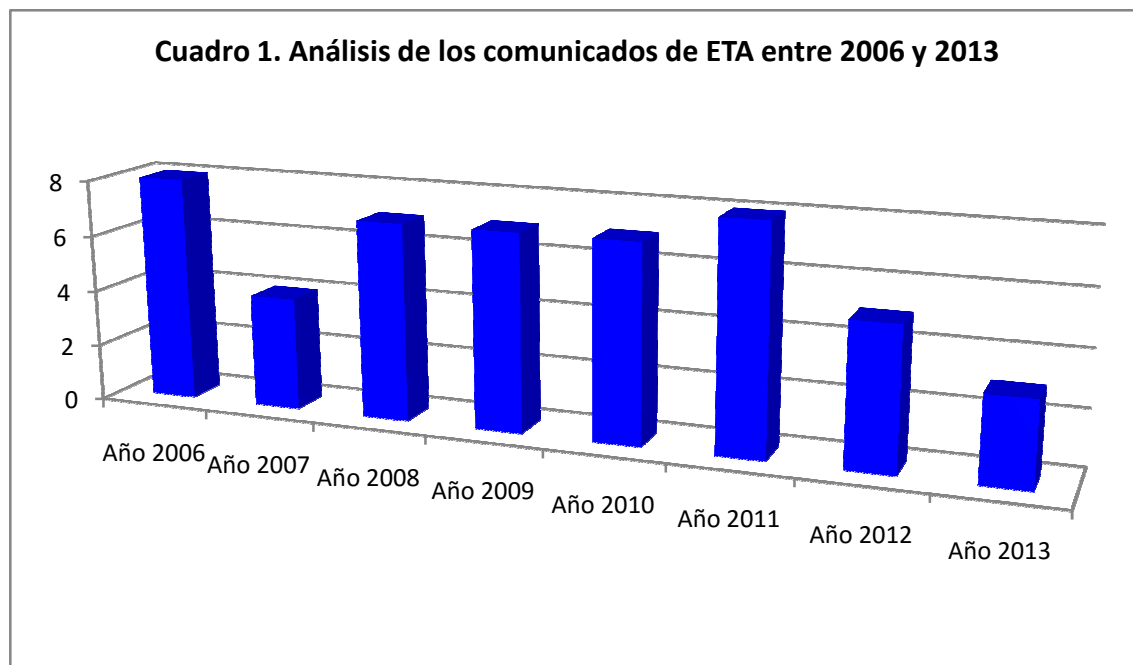
- En el año 2006, ETA publica ocho comunicados.
- En el año 2007, publica cuatro comunicados.
- En el año 2008, publica seis comunicados.
- En el año 2009, publica siete comunicados.
- En el año 2010, publica siete comunicados.
- En el año 2011, publica ocho comunicados.

⁷⁵ DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.*

-- En el año 2012, publica cinco comunicados.

-- En el año 2013, publica tres comunicados.

-- En los dos primeros meses de 2014, ETA da a conocer dos comunicados. El último, el del gesto de desarme.



ETA calcula perfectamente los tiempos de difusión de los comunicados. Intenta mantener la atención de la opinión pública dosificando sus palabras en público y dejando pasar una media de dos meses entre cada texto que difunde al exterior, salvo ocasiones excepcionales.

En el periodo de tiempo analizado, la cúpula de la organización, pese a que ha ido variando motivado por las continuas operaciones policiales contra sus dirigentes, ha empleado tres métodos para difundir sus palabras: comunicado directo, entrevista a dos pistoleros y difusión de un 'Zutabe'.

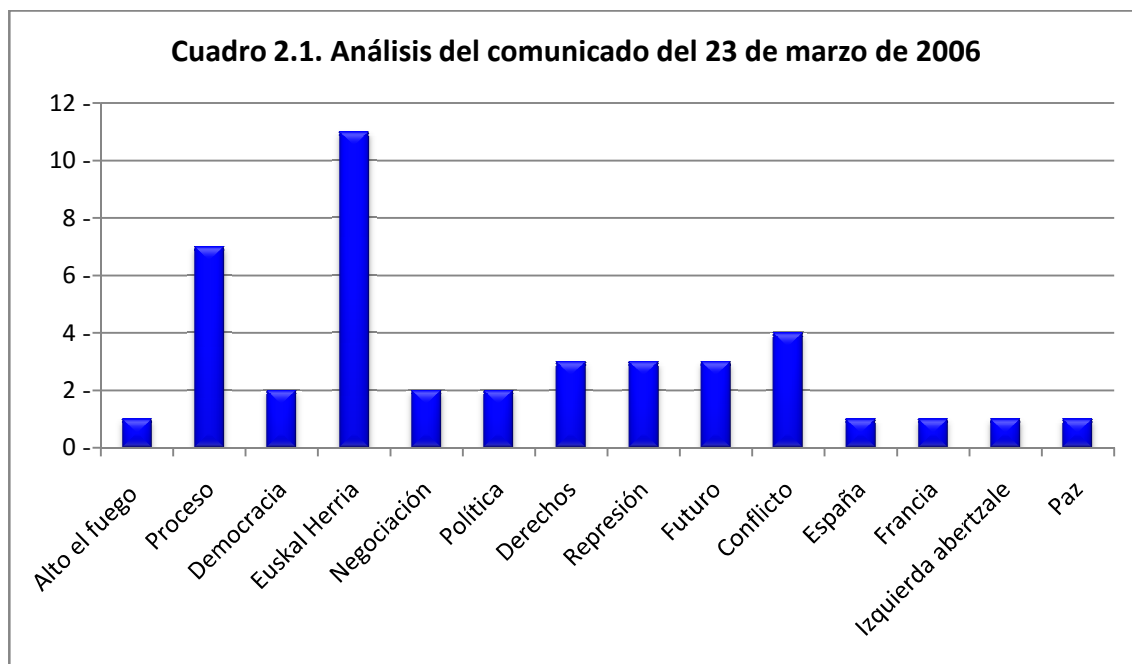
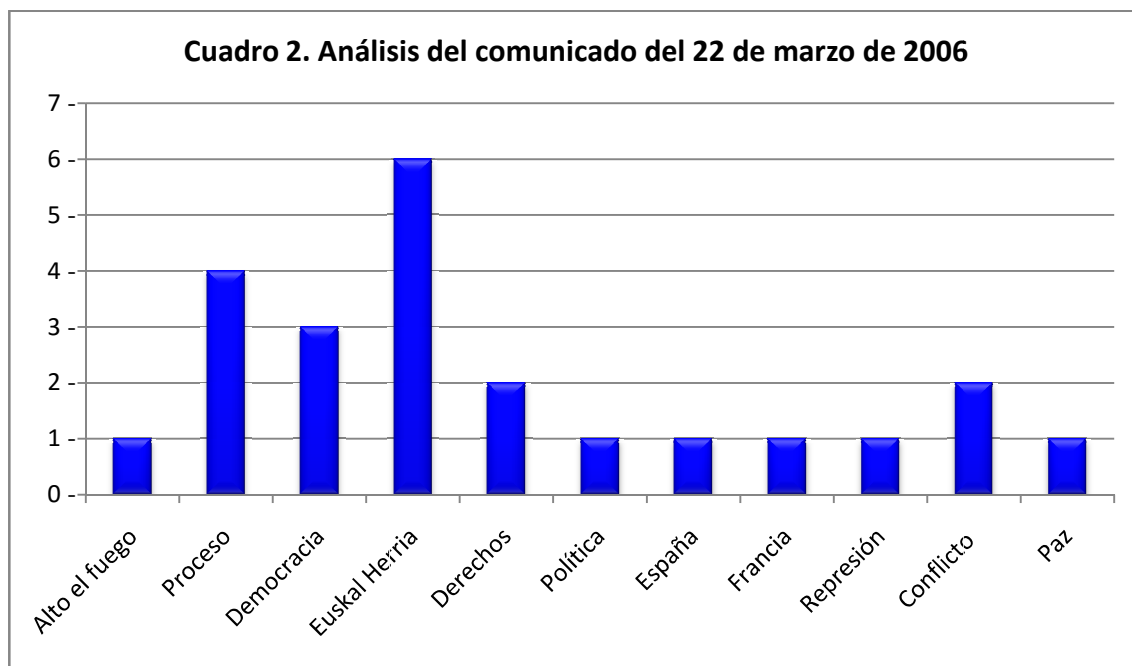
4.3.2. Análisis cualitativo de los términos empleados en los comunicados de ETA

A continuación se analizarán todos los comunicados que ETA ha emitido desde el alto el fuego de 2006, fecha que se considera el inicio del fin del terrorismo etarra, hasta el abandono definitivo de las armas. En el análisis se han detallado en cuadros de barras cuáles son los términos más empleados por los terroristas y, por tanto, aquellos con los que pretenden influir en

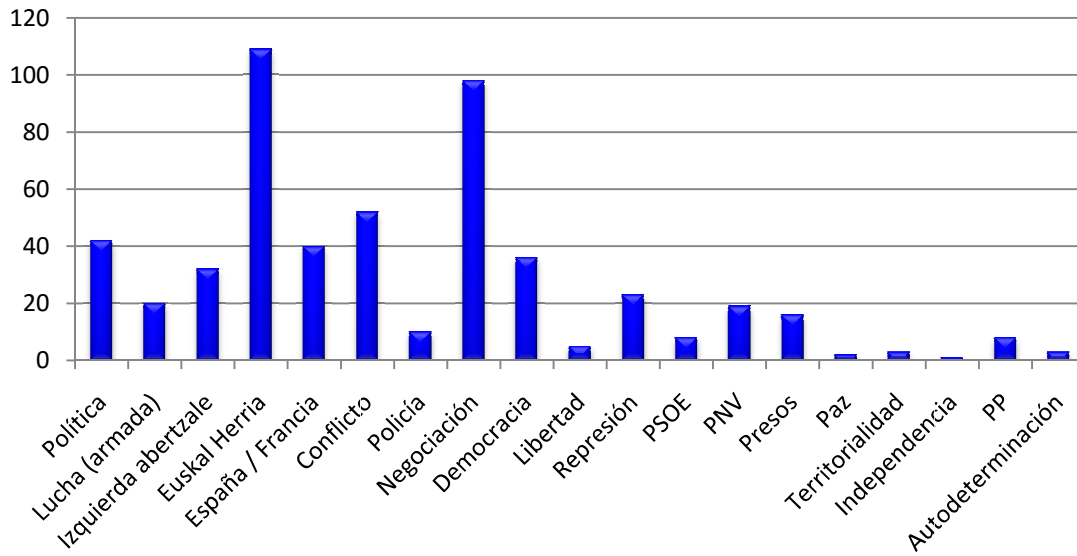
la opinión pública. Después de cada año se realiza un análisis minucioso para determinar si los etarras van modificando su estrategia con el lenguaje para adaptarlo a las circunstancias o mantienen la terminología a lo largo del tiempo.

Estos son los comunicados ordenados cronológicamente. En la barra de la izquierda se representa el número de ocasiones en las que se reproduce el término:

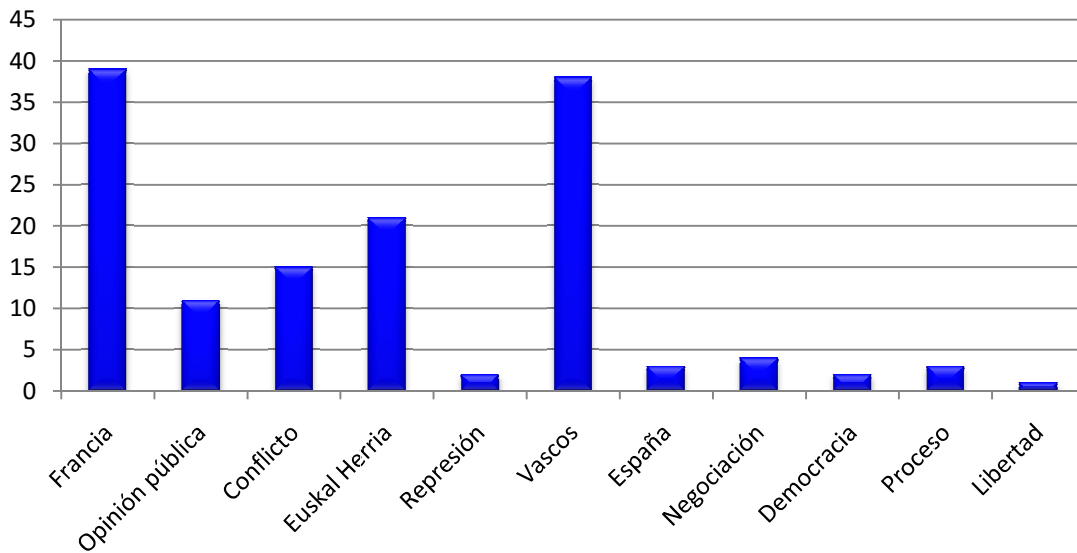
-- Año 2006



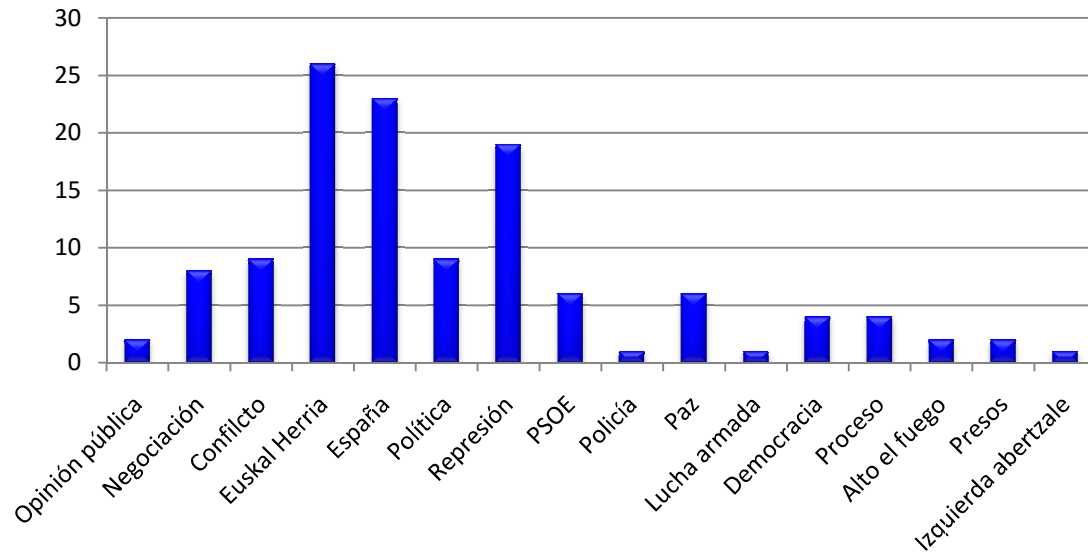
Cuadro 3. Análisis de la entrevista del 14 de mayo de 2006



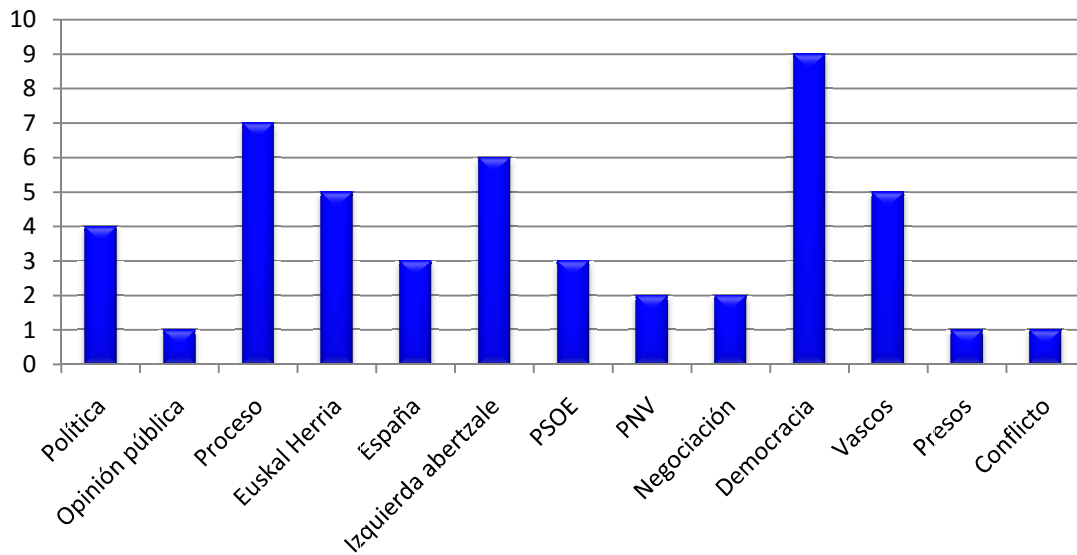
Cuadro 4. Análisis del comunicado del 14 de junio de 2006

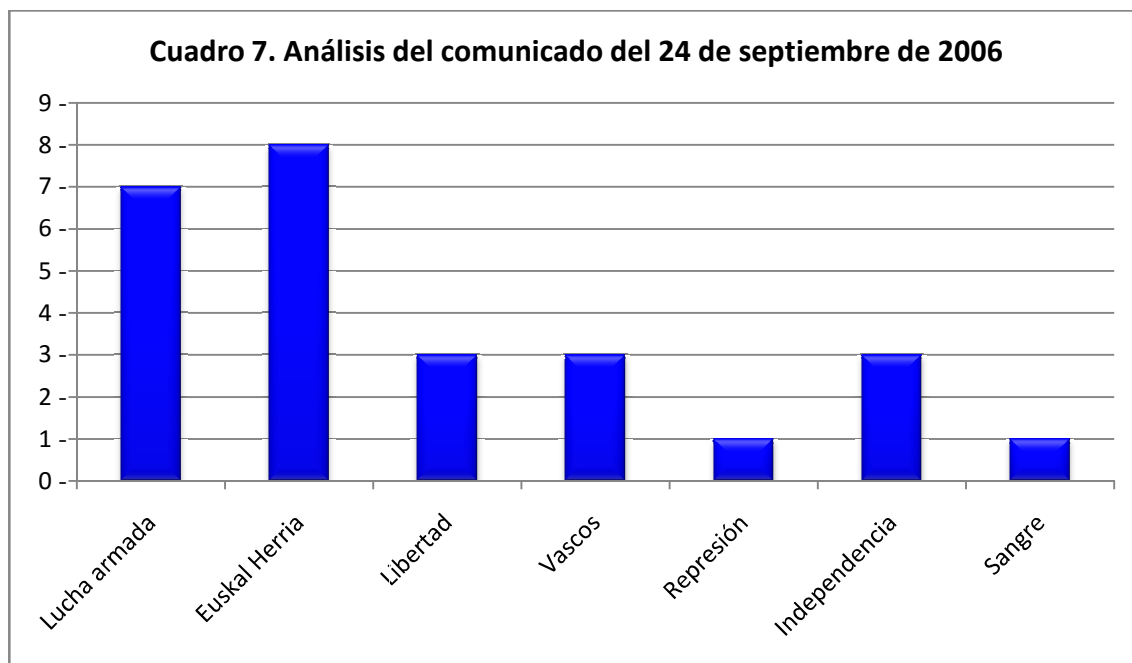


Cuadro 5. Análisis del comunicado del 21 de junio de 2006



Cuadro 6. Análisis del comunicado del 17 de agosto de 2006



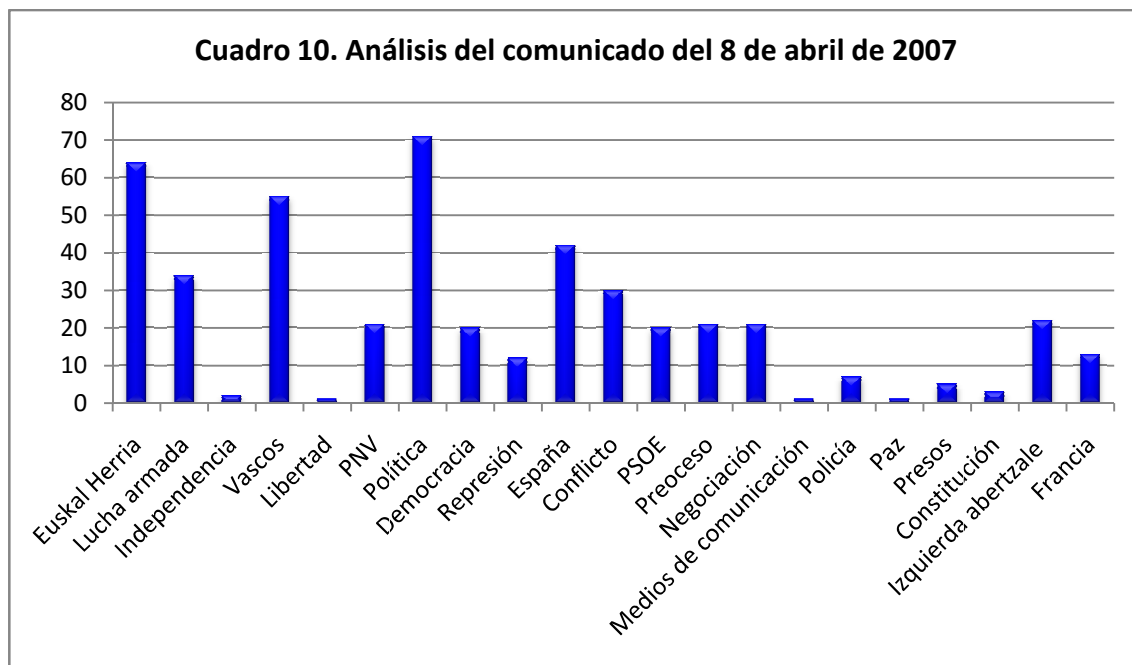
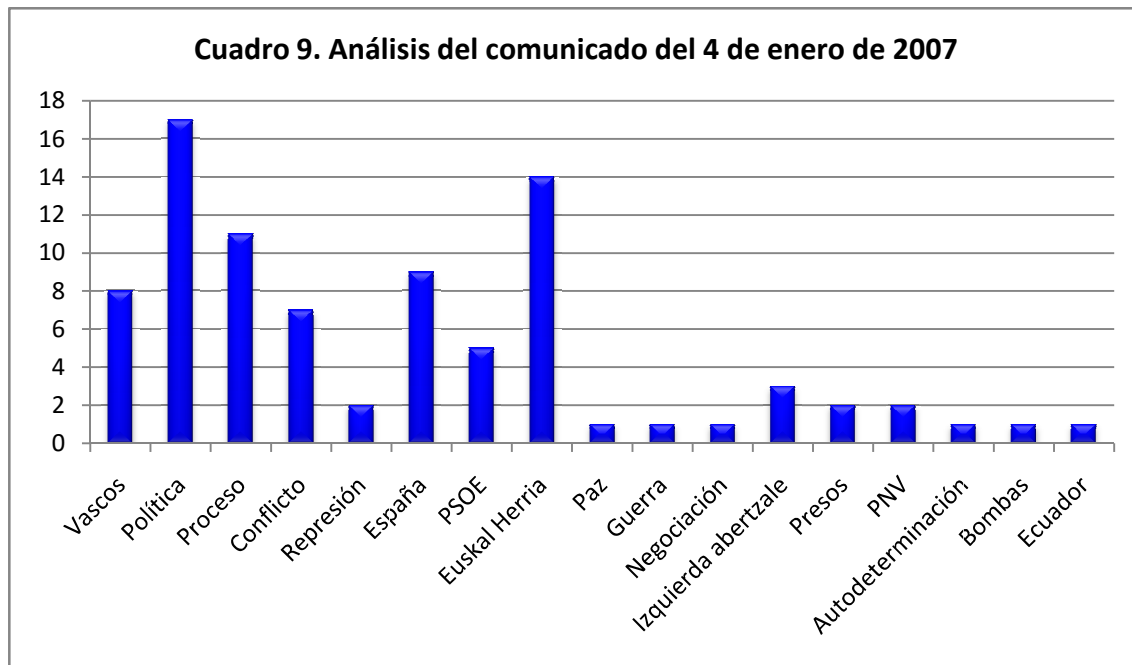


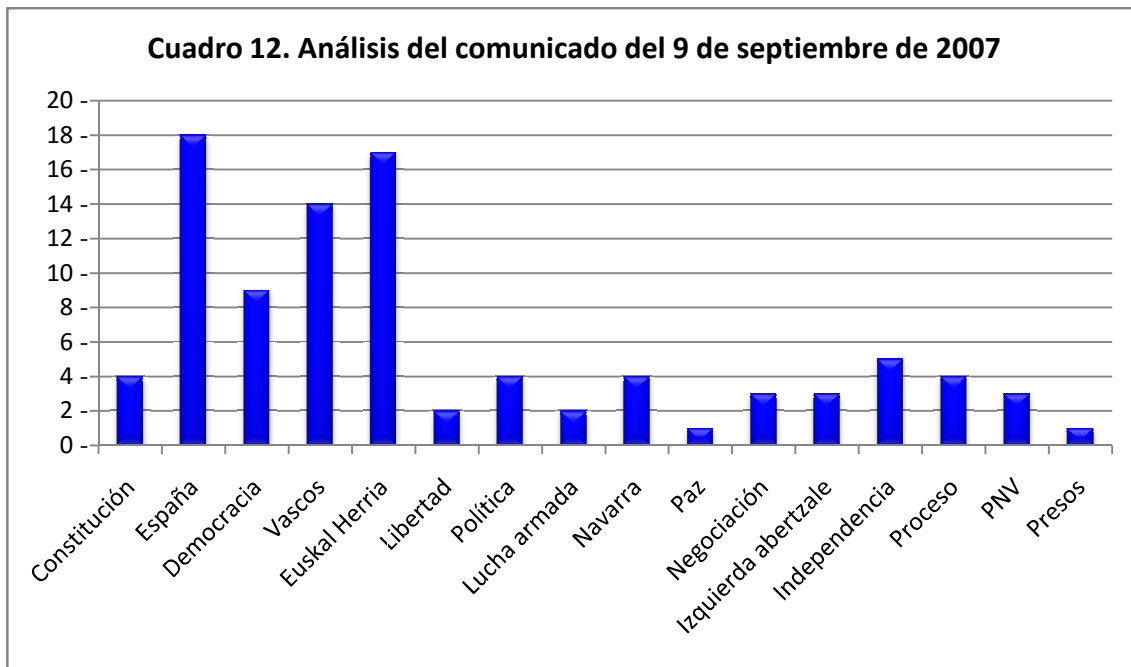
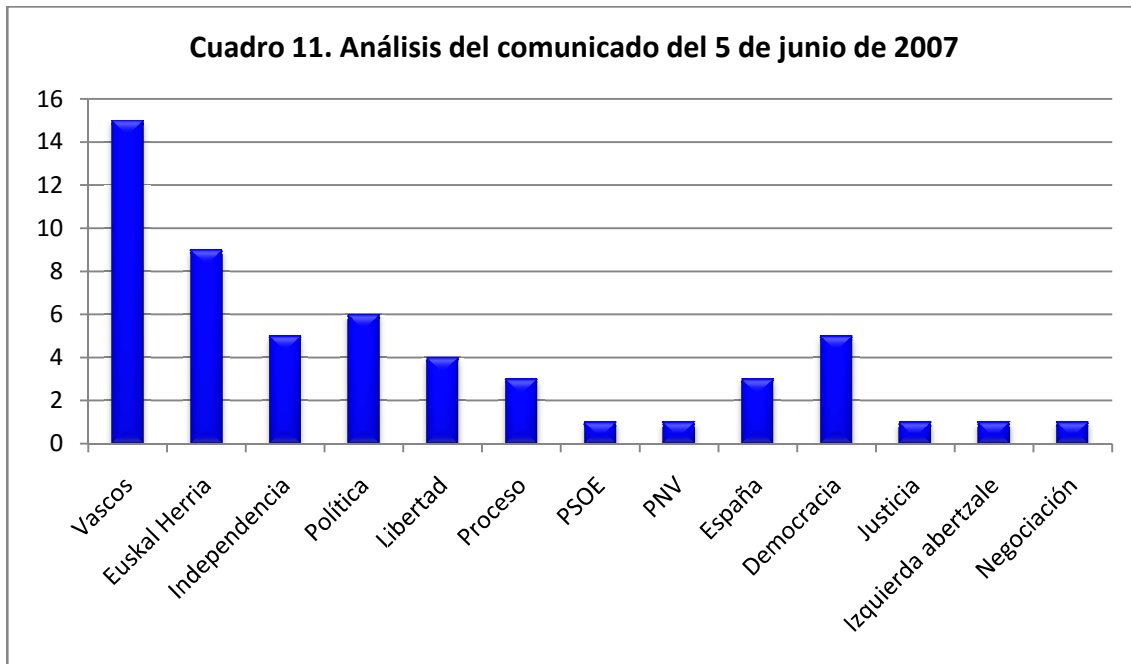
-- Análisis de los comunicados de ETA del año 2006

A lo largo de 2006, los términos utilizados por ETA en sus comunicados son, en general, beligerantes y políticos. Los más empleados son: “Euskal Herria”, “proceso”, “democracia”, “vascos”, “negociación”, “política”, “represión”, “lucha armada”, “independencia” e “izquierda abertzale”. Destaca especialmente el empleo de palabras que reafirman la identidad de los ciudadanos vascos, intentando apropiarse de la pertenencia a una sociedad con la repetitiva utilización de “Euskal Herria” y “vascos”. La banda terrorista también se intenta situar como un actor político empleado términos como “democracia”, “política” o “negociación”. Hay alguna

referencia importante también a la “lucha armada” como respuesta a la “represión” que supuestamente sufre el País Vasco.

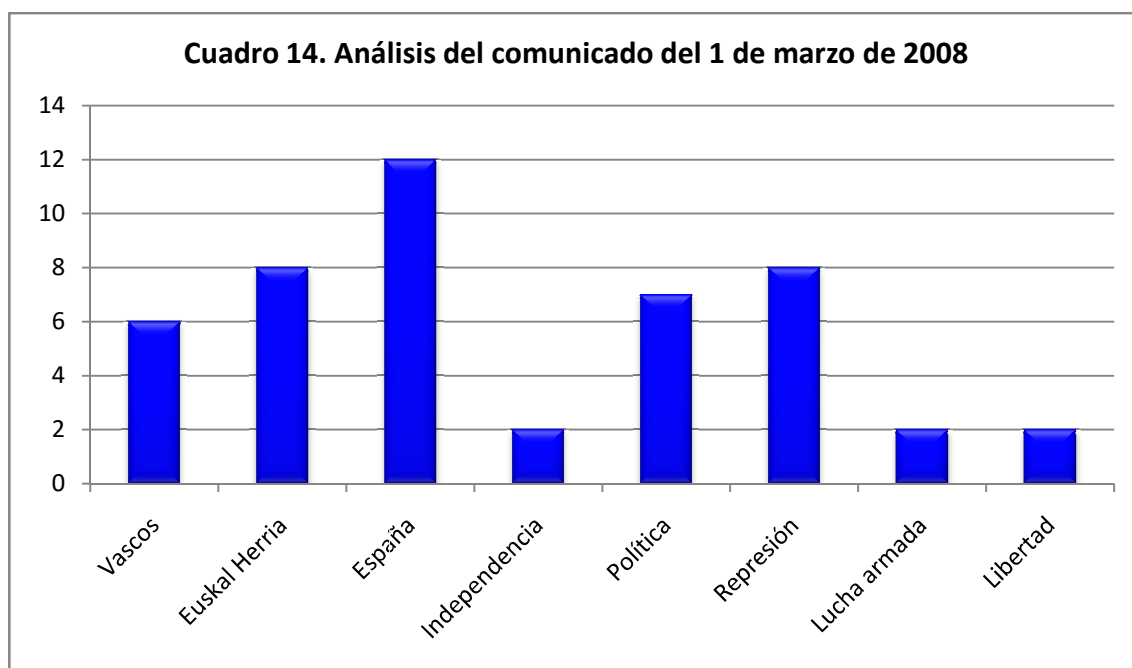
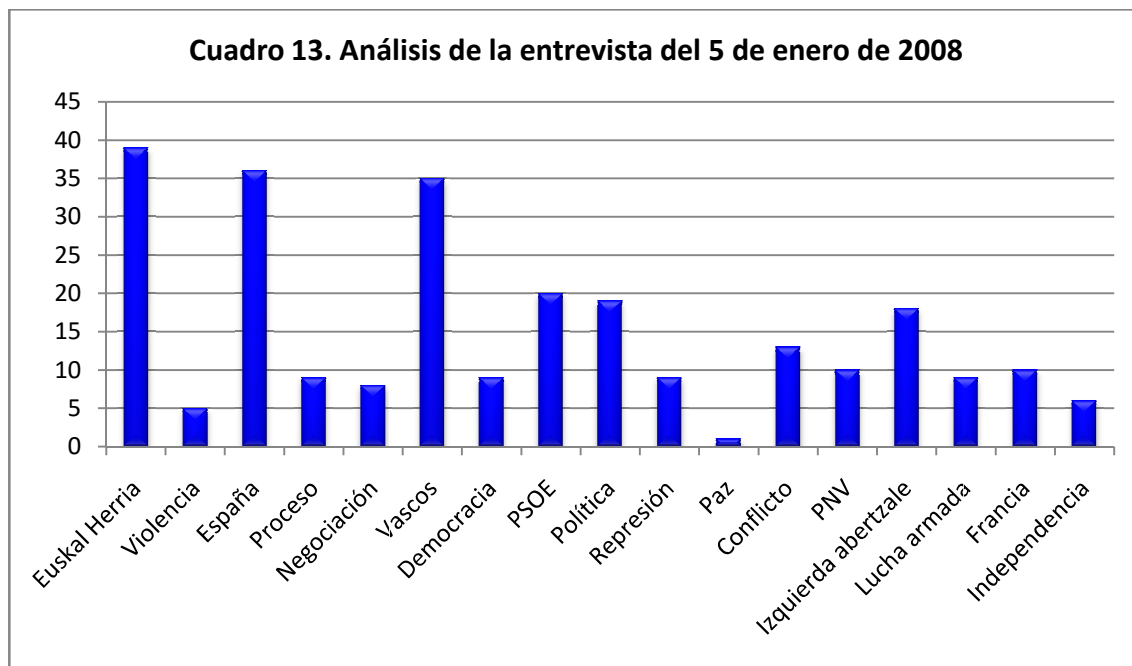
-- Año 2007



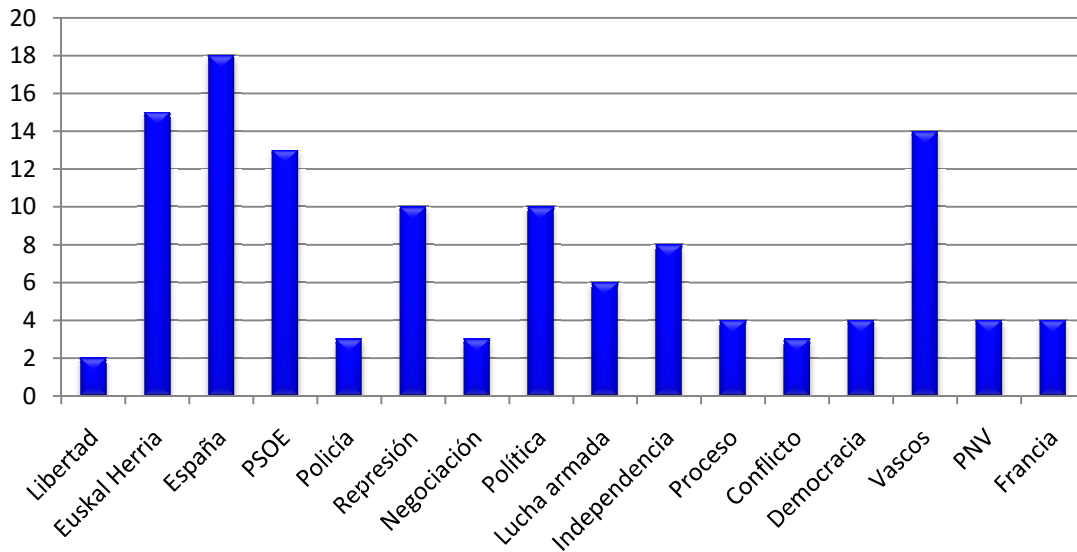


-- Análisis de los comunicados del año 2007

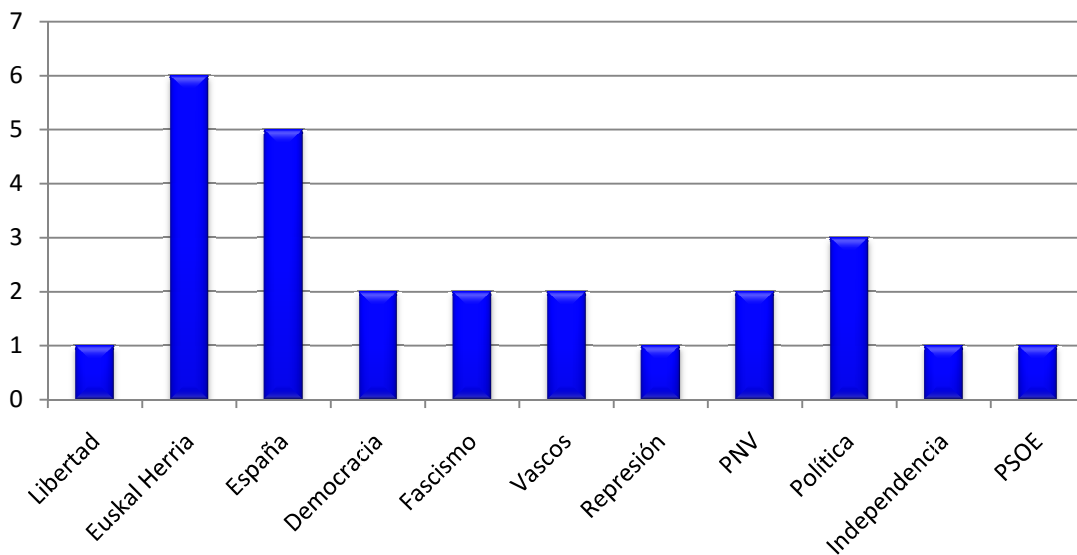
A lo largo de 2007, ETA destaca en sus comunicados palabras referidas a interlocutores democráticos. La banda terrorista repite especialmente los términos “política”, “proceso” y “democracia”. También dedica una cobertura destacada a las menciones “Euskal Herria” y “vascos”, intentando presentarse como portavoz o defensor de la ciudadanía. La palabra “España” también se repite de manera constante para focalizar quién es el enemigo. En definitiva, se trata de términos menos violentos a los que empleó en 2006.

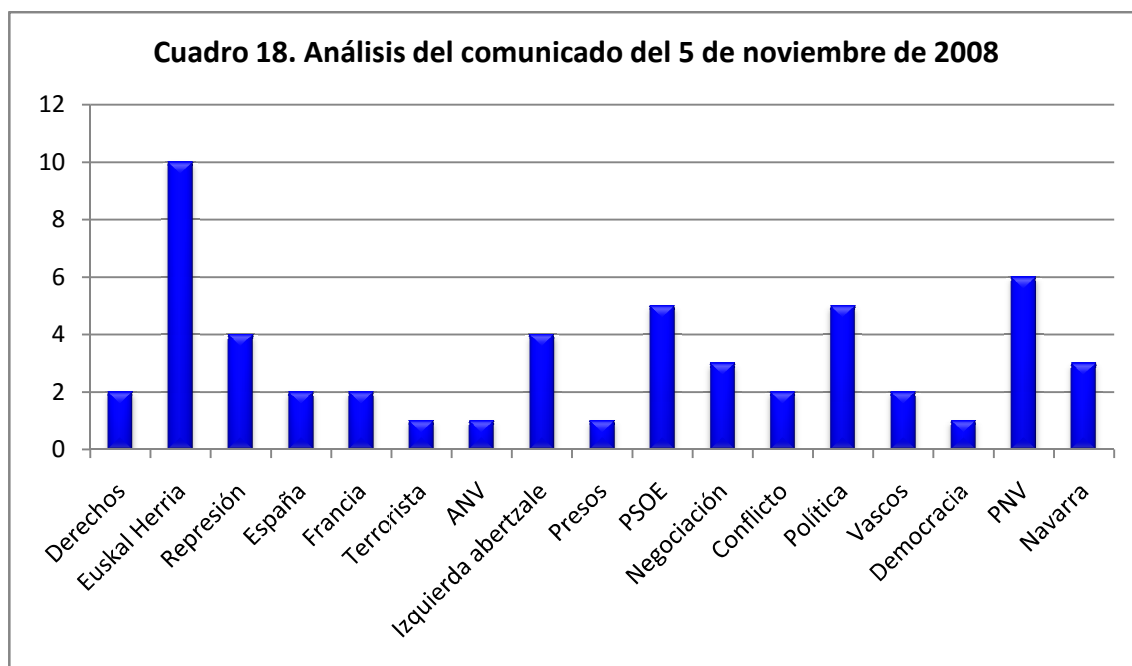
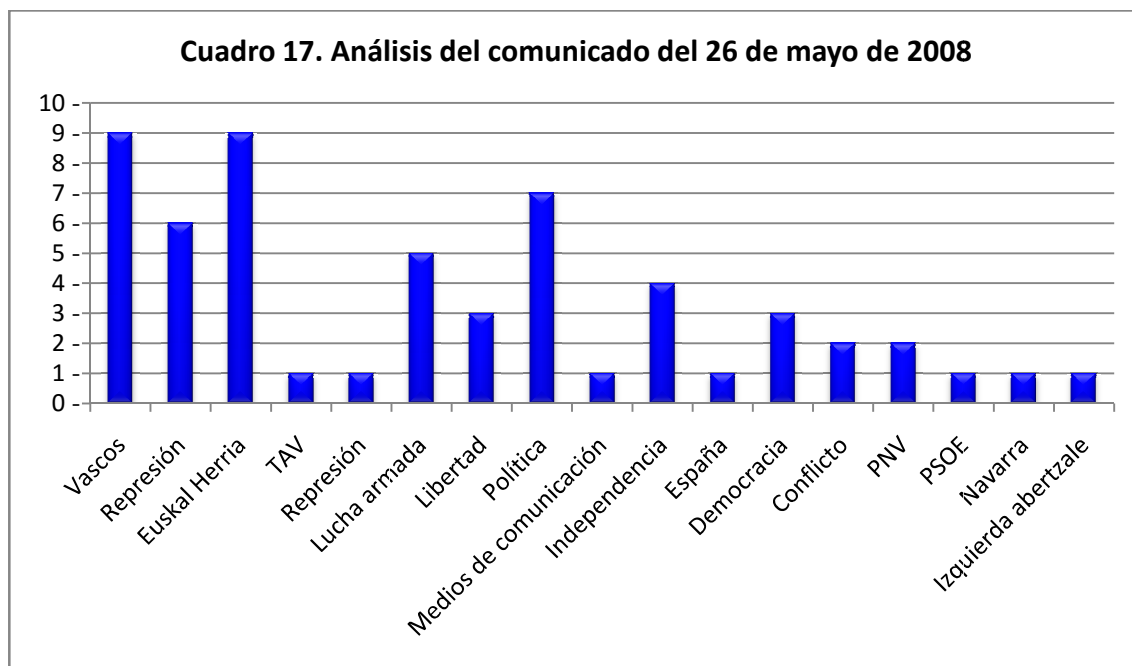


Cuadro 15. Análisis del comunicado del 2 de abril de 2008



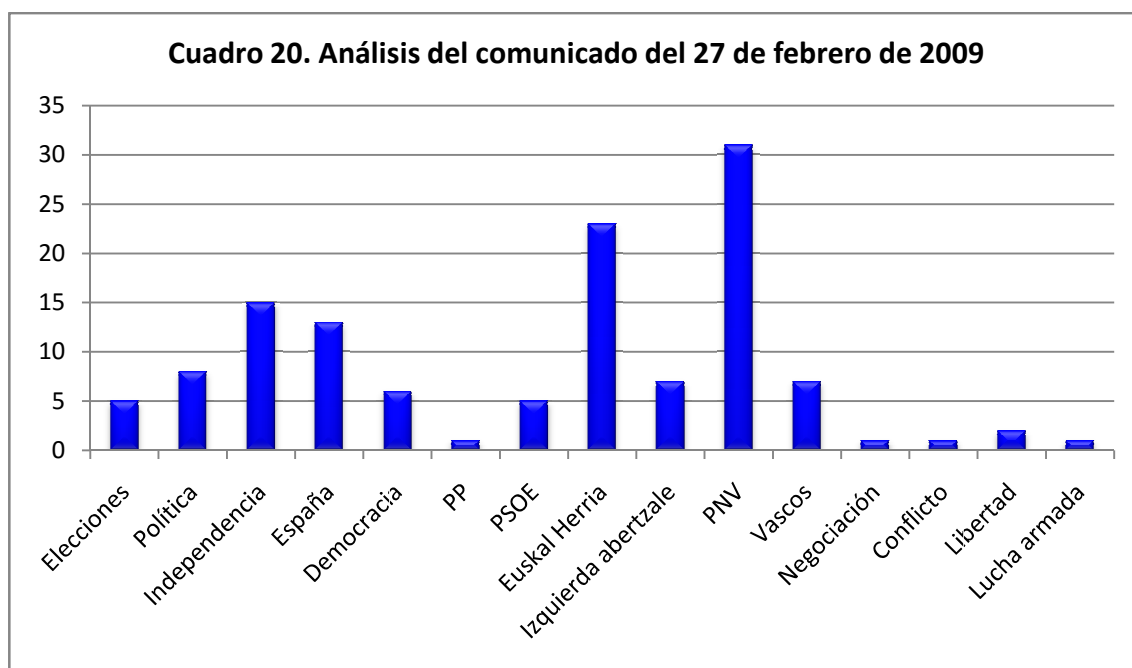
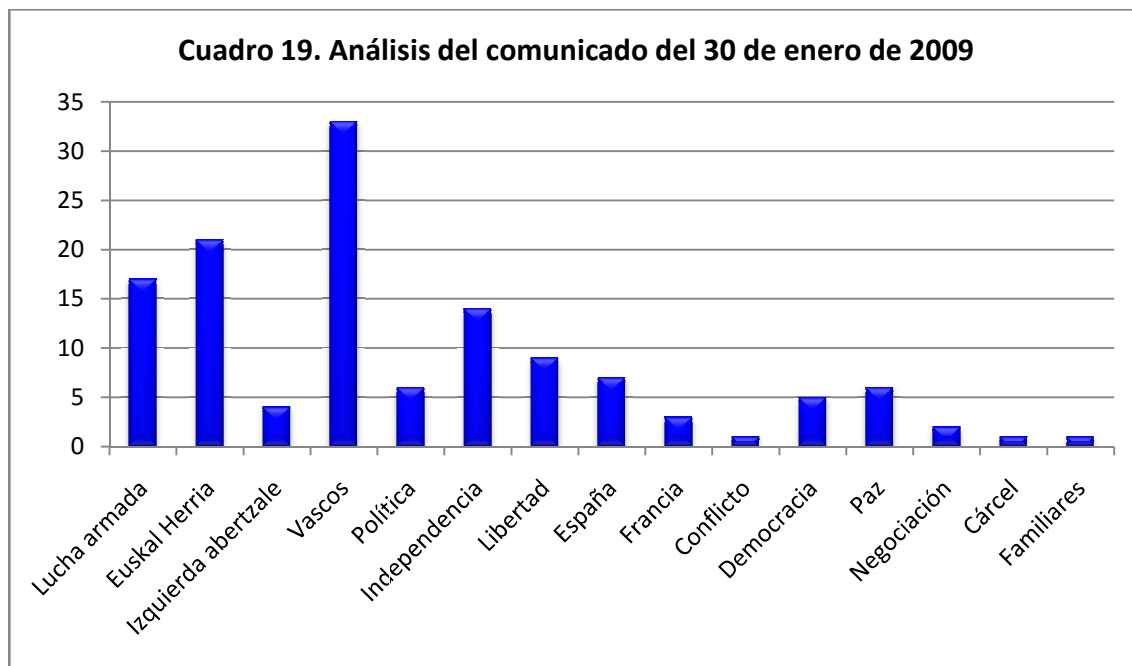
Cuadro 16. Análisis del comunicado del 9 de mayo de 2008



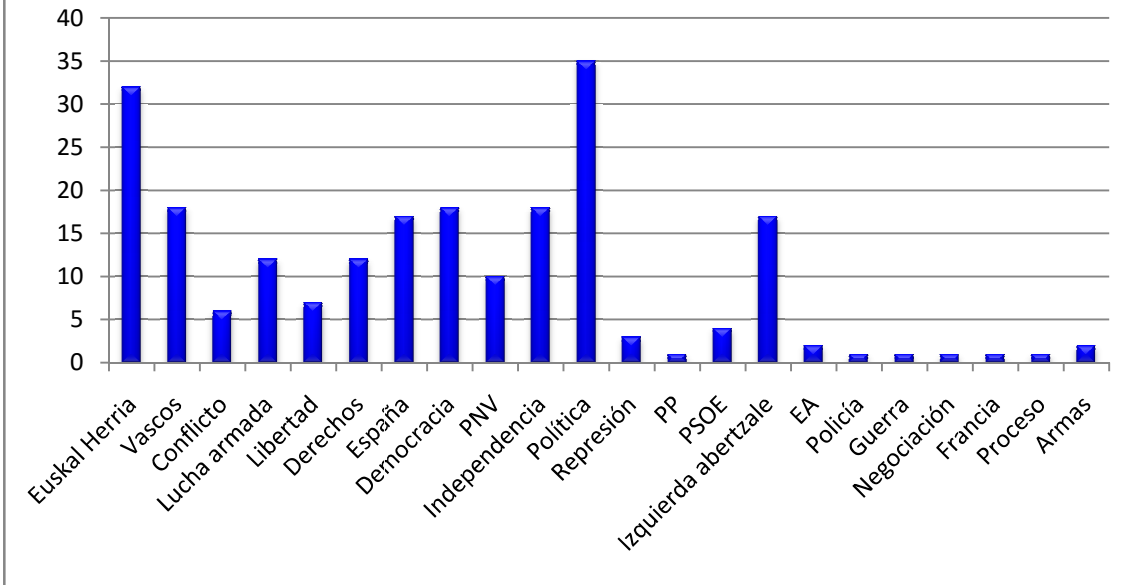


-- Análisis de los comunicados del año 2008

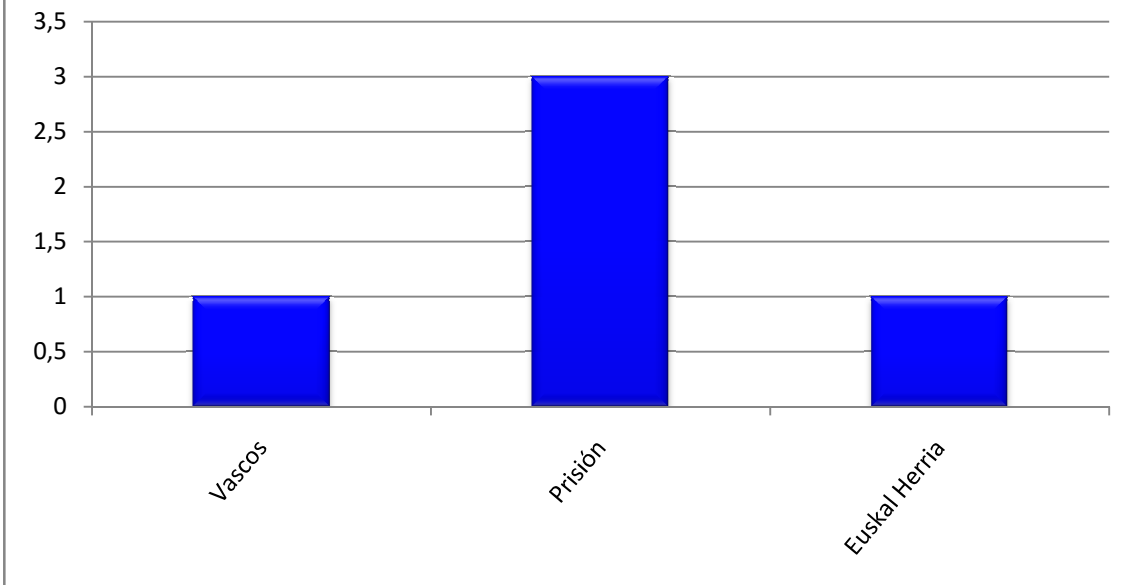
En 2008, las palabras más repetidas por ETA en sus comunicados son términos políticos, como “política” o “España”, así como referencias a la identidad de los ciudadanos del País Vasco: “Euskal Herria” o “vascos”. La novedad se encuentra en que los terroristas incorporan en sus textos alusiones al PSOE y al PNV, acusándoles de ser los responsables de la situación de “represión” que dicen estar viviendo.



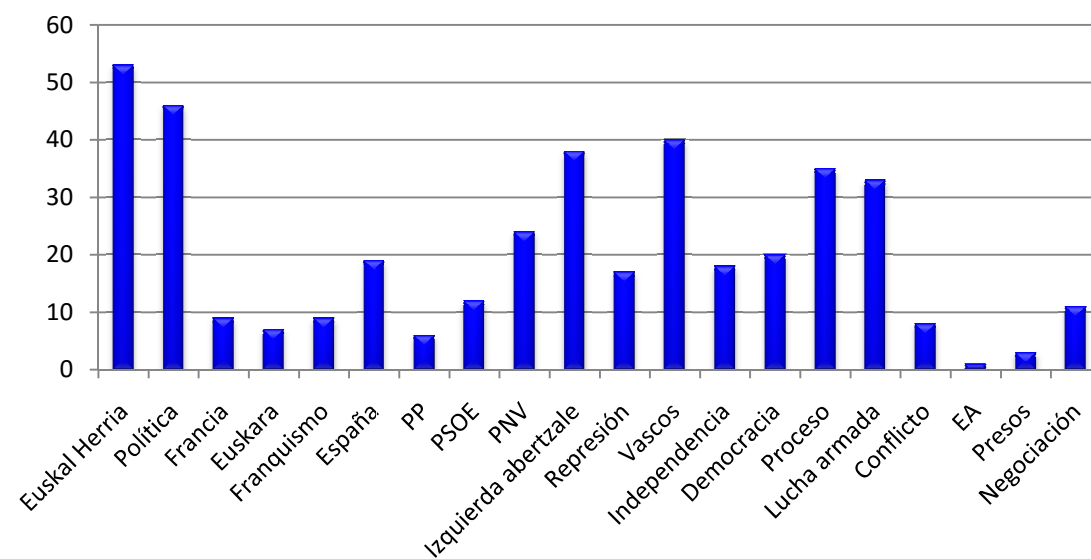
Cuadro 21. Análisis del comunicado del 12 de abril de 2009



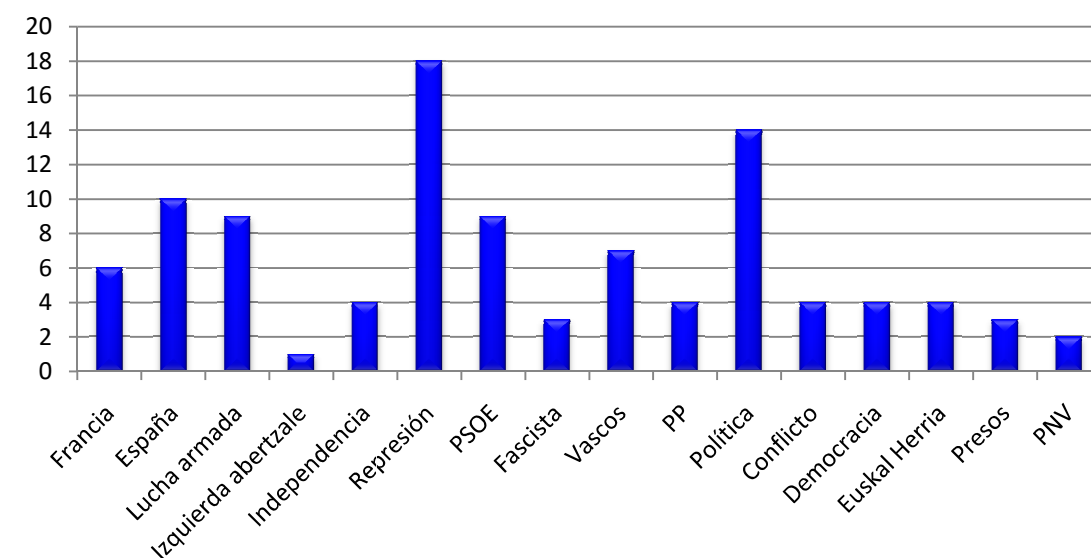
Cuadro 22. Análisis del comunicado del 20 de mayo de 2009

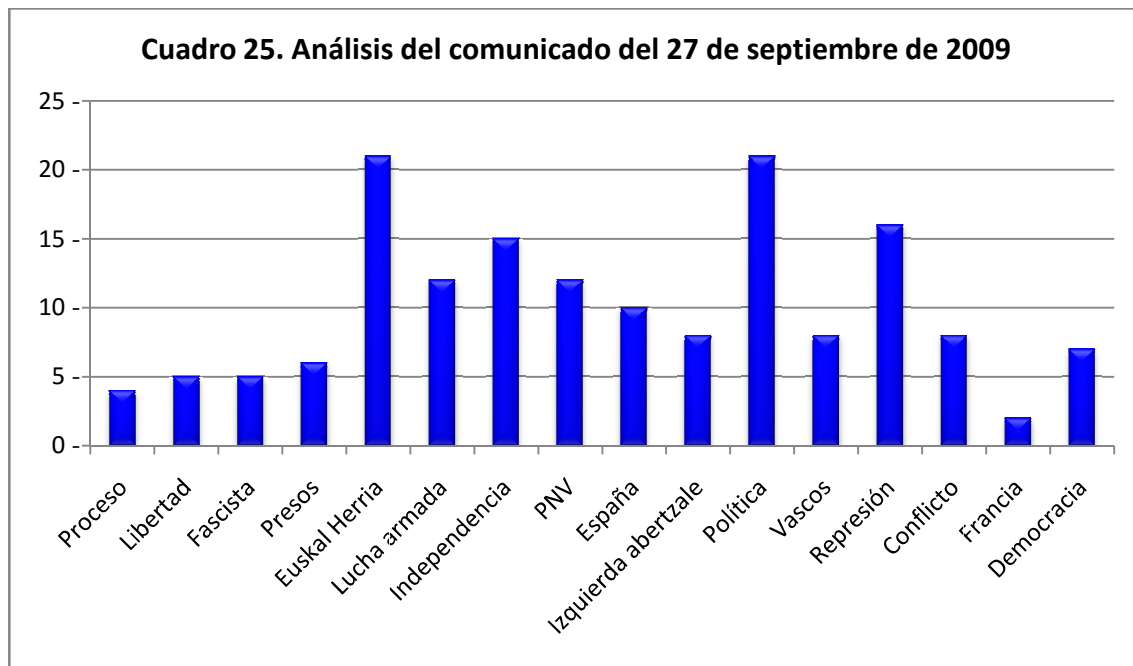


Cuadro 23. Análisis del comunicado del 25 de mayo de 2009



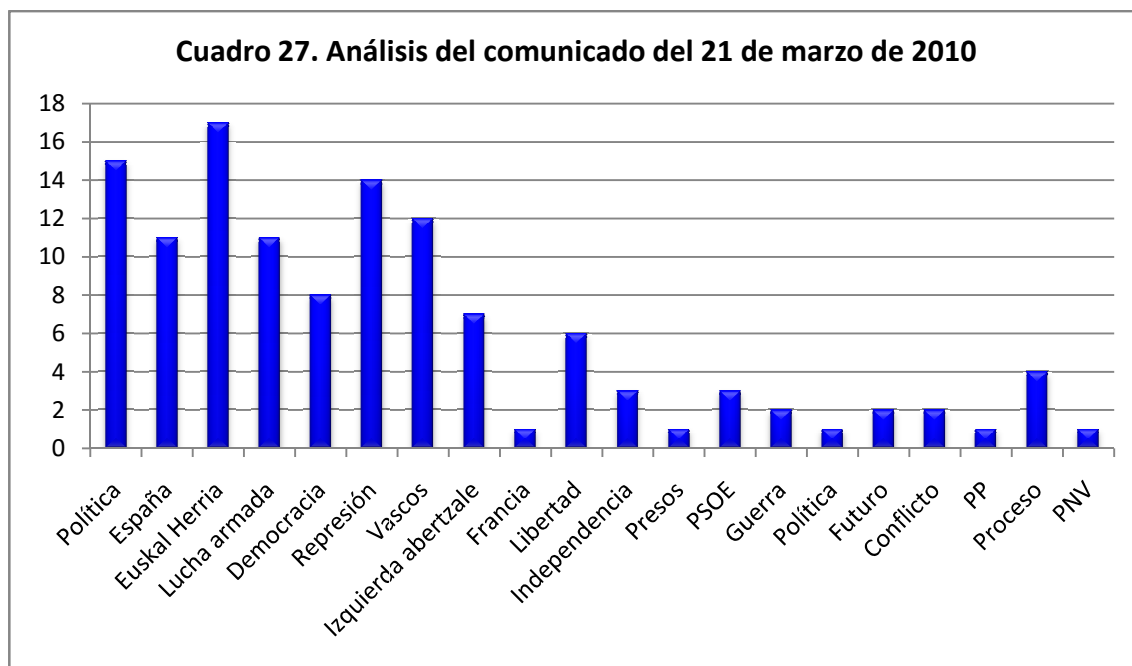
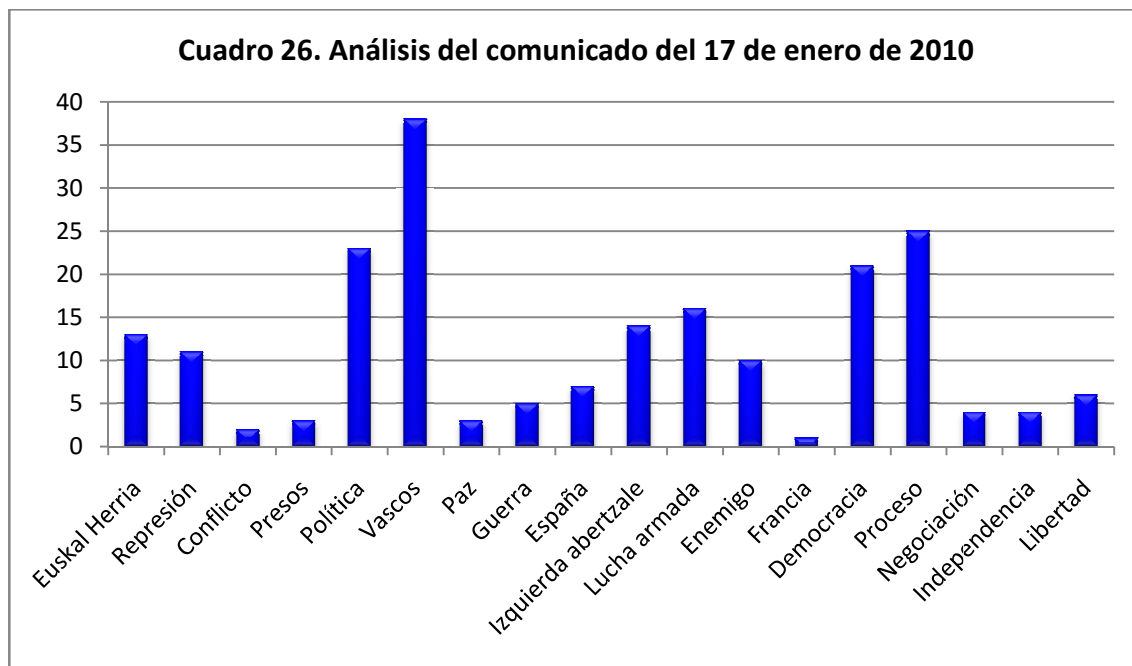
Cuadro 24. Análisis del comunicado del 9 de agosto de 2009



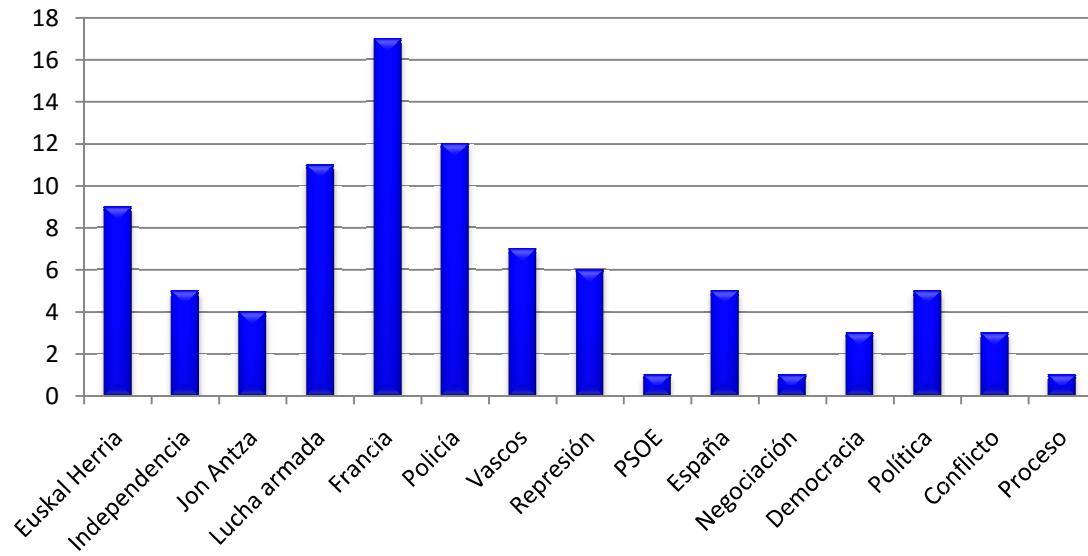


-- Análisis de los comunicados del año 2009

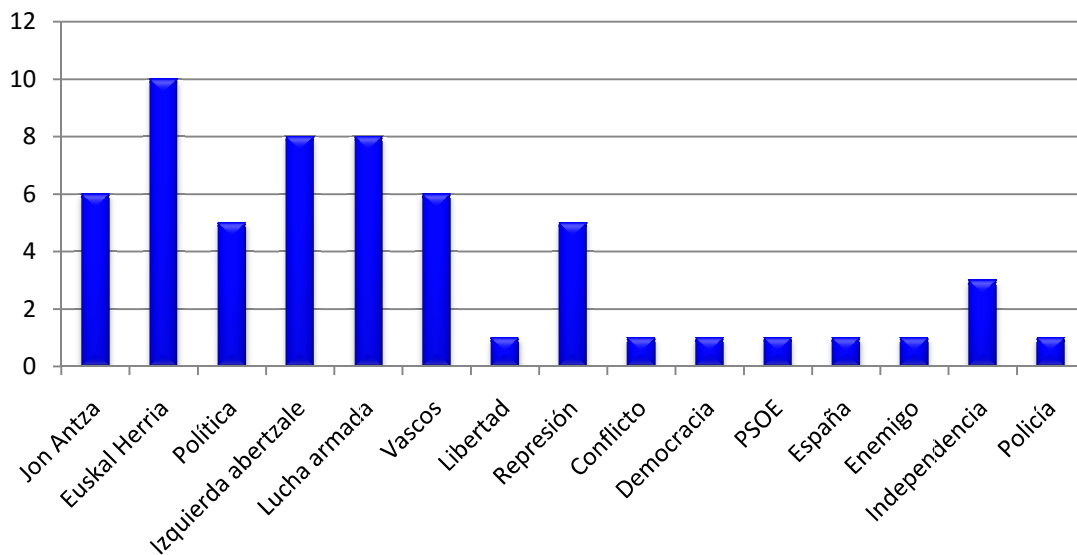
En 2009, la banda terrorista endurece las palabras que emplea en sus comunicaciones externas. Incorpora términos como “lucha armada” o “independencia”, que se suman al ya habitual en anteriores textos de “represión”. Se trata de alusiones que empleaban hasta ahora con menos frecuencia en pronunciamientos de años anteriores y que ahora utilizan de manera destacada. Se puede concluir, por tanto, que los etarras endurecen sus términos. ETA continúa también intentando erigirse como actor político al hablar repetitivamente de “Euskal Herria”, “vascos” o “política”. Por último, vuelve a identificar claramente a su enemigo y cita de manera específica a “España” y el “PNV” como sus rivales. Vuelve a recuperar, en definitiva, los comunicados amenazantes.



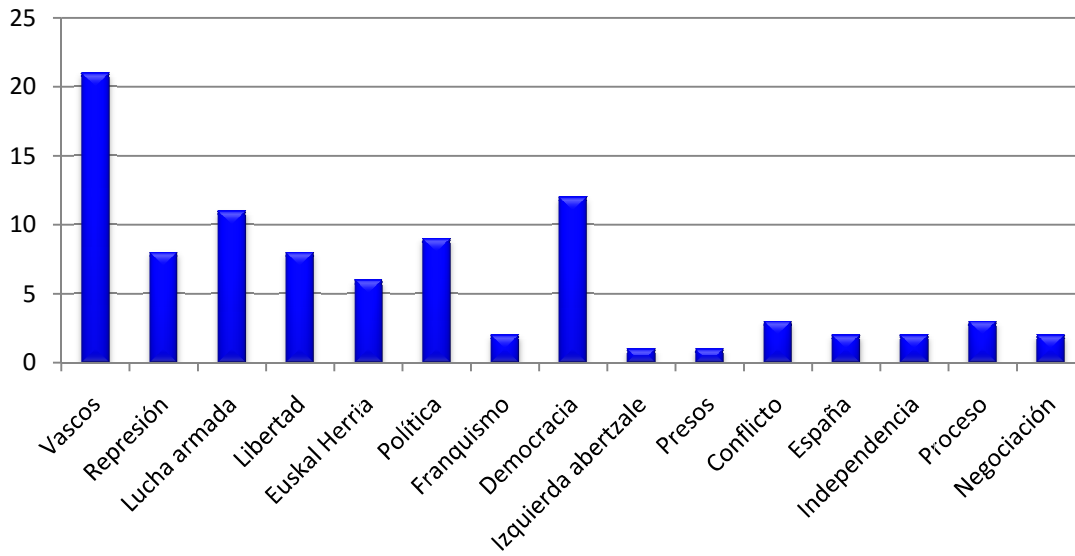
Cuadro 28. Análisis del comunicado del 4 de abril de 2010



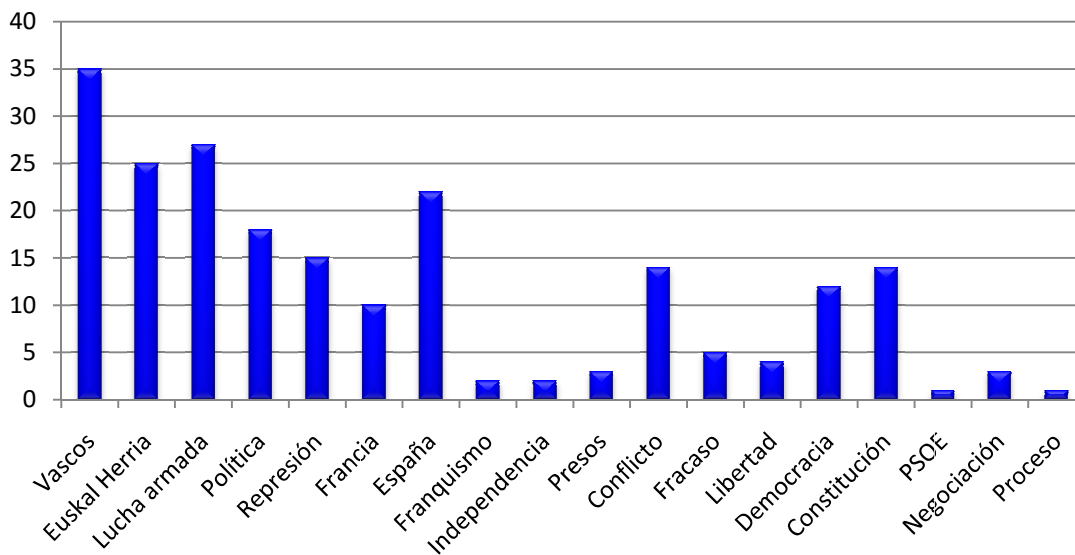
Cuadro 29. Análisis del comunicado del 25 de julio de 2010

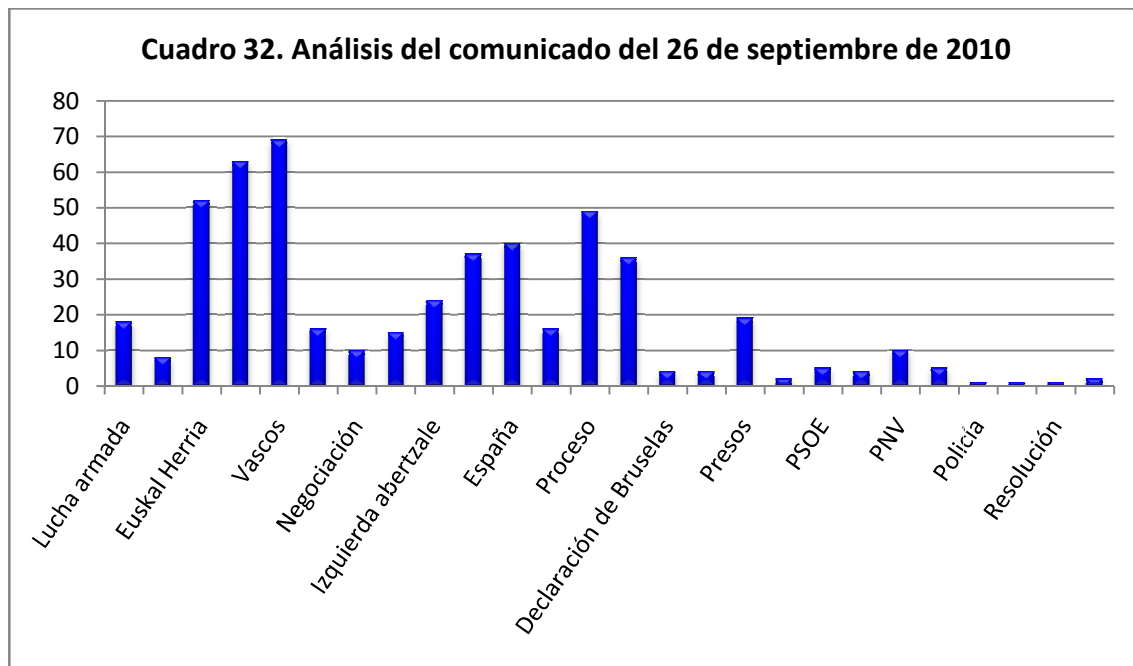


Cuadro 30. Análisis del comunicado del 5 de septiembre de 2010



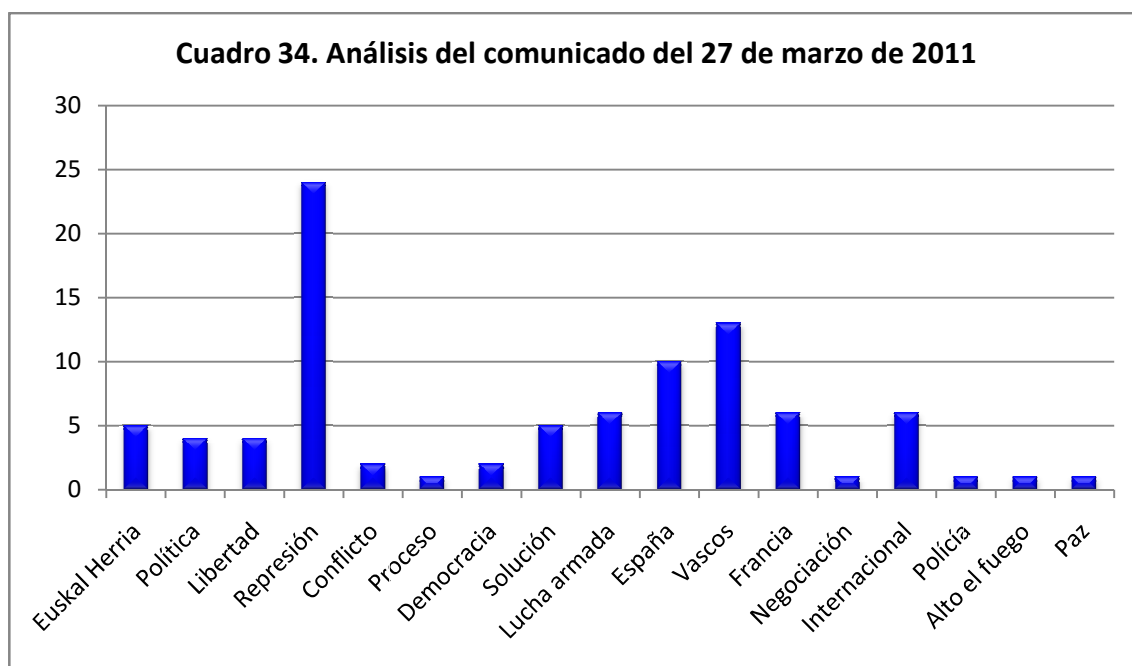
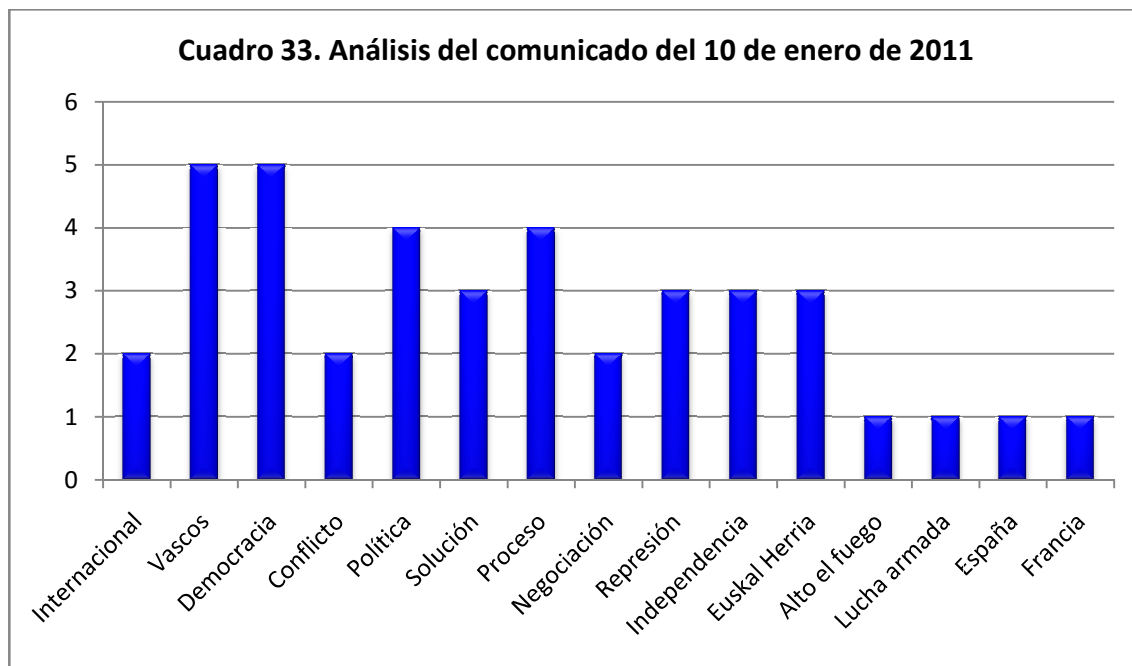
Cuadro 31. Análisis del comunicado del 19 de septiembre de 2010



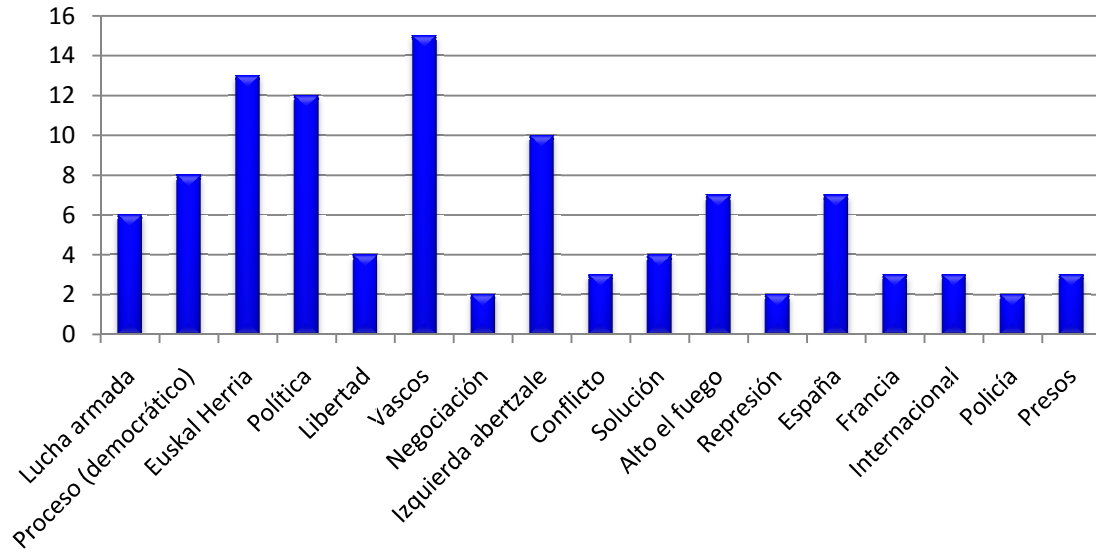


-- Análisis de los comunicados del año 2010

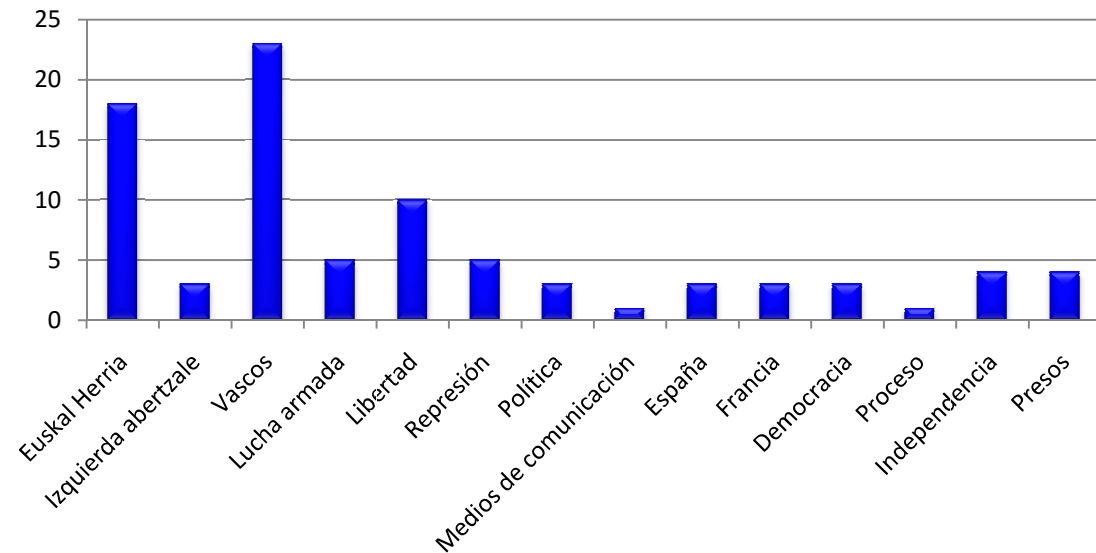
2010 es el año en el que ETA emite más comunicados y la etapa en la que los textos adquieren una mayor extensión. Hay pronunciamientos en los que algunos términos se citan hasta en sesenta y nueve (69) ocasiones. El vocablo más empleado por los terroristas es “vascos”, intentando apelar en todo momento a la pertenencia a una colectividad, “Euskal Herria” e “izquierda abertzale”. En este año, las palabras se suavizan ligeramente y se repiten con frecuencia “proceso”, “democracia”, “España” o “Constitución”. Otras referencias son “Francia”, “conflicto” o “represión”. También existe alguna alusión, pero no destacada, a la “lucha armada”. La conclusión que se podría extraer es que los terroristas, conscientes de que su estrategia asesina no está dando resultado, suavizan sus comunicaciones y las hacen menos violentas.



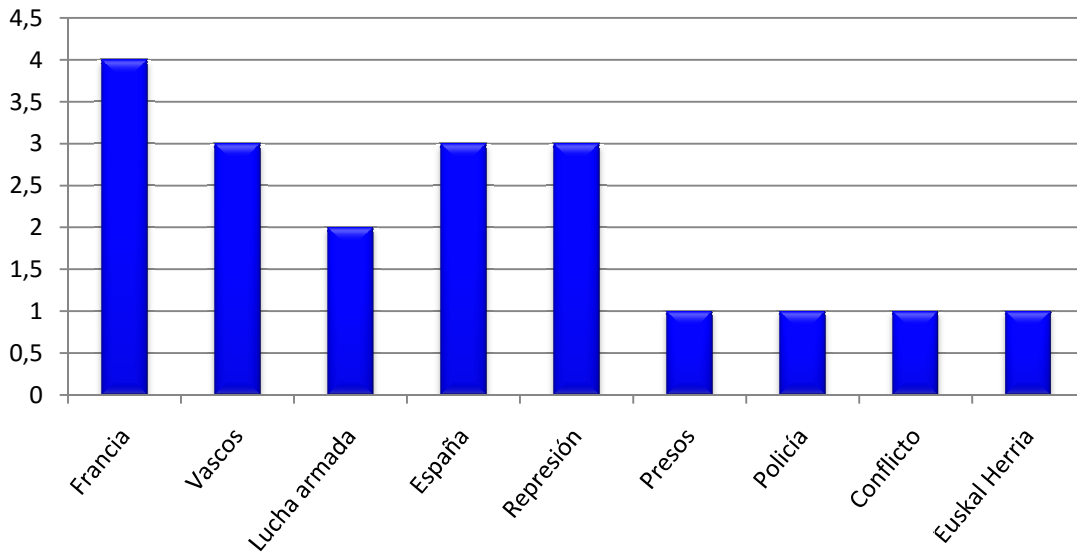
Cuadro 35. Análisis del comunicado del 16 de abril de 2011



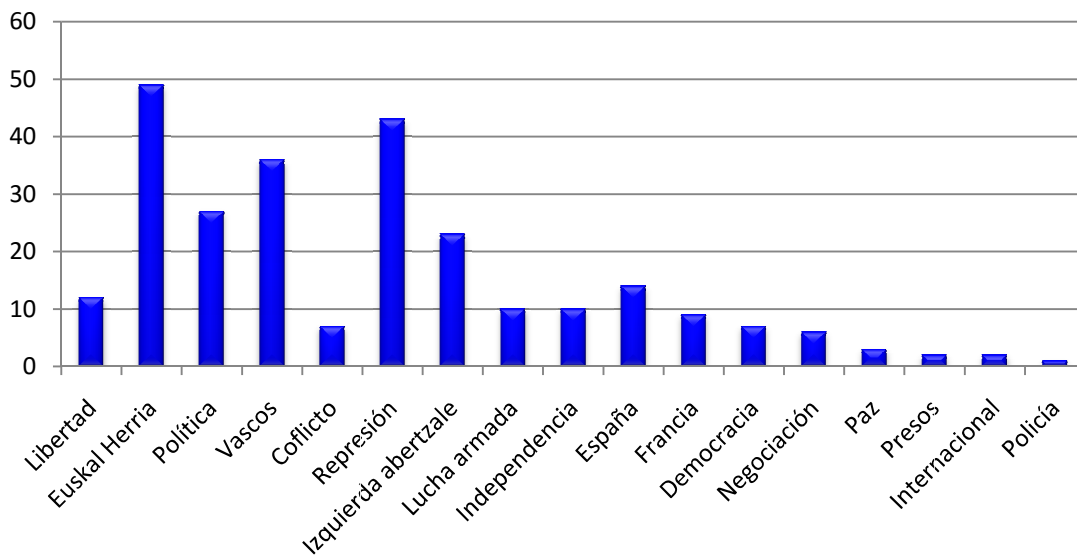
Cuadro 36. Análisis del comunicado del 24 de abril de 2011

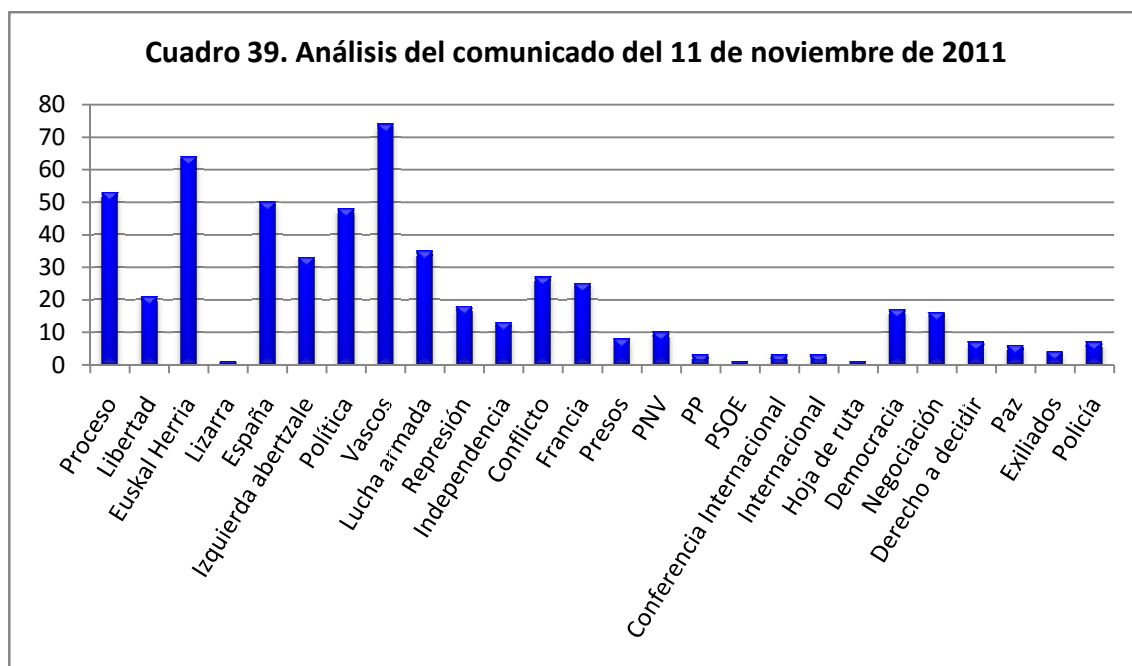
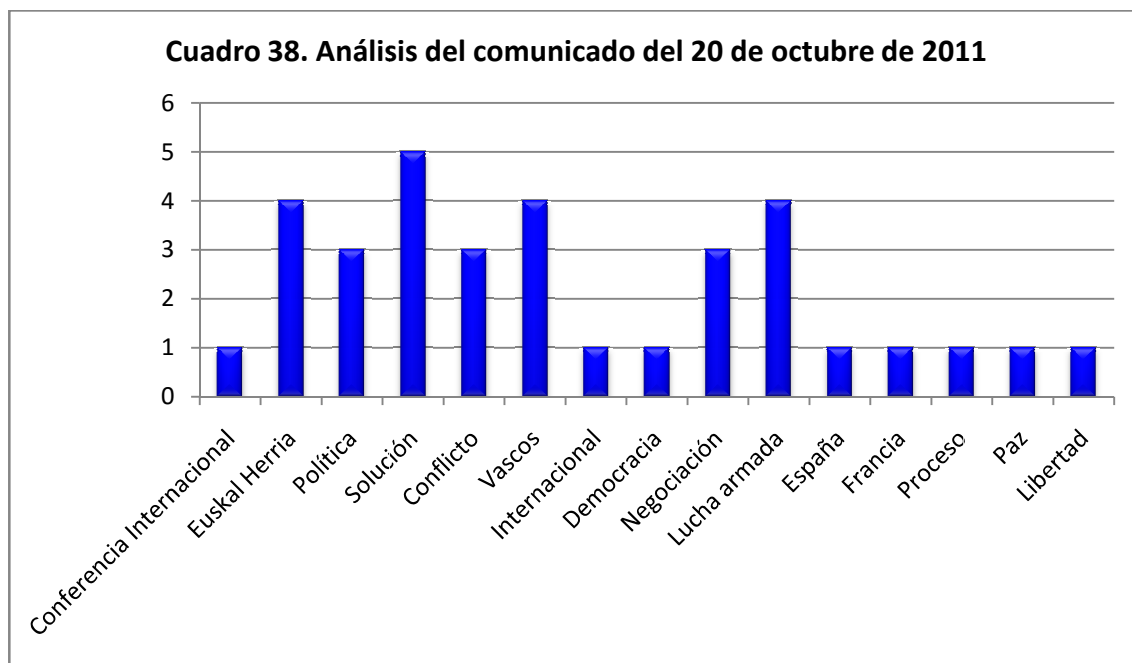


Cuadro 36.1. Análisis del comunicado del 25 de abril de 2011



Cuadro 37. Análisis del comunicado del 13 de julio de 2011



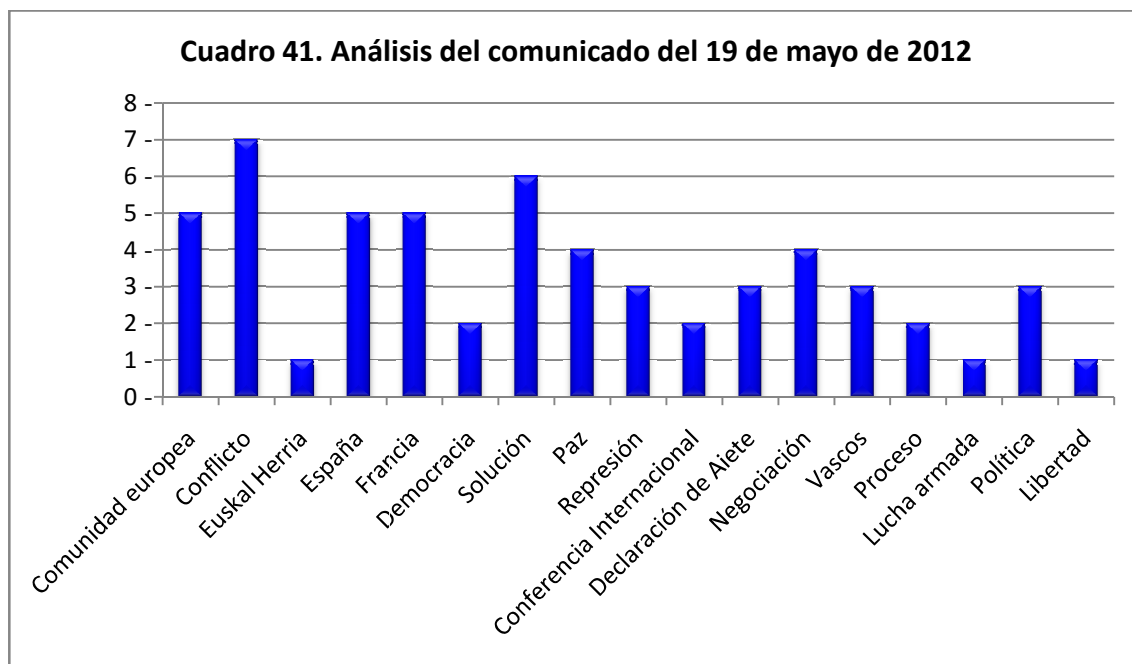
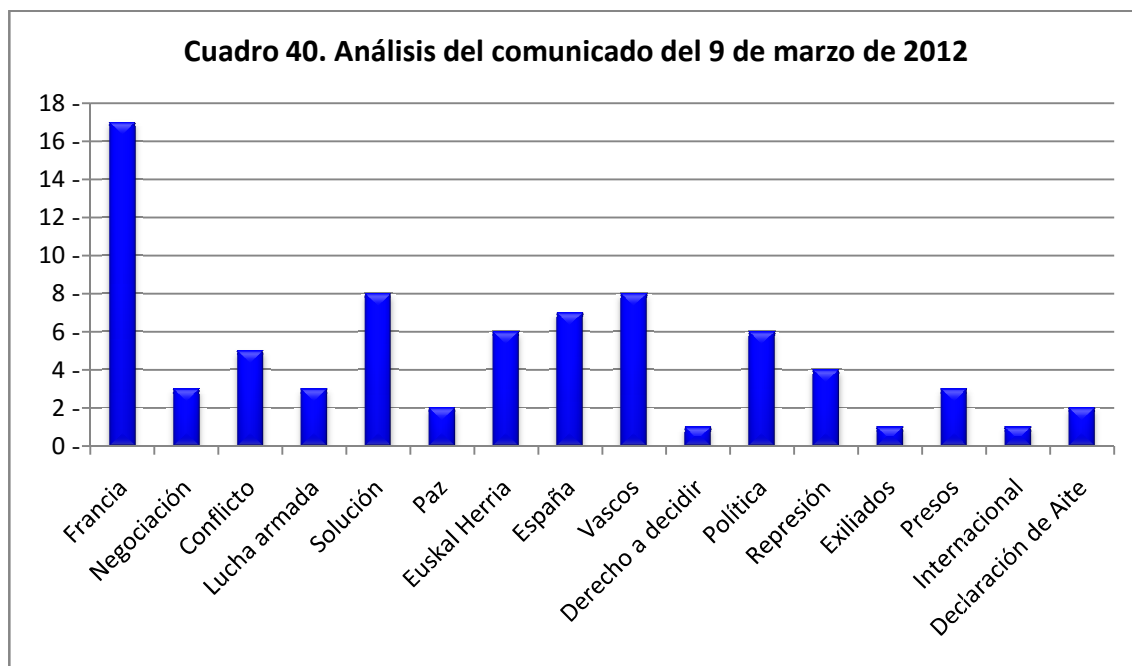


-- Análisis de los comunicados de 2011

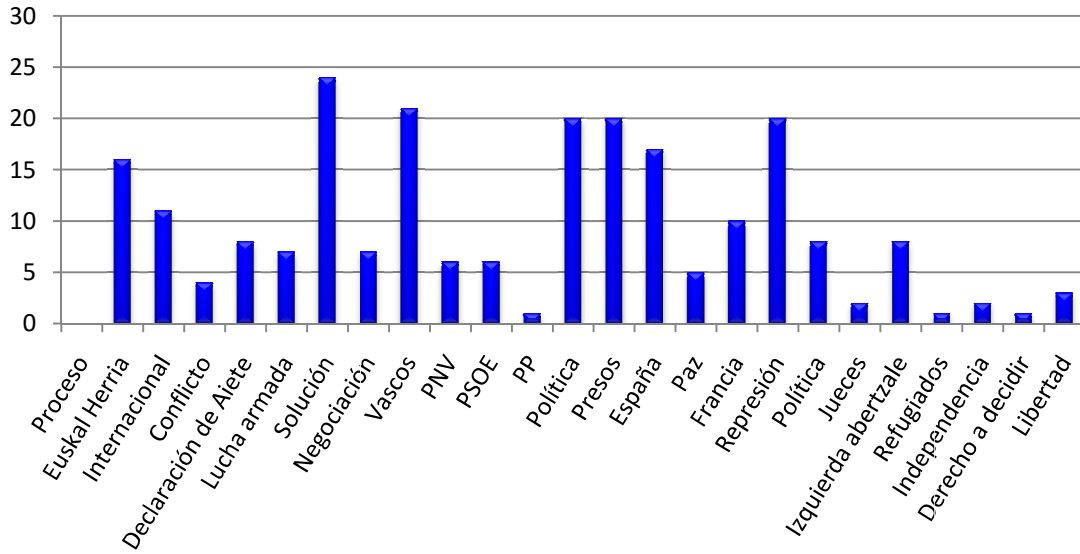
A lo largo de 2011, los comunicados de ETA vuelven a repetir con insistencia términos que remarcan la identidad nacionalista, como “vascos” o “Euskal Herria”. Se vuelven a dejar a un lado, por tanto, expresiones violentas y amenazantes. Los terroristas intentan, por otro lado, desprestigiar a “España” y “Francia”. Se repiten palabras de corte político, como “democracia” y “proceso” y se remarcan las alusiones hacia la “represión” y la “lucha armada” como respuesta. Aún así, se puede observar una clara diferencia entre los comunicados de este año y los de 2009, cuando las palabras que empleaba ETA eran duras y donde no se observaba ningún atisbo por

lograr la paz. Los etarras incorporan una nueva referencia que van a repetir a partir de ahora con insistencia: “Solución”. El objetivo es reclamar una salida al terrorismo, una petición que realizan por primera vez en su historia sin apelar a una negociación a la que el Gobierno español se niega en todo momento.

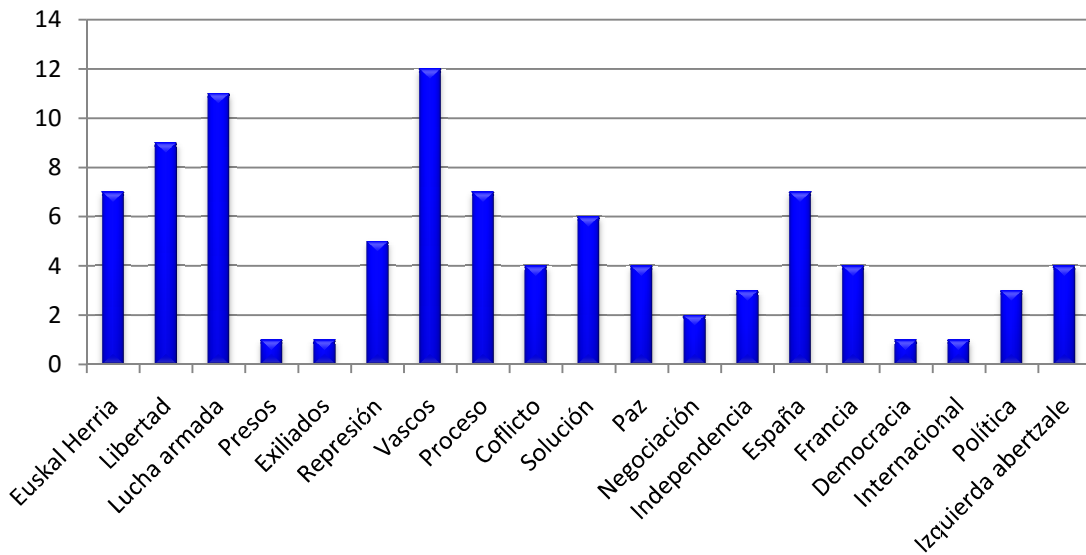
-- Año 2012



Cuadro 42. Análisis del comunicado del 10 de julio de 2012



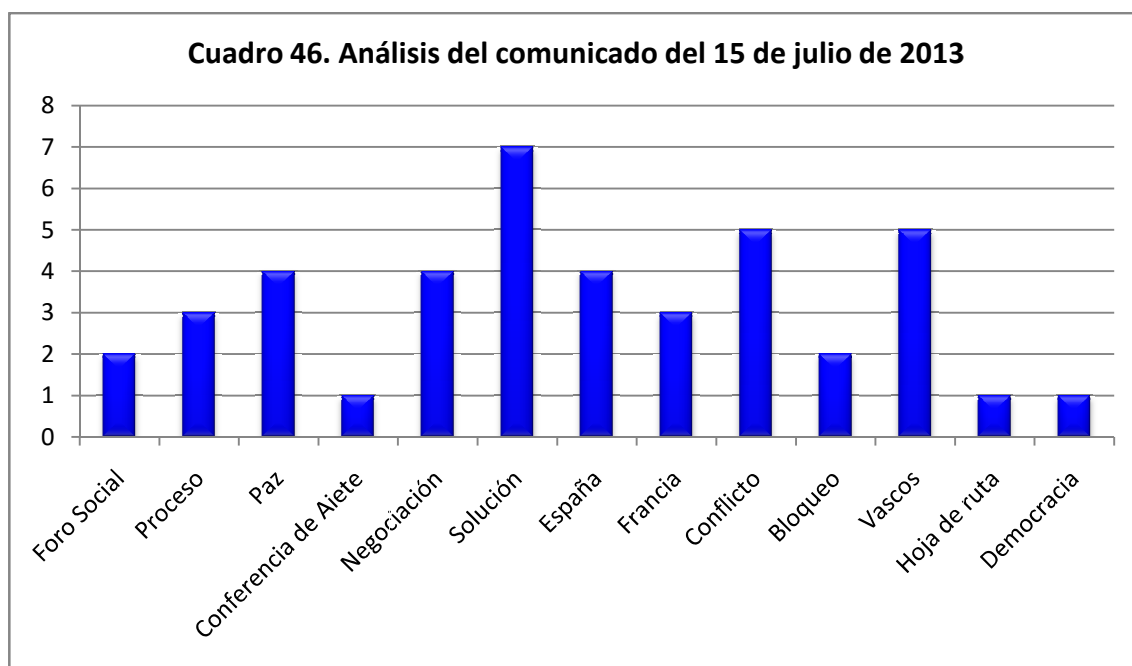
Cuadro 43. Análisis del comunicado del 27 de septiembre de 2012

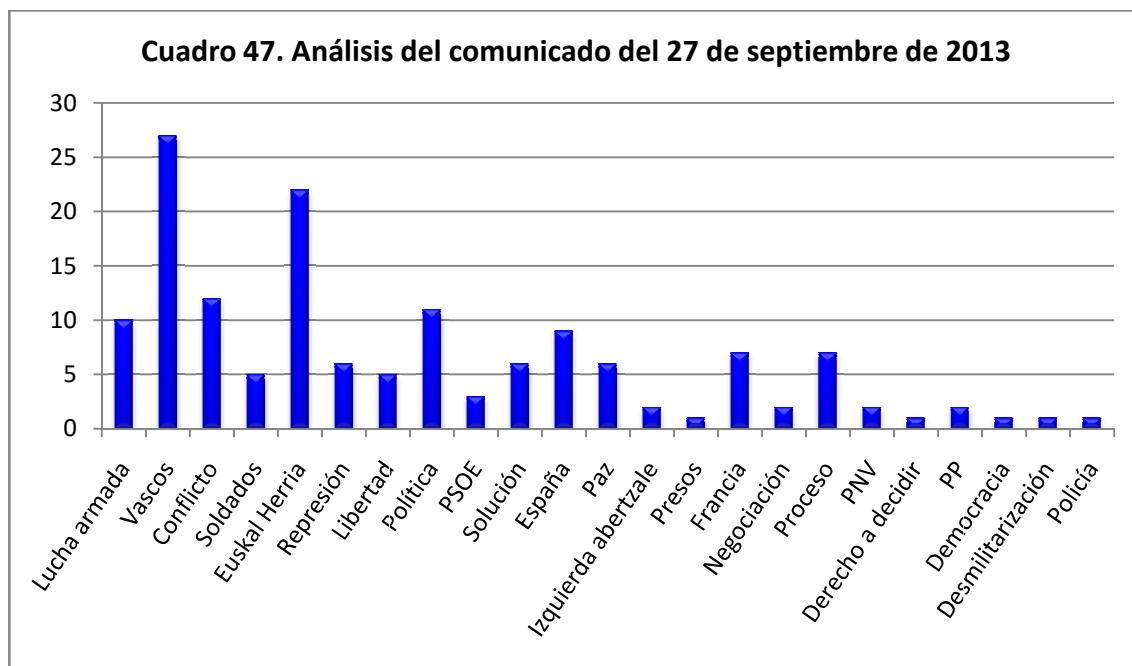




-- Análisis de los comunicados del año 2012

El término “solución” pasa, tras el comunicado de “alto el fuego definitivo”, a ser la palabra más empleada por ETA en sus pronunciamientos. Los terroristas intentan exigir así una salida a la situación utilizando con frecuencia otro término, “conflicto”. El objetivo es hacer ver a los gobiernos de España y Francia que existe un problema y que deben solucionarlo. Los etarras repiten, aunque ya con menos frecuencia, alusiones a “Euskal Herria” y, por último, incorporan un llamamiento inédito hasta ahora, el que realizan a la “comunidad europea” para que influya en su caso. Se dejan a un lado las referencias amenazantes o las expresiones violentas.





-- Análisis de los comunicados del año 2013

En 2013, ETA difunde menos comunicados que en años anteriores y en ellos abandona todo rastro de términos bélicos u ofensivos. Incorpora, eso sí, la referencia a sus “presos” con el objetivo de encontrar una “solución” para su situación. Es la primera vez que la organización terrorista menciona a este colectivo, que pasa a ser ahora su principal prioridad. Destacan también las continuas referencias en los textos etarras a la palabra “paz”, otro término inédito hasta la fecha.

4.4. Análisis del tratamiento periodístico de los comunicados de ETA en los principales diarios

El objetivo de este apartado es intentar comprobar qué eco tienen los diferentes comunicados de ETA en los principales diarios de España. Se analizarán, como ya se ha mencionado, El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia y El Correo. Primero se realizará una investigación cuantitativa y, posteriormente, cualitativa.

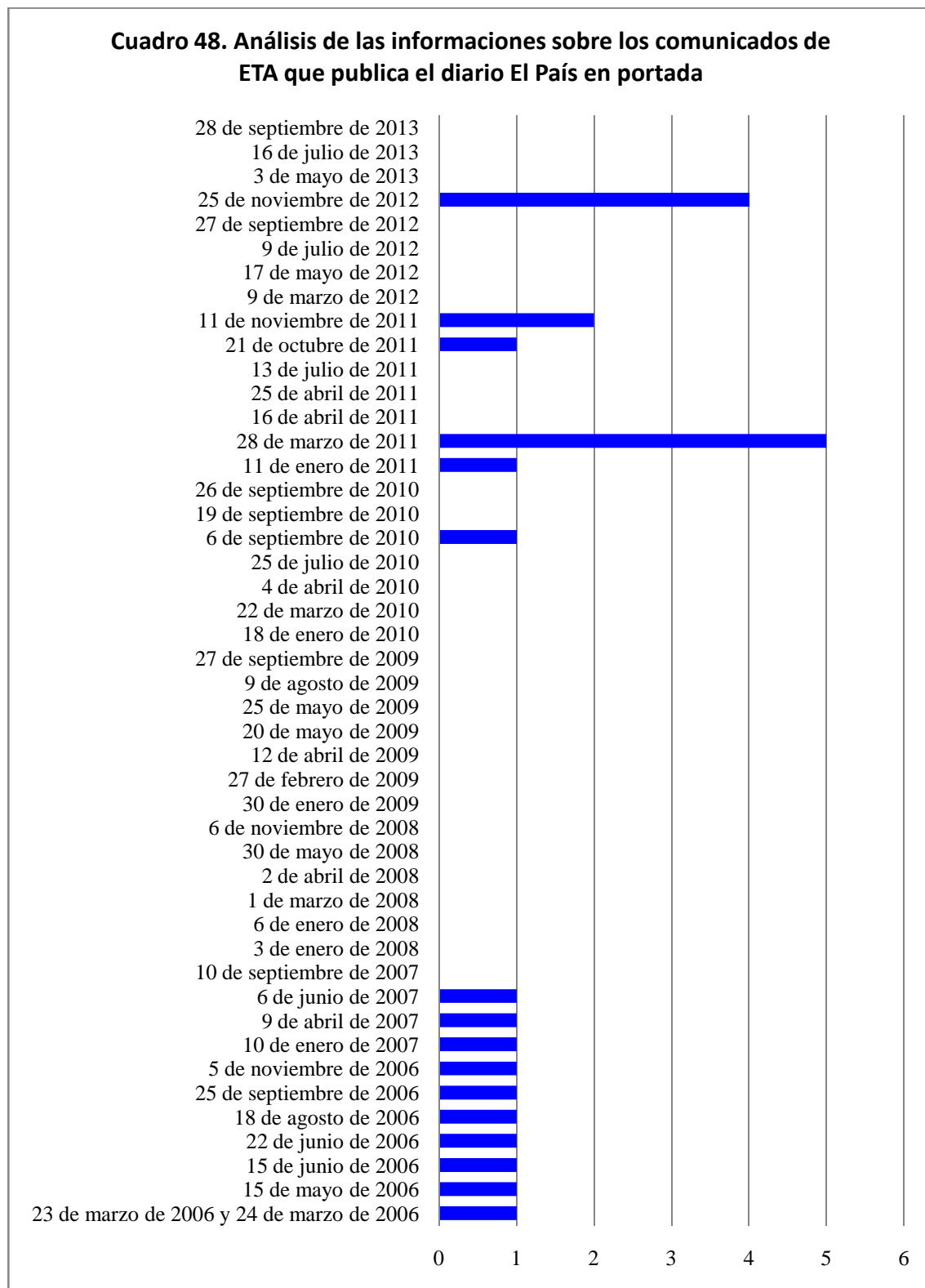
4.4.1. Análisis cuantitativo

A continuación se han elaborado cuadros estadísticos sobre las informaciones relativas a los comunicados de ETA aparecidas en los diferentes diarios analizados. Se han realizado tres tipos de gráficos para los cinco diarios analizados. El primero hace referencia a las informaciones sobre los comunicados de ETA en portada. El segundo, a la situación de las informaciones relativas a los comunicados de ETA en el interior de las páginas del diario en cuestión. Y el tercero, a cuál es el centro de atención periodística de la información que se publica sobre los comunicados de ETA.

En todos gráficos, el 1 (uno) significa que la información relativa al comunicado de ETA es la principal en cuanto a importancia periodística. El 2 (dos), que es la segunda. El 3 (tres), la tercera. Y así sucesivamente.

4.4.1.1. El País

A. Análisis de las informaciones sobre los comunicados de ETA en portada

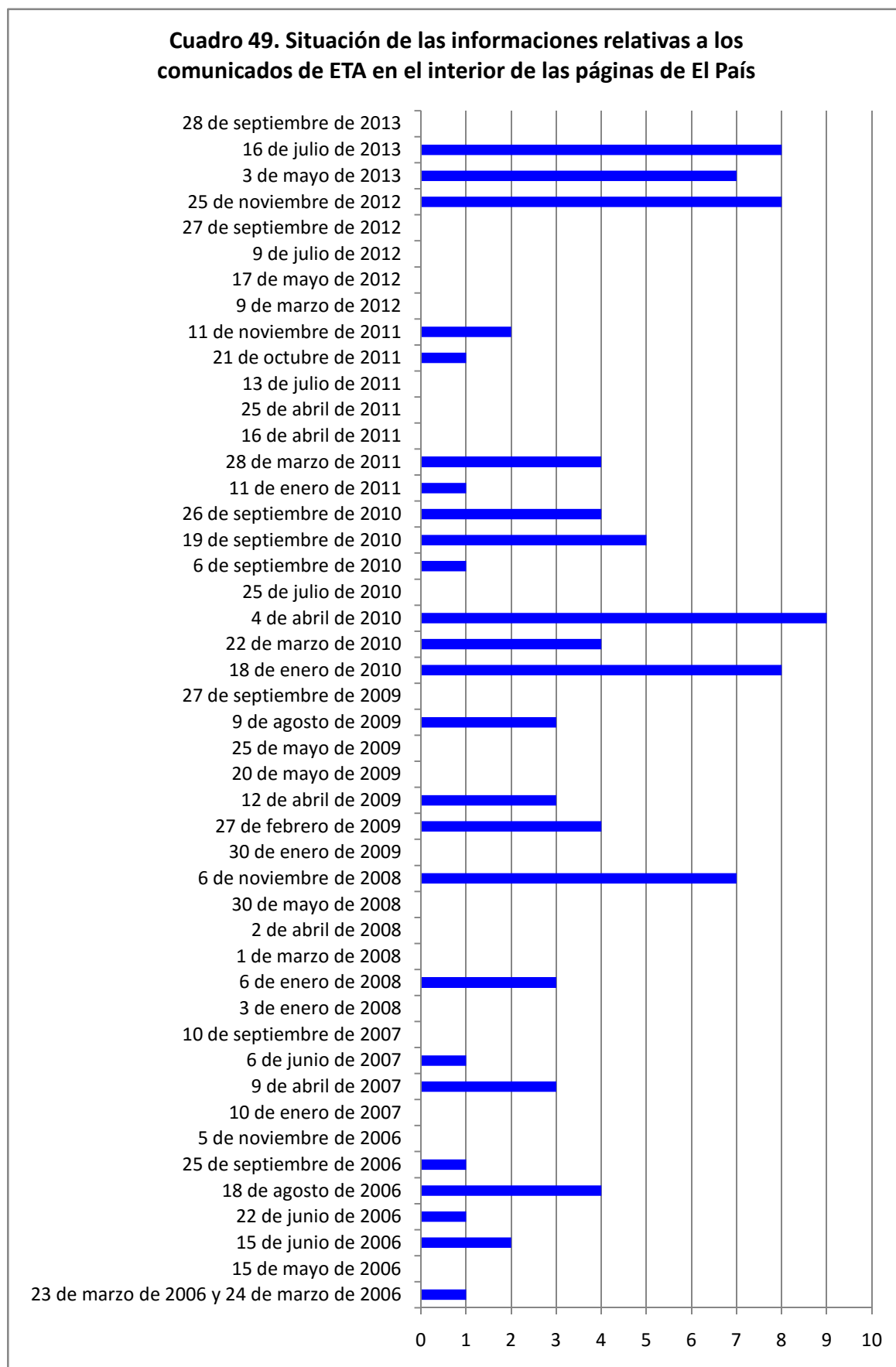


El diario El País dedica dieciséis (16) portadas a los comunicados de ETA del total de cuarenta y seis (46) publicaciones⁷⁶ que realiza la banda terrorista en el periodo de tiempo objeto de estudio. Es decir, un 34% de los pronunciamientos etarras consiguen ocupar la primera página del periódico. De ellos, trece (13) comunicados son noticia principal de portada. Al principio del periodo estudiado, el diario del Grupo Prisa sí que da máximo valor informativo a las palabras de ETA y los sitúa como la noticia más destacada del día. Pero, menos de un año después de la declaración de la tregua de 2006, los pronunciamientos de ETA desaparecen de la portada. A partir de ese momento, sólo se pueden encontrar referencias a ellos como información principal cuando la banda terrorista realiza un anuncio destacado. En definitiva, el trato que realiza El País en su portada a los comunicados de ETA es prácticamente nulo desde que se comprueba que la banda terrorista no busca la paz, sino que su estrategia es otra. El periódico no da relevancia a las palabras de los terroristas salvo en contadas ocasiones en las que la organización armada anuncia decisiones importantes.

⁷⁶ En total, ETA publica 48 comunicados. Pero dos de ellos los hace tan seguidos que la prensa sólo publica una única referencia. Es el caso de los textos difundidos por la banda terrorista los días 23 y 24 de marzo de 2006 y 25 y 26 de abril de 2011. Se toma como referencia que ETA publica 46 comunicados en el periodo de tiempo que abarca esta investigación.

B. Situación de las informaciones relativas a los comunicados de ETA en el interior de las páginas

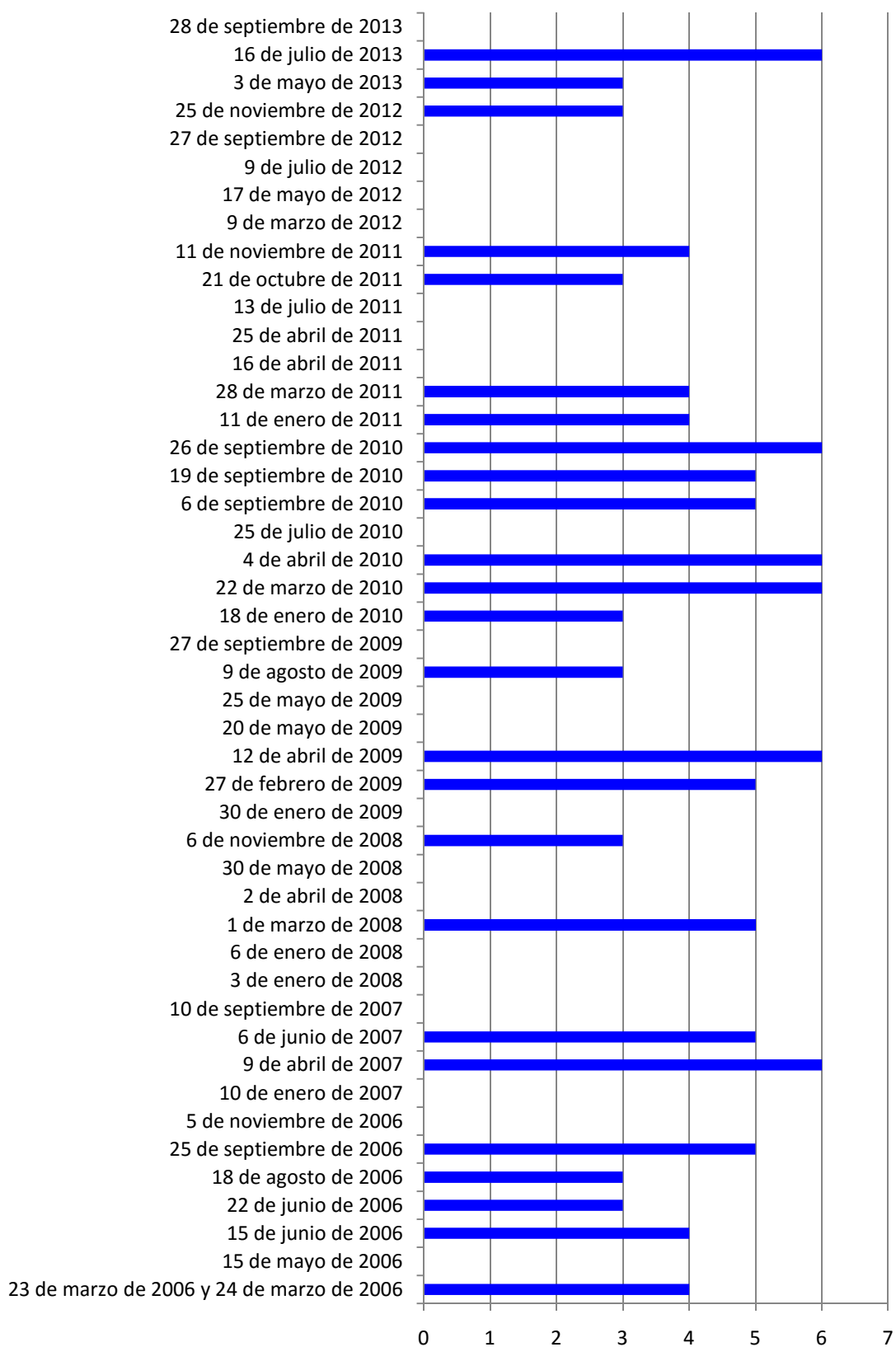
Cuadro 49. Situación de las informaciones relativas a los comunicados de ETA en el interior de las páginas de El País



El diario El País otorga en sus páginas interiores una importancia menor a los comunicados de ETA que la que le daba en su portada. De los cuarenta y seis (46) textos analizados hay algún tipo de mención en el periódico a veinticinco de ellos (25). Es decir, obtienen cobertura informativa un 54% de los pronunciamientos. La mayoría son referenciados como temas de interés medio en la sección de Nacional. En total, diez (10) se publican como tercer, cuarto o quinto tema del día. Sólo en siete (7) ediciones se publican como tema principal, en dos (2) como segunda información y en otras seis (6) ocasiones como una información menor. Se podría concluir que los comunicados de ETA no consiguen sus propósitos propagandísticos en el diario El País, salvo en las ocasiones en las que la banda terrorista realiza anuncios novedosos. Se observa, además, alguna disfunción a la hora de publicar el comunicado en la portada y en las páginas interiores de El País: hasta en seis (6) ocasiones el pronunciamiento es noticia principal de portada, pero no obtiene la misma categoría en las páginas interiores.

C. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA

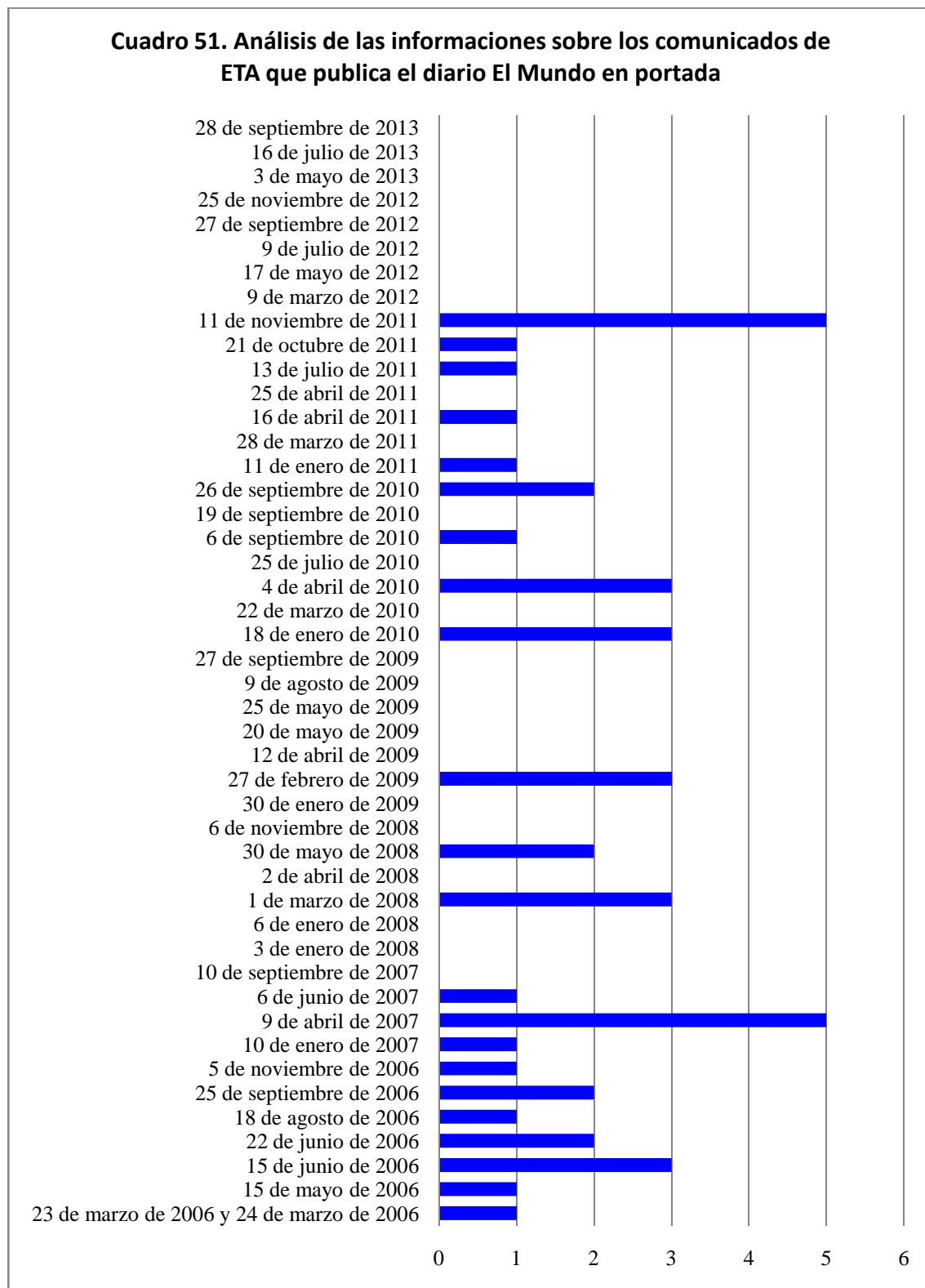
Cuadro 50. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA que publica el diario El País



El diario El País dedica ocho (8) de sus informaciones a destacar únicamente las palabras de ETA. Es decir, de veinticinco (25) comunicados reflejados en sus páginas interiores, un treinta y dos por ciento de ellos (32%) ofrecen únicamente la versión de la banda terrorista. En cinco (5), un veinte por ciento (20%), de las piezas informativas se publica la versión de ETA y la del Gobierno, pero dando prioridad a la de la organización armada. En seis (6) ocasiones, un veinticuatro por ciento (24%), sin embargo, la versión destacada es la del Ejecutivo y la secundaria la de los etarras. Por último, en seis (6) informaciones, otro veinticuatro por ciento (24%) del total de alusiones, la única reacción que se difunde es la policial o política, como si los etarras no hubieran hecho público ningún comunicado. Se podría decir que, al principio de la tregua, El País transmite la impresión de que parece un diario proetarra. Más parecido al Gara que al “diario global en español”. En estos primeros momentos, el lector del periódico se va haciendo una idea de que ETA quiere conseguir la paz en el “proceso”, pero que el Gobierno y el PNV son los que lo impiden. Después de la ruptura de la tregua, el diario de Prisa deja en un segundo plano las palabras de los etarras y privilegia otras versiones.

4.4.1.2. El Mundo

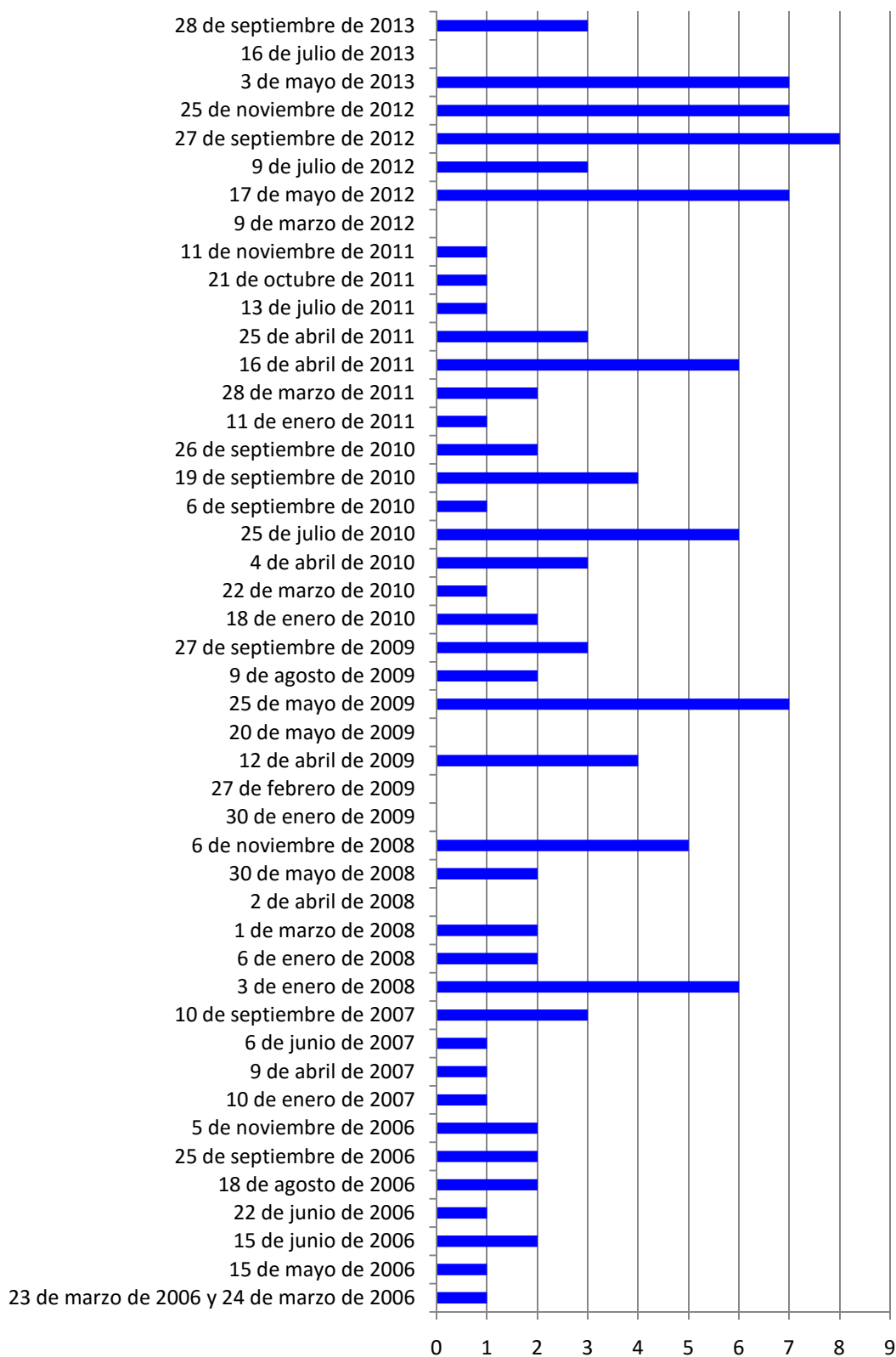
A. Análisis de las informaciones sobre los comunicados de ETA en portada



El Mundo dedica veintidós (22) portadas a los cuarenta y seis (46) comunicados que difunde ETA. Es decir, la banda terrorista consigue en un 47% de las ocasiones que sus mensajes sean destacados en primera página. En once (11) ediciones, el comunicado de los terroristas es la noticia principal de la portada del diario de Unidad Editorial. Se observa especial atención por parte del periódico a estos pronunciamientos durante los primeros meses de la tregua de 2006, cuando se acumulan la mayor parte de las referencias a los textos etarras en primera página: más de la mitad, seis (6), son durante este periodo. El comunicado de ETA es segunda o tercera información de portada en ocho (8) ocasiones. Sólo en dos primeras queda relegado como titular menor. Durante el último año y medio analizado, ETA pierde toda credibilidad y desaparece de la portada de El Mundo. El punto de inflexión lo marca el 11 de noviembre de 2011, cuando se encuentra la última referencia a los terroristas en una primera. A partir de esa fecha, las palabras etarras van perdiendo valor y quedan desplazadas.

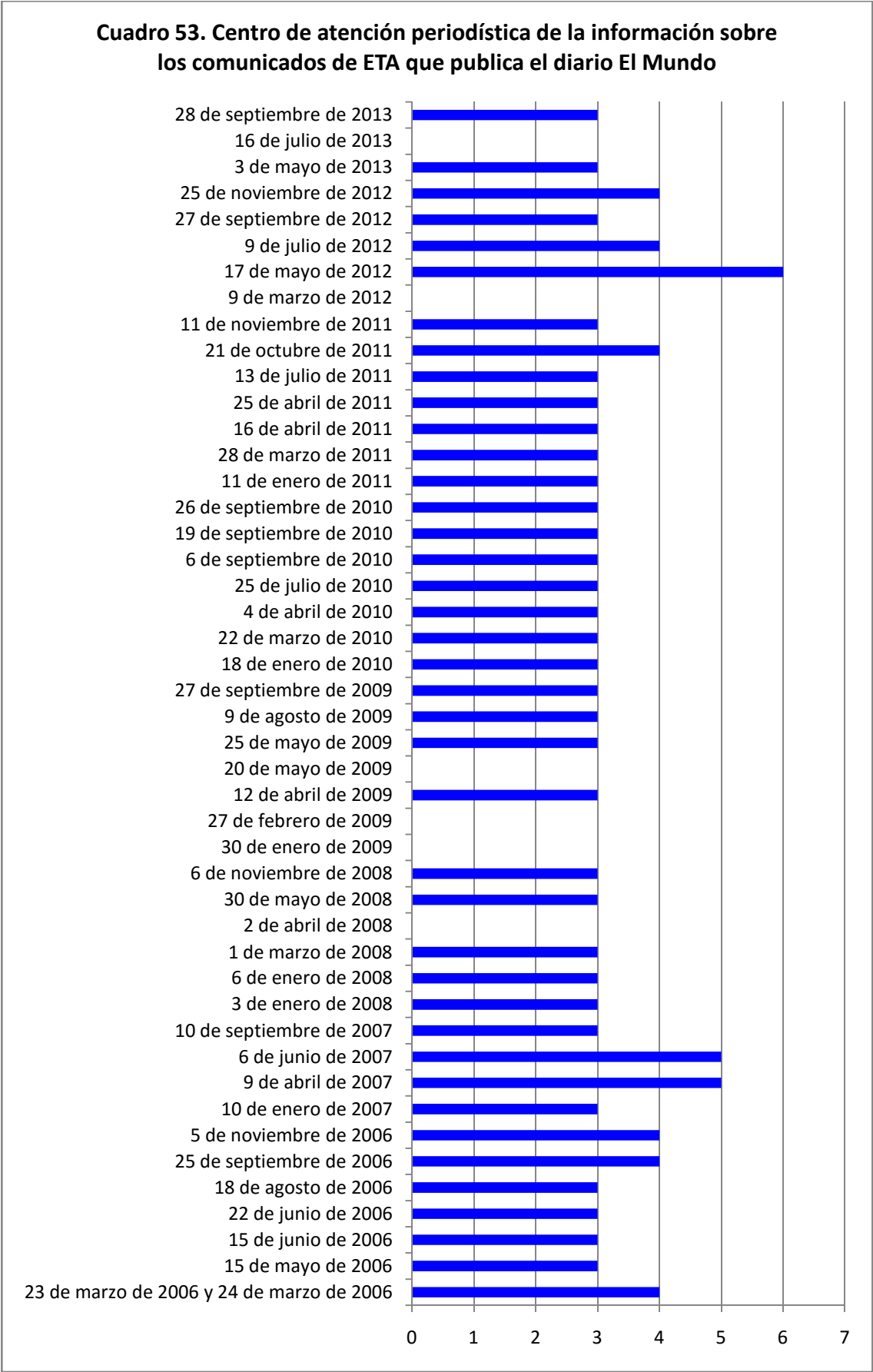
B. Situación de informaciones relativas a comunicados de ETA en el interior del diario

Cuadro 52. Situación de las informaciones relativas a los comunicados de ETA en el interior de las páginas de El Mundo



Los comunicados de ETA son noticias en las páginas interiores de El Mundo en cuarenta (40) ocasiones. De los cuarenta y seis (46) pronunciamientos hechos públicos, el 86,9% de ellos tiene hueco en el periódico, lo que indica una destacada cobertura a estas informaciones. Respecto a su situación, la inmensa mayoría de ellos, veintitrés (23) se publican como primera o segunda noticia del día. Concretamente, en doce (12) ocasiones son la información principal de la sección España y en once (11) ediciones aparecen como segunda información. En las otras dieciséis (16) ediciones en las que se pueden leer referencias a comunicados etarras se publican en posiciones menores de las páginas del periódico. Si se analiza el histórico de publicaciones se puede observar que, en los últimos años de existencia de la banda terrorista, el diario de Unidad Editorial ha dedicado un espacio preferente en sus páginas a los comunicados etarras, ocupando, en la mayoría de las ocasiones, posiciones privilegiadas en la sección más importante del periódico. Sin embargo, a partir de noviembre de 2011 los pronunciamientos de los terroristas comienzan a perder relevancia informativa y a quedar desplazados.

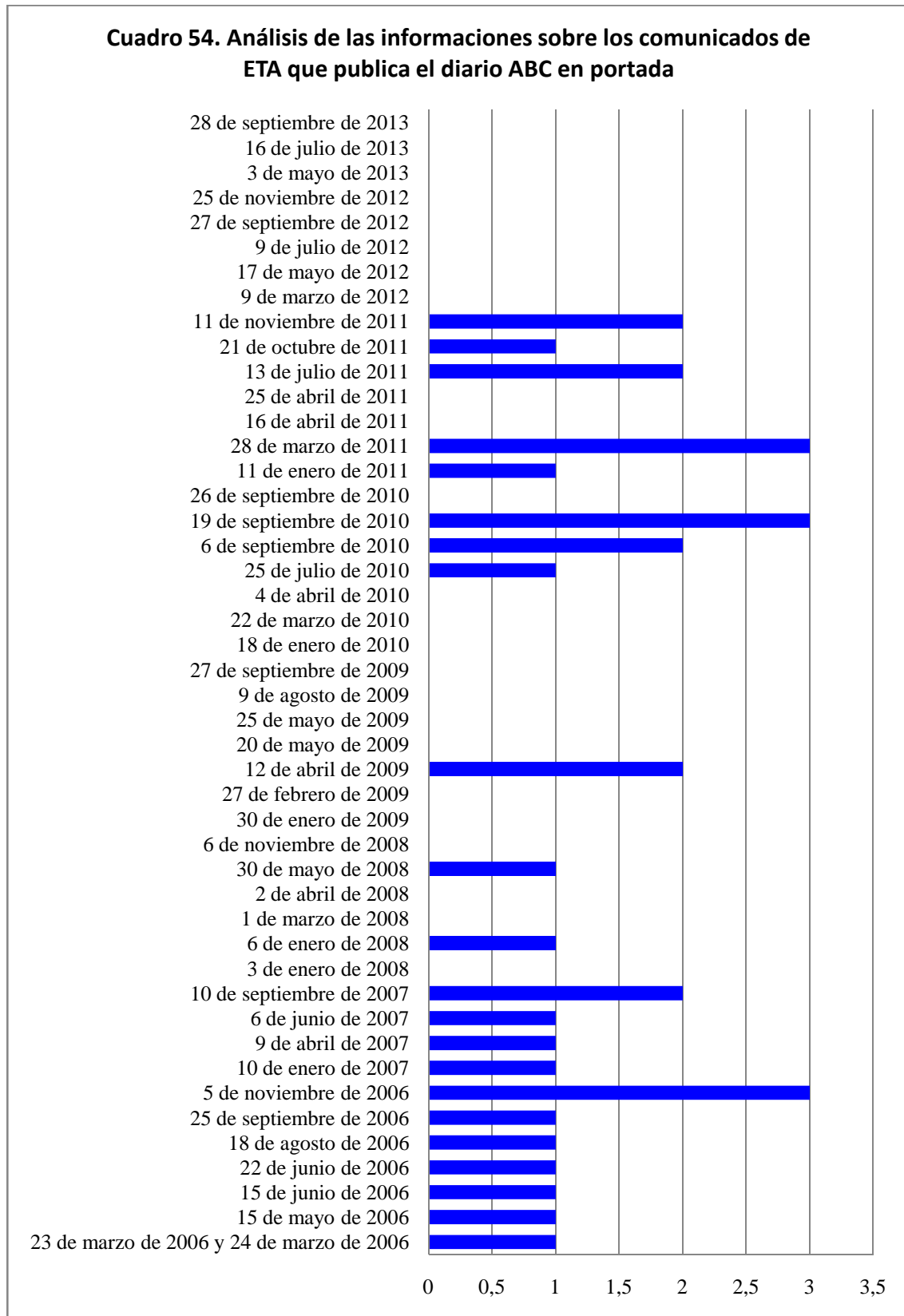
C. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA



De las cuarenta (40) referencias a los comunicados de ETA en las páginas interiores de El Mundo, en treinta y una (31) de las ediciones se publica exclusivamente la versión de la banda terrorista, no teniéndose en cuenta otras opiniones. Se podría concluir que los etarras consiguen máxima cobertura a sus comunicados y palabras, al no hacerse referencia a ninguna versión contraria. En seis (6) ediciones de El Mundo se publica la versión de ETA y la gubernamental, dando mayor referencia a las palabras de los etarras. Sólo en dos (2) ocasiones se da más importancia a la opinión del Gobierno frente a la de ETA. Y, únicamente, en una (1) ocasión se publica exclusivamente la versión del Ejecutivo.

4.4.1.3. ABC

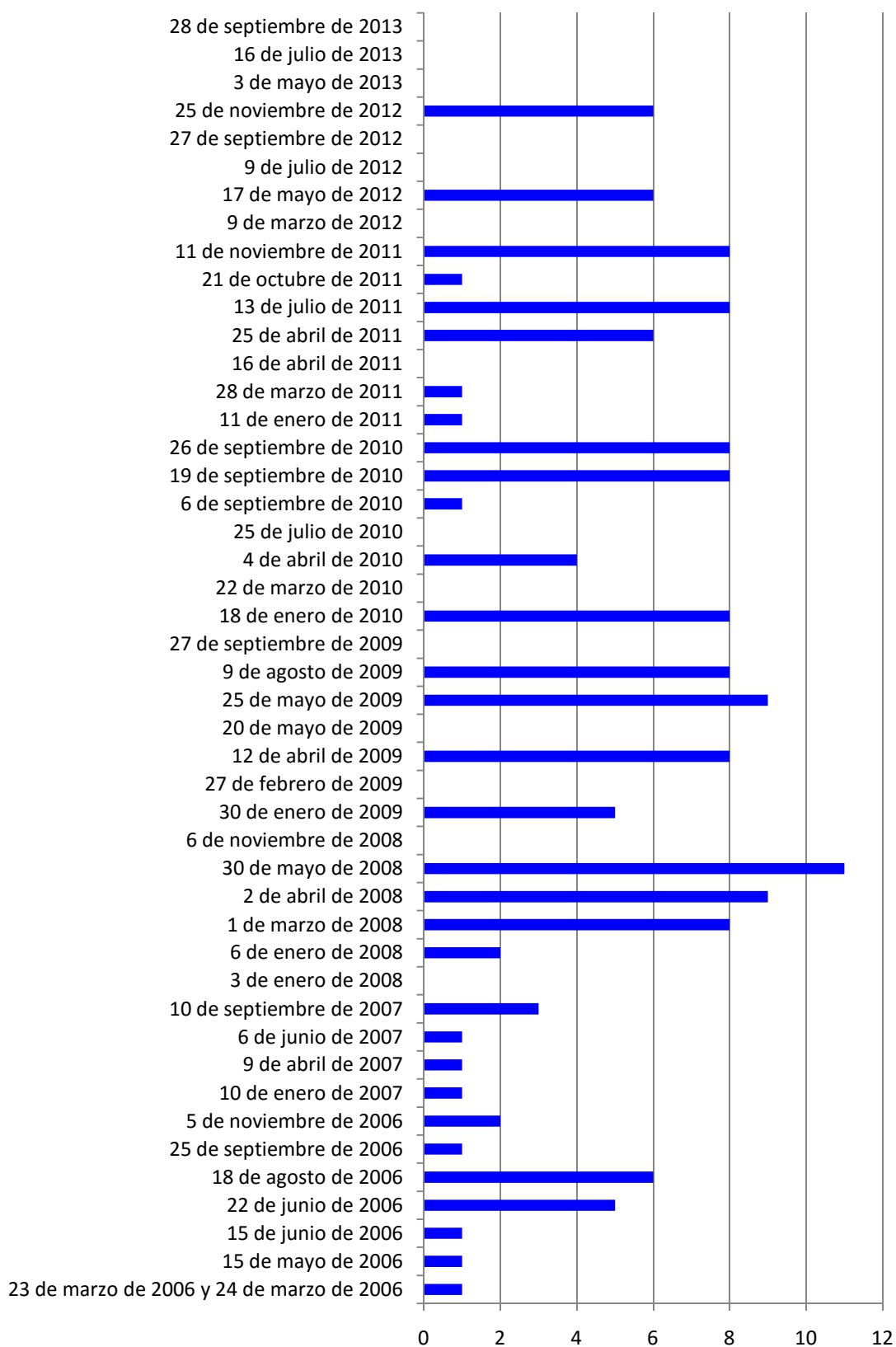
A. Análisis de las informaciones sobre los comunicados de ETA en portada



El diario ABC realiza un seguimiento irregular en su portada a los comunicados de ETA. Se pueden apreciar dos periodos en los que la cabecera de Vocento presta máxima atención a las palabras de los terroristas, entre 2006 y 2007 y entre 2010 y 2011, con una cobertura destacada. En el resto del periodo analizado apenas pueden encontrarse referencias. En total, ABC dedica veintidós (22) ediciones a reflejar en su portada los comunicados etarras. Es decir, en el 46% de ellas existe una mención a los textos de los terroristas. De ellas, en catorce (14) portadas se publican como tema principal, el 63%, en cinco (5) como segunda noticia y en tres (tres) como tercera información. Estos datos muestran que cuando ABC hace referencia en su portada al pronunciamiento de ETA lo refleja en la mayoría de ocasiones como noticia principal del día. Durante los primeros meses de tregua de 2006, además, es cuando el diario da máxima cobertura y relevancia a las palabras de la banda terrorista. También se observa que, a partir del anuncio del final definitivo de la violencia, las palabras de ETA pierden todo el interés informativo que tuvieron en el pasado.

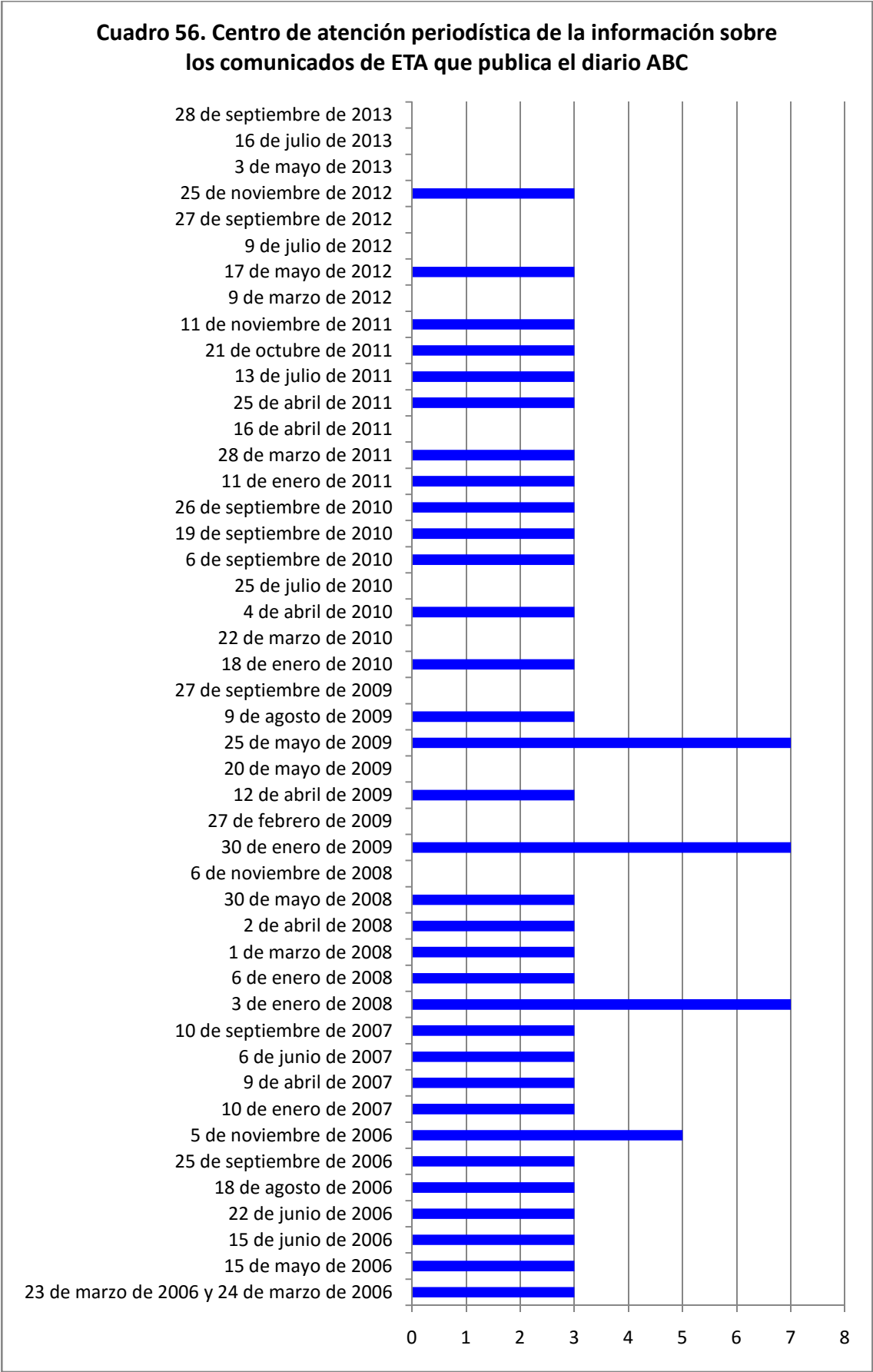
B. Situación de informaciones relativas a comunicados de ETA en el interior del diario

Cuadro 55. Situación de las informaciones relativas a los comunicados de ETA en el interior de las páginas de ABC



En las páginas interiores, el diario ABC dedica treinta y tres (33), un 71% del total, de sus ediciones durante el periodo analizado a informar sobre los comunicados de ETA. En once (11) ocasiones, el 33%, el periódico de Vocento hace referencia a los textos como noticia principal, especialmente durante la tregua del año 2006, con la que ABC se vuelca, y durante los meses anteriores al fin definitivo de la violencia. En dos (2) ediciones, los pronunciamientos etarras se publican como segunda pieza informativa y en cinco (5) como tercera, cuarta o quinta noticia del día. Llama la atención que en quince (15) ediciones, la referencia a los comunicados de ETA se publique como sexta noticia, o posterior, en el orden informativo del periódico.

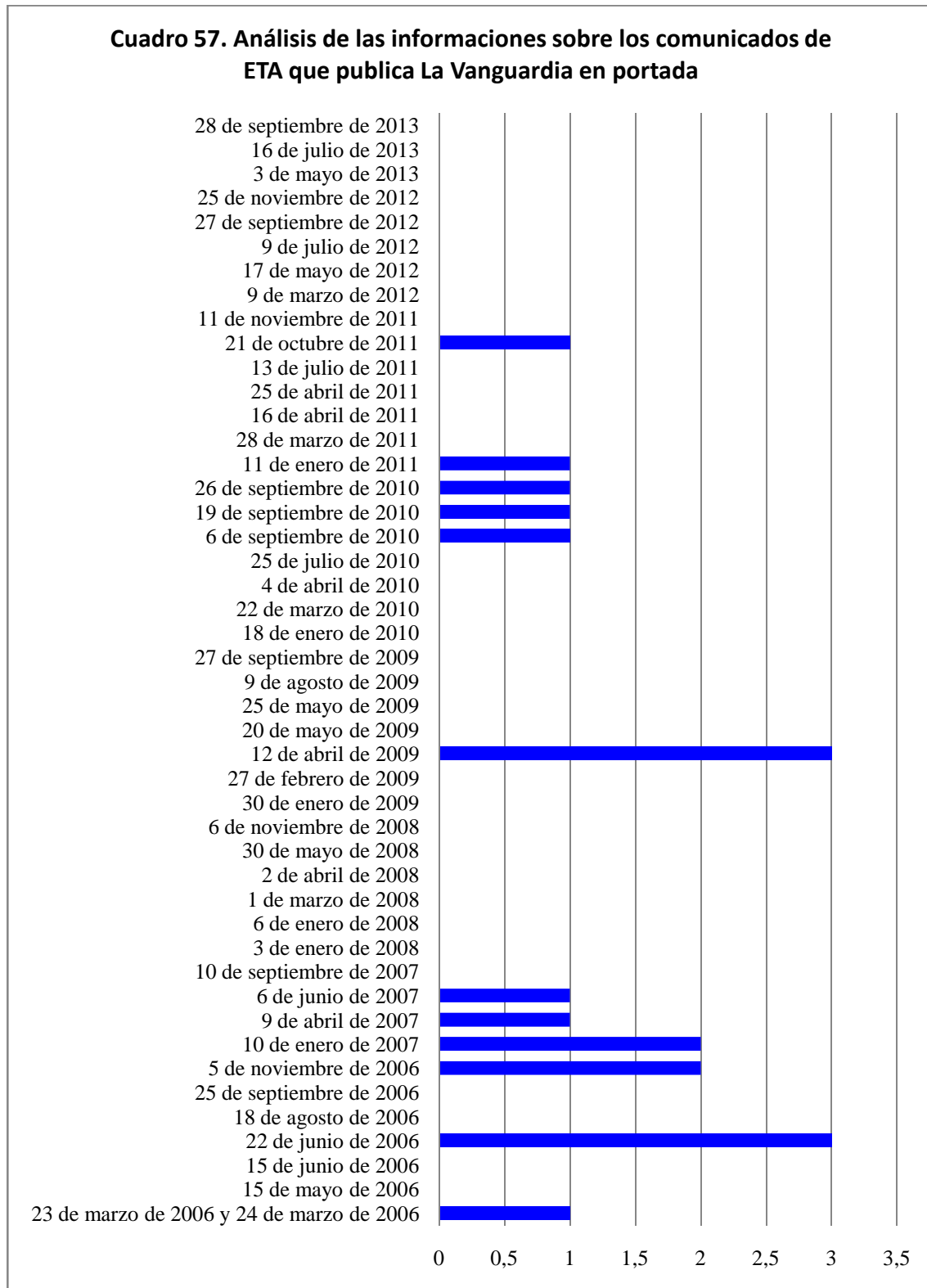
C. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA



De las treinta y tres (33) ediciones en las que el diario ABC hace referencia en su sección España a los comunicados de ETA, en veintinueve (29) ocasiones publica única y exclusivamente la versión de la banda terrorista. Es decir, en el 63% de las informaciones los lectores del periódico del grupo Vocento sólo tienen a su alcance las palabras y las amenazas de ETA, no existiendo ninguna voz contraria, ni del Gobierno ni de las víctimas. Esta cifra demuestra que el diario ABC da máxima cobertura a la propaganda etarra. Los dirigentes de ETA consiguen, por tanto, publicar sus mensajes y proclamas sin ningún problema en este diario. Sólo en una (1) edición del periodo de tiempo analizado, ABC da prioridad al mensaje del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero frente al de los terroristas. En tres (3) ocasiones se publica únicamente la versión del Ejecutivo.

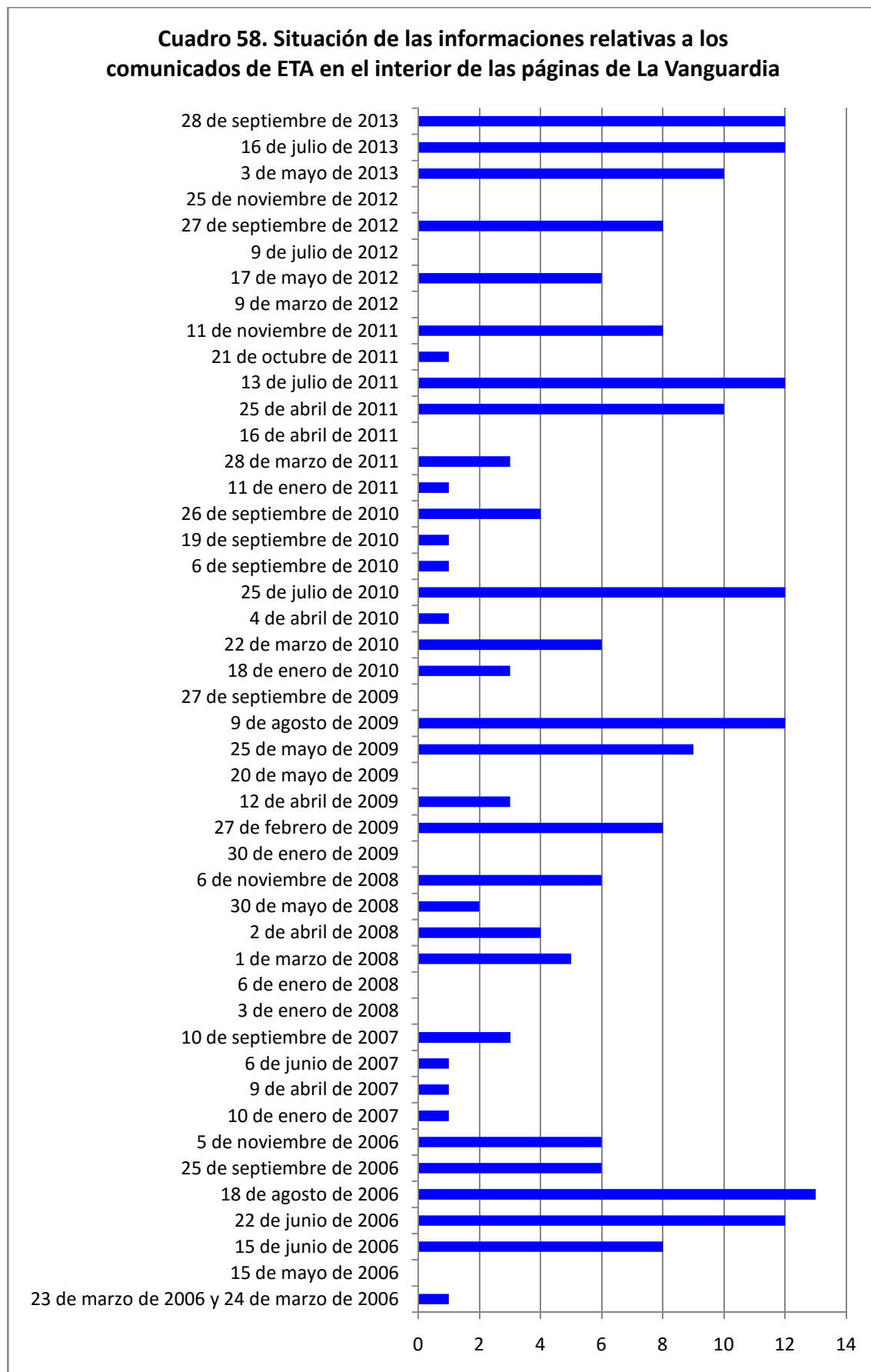
4.4.1.4. La Vanguardia

A. Análisis de las informaciones sobre los comunicados de ETA en portada



La Vanguardia realiza un despliegue informativo mínimo en su portada hacia los comunicados de ETA. Sólo lleva esta información a la página principal cuando considera que se trata de una noticia relevante. Únicamente existen referencias en primera página en doce (12) ocasiones de un total de cuarenta y seis (46) comunicados analizados, es decir, en un 26% de las ediciones. De ellas, en ocho (8) portadas se publica como noticia principal en el 66% de las ocasiones; en dos (2) como segunda noticia y en otras dos (2) como tercera información de portada. Se puede observar que durante la etapa previa al alto el fuego definitivo se publican el mayor número de piezas, cuatro (4), en el lugar principal de la portada.

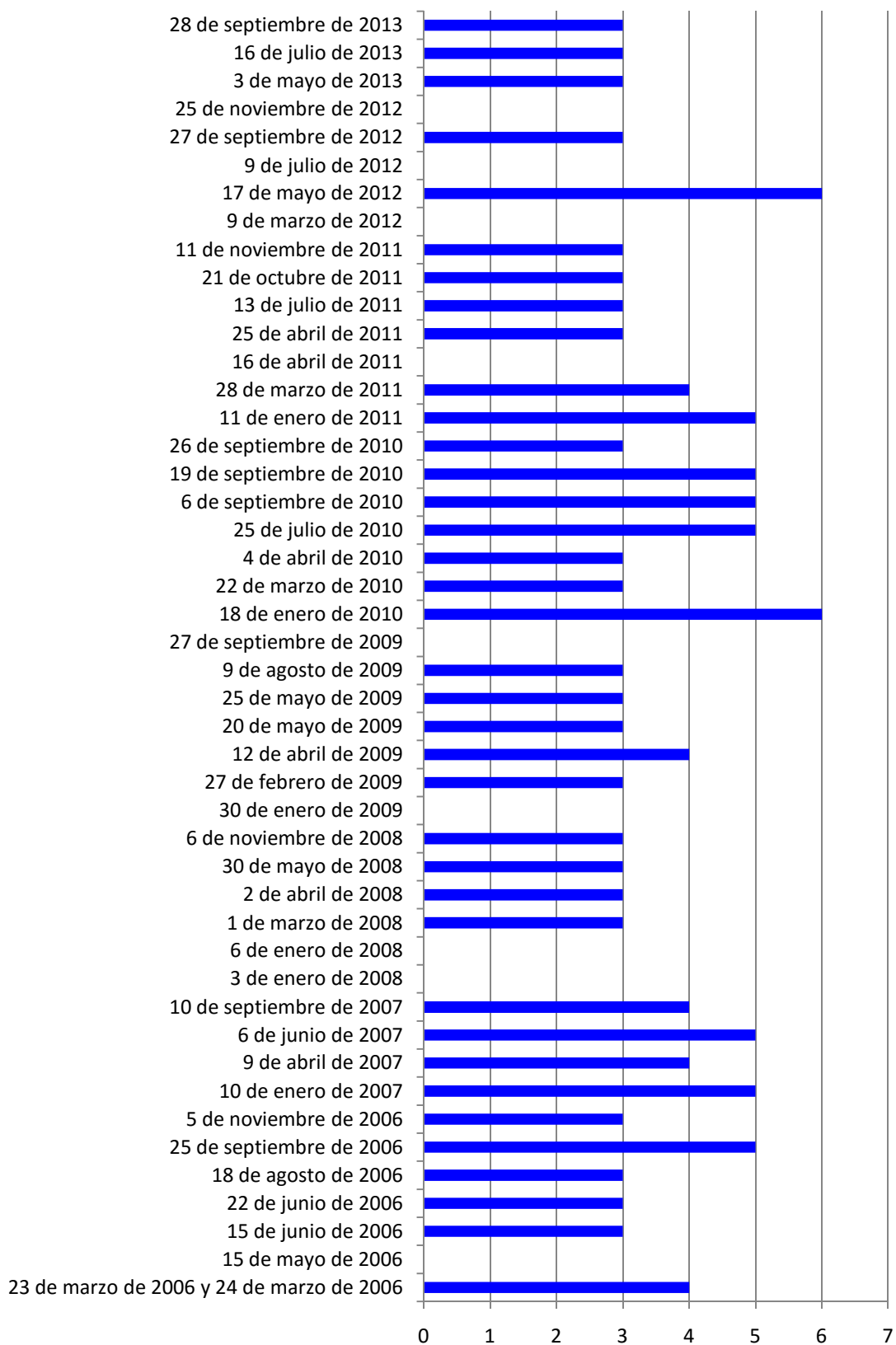
B. Situación de informaciones relativas a comunicados de ETA en el interior del diario



A diferencia de la portada, La Vanguardia realiza en el interior de sus páginas un amplio seguimiento a los cuarenta y seis (46) comunicados de ETA analizados. En concreto, se pueden leer referencias en treinta y seis (37) ediciones, un 80% del total. En nueve (9) ocasiones se publica el pronunciamiento etarra como noticia principal, en dos (2) se refleja como segunda noticia y en siete números como tercera, cuarta o quinta información. En la mayoría de números, dieciocho (18), la mitad, los comunicados de ETA aparecen publicados en posiciones secundarias, después de la quinta información del día, en la sección de Política.

C. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA

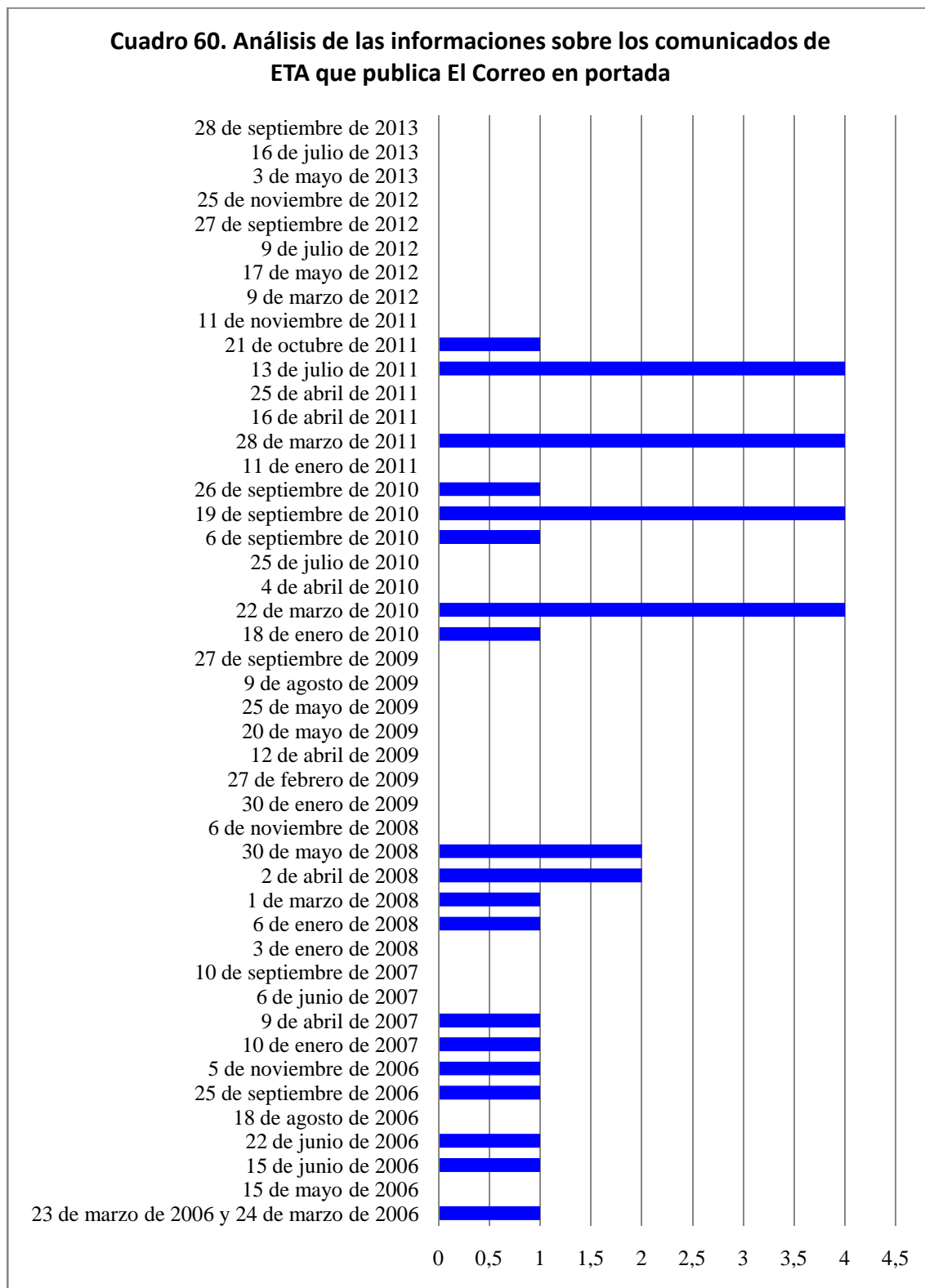
Cuadro 59. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA que publica La Vanguardia



Respecto a los protagonistas de la información, La Vanguardia realiza una cobertura destacada de la propaganda etarra. Concretamente, en veintitrés (23) ocasiones, la mitad, se publica de manera exclusiva la versión de ETA en sus comunicados, sin ninguna contextualización ni opinión contraria. Esta cifra evidencia que el periódico del grupo Godó da una importancia destacada a los violentos como fuente informativa. En cinco (5) números, La Vanguardia publica ambas versiones, la de ETA y la del Gobierno, dando mayor relevancia a la de los terroristas. En siete (7) ocasiones se da, en cambio, más importancia a la reacción del Ejecutivo frente a las palabras de los etarras. Por último, únicamente en dos (2) ediciones se publica exclusivamente la versión oficial del Gobierno.

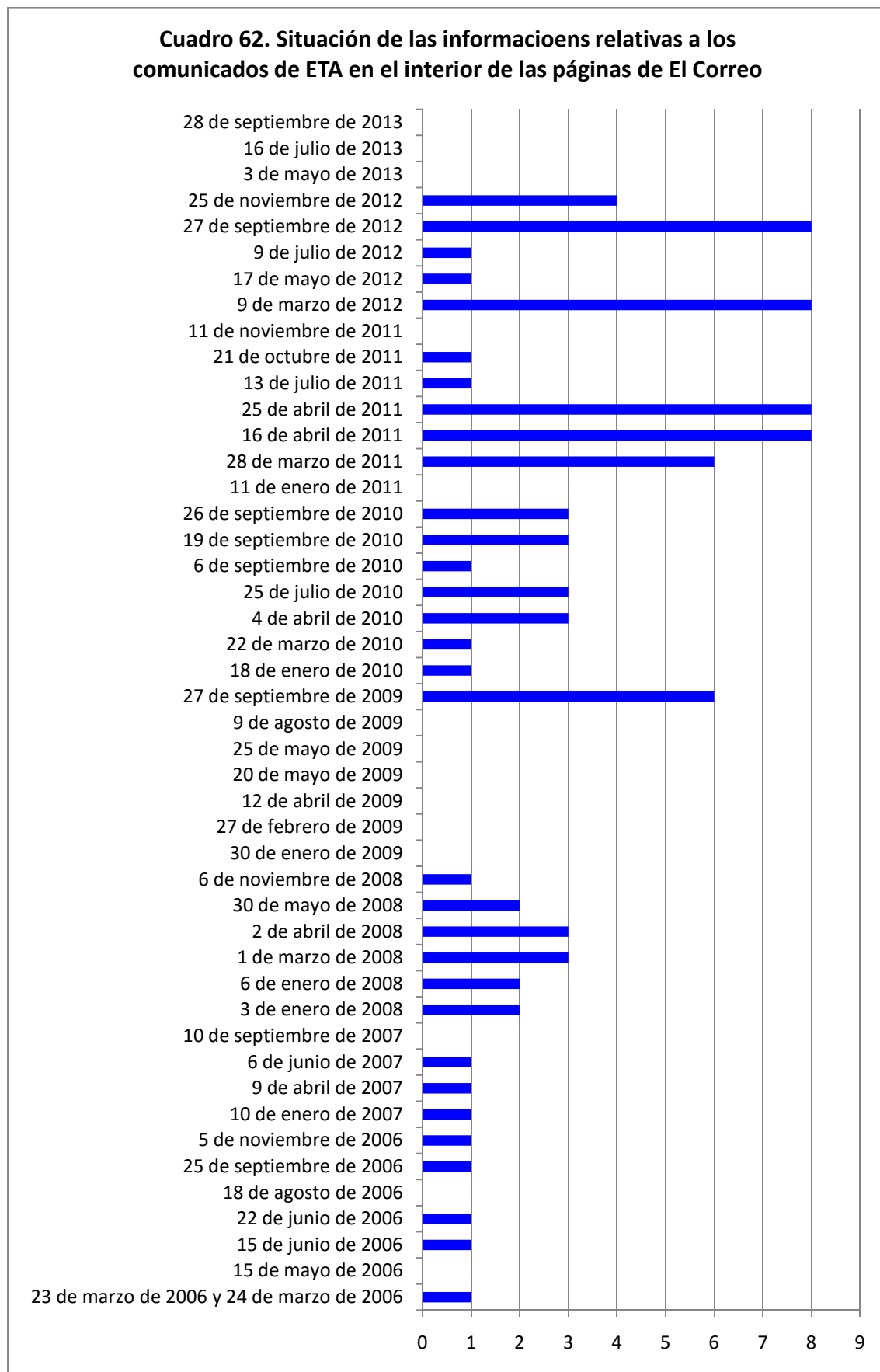
4.4.1.5. El Correo

A. Análisis de las informaciones sobre los comunicados de ETA en portada



El diario El Correo dedica diecinueve (19) de sus portadas de los cuarenta y seis (46) pronunciamientos que realiza la banda terrorista ETA. Es decir, en un 41% de las ediciones hay referencias en primera página a los textos etarras. De esas diecinueve portadas, en trece (13) de ellas, un 28%, la noticia del comunicado es la principal en el orden informativo del día. En dos (2) ocasiones, es la pieza secundaria y en cuatro (4) de ellas se publica como información secundaria siguiendo un orden periodístico. Se puede observar que, tras el fin de la tregua de 2008 y durante un año, El Correo no presta atención a los comunicados de ETA, ya que no se encuentran referencias en portada. Lo mismo ocurre tras el texto que anuncia el fin de la violencia: dejan de destacarse los pronunciamientos etarras en la página más importante del periódico, produciéndose un silencio informativo hacia las decisiones y palabras de los terroristas.

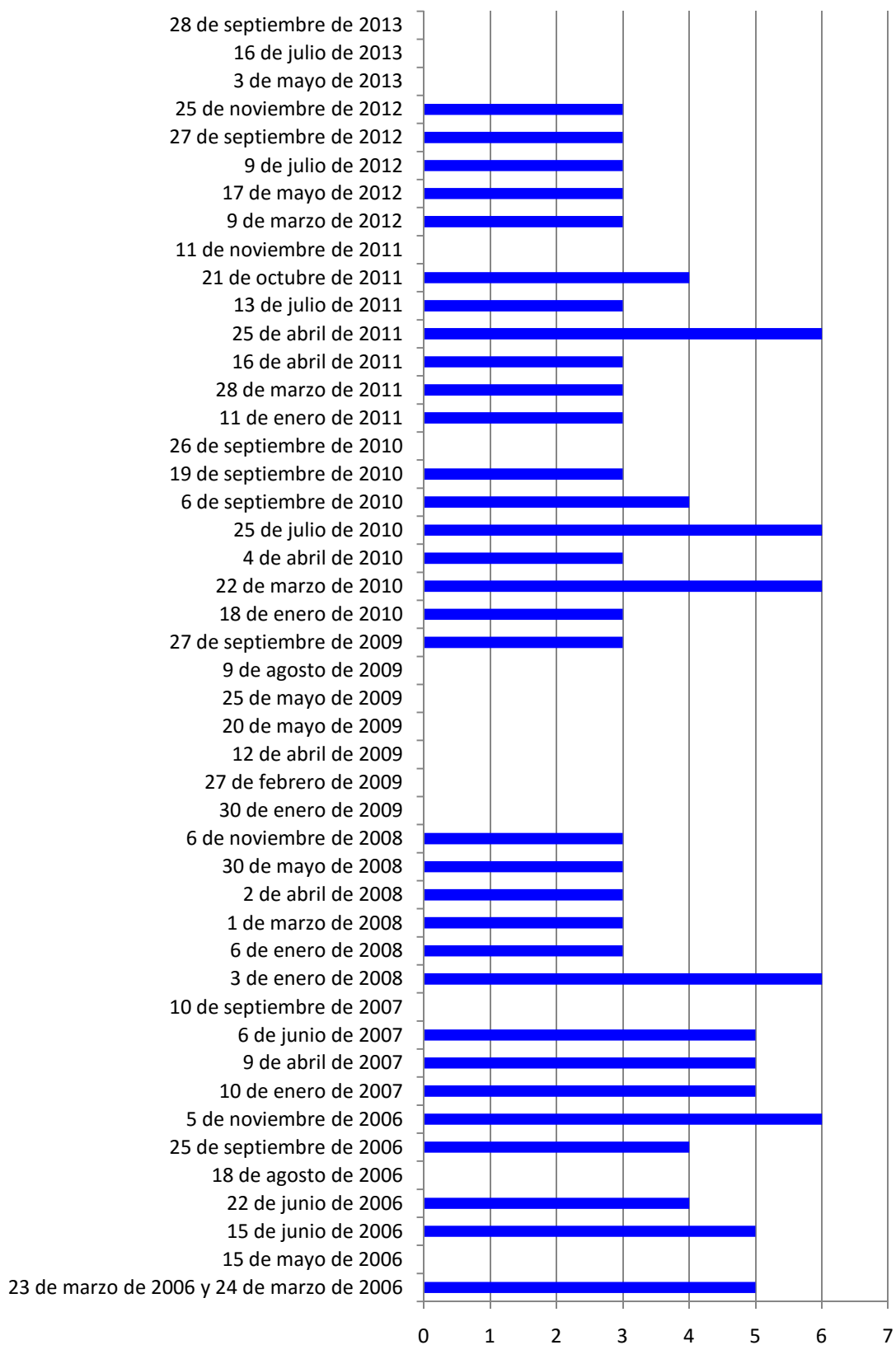
B. Situación de informaciones relativas a comunicados de ETA en el interior del diario



En el interior de sus páginas, El Correo realiza una cobertura más amplia que en portada a los comunicados de ETA. Durante el periodo de tiempo analizado, hay treinta y dos (32) referencias de un total de cuarenta y seis (46) textos difundidos. Es decir, un 69% de los pronunciamientos son materia de interés informativo para el periódico vasco del grupo Vocento. De estas piezas, dieciséis (16), la mitad, se publican como noticia principal del día en la sección de Política. Se observa que durante el periodo de tiempo que abarca de 2006 a 2008 se acumulan la mayoría de estas referencias en primer lugar del orden informativo del día: un total de nueve (9). Con la vuelta de los atentados, tras la tregua de 2008, se produce un silencio informativo en lo que respecta a los pronunciamientos etarras. Los comunicados de ETA son referenciados en tres (3) ocasiones como segunda noticia del día en cuanto a importancia, en seis (6) como tercera y en siete (7) como cuarta, quinta, sexta, séptima o, incluso, octava pieza informativa.

C. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA

Cuadro 63. Centro de atención periodística de la información sobre los comunicados de ETA que publica El Correo

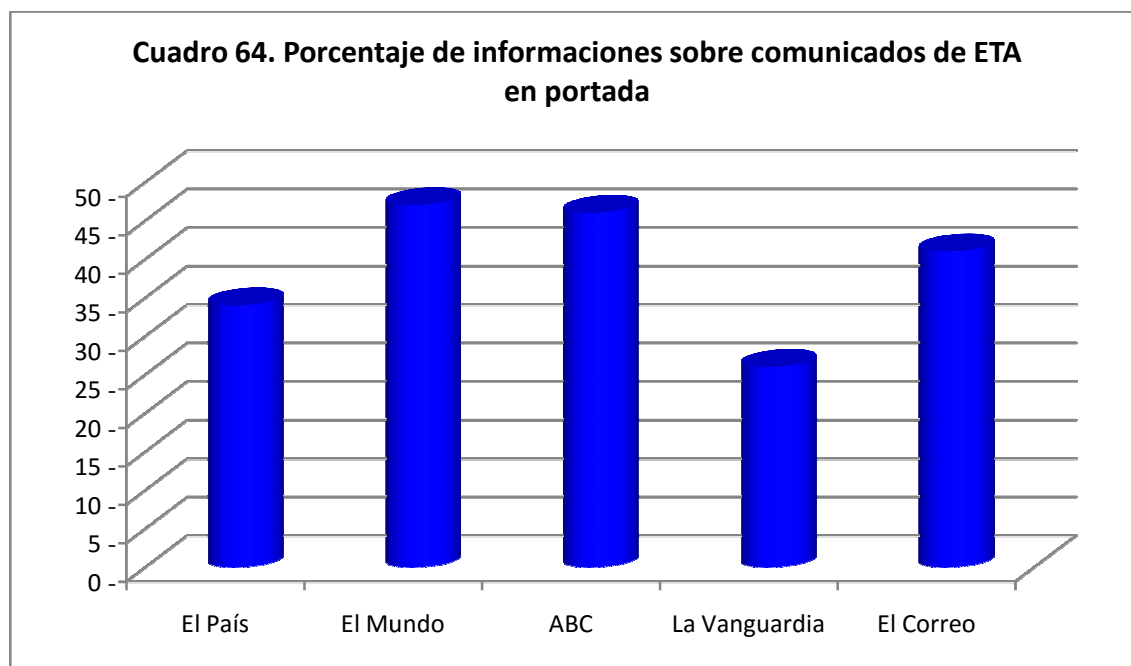


En diecisiete (18) ediciones, el diario El Correo publica única y exclusivamente la versión de ETA. Las palabras de la banda terrorista son, por tanto, el único centro de atención informativa en el 37% de las ocasiones. Las informaciones que privilegian las declaraciones de los etarras pero que también incluyen la versión del Gobierno son cuatro (4), mientras que aquellas que dan más importancia a la opinión oficial que a la de los terroristas son cinco (5). Por último, en otras cinco (5) ediciones se publica de manera única la versión del Ejecutivo.

4.4.1.6. Cuadros comparativos de los cinco diarios analizados

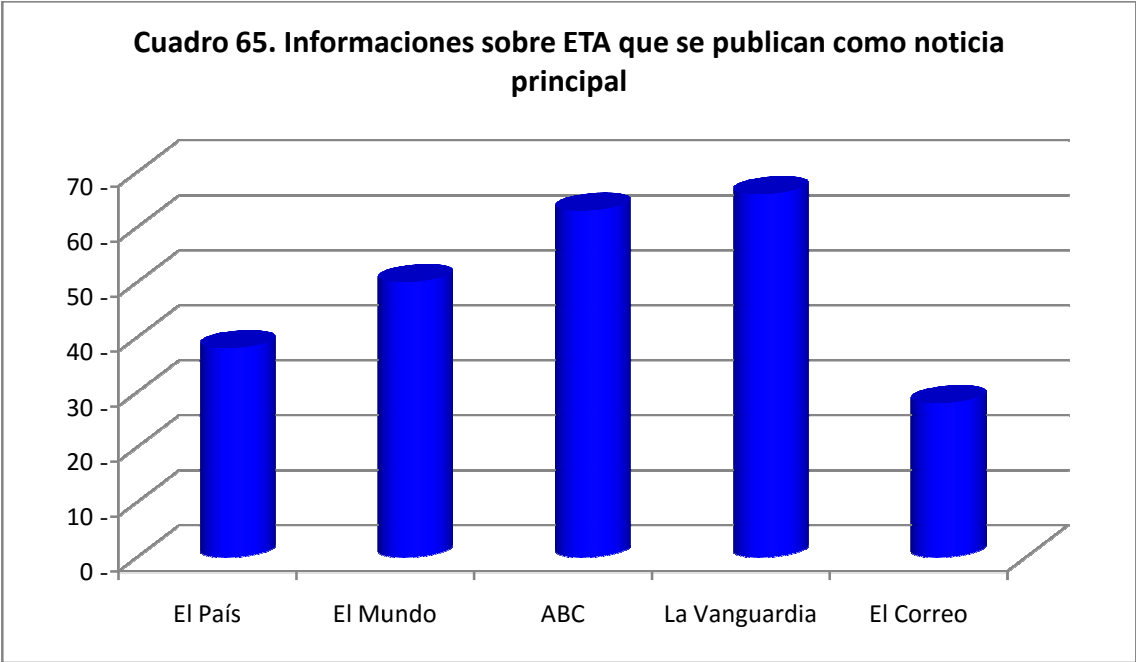
En esta sección se comparan los resultados obtenidos de analizar los cinco diarios objeto de estudio. Se ha tenido en cuenta cuatro variables para intentar conocer qué atención merecen los comunicados de ETA en los periódicos.

A. Portadas en las que se hace referencia a comunicados de ETA.



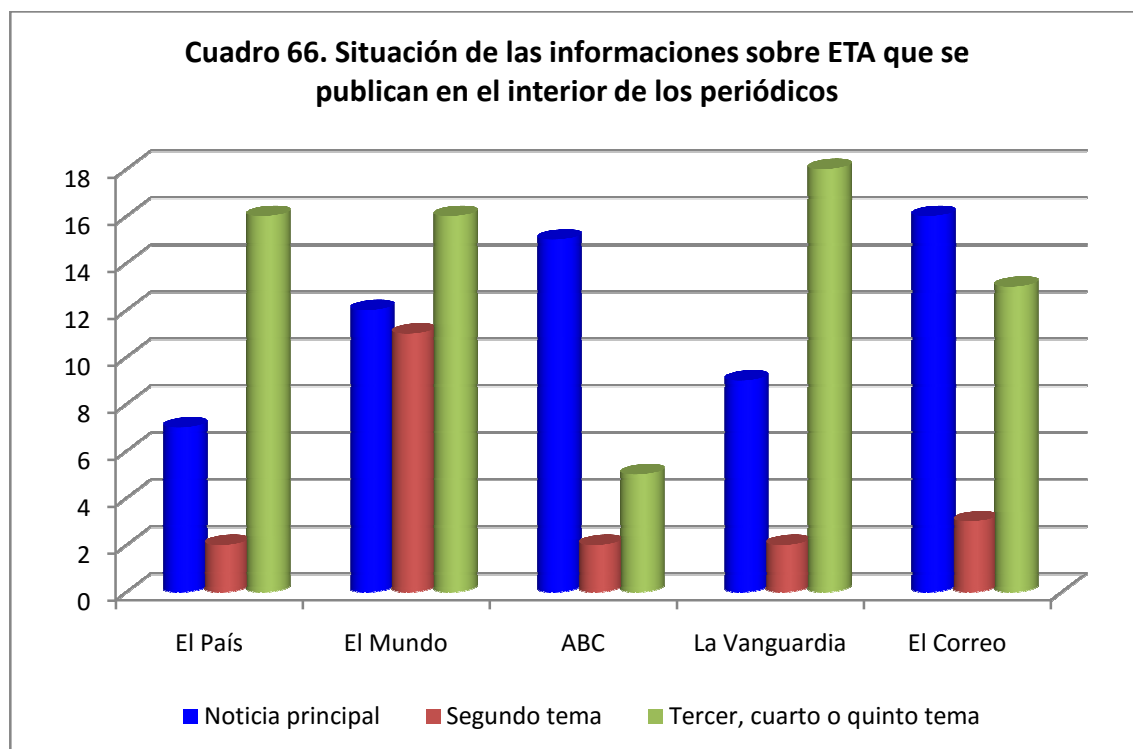
El Mundo es el diario que más portadas dedica a los pronunciamientos de ETA. En concreto, el 47% de los días en los que ETA difunde un comunicado, éste consigue una mención en la primera página del diario de Unidad Editorial. Le sigue ABC, con el 46% de las portadas dedicadas a los comunicados de ETA, y el Correo, con un 41%. El País hace mención en su página principal en un tercio de las ocasiones en las que la banda terrorista expresa sus opiniones. La Vanguardia es el diario que menos atención presta en su primera a las palabras de los etarras.

B. Noticias que se publican como noticia principal en portada.



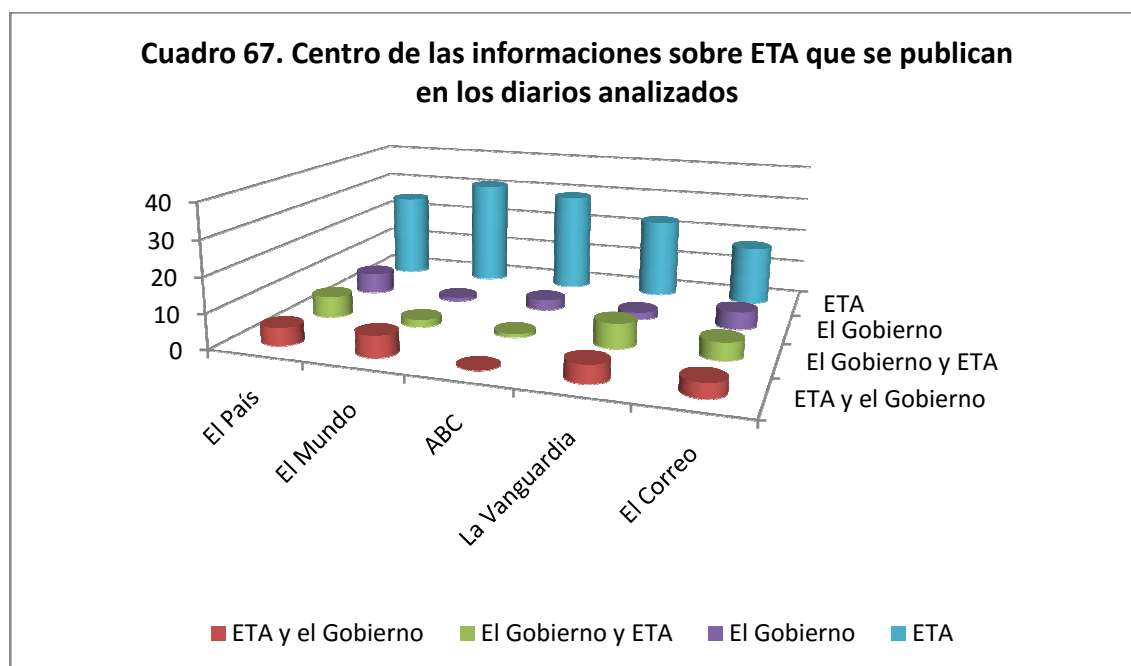
En este gráfico se analiza el número de ocasiones en las que los diarios destacan los comunicados de ETA como noticia principal de su porta., tomando como referencia el anterior cuadro de menciones. En este sentido, es La Vanguardia y ABC quienes destacan en un mayor número de ocasiones los pronunciamientos de la banda terrorista como noticia principal del día. Le sigue El Mundo y El País. Por último, El Correo, pese a editarse en la comunidad autónoma más castigada por el terrorismo, es el diario que en menos ocasiones destaca el comunicado de ETA como la información más importante del día.

C. Situación de las informaciones relativas a los comunicados de ETA en el interior de las páginas de los diarios analizados.



En este gráfico se muestra la posición que consiguen los comunicados de ETA en las páginas interiores de los cinco diarios analizados. Es el diario El Correo el que mayor importancia da a las palabras de ETA en sus páginas interiores, contrastando con la actitud que mantiene en su portada, seguido de ABC y El Mundo. La Vanguardia y El País, por este orden, son los rotativos que menos atención periodística prestan a los pronunciamientos etarras.

D. Centro informativo de las piezas publicadas sobre los comunicados de ETA



Todos los diarios analizados dan máxima relevancia informativa a las palabras de ETA, situando a la banda terrorista como fuente autorizada y centro informativo de las piezas periodísticas en un destacado número de las noticias. Se desplazan, por tanto, las palabras y reacciones del Gobierno como actor del llamado problema vasco.

4.4.2. Análisis cualitativo

A continuación se realizará un análisis cualitativo de todas las informaciones que publican los diferentes diarios analizados. Se repasan titulares, enfoques y referencias para conocer cuál es la información que recibe el lector por parte de los periódicos objeto de estudio.

4.4.2.1. Diario El País

23 de marzo de 2006

El País elige el siguiente titular de portada: “ETA anuncia un “alto el fuego permanente”. Se da voz únicamente a ETA. El titular se publica de manera positiva y neutral al emplear el verbo “anunciar”. Llama la atención que se entrecorren en la apertura las palabras “alto el fuego permanente” para darle una mayor fuerza a las palabras de los etarras. El subtítulo escogido es “Zapatero pide prudencia y serenidad para un proceso -largo y difícil- al que convoca a todos los

partidos políticos”. Destaca también que el Gobierno apuesta por la “prudencia” y la “serenidad”. Habla, además, por primera vez de la palabra “proceso”, un término que emplean los terroristas y que el Gobierno hizo suyo a lo largo del periodo negociador. La información en sí es totalmente neutral. Deja la impresión al lector de que es un paso histórico y que el Gobierno ha conseguido un gran avance en la lucha antiterrorista. De hecho, se define a Zapatero como un presidente que ha conseguido lo que otros no han conseguido.

16 de junio de 2006

El titular de apertura es: “ETA anuncia su disposición de llegar ‘hasta el final el proceso de paz’”. Se vuelve a publicar la información empleando el verbo “anuncia”. No deja de ser una repetición del primer comunicado. Se podría concluir, por tanto, que la maniobra propagandística de ETA ha tenido un resultado positivo en la edición del diario El País de este día: la banda terrorista consigue su propósito sin anunciar nada nuevo. Llama la atención cómo el periódico vende la información de manera positiva en la portada, pero en su interior difiere en el enfoque de manera considerable. En primer lugar, porque no lleva a la primera de Nacional la noticia, sino que la relega a una segunda posición. El titular: “ETA intenta implicar a Francia en el proceso de paz con una amenaza velada”. Se empiezan a emplear términos mucho más duros hacia la banda terrorista, como “amenaza velada”. La sensación con la que se queda el lector es que se trata de dos informaciones totalmente diferentes: en la portada ETA está dispuesta a un proceso de paz, pero en el interior amenaza al Gobierno galo. Hay, por tanto, una intención manifiesta de vender el ‘buenismo’ en la portada.

22 de junio de 2006

“ETA emplaza al Gobierno a que ‘pase de las palabras a los hechos’”. El titular de apertura recoge la demanda de la banda terrorista para que el Ejecutivo mueva ficha. Recoge, incluso, palabras textuales del comunicado: “Pase de las palabras a los hechos”. El verbo utilizado “emplazar” incorpora una connotación de exigencia. En definitiva, el diario El País destaca las peticiones de los pistoleros. El comunicado de ETA abre la sección de Nacional y en el texto se vuelven a destacar las exigencias de la banda terrorista: “ETA reclama al Gobierno garantías de que la Constitución no frenará la decisión de los vascos”. Los terroristas dan un paso más y El País lo refleja. El periódico hace llegar a sus lectores la sensación de que ETA está exigiendo al Gobierno un cambio de la Carta Magna para poder recoger sus demandas, que no son otras que

la independencia del País Vasco. Destaca, en definitiva, la importancia que da el periódico a las exigencias de ETA, sin contextualizarlas, sino únicamente recogiendo sus peticiones políticas. Da la impresión de que el diario se olvida que es una organización terrorista que pelea por conseguir unas concesiones políticas.

18 de agosto de 2006

El diario El País destaca las palabras de ETA y valora de manera positiva lo que opina la banda terrorista: “ETA asegura que el proceso de paz está en crisis y culpa a PSOE y PNV”. Utiliza el verbo “asegurar”, dando validez a los términos que emplean los encapuchados, un verbo que parece más propio de unas declaraciones de un portavoz oficial que de unos terroristas con más de cincuenta años de historia. Al otorgar importancia a las palabras “el proceso de paz está en crisis”, el diario El País envía a sus lectores el mensaje de que la culpa de que no se llegue a pacificar la situación la tienen el PSOE, es decir, el Gobierno, y el PNV, que gobierna en el País Vasco. A pesar de la importancia que tiene el comunicado en la portada, relegando a otros temas de relevancia durante ese mes de agosto, como los incendios o la inmigración, en la sección de Nacional pasa a ser la cuarta información. Ocurre lo mismo que en la portada: el diario da gran importancia a las palabras de la banda y deja a sus lectores una impresión de que es el Gobierno, de Madrid y el vasco, quienes están entorpeciendo la posibilidad de alcanzar la paz. En definitiva, el periódico decide dar gran relevancia a las acusaciones de ETA y de sus organizaciones satélites.

25 de septiembre de 2006

“Zapatero promete ‘firmeza’ ante las amenazas de tres pistoleros de ETA”. Cambio radical en la línea editorial de El País en relación a los comunicados de ETA. Lo que antes eran informaciones neutrales, sin ninguna crítica hacia la postura de los terroristas, se convierten a partir de este momento en noticias con un interés de desprestigiar lo que dicen los pistoleros. Lo mismo ocurre con la postura del Gobierno. Si antes no importaba lo que hacía u opinaba el Ejecutivo, ahora pasa a ser el tema central. De hecho, el enfoque de las informaciones a partir de ahora pasa a ser la reacción del Gobierno y no las palabras de los terroristas. Se destaca que “Zapatero promete ‘firmeza’”, términos que hasta ahora, en los últimos seis meses, no había empleado el diario del Grupo Prisa. Se publica por primera vez la palabra “pistoleros”, para referirse a los terroristas. Un término claramente despectivo y que tiene connotaciones negativas.

La información sobre el comunicado vuelve a retornar como tema principal de Nacional. Pero llama la atención que el enfoque que se emplea en el interior de sus páginas no es el mismo que se utiliza en la portada. En esta ocasión se vuelve a vender el ‘buenismo’. El titular empleado es: “ETA advierte que no dejará la lucha y Zapatero exige el cese de toda violencia”. Es decir, los lectores de El País vuelven a recibir el mensaje de que ETA es una organización terrorista que “no dejará su lucha”. Se utilizan términos bélicos, como “lucha”, algo que no debería emplearse tratándose de una banda que mata para conseguir sus objetivos. Se incorpora también la versión del Gobierno. En este caso, de Zapatero, que pide que se acabe todo tipo de violencia. En el interior de la información se destacan palabras intimidatorias de ETA, como, por ejemplo, “la lucha no es el pasado, sino el presente y el futuro”. Unos términos más propios de un caso bélico que de una banda terrorista que se encuentra en tregua. El periódico también hace referencia a las palabras de Rajoy. En esta ocasión, el entonces líder de la oposición destaca que “ETA no ha cambiado”. Son palabras que, en principio, suenan a disonantes en relación a lo que está ocurriendo en España. Sin embargo, con el tiempo se verá que esta postura conservadora es la que mejor se adaptó a la realidad.

04 de noviembre de 2006 y 04 de enero de 2007

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

09 de abril de 2007

Segundo comunicado de ETA en cuatro días. Es un intento de la banda terrorista de explicar mejor sus palabras, ya que, según se desprende de su actitud, pueden haber sido manipuladas o malinterpretadas. “Gobierno y PNV cierran filas contra Batasuna tras las amenazas de ETA” es el titular escogido para la apertura. La actitud y opinión del Gobierno y del PNV son lo más destacado para el diario El País. En esta ocasión, se emplean términos de nuevo despectivos hacia las palabras de ETA. Las denominan “amenazas”. El periódico destaca la firmeza de ambos Gobierno y la unidad contra los pistoleros y su brazo político, Batasuna. En Nacional, la reacción del Gobierno es también la noticia. No se destacan las amenazas de ETA, que ha subido el tono de sus comunicados, sino que el Ejecutivo se mantiene firme ante un pronunciamiento que sólo contiene palabras violentas. El diario El País ha cambiado en menos de un año su posición con respecto a las palabras que publica la banda terrorista: ha pasado de no criticar y

destacar los términos de los etarras, haciendo suyos incluso algunos de sus términos de carácter bélico, a arremeter con dureza contra ellos y sus opiniones difundidas.

6 de junio de 2007

“Zapatero reclama la unidad de los partidos frente a ETA y Rajoy le exige que rectifique”. En esta ocasión, el comunicado de ETA desaparece abriendo de la portada. Lo importante son, de nuevo, las reacciones ante un texto que ni siquiera es citado en la primera de El País. Se destaca la “unidad de los partidos” frente a la banda terrorista. En el interior de Nacional, El País destaca las reacciones del presidente del Gobierno ante nuevas amenazas de los pistoleros. El comunicado es relegado al segundo tema, destacando, eso sí, palabras ofensivas y que desprestigian a la banda terrorista: “El talante de Zapatero se han convertido en fascismo”. En esta ocasión, el diario ofrece a sus lectores una información que, por primera vez desde el inicio de la tregua, está situada en un lugar apropiado de sus páginas: sin opiniones no adjetivos, sólo se publican unas palabras de ETA, sin ninguna novedad, que lo único que intentan es desprestigiar al jefe del Ejecutivo. En la información se emplean palabras negativas sobre la banda terrorista: “Delirio” o “terror” son los mejores ejemplos. El despliegue informativo es importante, hasta catorce páginas, pero el comunicado de ETA ya es minimizado al máximo. Lo siguiente será su desaparición de las páginas de El País. Progresivamente, ETA va subiendo el tono de sus comunicados y, paradójicamente, perdiendo cobertura informativa. De unos textos, en principio, optimistas y esperanzadores, la banda terrorista ha ido incluyendo amenazas y palabras despectivas hacia el Gobierno por no responder a sus peticiones. ETA, en vista de que el Ejecutivo no da cumplida cuenta a sus reclamaciones decide endurecer sus posturas.

10 de septiembre de 2007

Se trata del primer comunicado que ETA hace público tras la ruptura de la tregua en marzo. Es decir, espera hasta seis meses para difundir un nuevo texto. La credibilidad que tiene la banda terrorista, tras regresar a los atentados es nula y así queda reflejado en El País. La información no aparece en ningún titular de portada, sino que la noticia principal es que “la Ertzaintza aplica tolerancia cero frente a los proetarras”. Sólo hay una pequeña referencia a las palabras de los encapuchados en el segundo párrafo del texto de portada. En el interior del periódico, el comunicado de ETA ocupa un lugar secundario y sin ninguna visibilidad. Sus palabras, por tanto, no tienen ninguna repercusión. En el tercer tema en importancia de esta edición se puede

leer: “ETA atenta contra la sede de Defensa en Logroño sin causar víctimas”. En bajo este titular cuando se informa del texto etarra. En el segundo párrafo ya se destaca que hubo un comunicado y que fue amenazante. El diario El País comienza a reflejar una sensación de hastío hacia los pistoleros y sus comunicados. “¿Cuándo nos dejará ETA en paz?”, se pregunta el periódico que edita el Grupo Prisa. En realidad, es el Gobierno el que transmite que las palabras de la banda terrorista ya no tienen ninguna credibilidad. El Ejecutivo ha rechazado cualquier negociación con la cúpula y eso lo están acusando los etarras.

3 de enero de 2008

El diario El País sigue devaluando las palabras de ETA. Ya sólo hay alguna referencia, pero totalmente menor. Este comunicado, segundo desde que ETA retomó los atentados, merece un espacio residual en las páginas del periódico. No hay ninguna cita en la portada. Sólo se informa de él de una manera totalmente menor en una noticia titulada: “Un reducido ‘comando Vizcaya’ sostiene la actividad de ETA tras la tregua”. Dentro de esta pieza, en un ladillo titulado “Los arrestos, la mejor respuesta”, se pueden leer algunas referencias al comunicado. La extensión que merecen las palabras son dos líneas y en el último párrafo. La conclusión que podemos extraer es que ETA ya no importa a la sociedad ni al Gobierno. Sus consideraciones son totalmente residuales y eso se nota en la atención que da el periódico en sus páginas.

6 de enero de 2008

En vista de que el anterior comunicado de ETA no ha tenido ninguna repercusión pública ni mediática, la banda terrorista vuelve a enviar otro texto tres días después. Los encapuchados endurecen en esta ocasión sus palabras y pasan a las amenazas directas al Gobierno y al Partido Socialista. Lo hacen la víspera del día de Reyes. En esta ocasión, el comunicado de ETA recibe un tratamiento algo más destacado, pero todavía menor. En portada sigue sin haber ninguna referencia, pero el comunicado se sitúa como tercer tema en la sección de España con el siguiente titular: “Indignación en el PSOE por las amenazas directas de ETA”. Este enfoque indica que El País da más importancia a la respuesta del Gobierno que a las palabras amenazantes de ETA. A pesar del tono duro, por tanto, la banda terrorista sigue sin tener ninguna credibilidad e importancia para el periódico del Grupo Prisa.

2 de marzo de 2008

ETA intenta irrumpir en la campaña electoral con un comunicado, pero no consigue sus objetivos. En estos momentos, el Gobierno no da ninguna credibilidad a los terroristas. No hay ninguna referencia directa al comunicado de ETA. Sólo se habla de él en el interior de una noticia situada al final de la sección de España y titulada: “Llamazares compara al PP con Batasuna por buscar la abstención”. Los etarras, por tanto, no consiguen el objetivo que históricamente han pretendido: influir en los procesos electorales con sus palabras amenazantes.

2 de abril de 2008

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

10 de mayo de 2008

ETA vuelve a recibir el mismo tratamiento que viene teniendo desde principios del año 2008. Sus palabras no tienen ninguna importancia para el diario El País. Como ha ocurrido con los últimos cuatro comunicados, el periódico no habla ni en portada ni en ninguna titular sobre lo que dicen los encapuchados. Únicamente hay una referencia al texto en una información sobre sabotajes del entorno de ETA. En esa pieza, en el último párrafo se habla del comunicado. Es decir, no se le da prácticamente relevancia. La conclusión que se puede extraer es que las palabras de ETA no tienen ya ningún valor informativo.

27 de mayo de 2008

Primera ocasión desde que ETA rompió la tregua en la que no hay referencia alguna al comunicado etarra. La banda tardará varios meses más en volver a recibir eco a sus opiniones.

6 de noviembre de 2009

ETA tarda más de cinco meses en hacer público un comunicado. Un silencio calculado y durante el cual los terroristas han ido realizando varios ataques violentos. No obstante, sus palabras reivindicativas merecen una atención residual en las páginas de El País. Nos tenemos que

remontar hasta la décima pieza en cuanto a importancia informativa para encontrar una referencia a las palabras de ETA. En una noticia titulada “154 intoxicados por gases en las obras por el atentado de Pamplona” se puede leer en el subtítulo “ETA se atribuye 10 ataques y dice que seguirá matando”. Las palabras de los etarras, por tanto, son degradadas a un segundo plano. Para el periódico del Grupo Prisa, lo importante son las consecuencias de sus atentados en una población que sufre los estragos de los encapuchados. A pesar de que ETA asume como propios varias acciones terroristas, sus reivindicaciones aparecen relegadas al antepenúltimo párrafo de una pieza centrada en sus atentados.

31 de enero de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

28 de febrero de 2009

ETA quiere, como es habitual en ellos, irrumpir de nuevo en un periodo electoral. Su comunicado se difunde justo dos días antes de las elecciones al parlamento vasco que darán la victoria al socialista Patxi López y en las que la izquierda abertzale no puede participar. Concretamente, quedaron anuladas las candidaturas de D3M y de Askatusuna por ser consideradas por el Tribunal Supremo como sucesoras de la ilegalizada Batasuna. Esto provoca una reacción de los terroristas, que emiten un comunicado para denunciarlo. No hay ninguna referencia al texto en la portada, pero el diario El País lo considera relevante como para ocupar un espacio en el interior de su segunda información de la sección de España. En esta pieza se habla de las elecciones vascas y de la situación de los diferentes partidos. Es en el quinto párrafo cuando se hace mención al texto: “Todo ellos [los partidos políticos] coincidieron en despachar en dos minutos el comunicado de ETA con una petición expresa del voto nulo, que ha pasado inadvertido”. En el cuarto lugar en cuanto a importancia de la sección también se puede observar una referencia a las palabras de los etarras: “ETA pide que se denuncie en las urnas el veto de los ‘abertzales’”. Podemos concluir que, tras varios comunicados sin ninguna importancia de ETA, la banda terrorista consigue de manera parcial su objetivo de ‘colarse’ en el panorama informativo nacional. El País, por tanto, se hace eco por primera vez en el último año de las peticiones de los pistoleros.

13 de abril de 2009

Tras unas elecciones en las que el histórico brazo político al que ha apoyado ETA no ha estado presente, la banda terrorista pone en su punto de mira al nuevo Gobierno de Patxi López. Es la primera vez en democracia que un candidato no nacionalista se convierte en lehendakari. En el análisis del tratamiento informativo se puede observar como ETA aumenta la presión, pero no tiene ninguna repercusión mediática. Hay referencias al comunicado, pero para desprestigiarlo y para dejar claro que la banda terrorista está convirtiéndose en una organización residual. Concretamente, en el tercer tema de la sección de España se puede leer: “El PNV tilda al futuro Gobierno vasco de “zarzuela española para Euskadi”. Dentro de esta pieza, en el segundo párrafo, se publica: “Ni uno ni otro [en referencia al PNV y al PSE] hicieron referencia al comunicado”. En esa misma página se publica una columna a la derecha bajo el título: “Todos los partidos del arco parlamentario condenaron el comunicado de ETA difundido ayer”. Es la primera vez que El País hace referencia a un comunicado de ETA, pero no para informar de su contenido, sino para desprestigiarlo y dejar claro que sus palabras amenazantes no merecen ninguna mención.

21 de mayo de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de mayo de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

10 de agosto de 2009

Las divisiones entre ETA y la izquierda abertzale comienzan a hacerse públicas. Es la primera vez que el diario El País hace referencia a estas disensiones. El titular de apertura es el siguiente: “Pone tres bombas en Mallorca”. Subtítulo: “ETA desafía el cerco policial con tres bombas de poca potencia en Palma”. No hay ninguna referencia al comunicado. En definitiva, el periódico destaca que los etarras han vuelto a intentar matar y que pueden hacerlo en cualquier momento ya que la Policía no ha podido evitarlo. El comunicado de ETA merece la tercera posición en importancia de la sección de España. El título es: “ETA acompaña las bombas con una defensa al

comunicado”. En realidad, la cúpula de la banda terrorista envió el comunicado y más tarde alguno de sus comandos puso las bombas en Palma de Mallorca. La conclusión que se puede extraer es que existen problemas de coordinación en el seno de la organización armada. Por su parte, el diario El País interpreta que las bombas son una medida de presión para intentar un proceso de negociación del que el Gobierno no quiere hablar. Son amenazas e invitaciones que no tienen ningún recorrido. En esta misma pieza se hace mención a las maniobras de la izquierda abertzale para recuperar su legalidad. Se les sigue llamando “mundo radical”, pero se deja claro que está intentando hacer política alejados de la violencia que ha imperado durante más de cincuenta años en el País Vasco.

26 de septiembre de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

18 de enero de 2010

El diario El País relega el comunicado de ETA al último tema de la sección de Nacional. El texto de los etarras no aparece en la portada. El titular que se emplea para informar del mismo es el siguiente: “ETA prepara atentados mientras apoya la apuesta política ‘abertzale’”. El enfoque periodístico del rotativo del Grupo Prisa pretende reflejar la contradicción de los etarras: por un lado, amenaza con más atentados y, por otro lado, apuesta porque la izquierda abertzale haga política en las instituciones. La palabra de los terroristas, en definitiva, va teniendo cada vez menos valor y las diferencias entre la cúpula de la organización y los representantes abertzales son cada vez mayores.

22 de marzo de 2010

El comunicado de ETA continúa sin aparecer reflejado en la portada del periódico que edita el Grupo Prisa. Sí que se informa sobre él en la sección de Nacional. El titular que se publica es el siguiente: “Los partidos vascos tachan de “papel mojado” el último comunicado de ETA”. Y el subtítulo: “Coinciden en que la banda está “en fase terminal” y le exigen el fin de la violencia”. Una vez más, para El País es más importante la reacción de los partidos políticos, que el propio texto de los terroristas. Es un paso más en la estrategia de desprestigio de las palabras etarras. Lo

que dicen los encapuchados ya no tiene ningún valor, sino que lo importante y noticiable es que los partidos políticos salen en tromba contra sus amenazas. El periódico destaca que se trata de un comunicado “vacío” o sin contenido, a pesar de que unos días antes un grupo de pistoleros asesinaron a un policía francés. Recuerda que no añade nada nuevo. Se trata, por tanto, de un intento de ETA de que se hable de la banda terrorista en los medios de comunicación.

5 de abril de 2010

La información sobre el comunicado de ETA sigue degradándose en las páginas de El País, aunque todavía no desaparece del número del periódico. En esta ocasión, le dedica una columna en página impar y en una de las últimas páginas de la sección de Nacional. El título que se puede leer es el de “Francia ve ‘repugnante’ la versión de ETA del asesinato de un policía”. La noticia para El País, por tanto, no son, de nuevo, las conclusiones de ETA, sino la reacción de los representantes políticos. En esta ocasión, las palabras que devuelven a la banda terrorista desde el Gobierno galo. El comunicado de los encapuchados, por tanto, no recibe ninguna importancia en las páginas del periódico. En la segunda parte de la información, se insiste en la reacción de los partidos políticos al texto de ETA. La palabra de la banda terrorista, por tanto, ya no tienen apenas valor a pesar de que reivindica un atentado terrorista. Hasta entonces, y a lo largo de los años, los comunicados de la organización armada sí que ocupaban un puesto destacado en las páginas de los periódicos, ya que venían a confirmar los asesinatos o las acciones violentas. En esta ocasión, por tanto, se da un paso más en la estrategia de desprestigio de ETA y su entorno violento. Se critica especialmente la visión de la “patria” que tienen los terroristas.

26 de julio de 2010

La división entre la izquierda abertzale y ETA es total en este momento y eso lleva a ETA a intentar moverse. Emite un comunicado, pero éste no tiene ninguna repercusión en los periódicos. El diario El País lleva a su portada la siguiente información: “ETA lleva meses desconectada de la izquierda abertzale”. La noticia sobre el mundo violento no son las palabras de los encapuchados, sino que la relación entre la cúpula de la organización armada y su brazo político es, por primera vez en su historia, distante. La sensación que llega al lector, por tanto, es que ETA se encuentra dividida y arrinconada. Lo que opina no tiene ninguna importancia en el terreno informativo.

6 de septiembre de 2010

ETA realiza un nuevo paso: declara un alto el fuego. En otras circunstancias, el anuncio podría ser interpretado como un gesto histórico. Pero, en esta ocasión, la reacción de El País es que se trata de “insuficiente”. Así titula el periódico: “Insuficiente alto el fuego de ETA”. El subtítulo es el siguiente: “Gobierno y partidos se muestran escépticos ante el anuncio de la banda”. Se esperaba más de la organización terrorista y el periódico deja claro que es una decepción. Hay una diferencia, eso sí, a ETA se le denomina “banda”. Se elimina la calificación que se ha venido empleando en los últimos años de “terrorista”. ETA, en esta ocasión, sí que consigue que los tres encapuchados aparezcan en la foto de portada. En el interior del periódico, El País dedica hasta quince páginas de la sección de Nacional al comunicado del último alto el fuego de la historia de ETA. La realidad que le llega al lector es que la banda terrorista está “acabada” y que sus palabras son insuficientes. Les piden una decisión de mayor calado.

20 de septiembre de 2010

ETA comienza a hablar de “paz” en sus comunicados. Y también de una mediación internacional. Es el primer texto que hace público la banda terrorista desde su declaración de alto el fuego. El texto no recibe ninguna mención en ningún titular. Sí que se informa del siguiente movimiento en el mundo etarra: “Mediadores internacionales piden una comisión para verificar el alto el fuego”. En las referencias en el interior de la información se hace referencia por vez primera a un proceso de verificación. Se emplean términos como que se trata del “inicio de la paz”. Los lectores, por tanto, reciben la información de que los terroristas empiezan a mover fichas en el camino del fin del terrorismo, aunque sus palabras, de momento, no son tenidas en cuenta en el ámbito informativo.

27 de septiembre de 2010

ETA vuelve a la carga y una semana después publica un nuevo comunicado. Lo hace, en principio, como consecuencia de su texto hablando de los primeros pasos del fin del terrorismo. Pero la reacción del periódico El País es totalmente contraria a la que pretende los pistoleros. En portada no hay ninguna referencia, pero en la sección de Nacional se puede leer el siguiente titular: “El Gobierno no ve nada nuevo en el comunicado de ETA”. La noticia, por tanto, es la reacción del Gobierno ante un texto de los terroristas insustancial y sin aportar ninguna novedad.

La conclusión que llega al lector es que la banda armada no tiene ninguna credibilidad y que se espera de ella algo más de lo que está haciendo. ETA tardará todavía más de un año en dejar el terrorismo.

11 de enero de 2011

ETA cumple esta vez las expectativas y comunica su decisión de un “alto el fuego permanente, general y verificable”. Éste es el titular de apertura de la edición de este día de El País. El diario, por tanto, se hace eco de las decisiones de los terroristas, ya que van en el camino que se espera de ellos. En las informaciones que publica el periódico del Grupo Prisa se define a la organización terrorista como “acorralada y sola”. Una de las conclusiones a la que llega El País es que el Gobierno reclama a ETA su “disolución definitiva”. Además, se deja claro que el terrorismo se va acercando a su fin de manera inminente. Los pistoleros tardarán más de diez meses en volver a comunicar.

28 de marzo de 2011

El comunicado de ETA tiene una referencia en la portada de El País como último tema en cuanto a importancia. El titular que destaca el diario es el siguiente: “ETA obvia a Sortu e insiste en pedir la verificación de su alto el fuego”. En este enfoque se observa que las palabras de la banda terrorista tienen cada vez menos importancia, ya que los encapuchados siguen poniendo problemas a los pasos que va dando su brazo político. Mientras la izquierda abertzale afirma públicamente apostar por las vías políticas, la organización armada solicita que agentes internacionales ejerzan un control sobre su decisión de no cometer atentados. Es decir, ETA, indirectamente habla de violencia cuando el periódico El País y el Gobierno le exigen que ponga fin al terrorismo. En el interior de las páginas del periódico, el comunicado de ETA ocupa el cuarto lugar en el orden de importancia de las páginas de Nacional. “ETA plantea una verificación ‘informal’ de su alto el fuego y se olvida de Sortu”. Utiliza, por tanto, el mismo enfoque que en la portada, insistiendo en que ETA sigue hablando con términos armados, mientras que la apuesta política no es una prioridad para la cúpula de la banda terrorista.

24 de abril de 2011

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de abril de 2011

Las palabras de ETA desaparecen de las páginas del diario el País en su edición. No existe ninguna referencia en portada al comunicado. Exclusivamente se puede leer alguna referencia al texto de los terroristas en una información sobre la izquierda abertzale titulada: “Batasuna celebra el Aberri Eguna con Bildu en vísperas de las impugnaciones”. En el interior de esta pieza, en el penúltimo párrafo, sí que se hace referencia al comunicado, que sirve a los pistoleros para justificarse por el asesinato del policía francés. Se trata del segundo comunicado de ETA en dos días, intentando dar explicaciones sobre el tiroteo en el que falleció el agente galo. La banda terrorista tiene especial intención en dejar claro que el cruce de disparos se produjo en contra de su voluntad. En definitiva, lo que El País explica al lector es que la izquierda abertzale ha dado pasos para hacer exclusivamente política y, sin embargo, la banda terrorista no lo está haciendo. De hecho, es la primera vez que el periódico destaca que el histórico brazo político de la banda terrorista celebra el día de la patria vasca, ya que hasta ahora siempre se ha reseñado que quienes lo celebraban eran los terroristas.

13 de julio de 2011

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

21 de octubre de 2011

Es el comunicado que el diario El País llevaba pidiendo a través de sus páginas desde hace al menos un año. El periódico decide titular: “Cese definitivo: fin del terror”. Son cinco palabras en las que se deja claro que ETA ha dado un paso histórico, inédito y que esa decisión hay que valorarla. No obstante, a pesar de que es la noticia que se llevaba demandando, la foto se la lleva el ex dictador libio Gadafi, que el día anterior fue capturado y asesinado. El periódico dedica hasta dieciocho páginas a la decisión de ETA de poner punto y final a su actividad armada. En general, El País hace suyas las palabras de la banda terrorista, que son positivas y proactivas. Incluso, se reproduce el comunicado íntegro. La tesis en la que basa sus informaciones el

periódico se puede resumir en que ETA ha causado el “terror” durante más de cincuenta años y que ese día se pone fin a la “pesadilla”. El País da una importante credibilidad a las palabras de los terroristas y todo lo que dice de ellos es en positivo.

12 de noviembre de 2011

Menos de un mes después del comunicado histórico del “cese definitivo” de la violencia, ETA se ofrece a realizar una entrevista, que ocupa el segundo lugar en la portada de El País, justo por detrás de una encuesta sobre las elecciones vascas. El titular que elige el periódico es: “ETA también se ve agotada y da el relevo”. Es la primera vez que la banda terrorista emplea estos términos. Se utilizan palabras positivas a favor de la paz. También la organización armada ha dejado a un lado las amenazas. El futuro, como dejan claro los pistoleros, es la política que llevará a cabo la izquierda abertzale. Es la primera manifestación de ETA con el Gobierno de Mariano Rajoy.

9 de marzo de 2012

Cinco meses después del fin definitivo de los atentados, las palabras de ETA no merecen ninguna mención en las páginas del diario El País. La información queda relegada exclusivamente a la página web.

16 de mayo de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

9 de julio de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

27 de septiembre de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de noviembre de 2012

Un año después del comunicado histórico de ETA, la banda terrorista quiere dar un paso más y empieza a hablar de la palabra “negociación”. El titular elegido es el siguiente: “ETA vuelve a plantear la negociación para ‘cerrar un acuerdo’ sobre presos y desarme”. Es la primera vez que El País lleva en sus páginas esta demanda de los terroristas: conversaciones con el Gobierno para, según dicen, “cerrar un acuerdo” sobre presos y desarme. El comunicado de ETA recibe una atención mínima. Concretamente, queda relegada a la última posición de la sección de Nacional. Sólo se le dedica un faldón inferior de una página del periódico.

3 de marzo de 2013

Seis meses de silencio de ETA y la banda terrorista hace público un comunicado que pasa prácticamente desapercibido en las páginas de El País. A pesar de ser un texto para insuflar ánimos en las bases de la izquierda abertzale, las palabras de los encapuchados sólo merecen una mención menor en el periódico. El titular elegido es “ETA pide ‘presión popular’ ante un momento crucial”. Concretamente, el comunicado de ETA es situado como el séptimo tema de la sección de Nacional. Sólo se menciona en una columna de una página par.

16 de julio de 2013

ETA vuelve a dar un paso hacia su desarme, pero sus palabras se encuentran totalmente desprestigiadas. Concretamente, el comunicado merece ser el último tema de la sección de Nacional. El titular es el siguiente: “El entorno ‘abertzale’ elogia que ETA asuma hablar de desarme”. Para El País, la noticia no es el comunicado de ETA en el que se muestra favorable al desarme, sino la reacción de la izquierda abertzale. Es un paso importante, ya que es la primera vez que se le da relevancia política al antiguo brazo político de ETA.

4.4.2.2. Diario El Mundo

23 de marzo de 2006

El primer comunicado de ETA es recogido en las páginas de El Mundo como tema principal de portada. Se publica con un enfoque informativo: “ETA declara un ‘alto el fuego permanente’ para conseguir la autodeterminación”. Sin embargo, detrás de este titular se esconde una referencia a las auténticas intenciones de los etarras, es decir, la independencia. En las páginas interiores de España, El Mundo destaca términos como “nuevo marco”, “ciudadanos vascos” o “nueva situación”, que son expresiones que la banda terrorista emplea en su texto. Se puede concluir que ETA consigue de manera parcial sus intenciones propagandísticas, ya que, aunque se publican términos textuales del comunicado etarra, el lector de El Mundo recibe el mensaje de que son palabras vacías y de que no queda claro si los pistoleros van a abandonar los atentados. La palabra que resume la situación es “prudencia”.

15 de mayo de 2006

ETA endurece su discurso y así queda reflejado en las páginas de El Mundo. Se emplean en portada términos como “ETA avisa”, “dice”, “advierte”. Lo mismo ocurre en las páginas de la sección España, donde se pueden leer expresiones como “advierte” o “reversible”. De nuevo, como ocurría con el primer comunicado, el lector tiene la percepción de que ETA está amenazando con volver a asesinar y que su apuesta por la paz no es real. Los terroristas, por tanto, a pesar de que se publican expresiones textuales de su pronunciamiento, no ganan la batalla por la opinión publicada. Los enfoques contextualizados de El Mundo y la aportación de hechos históricos y de ‘background’ en las piezas informativas hacen que los comunicados no se interpreten sólo como un hecho puntual, sino en el contexto adecuado.

15 de junio de 2006

El comunicado de ETA pierde parte del interés informativo que tenían los dos pronunciamientos anteriores y queda relegado al tercer tema de portada. Se vuelve a repetir el mismo patrón: se contraponen dos declaraciones, la de ETA amenazante y la respuesta pasiva de Francia. Se enfatiza esta contestación con el término “con desdén”. En el interior de las páginas, sin embargo, sí que se da cobertura, aunque como segundo asunto de la sección, a las palabras de los terroristas y se recogen sus declaraciones textuales. Se podría concluir, en definitiva, que la

banda terrorista consigue, otra vez, de manera parcial su propósito de lograr la máxima difusión a sus palabras.

22 de junio de 2006

ETA recupera su ventaja informativa con este comunicado y El Mundo lo destaca en portada como segundo tema, así como en la sección España. Se emplean verbos como “emplaza”, “autodefine”, “anuncia” o “exige”, lo que lleva a la conclusión de que los terroristas consiguen sus objetivos informativos. Se reproduce, además, el comunicado íntegro.

18 de agosto de 2006

ETA continúa con la ventaja propagandística y El Mundo recoge como tema principal de portada las palabras de la banda terrorista. Términos como “amenaza”, “acusa” o “adiestra” son los que llegan al lector. También se destacan oraciones textuales con comillas del pronunciamiento etarra. Nos encontramos de nuevo con la victoria informativa de ETA.

25 de septiembre de 2006

Nueva declaración pública de ETA en la que se vuelve a repetir el patrón: las palabras de la banda terrorista son categorizadas y llevadas al segundo titular de portada y al segundo tema de España. Se da máximo interés informativo a las amenazas y se destacan palabras como “lucha”, “armas”, etc. En las páginas interiores, el periódico también opta por dar importancia a los términos que emplea la organización armada. Las reacciones políticas, por su parte, quedan en un segundo plano. Se podría concluir que ETA gana en su estrategia propagandística de manera destacada. Los enfoques del diario de Unidad Editorial son informativos, pero excesivamente parciales: sólo se destacan las palabras de los etarras.

5 de noviembre de 2006

El Mundo cambia su enfoque de portada y titula: “Batasuna reclama en un mitin lo que ETA exige exhibiendo las armas”. El periódico intenta reflejar la dicotomía entre la estrategia de la banda terrorista y la de su brazo político. Es la primera ocasión en la que se comienza a hablar de

vías políticas. Aún así, en el interior de las páginas de España se da importancia destacada a las palabras de ETA. La segunda noticia de la sección recoge términos textuales que emplea la banda terrorista como “ataques” o “ETA responderá”, lo que lleva la conclusión de que los etarras vuelven a conseguir sus propósitos comunicativos.

10 de enero de 2007

El Mundo vuelve recoger de nuevo frases textuales que utiliza ETA en sus comunicados. Es el primer pronunciamiento tras el atentado de la T-4 y el lector percibe la sensación de que la banda terrorista continuará con sus asesinatos, “acciones armadas”, porque el Gobierno incumple sus compromisos. Los etarras, por tanto, consiguen hacer llegar su mensaje de manera clara y contundente. En el interior de sus páginas, el periódico de Unidad Editorial repite el mismo esquema que en la portada: vuelve a reproducir las amenazas y frases entrecomilladas que emplean en su pronunciamiento. Victoria, por tanto, total de la propaganda etarra.

9 de abril de 2007

El comunicado etarra va progresivamente perdiendo interés informativo y, en esta ocasión, queda desplazado a un sumario de portada como quinto tema. En el interior de sus páginas, el comunicado de ETA sí que merece la apertura de la sección España. El titular elegido es: “El Gobierno endurece su tono ante la amenaza de ETA y ratifica que evitará que Batasuna vaya a las urnas. La noticia no es el comunicado de ETA, sino la reacción del Ejecutivo. Los etarras, por tanto, comienzan a perder la batalla propagandística. Aún así, El Mundo dedica una página entera a analizar el comunicado. La derrota informativa de ETA es, por primera vez, parcial.

6 de junio de 2007

De nuevo la noticia no son las palabras de ETA, sino la reacción política ante las mismas. El Mundo opta por una apertura que remarca la firmeza del Gobierno frente a los terroristas: “Zapatero responderá al fin de la tregua de ETA enviando a la cárcel a De Juana”. Se trata de un comunicado importante en el que la banda terrorista anuncia el fin del fuego. Las palabras amenazantes de ETA no son destacadas y no se emplea la terminología etarra. “ETA volverá a matar” es el enfoque elegido. El Mundo elige el siguiente titular en el primer tema de Nacional:

“Zapatero invoca la fuerza de la ley frente a ETA y prepara la vuelta a la cárcel de De Juana”. Se utilizan términos como “farsa”. Además, se destaca la acción policial y judicial contra los etarras. No obstante, no estamos ante la victoria total en el tema informativo, ya que el diario de Unidad Editorial dedica una página entera al comunicado. Se remarcan en esta ocasión frases textuales, como la que llama “fascista” a Zapatero y se emplean términos como “cinismo”. Para El Mundo, la culpa de la ruptura del alto el fuego la tiene ETA.

10 de septiembre de 2007

El comunicado de ETA desaparece de la portada de El Mundo. Hay que desplazarse hasta el tercer tema de España para encontrar una referencia. El enfoque elegido es: “ETA dice que el Gobierno negoció y pretende atribuirle el fracaso”. Se trata de una información crítica hacia la banda terrorista. Predominan los enfoques negativos y los términos despectivos hacia los etarras. ETA, por tanto, retomando los asesinatos comienza a perder la ventaja propagandística que tenía.

3 de enero de 2008

El comunicado de ETA continúa decreciendo en interés informativo. Sin ninguna referencia en portada, hay que remontarse al sexto tema de España, en un faldón inferior, para encontrarse el titular: “ETA acusa al Gobierno de Zapatero de diseñar un ‘estado de excepción’”. Son palabras fuertes, ofensivas e incluso hasta violentas. No obstante, no merecen apenas atención ya que el lector percibe que se trata de una información escrita para desprestigiar a ETA. Otro paso atrás para la banda terrorista.

6 de enero de 2008

Ante el escaso eco informativo de su anterior comunicado, ETA difunde un nuevo texto sólo tres días después. La banda terrorista eleva el tono de sus amenazas y, a pesar de que no consigue colarse la portada, sí que logra convertirse en el segundo tema de España. El enfoque elegido es: “ETA defiende a ANV y lo incluye en ‘su’ izquierda abertzale”. Se destacan varias frases textuales del comunicado. En esta ocasión, la reacción del Gobierno queda un segundo plano. ETA, por tanto, recupera parte del terreno propagandístico que había perdido.

1 de marzo de 2008

ETA intenta entrar en campaña. El Mundo le dedica la tercera noticia en importancia en su portada. El titular elegido es: “ETA se refugia en la abstención mientras sigue poniendo bombas”. Es un enfoque en el que se deja claro cuál es la intención de la banda terrorista: seguir matando. El comunicado merece el segundo tema de España, con el enfoque: “ETA da otra muestra de debilidad solicitando la abstención”. El lector del diario de Unidad Editorial, por tanto, percibe que los etarras se encuentran debilitados y que intentan controlar a la izquierda abertzale. No hace mención alguna a atentados, pero da la impresión de que la banda terrorista empieza a perder la batalla propagandística.

2 de abril de 2008

ETA desaparece de la portada. La banda terrorista intenta influir en los pactos que puedan surgir para dar garantía a la gobernabilidad durante esta legislatura, pero sus palabras sólo merecen un ladillo de una información sobre cuentas bancarias de los etarras en Suiza. Se trata, por tanto, de otro paso atrás en su estrategia informativa.

30 de mayo de 2008

ETA recupera buena parte del interés informativo. El Mundo dedica su segundo tema de portada al nuevo pronunciamiento. El enfoque escogido es “ETA declara que ‘acelerará la lucha’ ante el ‘fraude’ que propugna Ibarretxe”. Son palabras amenazantes. El texto etarra también se publica como segundo tema de España: “ETA rechaza la hoja de ruta de Ibarretxe y la califica de fraude electoralista”. Es decir, ETA intenta que la campaña independentista no salga rentable en votos al PNV y dice que el terrorismo continuará. Las palabras de la organización terrorista son, por tanto, elevadas de categoría, lo que supone que los etarras recuperen ventaja propagandística.

6 de noviembre de 2008

Tras cinco meses de silencio, ETA pública un nuevo comunicado. Sin embargo, las palabras de los terroristas no son recogidas en la portada de El Mundo. En el interior de sus páginas, el pronunciamiento etarra es destacado como quinto tema de la sección de España. El periódico da importancia relativa a las palabras de los terroristas. Es la primera vez que éstos hablan de hacer

política, pero sin mención alguna terminar con el terrorismo. Pese a ello, El Mundo no lo valora en sus páginas.

30 de enero de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

27 de febrero de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

12 de abril de 2009

ETA eleva el tono de sus amenazas y así queda reflejado en la portada de El Mundo como tercer tema. “ETA pone en la diana al Gobierno de López como ‘objetivo prioritario’”. Se recogen los términos textuales que emplean los terroristas. La información no está firmada por Ángeles Escrivá, sino por Marcos Iriarte. Se emplean palabras bélicas para amenazar al nuevo lehendakari. En las páginas interiores del periódico, el pronunciamiento etarra ocupa el cuarto tema de España con el titular: “ETA amenaza al Gobierno de López y lo sitúa como su objetivo prioritario”. Son palabras amenazantes y duras contra el PSE y el PNV. Nos encontramos ante una nueva victoria de la propaganda etarra.

20 de mayo de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de mayo de 2009

El comunicado de ETA desaparece de la portada de El Mundo. En la sección de España queda desplazado al séptimo tema. No obstante, mediante media página, ETA consigue que se destaquen los términos que emplean en su texto. Estamos ante un paso histórico de la banda terrorista, en el que anuncian el comienzo de un debate interno para fijar antes del verano una

“estrategia político-armada eficaz”. Es decir, un momento de máxima debilidad que no queda reflejado en las páginas del periódico.

9 de agosto de 2009

La crisis interna de ETA también pasa desapercibida para los lectores de El Mundo en los siguientes comunicados. En esta ocasión, no aparece ninguna referencia en portada. En el interior de la edición, se destaca como segundo tema de Nacional en una pequeña columna. El titular elegido es: “ETA: ‘La labor policial es estéril y haremos frente con las armas’”. Los etarras dan un paso adelante y hacen referencia a la violencia. También critican las detenciones, reivindicando atentados y atacan a Eduardo Puelles, asesinado. Un comunicado, por tanto, que eleva el tono de las amenazas. ETA recupera la ventaja en la batalla propagandística a pesar de encontrarse en un momento de debilidad.

27 de septiembre de 2009

La división entre ETA y la izquierda abertzale ya empieza a ser pública. Sin embargo, El Mundo presenta al brazo político con calificativos negativos. El enfoque elegido es, como tercer tema de España (ninguna referencia en la portada): “ETA retira su apoyo a Otegi y aborta su intento de negociar”. Se muestra una clara división entre ETA y la izquierda abertzale, pero El Mundo considera que ha vencido la organización terrorista. De nuevo, el punto de vista de los etarras vuelve a imponerse. Afirma ETA que el proceso de reflexión ha concluido y que se reafirma en la violencia. En definitiva, los etarras intentan imponer su criterio frente a los movimientos crecientes de la izquierda abertzale para acabar con el terrorismo.

18 de enero de 2010

ETA vive durante cuatro meses un profundo debate. Un tira y afloja sobre qué hacer con la actividad armada. Un tiempo en el que no publican ningún comunicado, en gran medida motivado por el vacío de poder existente. En este texto, ETA recupera su protagonismo en la portada de El Mundo, pero sus palabras no son la noticia, sino que lo son las reacciones políticas. En las páginas interiores, el pronunciamiento etarra ocupa la segunda posición de la sección de España con el siguiente titular: “ETA hace tuyas las palabras de Otegi pero no ve útil una

tregua”. Los terroristas pierden por primera vez el debate interno y comienzan a emplear un lenguaje conciliador. Se empiezan a dar, por tanto, los primeros pasos hacia la paz. El Mundo, sin embargo, destaca que nadie cree lo que dice ETA. Se reproducen frases textuales de comunicado. La batalla informativa la sigue ganando la cúpula etarra pese a su debilidad.

22 de marzo de 2010

El comunicado de ETA desaparece de la portada del diario El Mundo y, además, no encuentra hueco en las páginas interiores como información propia. Únicamente hay una referencia al texto etarra en una pequeña pieza informativa. En definitiva, ETA comienza a perder la batalla informativa.

4 de abril de 2010

ETA vuelve a la portada de El Mundo como tercer tema de la misma con un comunicado justificativo de un asesinato. ETA no reivindica el asesinato con los términos empleados hasta ahora, sino que llega a excusarse del mismo como si fuera en contra de su voluntad. Es la primera vez que esto ocurre. En las páginas interiores, el pronunciamiento se destaca como tercer tema de la sección de España. Son palabras justificativas en las que no se habla de violencia ni amenazas.

25 de julio de 2010

Las palabras de ETA vuelven a perder interés informativo. Sin referencia alguna en la portada, la información sobre el comunicado ocupa el sexto lugar de la sección de España. Sin embargo, se trata de una pieza en la que se reproducen términos que emplean los etarras, como “caídos” o “conflicto”. Es, por tanto, un texto en el que se recupera el tono amenazante. Sin embargo, ETA se empieza a quedar sola y sus comunicados altisonantes no encuentran el eco que buscan en El Mundo. Se podría concluir que ETA logra de manera parcial su objetivo propagandístico.

6 de septiembre de 2010

ETA vuelve a recuperar interés informativo. Su comunicado es el tema principal en la portada y en la sección de España. Se puede observar un cambio total de ritmo. Enviando el vídeo a la BBC, ETA recupera la apertura. Es un alto el fuego insólito, que fue aprobado hace meses y del que ahora se informa. Para El Mundo, el paso es insuficiente. Se trata, por tanto, de una decisión histórica que el periódico de Unidad Editorial no destaca de manera adecuada. En resumen, es el comunicado del principio irreversible del fin del terrorismo, pero el periódico no sabe reflejarlo en sus páginas.

19 de septiembre de 2010

ETA publica un nuevo comunicado sólo trece días después del anterior para remarcar algunas cuestiones. El texto no consigue ninguna referencia en portada y en la sección de España aparece como cuarto tema. Se trata de un comunicado en línea positiva, en el que ETA afirma que apuesta por la “resolución democrática del conflicto”, pero que es el Gobierno el que no hace nada. La banda terrorista consigue, por tanto, su propósito propagandístico.

26 de septiembre de 2010

Siete días después, ETA vuelve a hacer público un nuevo comunicado. Es el tercero en menos de un mes, lo que demuestra movimiento y nerviosismo. Esta vez sí consigue colarse como segundo tema de portada, con el titular: “Batasuna y ETA escenifican una nueva coacción al Estado”. En las páginas de España, asciende a la segunda posición en cuanto a interés informativo. El enfoque escogido es: “Batasuna pide a ETA ‘voluntad para un abandono definitivo de las armas’”. Por primera vez, la noticia es la petición de Batasuna a ETA para que deje de matar. La presión interna ya no se oculta y El Mundo sabe reflejarla correctamente. El comunicado de ETA sólo merece un párrafo.

11 de enero de 2011

ETA consigue la apertura de la portada de esta edición con el titular: “ETA escenifica otra tregua para colarse en las elecciones”. Se trata de la tregua definitiva, el adiós al terrorismo etarra, pero El Mundo recibe el mensaje con escepticismo. El comunicado también abre la sección de

España. El titular es: “ETA: parón con condiciones políticas”. En definitiva, nos encontramos ante un anuncio que no es nuevo, pero la forma de hacerlo, la parafernalia, le hace captar el interés mediático. ETA, por tanto, consigue de manera parcial su propósito propagandístico. Se publica el pronunciamiento íntegro.

28 de marzo de 2011

El comunicado desaparece de la portada de El Mundo y cae hasta el segundo tema de la sección de España. La noticia destacada para el periódico no es el comunicado, sino la reacción de la izquierda abertzale. Las palabras de ETA, por tanto, tienen cada vez menos valor. Hay una ruptura total entre ETA y Batasuna, aunque El Mundo no se termina de creer las palabras de ETA y habla de “intimidación”. ETA, por tanto, sigue conservando algunas ventaja propagandística, aunque cada vez menor.

17 de abril de 2011

Se puede observar una pequeña referencia en portada. Concretamente, en un titular menor que acompaña a la noticia principal, bajo el titular: “ETA se jacta de tutelar cada paso de la izquierda abertzale”. En el interior de sus páginas, El Mundo dedica media página al comunicado como último tema de la sección. Lo que queda claro en este texto es que, poco a poco, ETA va abandonando los términos belicistas, aunque todavía hay referencias a la “confrontación armada”.

25 de abril de 2011

Sin referencia alguna en portada, este comunicado etarra aparece referenciado como tercer tema de Nacional, en un pequeño faldón. El enfoque escogido es: “ETA dice que no ha roto la tregua”. La banda terrorista justifica de nuevo un tiroteo y lo califica de “acción armada defensiva”, una terminología inédita en ETA. Es el Aberri Eguna, pero los comunicados de ETA ya no son noticia. Ahora son noticia las manifestaciones de Sortu y Bildu en las calles. ETA, por tanto, continúa perdiendo interés informativo.

13 de julio de 2011

ETA recupera la apertura de El Mundo con un comunicado valorando el resultado electoral de Bildu. El titular elegido es: “ETA celebra el éxito de Bildu el día del asesinato de Blanco”. El periódico intenta criminalizar a los etarras y no valora que se trata de una apuesta clara de la banda terrorista por su brazo político, ya que no se emplean términos belicistas. El texto también merece el primer tema de la sección de España. Se trata de un comunicado positivista y que demuestra que la única apuesta de futuro que les queda a los terroristas es la paz. El Mundo, sin embargo, no termina de verlo.

21 de octubre de 2011

“Alto el fuego definitivo” de ETA. A pesar del paso que supone, El Mundo abre con el siguiente titular: “ETA alardea de sus asesinatos y emplaza al Gobierno a negociar”. El texto también ocupa el principal puesto en la sección de España, pero el enfoque es ya más cercano a los hechos: “Cese definitivo de la actividad armada”. Se trata de otro paso más hacia la paz, aunque el periódico sigue sin destacarlo. ETA, por tanto, mantiene su ventaja propagandística.

11 de noviembre de 2011

Una vez anunciado el “alto el fuego definitivo”, el comunicado de ETA pierde interés y queda desplazado hasta el quinto titular de portada. En la sección de Nacional, también aparece como sexto tema. Los enfoques que ofrece El Mundo, “ETA irrumpe en campaña para dar su apoyo a Amaiur”, transmiten al lector de que se trata de una estrategia de ETA y que el adiós a las armas no es real.

9 de marzo de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

17 de mayo de 2012

Sin referencias en portada, en el interior de la edición el comunicado queda relegado a la octava posición. La noticia, en cambio, no es el texto, sino la reacción del Gobierno, que rechaza el diálogo que pide ETA. Se podría concluir que ETA comienza a perder su batalla propagandística de manera irreversible.

10 de julio de 2012

Sin referencia en portada, el comunicado etarra recupera la tercera página de España. Con el titular, “ETA reclama más protagonismo y acusa al Gobierno de no negociar”, se transmite la impresión de que los terroristas se encuentran cada vez más arrinconados y que la batalla propagandística la están perdiendo. No obstante, se trata de una victoria de los demócratas parcial, ya que sólo en el interior de la noticia se destaca que el Gobierno dice ‘no’ a la banda a cualquier negociación.

27 de septiembre de 2012

Sin ninguna referencia en portada, el comunicado queda desplazado al penúltimo lugar de la sección de España. El titular elegido es: “ETA, a los suyos: ‘Hay que corregir errores’ y ‘curar las heridas’”. Pese a ser un texto derrotista en el que ya sólo se habla de paz, El Mundo sigue transmitiendo a los lectores que todo es una estrategia de los terroristas.

25 de noviembre de 2012

Se repite el mismo esquema que en el comunicado anterior. El texto, sin referencia en portada, se publica como antepenúltimo tema de España, bajo el enfoque: “ETA ofrece al Gobierno una agenda de diálogo”. En esta ocasión, El Mundo comienza a darse cuenta y a transmitir en sus páginas de que ETA está en situación agonizante. En los últimos comunicados, el Gobierno está utilizando la estrategia de salir a hacer una declaración para que el texto de ETA no sea noticia. En esta ocasión, de nuevo, el comunicado pasa desapercibido en el texto de la noticia y lo destacado es la reacción de Interior.

3 de mayo de 2013

Tras muchos meses de silencio, ETA vuelve a pronunciarse. No obstante, sus palabras ya no merecen apenas ningún interés informativo. Sin referencia en portada, las alusiones al comunicado en las páginas de España quedan desplazadas al antepenúltimo tema, en un faldón. Sin embargo, pese a la situación crítica de la banda terrorista, El Mundo sigue destacando sus palabras con el titular: “ETA instiga a la ‘presión’ al Gobierno”. Los etarras, por tanto, todavía mantienen una pequeña ventana propagandística en las páginas del periódico de Unidad Editorial.

16 de julio de 2013

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

28 de septiembre de 2013

Sin ninguna referencia en portada, el comunicado etarra recupera una parte del interés informativo y se publica como tercer tema de España, en una columna. El enfoque escogido es totalmente pacifista. De hecho, ETA empieza a utilizar términos de su brazo político: “ETA pide ‘reconciliación nacional’ pero se reivindica”. En definitiva, se podría concluir que los terroristas han dado por concluida la lucha armada y ya sólo apuestan por vías políticas, mientras El Mundo sigue enviando a sus lectores el mensaje de que se trata de una trampa.

4.4.2.3. Diario ABC

23 de marzo de 2006

El diario ABC abre su edición con el siguiente titular: “ETA declara un alto el fuego permanente para impulsar la autodeterminación”. El periódico destaca el paso que ha dado la banda terrorista pero también deja claro que lo hace con un objetivo: los encapuchados están tendiendo una trampa al Estado con su decisión de parar los atentados. El subtítulo del titular de portada deja claro el mensaje que quiere transmitir ABC: “La tregua empieza mañana y la banda precisó anoche en ‘Gara’ sus condiciones para que se reconozcan ‘los derechos que como pueblo nos corresponden’”. Los lectores del periódico, por tanto, pueden llegar a la conclusión de que ETA deja de matar para conseguir la independencia del País Vasco. A lo largo de diecinueve páginas, ABC insiste en demostrar que el comunicado de ETA es un engaño. Incluso, llega a equiparar las palabras de los terroristas con el Estatut catalán: “La banda anuncia un ‘alto el fuego’ horas después de declararse ‘nación’ a Cataluña”. Se emplean términos despectivos. No obstante, pese a que ABC desprestigia el comunicado, sí que lo recoge de manera íntegro en sus páginas y publica la foto de los tres terroristas en el interior.

15 de mayo de 2006

El diario ABC esta vez sí que elige para su portada una frase que emplea ETA en su comunicado, pero son unas palabras muy significativas: “Se equivocan quienes se limitan a desactivar la lucha armada”. Es decir, los lectores del periódico reciben el mensaje de que los terroristas no quieren dejar los atentados y que el alto el fuego que mantienen es una farsa. El rotativo del Grupo Vocento destaca que en el texto etarra no hay ninguna novedad respecto a los comunicados en plena ofensiva terrorista. Se puede leer: “ETA mantiene las exigencias de siempre y admite que sigue la extorsión a empresarios”. Dedicó incluso una página de su edición a reproducir textualmente las frases más duras de ETA. Son oraciones fuertes, contundentes y que apoyan su idea de que los terroristas no tienen intención de abandonar los atentados.

15 de junio de 2006

El titular de portada elegido es “ETA exige al Gobierno francés que se sienta a negociar como el español”. El periódico destaca que el Ejecutivo de Zapatero está reuniéndose en la misma mesa con los pistoleros, algo que critica con dureza en sus páginas. Continúa, por tanto, la campaña de

críticas de ETA hacia el presidente del Gobierno y el ministerio del Interior, los encargados de dirigir la política antiterrorista, aunque, de momento, ETA no ha conseguido introducir sus proclamas y sus mensajes en las páginas del diario ABC.

22 de junio de 2006

Sólo una semana después, ETA lanza otro comunicado en vista de que su anterior texto no tuvo ninguna repercusión informativa. Es un aviso al Gobierno, que sí que consigue abrir el periódico. El titular escogido es el siguiente: “ETA emplaza al Gobierno a ‘adoptar y cumplir sus compromisos de alto el fuego’”. El texto periodístico deja entrever que existen acuerdos secretos entre el Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero y la organización terrorista. El comunicado no logra lo que pretendía y es relegado a un segundo plano en la sección de Nacional. Ocupa un lugar menor en el interior de las páginas de ABC. Concretamente, hasta la octava página de información no se puede leer una pieza relacionada con el texto de la cúpula etarra. El titular publicado es: “ETA asegura que el Gobierno de Zapatero se ha comprometido también a un ‘alto el fuego’”. Sólo dedica una página al mismo, por lo que el interés en asuntos de terrorismo va decayendo. Pero, aunque la atención en las páginas interiores hacia el comunicado etarra es menor, sí que consigue el titular principal de portada.

18 de agosto de 2006

ETA vuelve a difundir un comunicado dos meses después de su última aparición pública y lo hace con términos duros. Para ABC, el texto etarra es amenazante en toda regla. El titular elegido que publica es: “ETA amenaza con que ‘responderá si siguen los ataques de los Estados’”. Se emplean palabras beligerantes que dejan al lector una clara sensación de que los terroristas no van a dejar de matar. El texto etarra no abre la sección de Nacional, pese a que, de nuevo, sí aparece como primer tema de la portada de ABC. Curiosamente, la información sobre el comunicado etarra se relega hasta las últimas páginas de la sección. El titular escogido es: “ETA acusa al PSOE y PNV de boicotear el proceso de paz y amenaza con ‘responder’ si siguen los ataques”. También le dedica, como el anterior, una página. El diario ABC comienza a emplear la siguiente tendencia: titulares llamativos y amenazantes de ETA son publicados como apertura en portada y, sin embargo, el mismo tema es relegado en la sección de Nacional hasta las últimas posiciones de la misma.

25 de septiembre de 2006

ETA vuelve a abrir la portada del diario ABC. Con un titular muy gráfico: “ETA amenaza con que tiene ‘la sangre preparada’ para lograr la independencia”. De este enfoque se pueden sacar varias conclusiones: en primer lugar, que ETA va a seguir matando. El periódico lo expresa con rotundidad empleando el término “sangre”, que es cogido textualmente del comunicado etarra. En segundo lugar, emplea términos amenazantes, lo cual hace una idea al lector de que los terroristas no tienen intención de dejar los atentados. Y, por último, por llevar al titular la palabra independencia, que es el objetivo último de la existencia de ETA. La información recupera las primeras páginas de la sección de Nacional. Se puede interpretar que el periódico decide llevar este tema a sus páginas más importantes de la sección estrella del diario por los términos que se emplean en el titular: “ETA recuerda a Zapatero con siete tiros que no renuncia a la independencia del País Vasco”. Las palabras y expresiones utilizadas dejan claro, una vez más, la gravedad de los términos empleados en la información. ABC dedica hasta cinco páginas.

5 de noviembre de 2006

La información sobre el comunicado de ETA queda relegada a un tercer plano en la portada. Es la primera vez desde que la banda terrorista anunció su alto el fuego en el que esta noticia no abre el periódico. En el interior de la sección de España, la información ocupa el segundo lugar de las páginas del periódico de Vocento. Optan por el siguiente enfoque: “El nuevo pronunciamiento de ETA no cumple con las expectativas del Gobierno”. Dedicar tres páginas con un enfoque en el que se deja claro que las palabras de los terroristas son decepcionantes. Se dejan a un lado los términos más duros y agresivos de anteriores ediciones del diario.

4 de enero de 2007

El diario ABC vuelve a retornar los términos amenazantes. El tema etarra ocupa la primera posición de la portada con el titular: “ETA exige a Zapatero impunidad para negociar o cometerá más atentados”. En el interior de las páginas de esta edición, el comunicado de ETA vuelve a recuperar la primera posición. El enfoque elegido es el siguiente: “ETA amenaza con más ‘Barajas’ si Zapatero no cumple ‘sus compromisos’”. El periódico emplea, de nuevo, términos duros, que alertan de las intenciones de matar de los terroristas. Incluso, hacen referencia destacada al atentado de la T-4 de Barajas, donde murieron dos ciudadanos ecuatorianos y que

supuso el fin de la negociación. A pesar de ello, ABC se empeña en remarcar las exigencias de los etarras, solicitando al presidente del Gobierno que cumpla los compromisos pactados. En total, el periódico de Vocento dedica seis páginas a este comunicado y lo reproduce de manera íntegra una vez más.

9 de abril de 2007

El comunicado de ETA vuelve a ocupar la portada del diario ABC como el tema más destacado. El periódico opta por el siguiente titular: “ETA chantajea al Gobierno y anuncia que mantiene su ‘lucha armada’”. Es una información en la que el Ejecutivo queda en debilidad y en la que el lector percibe la idea de que los terroristas se encuentran en una posición de superioridad. Eleva, además, a máxima categoría de noticia los términos que emplean los pistoleros, como “lucha armada”. El periódico de Vocento dedica un amplio despliegue al comunicado etarra. Hasta ocho páginas con el siguiente titular: “ETA vuelve a amenazar al Estado”. En su interior se pueden leer toda serie de términos amenazantes y de gravedad contra el Gobierno de Zapatero, que se niega a reabrir el debate con los terroristas. ABC alerta de una forma clara de que va a haber más atentados indiscriminados.

6 de junio de 2007

ABC da un paso más en sus enfoques y emplea el siguiente titular: “ETA le revienta la legislatura a Zapatero”. El diario de Vocento cambia su diseño y, según afirmó su director, pasa “de hacer primeras a hacer portadas”. Esto conlleva una reducción en el tamaño de los titulares: son más cortos y más contundentes. El periódico dedica hasta quince páginas al comunicado etarra. Un despliegue excesivo para tratarse de palabras de una cúpula terrorista que cada vez empieza a estar más perseguida. El tema central de estos artículos, y con esa percepción se queda el lector, es destacar el poderío de ETA y la debilidad de un Gobierno que fió todo a la negociación con los etarras. Se pueden leer expresiones como “ETA embarrana el proceso” o “ETA arruina la apuesta clave de Zapatero en la legislatura”. El diario de Vocento también publica el comunicado de los pistoleros en su integridad.

10 de septiembre de 2007

La información sobre el comunicado de ETA es desplazada como primer tema de portada. Después de Cataluña, pasa a ocupar la segunda posición en cuanto a importancia. Lo hace con el siguiente titular: “ETA amenaza con seguir golpeando hasta conseguir sus objetivos”. Se trata de un enfoque negativo y amenazante. Incluso, el diario ABC hace suyo un verbo de los terroristas. “Golpeando” utilizado con el sentido de continuar “atentando”. Al no poner entre comillas ese verbo, el periódico hace suyas las reivindicaciones y amenazas de los terroristas. En el interior de la edición del diario de Vocento, el comunicado etarra pasa a la tercera página de Nacional. Lo que significa que, progresivamente, las palabras de la cúpula de la banda terrorista van perdiendo valor en la actualidad informativa. Además, el periódico dedica una sola página al texto etarra, una cobertura claramente inferior en comparación con anteriores palabras públicas de los pistoleros.

3 de enero de 2008

La información sobre el comunicado de ETA desaparece de la portada del diario ABC, lo que da una idea de que las palabras de los terroristas son cada vez menos relevantes. En las páginas interiores de España del periódico, el texto de la cúpula etarra también pasa completamente desapercibido. No hay mención alguna en ninguno de los titulares ni en los sumarios. Sólo existe una referencia a las palabras públicas de los terroristas en una información publicada en la octava página de Nacional sobre la ‘pinza’ que está formando el PP y el PSOE para debilitar al máximo a los terroristas. Por primera vez, son más importantes para ABC las reacciones de los partidos políticos y de los amenazados por ETA, que las palabras altisonantes de los etarras.

6 de enero de 2008

Sólo tres días después, ETA vuelve a hacer público otro comunicado. La decisión la toma después del escaso eco de sus palabras en el texto previo. En esta ocasión, el texto de los terroristas sube un escalón informativo. El diario ABC destaca dos cuestiones del comunicado etarra. Por un lado, remarca cuál es la apuesta política de ETA, su marca en las elecciones. Por otro lado, destaca las amenazas de la cúpula de la banda terrorista. El titular escogido es: “ETA confirma que ANV es iniciativa suya y pone el AVE vasco en la diana”. En las páginas de Nacional, el comunicado etarra pasa a ocupar la segunda posición, después de una entrevista

exclusiva. El enfoque elegido es el siguiente: “ETA reconoce a ANV como su ‘iniciativa’ ante las elecciones”. El tratamiento informativo de la pieza, que ocupa dos páginas de la edición de este día, es claramente negativo hacia la labor del Gobierno y de las Fuerzas de Seguridad. ABC da, otra vez, máxima importancia a las amenazas que dirige la organización terrorista.

1 de marzo de 2008

En la edición de esta jornada, el comunicado etarra desaparece de la portada. No hay ninguna referencia. Sí que se puede leer una pieza dedicada al texto en el interior del periódico. ABC desplaza hasta la octava página de Nacional el asunto. El titular escogido es: “ETA llama al boicot electoral mientras atenta contra el PSE”. Un enfoque llamativo, ya que, por primera vez, el periódico de Vocento presenta a los amenazados, los socialistas vascos, como víctimas. En definitiva, no destaca las amenazas de los terroristas, sino que las obvia y no les da ninguna importancia.

2 de abril de 2008

El comunicado de ETA no aparece mencionado en la portada. Hay que remontarse a la novena página de Nacional para encontrar la información. En un faldón situado en la parte inferior de la página se puede leer: “ETA exhibe el asesinato de Isaías Carrasco para amenazar a los socialistas con más muertes”. En el tratamiento informativo de este texto de los terroristas se puede observar que el diario ABC está modificando su forma de abordar la información sobre ETA. En anteriores ediciones se dio máxima importancia a las amenazas de los pistoleros. En cambio, por primera vez, el periódico degrada al máximo esas palabras altisonantes y vacías de contenido. Lo que ha cambiado, por tanto, no es el enfoque de la noticia, sino la posición en el periódico: de disponer de un titular de apertura y sección ha pasado a las últimas páginas.

30 de mayo de 2008

El diario ABC vuelve a recuperar la información sobre el comunicado etarra para abrir su edición. Lo hace con el siguiente titular: “ETA mantiene que la consulta constituye la ‘llave’ para alcanzar sus objetivos”. En el interior del periódico, hay que desplazarse hasta la página 11 de la sección de Nacional para encontrar la referencia al texto. El tratamiento informativo que

ABC da al comunicado etarra demuestra que la dirección del periódico ha variado radicalmente en los últimos meses la forma de abordar las noticias relativas a ETA. Mientras antes el periódico daba máxima importancia a los textos de los terroristas, ahora se publican en páginas de menor importancia. En esta ocasión, sí que se da en portada un tratamiento mayor, pero porque la cúpula de la banda terrorista habla por primera vez de su apuesta por celebrar una “consulta” para alcanzar la independencia. Una herramienta que choca de manera frontal con la apuesta del periódico de Vocento por la unidad de España.

6 de noviembre de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

31 de enero de 2009

El comunicado de ETA vuelve a las páginas de ABC, pero en una posición menor. Concretamente, hay que desplazarse hasta la página número 5 de la sección de Nacional para encontrar una referencia. El enfoque elegido es el siguiente: “ETA se jacta de llevar 50 años asesinando y dice que seguirá hasta la independencia”. La edición de este día del periódico vuelve a confirmar un cambio en el tratamiento informativo de la noticia sobre ETA: se relega a un segundo plano, no se le da importancia y se desplaza de la portada. Para los etarras sí que era un texto de gran interés, ya que se cumplía medio siglo del nacimiento de la banda terrorista, pero el periódico ABC no le da relevancia.

27 de febrero de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

14 de abril de 2009

ETA eleva el tono de sus amenazas y señala directamente al lehendakari. Un hecho de extrema gravedad que el diario ABC destaca como segundo tema de portada: “ETA apunta a Patxi López y a los ‘nuevos responsables políticos’”. Un comunicado único hasta ahora, ya que nunca los terroristas habían pronunciado palabras tan duras contra un jefe del Gobierno vasco. En el

interior del periódico, la información relativa al texto etarra se desplaza hasta el penúltimo puesto en cuanto a interés periodístico. El enfoque elegido es: “ETA señala como objetivo prioritario al Gobierno de Patxi López”. La noticia destaca de manera textual todas y cada una de las amenazas de la cúpula de la organización terrorista y remarca que la llamada “lucha armada” es el medio necesario para conseguir sus fines. Pese al tono extremadamente amenazante del comunicado, la información es degradada a un segundo plano en las páginas de ABC, lo que vuelve a confirmar la teoría del cambio de criterio de la dirección del periódico respecto a las noticias sobre ETA: son desplazadas a un lugar menor.

21 de mayo de 2009

ETA emite un comunicado de gran importancia para los terroristas, la desaparición de Jon Antza. Sin embargo, el diario ABC no publica ninguna referencia al mismo.

25 de mayo de 2009

Sólo cinco días después de su anterior comunicado, y ante el escaso interés informativo en los medios de comunicación, ETA vuelve a hacer público otro texto. En esta ocasión, el diario ABC sí que hace una referencia a él, pero hay que desplazarse hasta la última página de Nacional para encontrar una mención (no hay en portada) y a una pequeña columna situada en un extremo. El enfoque escogido es: “ETA, ‘en proceso de reflexión para ser más eficaz’”. Aunque el diario ABC no le da ninguna importancia informativa, el comunicado de ETA es el primero hacia su decadencia final. Los terroristas inician un proceso de reflexión interna que les llevará hacia su abandono de las armas, pero este periódico todavía no termina de verlo.

9 de agosto de 2009

La información relativa al comunicado de ETA aparece en la octava página de Nacional y en una breve columna situada en un extremo de la página. El enfoque escogido es: “ETA dice que seguirá con su campaña de terror contra España”. Los terroristas comienzan a hacer públicos textos sin ninguna conexión ni continuidad. Unos son amenazantes y otros son positivistas. El diario ABC, por su parte, continúa con la misma política informativa hacia las informaciones

relativas a la banda terroristas: sin mención en portada y relegadas a los últimos lugares de sus páginas interiores.

27 de septiembre de 2009

La descoordinación en ETA ya es más que evidente. Mientras el diario Berria publica un comunicado, el diario Gara difunde horas más tarde otro texto argumentando que era “el auténtico comunicado de ETA”. Sin embargo, esta división todavía no ocupa ninguna mención en las páginas de ABC. La información relativa a los comunicados de ETA se encuentra cada vez más escondida. En esta ocasión, y pese a que se trata de un texto amenazante con continuar con los atentados, ABC únicamente publica una mención como ‘La frase del día’: “ETA insiste en seguir con las armas en las manos si no se accede a sus pretensiones”.

18 de enero de 2010

ETA continúa sumida en la descoordinación, que empieza a ser un caos, pero los lectores de ABC todavía no reciben esa información. En esta ocasión, la cúpula de la banda terrorista fecha su comunicado el 31 de diciembre, pero tarda 19 días en darle salida por los problemas internos que cada vez son más evidentes. El periódico de Vocento continúa relegando la información sobre el comunicado de los etarras a las últimas páginas de Nacional y sin mención alguna en portada. En esta ocasión, aparece en la octava página y después de una información sobre la división de los presos de ETA. El enfoque exclusivo para la noticia sobre el comunicado es: “ETA advierte a Batasuna que no pacte con otros partidos independentistas”.

22 de marzo de 2010

El diario ABC va progresivamente dando más importancia a las informaciones sobre los problemas de los distintos colectivos que rodean a la banda terrorista y desplazando las relativas a sus comunicados. En esta ocasión, no hay ninguna referencia en portada al texto etarra, sino que es más importante la división que va existiendo en el entorno de ETA. La única referencia que hay al comunicado es una declaración del Partido Popular. El enfoque escogido es el siguiente: “PP: ‘El asesinato del agente, verdadero comunicado de ETA’”. Es decir, es más importante la reacción de los partidos políticos y su condena, que las palabras de ETA. Esta

situación demuestra que los comunicados de los etarras ya no tienen ningún valor y que el diario ABC va a ir desplazándolos en sus próximas entregas.

4 de abril de 2010

El comunicado de ETA de este día tampoco aparece referenciado en la portada. Hay que remontarse a la cuarta página de la sección de Nacional para encontrar la información. El titular elegido es: “ETA justifica el asesinato del gendarme: ‘La Policía secuestró a cuatro de nuestros gudarís’”. La noticia es histórica ya que por primera vez la banda terrorista reconoce que su intención no era la de asesinar y justifica, con excusas, su crimen.

25 de julio de 2010

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

6 de septiembre de 2010

ETA recurre a la BBC para lograr el mayor eco de su comunicado y en esta ocasión lo consigue. El texto de los etarras abre la portada del diario ABC con el siguiente titular: “ETA ofrece una farsa de tregua para colarse en las municipales”. El periódico de Vocento pasa, por tanto, de citar de manera objetiva las palabras de la banda terrorista, a utilizar enfoques con intención, con opinión y con un objetivo: el lector recibe la información de que la tregua de ETA es una trampa y que su intención es colarse en las elecciones municipales con una marca electoral propia. El diario dedica un gran despliegue al comunicado etarra, publicando incluso un extracto del mismo. El enfoque de las informaciones redundante en la idea de que se trata de un alto el fuego trampa y que no es real. El periódico no refleja la realidad de que, por primera vez en la historia, ETA ha hecho caso a Batasuna y ha decidido parar de matar. Un hecho histórico que los lectores de ABC no pueden percibir.

20 de septiembre de 2010

Trece días después de un pronunciamiento histórico de ETA, la cúpula de la banda terrorista vuelve a hacer público un nuevo texto. En esta ocasión, el asunto ocupa la portada como segundo

tema. El enfoque escogido es el siguiente: “ETA dice ahora que quiere negociar con los ‘mediadores’”. En Nacional, las palabras de los etarras son desplazadas hasta la penúltima página de la sección, dedicándole casi una página entera. En esta información se destaca la idea de que ETA ha dado un paso, pero de momento pequeño. Un “guiño” lo llaman. No obstante, es la primera vez que el lector de ABC recibe la información de que algo está cambiando en el seno de la banda terrorista y de que Batasuna se va imponiendo poco a poco. Un gesto histórico que, sin embargo, queda degradado en las páginas del periódico como un tema menor.

27 de septiembre de 2010

Tercer comunicado de ETA en menos de tres semanas. Algo insólito hasta la fecha, ya que la banda terrorista nunca había publicado tres textos de manera tan consecutiva. El asunto vuelve a recibir una mención en portada, pero como tercer tema. El diario ABC insiste en la idea de que se trata de una mentira y usa un término inequívoco como queda demostrado en el titular: “Tregua-farsa: ETA insiste en un ‘alto el fuego verificable’”. El asunto, a pesar de que se trata de una situación inédita, queda desplazado a la octava página de Nacional. El titular demuestra que ABC no le da ninguna importancia a las palabras de los etarras, como se puede leer en la noticia: “ETA dice estar dispuesta para un alto el fuego, ‘y también para ir más lejos’”. En la información se reproducen también algunas frases del comunicado. Queda demostrado que, a pesar de ser un comunicado histórico, el periódico de Vocento no le da ninguna importancia a los gestos y palabras de los etarras.

11 de enero de 2011

Octavo comunicado de ETA en un año y texto histórico. La banda terrorista anuncia un alto el fuego “permanente y de carácter general”. Otro paso más hacia la paz que consigue ser el tema principal de la portada del diario ABC: “Doce razones para no creer a ETA... y 845 asesinatos más”. El periódico sigue redundando en la tesis de que los terroristas están intentando engañar al Estado con palabrería vacía de hechos. Insiste también en la idea de que el comunicado ha defraudado al Gobierno y la izquierda abertzale, que esperaba un gesto de mayor calado. El despliegue es de seis páginas y destaca la idea de que se trata de una tregua trampa. Incluso, ABC titula: “ETA torpedea la vía Otegi con la que Batasuna pretende colarse en las urnas”. Se difunde el comunicado íntegro, aunque con frases como “enésimo engaño”, “escrito con las pistolas”, “es una trampa”, “la amenaza sigue”, “pausa criminal”... En definitiva, los lectores de

ABC reciben la información de que ETA no ha dado ningún paso hacia el fin del terrorismo, sino que está intentando engañar a los demócratas.

28 de marzo de 2011

La información relativa al comunicado de ETA continúa en la portada. En esta ocasión, como tercer tema y con el siguiente titular: “ETA reprocha al Gobierno que no acepte la mediación”. El texto merece, además, la primera noticia de Nacional. Dos páginas en las que se destaca que los terroristas están intentan sacar rédito de la fractura que existe en el Tribunal Supremo y de las dudas que se están generando en el PSOE. Una información con un contenido subjetivo y que no describe la situación real en la que se encuentra el seno de ETA.

16 de abril de 2011

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de abril de 2011

ETA publica dos comunicados en dos días consecutivos: el 24 de abril y el 25 del mismo mes. Aunque no merecen ninguna referencia en portada, el texto sí que aparece mencionado en la sexta página de la sección de Nacional, a media página. El enfoque escogido es: “ETA responde a los abertzales y justifica el tiroteo en Francia”. El texto destaca que los etarras quieren seguir imponiendo sus criterios a su brazo político. Una situación que contrasta con la realidad: en realidad, es la izquierda abertzale quien está imponiendo su hegemonía a los pistoleros.

13 de julio de 2011

El comunicado de ETA consigue convertirse en segundo tema de portada. El ABC relaciona las palabras de la cúpula de la organización terrorista con la marca política de la izquierda abertzale. El titular escogido es el siguiente: “ETA se jacta de ganar la ‘batalla política’ al legalizarse Bildu”. La cuestión, por tanto, pasa a ser ahora que los terroristas están intentando hacer política y que están ganando la batalla a los demócratas. En el interior de las páginas de la edición de este día del periódico de Vocento, el asunto del texto de ETA queda relegado al penúltimo tema de

Nacional, con una página y media de extensión. El titular escogido incide en la misma idea de la portada: “ETA exhibe como un triunfo propio la legalización de Bildu a manos del TC”. La clave para el diario es, por tanto, que los terroristas reconocen como propia la marca electoral Bildu.

21 de octubre de 2011

El comunicado histórico de ETA es abordado por el diario ABC con gran escepticismo. El tema principal y la foto de portada son para los terroristas: “ETA ni se disuelve ni entrega las armas”. Es cierto que existía un ambiente pidiendo a la cúpula de la organización armada que diera un paso más, pero en un mundo inmovilista las palabras “cese definitivo” ya son consideradas por los expertos en antiterrorismo como el paso más importante que han dado en toda su existencia. A lo largo de doce páginas, incluidos editoriales y tribunas de opinión, el periódico aborda el comunicado de ETA con palabras pesimistas. En el interior sí que se pueden leer titulares asépticos o neutrales: “ETA anuncia el ‘cese definitivo’ del terrorismo”. O “la banda ha interiorizado que no lograría réditos políticos mediante una negociación con el PP y delega su estrategia en el brazo político”. Información y enfoques que contrastan con la radicalización de los términos utilizados en portada. Un lector podría incluso pensar que se encuentra ante dos tipos de diarios. En las páginas interiores, los términos empleados son optimistas en general. Algunos ejemplos son: “El rey: ‘Es un paso tranquilizador y positivo’”, “la tranquilidad sólo será completa con su desmantelamiento” o “la presión del Estado obliga a los pistoleros a echar el cierre”. Un tratamiento periodístico que es radicalmente opuesto al de la portada, que destaca que el paso de los etarras no es suficiente y que no dice adiós al terrorismo.

12 de noviembre de 2011

Menos de un mes después, ETA vuelve a hacer público otro comunicado para incidir en su mensaje de que el cese del terrorismo es definitivo. Aún así, el diario ABC interpreta este texto de los etarras como un día más en el que ETA mantiene la amenaza. El titular de portada elegido, como segundo tema informativo, es: “ETA sigue sin poner fecha a la entrega de armas”. Es decir, para el periódico que dirige Bieito Rubido no sólo valen palabras. Exige un paso más y una entrega de armas para creer verdaderamente en la postura de la banda terrorista. En el interior de sus páginas, la información relativa a ETA va decayendo en interés. No añade nada nuevo y eso tiene reflejo en las secciones del periódico. En esta ocasión, el comunicado pasa a la

penúltima posición en cuanto a interés en la sección de Nacional. A media página, el titular escogido es: “ETA no pone fecha a su desarme, en una entrevista en Gara”. Una pieza más informativa pero en la que se le exige a los terroristas un paso más hacia su final.

9 de marzo de 2012

Tras más de tres meses y medio de silencio, ETA hace público un nuevo comunicado que no merece la atención del diario ABC. Desaparece de portada y en el interior de sus páginas, en la sección de Nacional, la información sobre el texto etarra queda relegada al último párrafo en una noticia que aborda el llamado plan de paz de Patxi López. Lo que afirme ETA cada vez importa menos.

16 de mayo de 2012

Las palabras de ETA no importan ni añaden nada y así queda demostrado en las páginas de ABC. El texto sobre el comunicado no aparece en la portada y en el interior queda relegado a la sexta página de la sección de Nacional. A media página, en la parte inferior de la misma, se hace mención al texto etarra: “ETA, alentada por los ‘mediadores’, designa a un grupo de interlocución”. Es un paso más de los terroristas, pero el periódico de Vocento continúa degradando la información sobre la banda armada: cada vez, aparecen en páginas más alejadas de la portada.

9 de julio de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

27 de septiembre de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de noviembre de 2012

El texto merece una atención cada vez menor en el interior de las páginas del periódico. No hay ninguna referencia en portada. El periódico le dedica una página completa titulado: “ETA pide negociar el desarme para eludir su disolución incondicional”. El diario ABC vuelve a destacar que los pasos de ETA son insuficientes cuando la realidad es que la banda terrorista se encuentra en una situación crítica.

16 de julio de 2013

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

28 de septiembre de 2013

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

4.4.2.4. Diario La Vanguardia

23 y 24 de marzo de 2006

La primera información relativa a un comunicado etarra ocupa la portada como único tema, con foto incluida. Nos encontramos ante un enfoque principalmente informativo y, además, prudente o desconfiado hacia las intenciones reales de la dirección de la banda terrorista. En las páginas interiores, en cambio, el periódico dirigido por José Antich publica informaciones menos cautelosas y hace suyo el discurso de ETA de una manera positivista. “Principio del fin”, “paz”, “diálogo”, “unidad” o “satisfacción” son algunos de los términos e ideas que se pueden leer. El lector de La Vanguardia se encuentra, por tanto, ante un relato optimista. Unas informaciones en las que al lector le queda la impresión de que ETA ha dado un paso histórico. En conclusión, ETA ha conseguido imponer su relato. En el segundo texto, ETA pretende realizar algunas matizaciones a su primer comunicado y publica un segundo texto veinticuatro horas después. Sin embargo, estas nuevas palabras de la banda terrorista pasan desapercibidas en gran medida en las páginas de La Vanguardia. No existe ninguna referencia en portada y sólo hay dos páginas en la sección de Nacional. Llama la atención el cambio de enfoque informativo del diario catalán. Si ayer todo eran palabras positivas, en esta edición el periódico califica de “amenazas” las palabras de ETA. Es decir, pasa de un enfoque triunfalista y amable, a una interpretación negativa de los términos etarras. En esta ocasión, ETA vuelve a conseguir su propósito informativo al publicarse el comunicado de manera íntegra.

15 de junio de 2006

El comunicado de ETA desaparece de la portada de La Vanguardia, por lo que el interés informativo de las palabras de la banda terrorista comienza a descender. En el interior de las páginas de Nacional, la noticia sobre el texto etarra queda desplazada a una posición menor, la octava página. Aún así, los terroristas consiguen su propósito y sus consignas son destacadas tanto en titulares, como en el interior de la pieza. Las proclamas de la organización armada, que se resumen en la frase “ETA está dispuesta a llevar el proceso hasta el final”, cobran más valor en la información que las reacciones del Gobierno. De nuevo, el periódico se dedica a difundir las palabras de ETA y no a dar las claves o contextualizar el comunicado.

22 de junio de 2006

ETA sube el tono de sus palabras y su comunicado regresa a la portada de La Vanguardia. Concretamente, se publica como tercer tema de la misma en cuanto a importancia informativa. El titular “ETA urge al Gobierno a desactivar la represión para lograr la paz” demuestra que el discurso y la terminología etarra vuelven en imponerse. Pese a ello, se puede observar una clara disfunción entre la portada y las páginas centrales, ya que la información sobre el comunicado etarra es recogida en las últimas páginas de Política. Concretamente, en la página número doce. La banda terrorista vuelve a conseguir imponer su discurso y a que en la información sobre el comunicado se destaquen expresiones como “ETA urge”, “represión” u “oportunidad histórica”. ETA gana en esta edición la batalla del lenguaje.

18 de agosto de 2006

El comunicado de ETA vuelve a decaer en interés informativo. En esta edición de La Vanguardia la noticia ha desaparecido de la portada y ha sido desplazada al último lugar de la sección de Política. No obstante, los terroristas vuelven a ganar la batalla por la opinión pública ya que sus palabras son destacadas tal y como pretenden los etarras. En esta ocasión, venden que el proceso de paz se encuentra en “una crisis evidente” y los términos que emplean en el comunicado son recogidos tal cual en la información.

25 de septiembre de 2006

Es la primera vez que ETA pierde la batalla informativa. La noticia para La Vanguardia en esta edición es la firmeza con la que responde el Gobierno de Zapatero a las amenazas de ETA, que, en esta ocasión, han subido aún más de tono. Es un comunicado duro (“la lucha armada continúa”) y con una cuidada escenografía (tres etarras con fusiles), pero que no consigue colarse en la agenda informativa. La noticia, por tanto, no son las amenazas etarras, sino la reacción firme del Gobierno. Pese a ello, los terroristas consiguen que su comunicado se difunda de manera íntegra en las páginas interiores.

5 de noviembre de 2006

ETA recupera el interés informativo que había perdido en ocasiones anteriores. El texto etarra ocupa el segundo tema de portada con expresiones como “ETA advierte” o “la tregua se romperá”. Frases amenazantes, en definitiva, que consiguen el objetivo de los terroristas. En las páginas interiores, el comunicado es desplazado ligeramente hasta la sexta posición en cuanto a interés informativo, pero el periódico emplea los mismos términos que la organización terrorista. El lector recibe la impresión de que la banda está haciendo todo lo posible por no romper la tregua, “esfuerzos” lo llaman, pero que el Gobierno es el que pone trabas.

10 de enero de 2007

ETA da un paso al frente en su estrategia y publica un comunicado amenazando con la vuelta de los atentados. Sin embargo, La Vanguardia, lejos de continuar haciéndose eco de los planes etarras, difunden informaciones totalmente opuestas a las intenciones de ETA. Llamam la atención enfoques como: “El Gobierno juzga increíble la nueva oferta de tregua de ETA”, elegido para la portada, o “Rubalcaba rechaza cualquier negociación con la banda”. Es más importante la relación política que las palabras amenazantes de los terroristas. En el interior de las páginas, La Vanguardia dedica su tema principal, con siete páginas, al comunicado etarra. De nuevo vuelve a enfoques positivistas, como “Ofensiva del Gobierno en todos los frentes para recuperar la iniciativa antiterrorista”. Hasta ahora, el Ejecutivo iba un paso por detrás a ETA en materia comunicativa y ahora por primera vez le gana la partida.

9 de abril de 2007

Segundo comunicado consecutivo en el que ETA no consigue su intención propagandística. De nuevo, La Vanguardia da más valor informativo a la reacción política y destaca términos como “firmeza”, “rechaza” o “perseguirá” en la portada. En las páginas interiores, el diario del Grupo Godó vuelve a dar máximo interés a las palabras amenazantes de los terroristas. Lo hace como tema principal. Se trata de un enfoque interpretativo y que da mayor valor a las palabras de los terroristas. Nos encontramos, por tanto, ante una victoria parcial de la propaganda etarra.

6 de junio de 2007

ETA decide romper la tregua y, como es habitual, lo anuncia a través de un comunicado. Las palabras escogidas por La Vanguardia para titular no incluyen una mención a la decisión de los terroristas, sino que optan por el siguiente enfoque: “La Policía se prepara para una oleada de atentados de ETA”. Es decir, la banda terrorista ha pasado de ser una organización cuyos comunicados obtenían especial difusión y atención, a convertirse en causantes de muerte y dolor. ETA, por tanto, pierde la batalla comunicativa. En el interior de las páginas se insiste en la idea de que los etarras han roto la tregua y que se avecinan tiempos duros para la democracia. Términos como “no ceder”, “unidad” o “no pactará” demuestran que la banda terrorista ha dado un paso atrás en la batalla informativa. Es la primera vez desde el alto el fuego de 2006 que La Vanguardia define a ETA como “una banda terrorista que asesina”. Y también es la primera vez que la terminología que emplean no es destacada en las páginas del periódico.

10 de septiembre de 2007

La banda terrorista difunde un comunicado intentando justificar su decisión de romper la tregua, pero sus palabras ya no son tenidas en cuenta por La Vanguardia. Lo que antes eran informaciones de grandes titulares sobre los pronunciamientos pasan a un segundo plano. La palabra de ETA ha dejado de tener valor. Las referencias al comunicado han desaparecido de la portada. Es en el tercer tema de Política cuando se publica una información sobre el texto etarra. En el interior de sus páginas, La Vanguardia vuelve hacer suyas las palabras amenazantes de ETA. Los terroristas, por tanto, no terminan de perder esa categoría de fuente de gran valor informativo. La batalla informativa definitiva no se ha ganado todavía.

3 de enero de 2008

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

6 de enero de 2008

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

1 de marzo de 2008

Tras dos comunicados consecutivos en los que ETA desaparece de las páginas de La Vanguardia, la banda terrorista intenta entrar en campaña electoral. Consigue, aunque sea levemente, colarse en la agenda informativa: el pronunciamiento etarra aparece mencionado en una columna de la quinta página de Política. Es decir, aunque parecía que ETA había desaparecido de la actualidad informativa, un nuevo comunicado consigue aparecer en las páginas interiores del periódico.

2 de abril de 2008

El primer comunicado etarra tras la toma de posesión de Patxi López como lehendakari consigue una presencia menor en las páginas de La Vanguardia. No se puede leer ninguna referencia en portada, pero sí en el interior de las páginas. Concretamente, en la cuarta de Política. Los etarras consiguen de nuevo que sus proclamas se recojan. Son términos bélicos y violentos, que es el propósito de la banda terrorista.

30 de mayo de 2008

ETA vive la mayor crisis interna de su historia. Pese a ello, la banda terrorista se empeña en parecer más activa que nunca. El comunicado publicado mantiene las amenazas de atentados y La Vanguardia vuelve a destacarlo en sus páginas. La información sobre el pronunciamiento se publica en un cuadro inferior de la página principal de la sección de Política y en los mismos términos que pretenden los terroristas. Términos como “amenazas”, “atentados”, “censura” o “fraude” se reproducen en la información.

6 de noviembre de 2008

Nuevo comunicado de ETA en el que los terroristas vuelven a amenazar con atentados. Sin embargo, la referencia a este pronunciamiento contiene una novedad. El titular elegido es: “ETA planea atentados para forzar al Gobierno a negociar”. Es decir, La Vanguardia presenta la información de manera indirecta, poniendo en boca de los terroristas sus intenciones y sin

reproducir directamente sus amenazas. El periódico catalán, por tanto, comienza a modificar su forma de referenciar los comunicados. Se publica, en definitiva, una pieza que desprestigia a ETA y que, además, recibe una prioridad menor.

30 de enero de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

27 de febrero de 2009

El comunicado de ETA sigue sin ser reseñado en la portada de La Vanguardia. En el interior de sus páginas, ocupa una posición absolutamente menor. Se podría decir que se trata de un mini titular: “ETA considera los comicios vascos antidemocráticos”. El discurso de la banda terrorista, por tanto, consigue un interés informativo prácticamente nulo en un período electoral del País Vasco. Nos encontramos ante la primera ocasión en la que ETA, intentando influir en las elecciones con un comunicado, se queda tan lejos de su objetivo comunicativo.

12 de abril de 2009

Este comunicado de ETA sube el tono de las amenazas contra el nuevo Gobierno de Patxi López. Se repiten términos como “amenaza”, “tensión”, etcétera. Aún así, La Vanguardia no destaca palabras textuales del texto etarra, sino que se mezclan en una pieza sobre la vuelta a los atentados de la banda terrorista. Las amenazas de ETA vuelven a la portada como tercer titular en cuanto importancia. En las páginas interiores del periódico ocupa la tercera página de Política. Podría concluirse que ETA consigue sus propósitos de manera parcial. Sus amenazas son publicitadas aunque no en los términos que la organización armada pretende. En definitiva, el periódico continúa desprestigiando a los etarras por sus palabras.

20 de mayo de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de mayo de 2009

ETA se encuentra en plena crisis interna. Pese a ello, La Vanguardia no sabe ver la debilidad de los terroristas. En esta edición, el comunicado no consigue colarse en portada. En el interior de las páginas de Política, la información sobre el texto queda relegada al último lugar, aunque se trata de un anuncio importante: es la primera vez que ETA comunica un cambio estrategia, sin precisar si se trata de abandonar las armas y apostar únicamente por vías políticas. Un texto que marcará el inicio de la paz, pero que el periódico catalán no destaca.

9 de agosto de 2009

El comunicado de ETA ya no tiene interés informativo para La Vanguardia. Sólo hay una pequeña referencia en el penúltimo párrafo de una noticia sobre la decisión de la banda terrorista de instalarse en Mallorca.

27 de septiembre de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

18 de enero de 2010

La Vanguardia cambia su manera de informar sobre los comunicados de ETA. Ahora la noticia no es el texto sí, sino las reacciones políticas de repulsa y condena. Es un paso más en el intento de sacar a los terroristas de la actualidad del día. Sin ninguna referencia en portada, hay que remontarse hasta la tercera página de la sección de Política para encontrar una mención al texto. En definitiva, ETA está comenzando a perder la batalla por la opinión publicada: a pesar de los meses el silencio sus palabras no tienen interés informativo.

22 de marzo de 2010

Durante estas fechas ETA se encuentra en plena discusión sobre el final del terrorismo. Sin embargo, La Vanguardia todavía no lo referencia. Los terroristas recuperan ligeramente el

interés informativo al publicarse su rechazo a abandonar las armas. Es un tira y afloja entre el brazo armado y el político que el periódico catalán no destaca.

4 de abril de 2010

En este comunicado, ETA vuelve repetir el mismo patrón que en el anterior. La banda terrorista se opone a la izquierda abertzale, que apuesta por acabar con las armas. Sin embargo, La Vanguardia no destaca estas disensiones que van a suponer finalmente el fin de la banda terrorista. En esta ocasión, ETA mantiene el interés informativo al publicarse su comunicado como segundo tema de la sección de Política. No hay ninguna referencia en la portada.

25 de julio de 2010

Las palabras de ETA vuelven a perder importancia informativa a pesar de que los terroristas anuncian un período de cambio en el País Vasco. El comunicado es referenciado en un breve en la última página de la sección de Política. Los pistoleros, por tanto, se encuentran contra las cuerdas no sólo policial sino también informativamente.

6 de septiembre de 2010

ETA anuncia una tregua. En principio es un paso histórico. Pero las palabras de los terroristas están tan devaluadas que La Vanguardia lo ve como una decisión insuficiente. El periódico reprocha a los etarras que mantengan su actividad. En definitiva, aunque ETA se haya esforzado en dar máxima credibilidad y solemnidad a su anuncio (ha sido a través de la BBC y con tres encapuchados) se podría concluir que La Vanguardia ha considerado a la banda como una organización acabada y sin credibilidad. Y así lo ha reflejado en sus páginas: es la primera vez en los últimos meses que se dedica tanto espacio, cuatro páginas, a informar de manera negativa y crítica sobre la organización armada.

19 de septiembre de 2010

Ante el fracaso de su anterior texto, ETA publica trece días después un nuevo comunicado ofreciendo lo que es, para ellos, un avance: una verificación de la tregua. Sin embargo, La

Vanguardia opta por informaciones negativas para los terroristas. Destaca el titular de portada, como último tema de la misma: “ETA elude de nuevo un compromiso de tregua verificable”. Aunque ETA pretende vender su comunicado como positivo, el periódico deja claro, por si había dudas, que la actitud de los etarras es injustificable y que sólo cabe la entrega de armas y la disolución. La batalla informativa y propagandística, por tanto, ya la ha perdido ETA.

26 de septiembre de 2010

Tercer comunicado de ETA en veinte días. La división es máxima y ahora ETA plantea “una tregua con condiciones”. Es decir, en menos de tres semanas, los terroristas han pasado de un cese de las “acciones armadas ofensivas” a hablar de “tregua”. Un paso histórico que La Vanguardia no acierta a ver, ya que publica, tanto en portada como en la cuarta página de la sección de Política, el texto de los terroristas de manera directa. ETA recupera de manera parcial sus pretensiones propagandísticas.

11 de enero de 2011

Tras cuatro meses de silencio ETA vuelve a emitir un comunicado. Este texto ya sí que se podría considerar como la derrota definitiva y sin vuelta atrás del aparato propagandístico etarra. La Vanguardia reprocha abiertamente los términos de la banda terrorista y hablar de “un paso más... pero falta” o “ETA no deja las armas ni aclara si sigue la extorsión”. En el interior del periódico el comunicado ocupa cuatro páginas de la sección de Política. Igualmente, el diario catalán emplea términos como “insuficiente” o “unidad de los partidos”. En resumen, ETA da un paso histórico, pero ya con la batalla de la opinión pública totalmente perdida.

28 de marzo de 2011

ETA recupera, casi tres meses después, una ligera parcela de su protagonismo informativo. Aunque el comunicado no merece mención en la portada, en el interior de las páginas del periódico sí que aparece destacado en la tercera de la sección de Política con los términos empleados por los etarras: “Verificación informal”. No obstante, el tono general de la pieza es negativo hacia la banda terrorista, destacándose el rechazo y repulsa de Gobierno y oposición.

16 de abril de 2011

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de abril de 2011

ETA pierde otra porción de interés informativo y el comunicado queda aún más difuminado si cabe en las páginas interiores del diario. La banda terrorista consigue que se publiquen sus términos, aunque en un lugar menor: un faldón inferior.

13 de julio de 2011

El comunicado de ETA continúa degradándose en las páginas de La Vanguardia. En la edición de este día se publica en la última de la sección de Política y en forma de breve. No obstante, los etarras sí que consiguen difundir sus términos, como queda demostrado en el siguiente titular: “ETA considera ganada la ‘batalla de la ilegalización’”. En definitiva, aunque las palabras de los etarras no tengan ya apenas interés informativo, La Vanguardia sigue publicando los términos propagandísticos de los etarras tal y como ellos los emplean en sus comunicados.

21 de octubre de 2011

Es el comunicado histórico que el periódico venía demandando desde hace años. El enfoque “ETA deja las armas” es puramente informativo. Aunque los terroristas reclamen al Gobierno una negociación, esta propuesta queda secundada por la decisión por una decisión sin precedentes. La Vanguardia, aún así, publica algunos términos que emplean los etarras, como “conflicto”, “presos” o “huidos”, lo que es una muestra de que la batalla por la opinión publicada todavía no se ha ganado. ETA, además, consigue que se publique su comunicado íntegro. Se avecina, pues, una lenta agonía en el terreno propagandístico de la banda terrorista.

11 de noviembre de 2011

A pesar de que el gesto histórico tiene menos de un mes, el siguiente comunicado etarra queda situado en un lugar secundario en las páginas de La Vanguardia. ETA habla de “desarme” y

“compromisos”, pero el periódico catalán no le da ningún interés informativo. En otro momento histórico este pronunciamiento sería destacado, y probablemente, en un lugar mejor del periódico.

9 de marzo de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

17 de mayo de 2012

Nuevo comunicado de ETA que vuelve a demostrar que la batalla informativa la tiene perdida. La banda terrorista ofrece negociar, pero la noticia para La Vanguardia es que “España y Francia cierran la puerta al diálogo”.

9 de julio de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

27 de septiembre de 2012

Una vez perdida la batalla por la opinión publicada, ETA comienza a dirigir los comunicados hacia su entorno. En este caso, a la izquierda abertzale. Los periódicos, y La Vanguardia entre ellos, se convierten en testigos de cómo los etarras van a intentar gestionar su final.

25 de noviembre de 2012

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

3 de mayo de 2013

Comunicado en el que ETA se dirige a los suyos, pero que pasa desapercibido en La Vanguardia. Sólo se puede leer un pequeño recuadro con el titular “ETA pide ‘presión popular’”. Es decir, aunque los etarras se encuentren en situación agónica, consiguen ‘colar’ sus mensajes.

16 de julio de 2013

ETA da un paso más y ya comienza a hablar de “desarme”. No obstante, lo que en otros momentos podría ser un comunicado sin precedentes, queda relegado a un breve de La Vanguardia.

28 de septiembre de 2013

ETA, de nuevo, se dirige a los suyos. El texto sólo consigue una pequeña referencia en La Vanguardia: un faldón inferior.

4.4.2.5. Diario El Correo

23 y 24 de marzo de 2006

El Correo dedica un amplio espacio al comunicado de ETA: 54 páginas. Los términos publicados y los enfoques elegidos son los mismos que emplean los terroristas. El lector, por tanto, recibe la información de que ETA ha dado un paso positivo. Se publica también íntegro el comunicado. ETA, por tanto, consigue su objetivo de hacer llegar su mensaje. Un día después, ETA realiza otro pronunciamiento que no consigue ‘colarse’ en las páginas de El Correo. La noticia para el periódico vasco no son las palabras de los terroristas, sino la reacción del Gobierno. Aún así, se transcribe íntegro el comunicado, por lo que la banda terrorista sí que consigue hacer llegar su mensaje de manera parcial.

15 de mayo de 2006

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

15 de junio de 2006

El Correo vuelve a repetir el mismo esquema que en el anterior texto. En la portada, la noticia principal no es el comunicado, sino la reacción del Ejecutivo. En el interior del periódico, las palabras del Gobierno ocupan la apertura de la sección de Actualidad con el mismo titular. No obstante, El Correo publica el texto completo de los etarras y una fotografía del mismo, por lo que la banda terrorista consigue sus objetivos propagandísticos de manera parcial.

22 de junio de 2006

Sólo una semana después las palabras de ETA obtienen total cobertura en las páginas de El Correo. Es un paso atrás en la batalla por la opinión pública. El título elegido para la portada, “ETA exige al Gobierno garantías de que no habrá límites políticos al proceso”, reproduce términos textuales de los terroristas. Lo mismo ocurre en la sección de Actualidad, donde el comunicado etarra es la noticia principal con el mismo enfoque. ETA, por tanto, toma ventaja en la lucha por la opinión pública logrando que se reflejen los términos que la organización terrorista desea.

18 de agosto de 2006

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

25 de septiembre de 2006

ETA vuelve a conseguir su objetivo y su mensaje se difunde tal y como pretende la banda terrorista. El titular de portada, “Etarras con fusiles anuncian que la lucha armada seguirá hasta la independencia”, es el ejemplo más claro. En las páginas interiores se vuelve reproducir un enfoque amenazante: “Tres etarras con fusiles anuncian que la lucha armada seguirá hasta la independencia”. Se incluyen en la pieza términos textuales de los terroristas y, además, se publica el pronunciamiento íntegro. ETA, en definitiva, vuelve a conseguir su objetivo.

5 de noviembre de 2006

Este comunicado de ETA no tiene el mismo reflejo en las páginas de El Correo que los anteriores. Ahora la noticia no es el pronunciamiento, sino la reacción del Ejecutivo. El titular elegido es: “El Gobierno rechaza el ultimátum de ETA y exige a Batasuna que se legalice”. El mismo enfoque se publica en las páginas de Actualidad. No obstante, sí que se recogen algunas frases textuales amenazantes de ETA, por lo que se podría concluir que la victoria informativa de los terroristas es parcial.

10 de enero de 2007

Primer comunicado de ETA tras la T-4 y El Correo publica por primera vez un enfoque informativo y aséptico: “ETA dice seguir en tregua tras asumir la bomba que mató a dos inmigrantes”. El subtítulo elegido es: “Amenaza con responder a los ataques en un comunicado calificado de sarcasmo por los partidos democráticos”. En la sección de Actualidad se reproducen algunas frases textuales empleadas por los terroristas, así como diversas partes de comunicado. En conclusión, el diario de Vocento da voz a los terroristas y al Gobierno en un ejercicio periodístico de ecuanimidad y contextualización.

9 de abril de 2007

ETA publica un comunicado medido para intentar que Batasuna concurra a las elecciones. Pero El Correo destaca en portada la versión del Ejecutivo: “El Gobierno rechaza el ultimátum de ETA para dejar que Batasuna acuda a las urnas”. En las páginas de Actualidad, sin embargo, sí que se hace amplia referencia al texto etarra, con comillas de los terroristas. ETA, por tanto, consigue de manera parcial su objetivo propagandístico.

6 de junio de 2007

El comunicado de ETA no es la noticia, sino que El Correo destaca, tanto en portada como en páginas interiores, la reacción del Gobierno: “Zapatero defiende sus esfuerzos por la paz y pide unidad para afrontar la vuelta de ETA”. No obstante, sí que se reproduce el comunicado íntegro por lo que el mensaje etarra consigue llegar a los lectores. La batalla propagandística, en este caso, acaba en tablas.

10 de septiembre de 2007

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

3 de enero de 2008

ETA publica el primer comunicado de 2008 que pasa prácticamente desapercibido en El Correo. No se puede leer ninguna referencia en portada. En las páginas de Actualidad, la segunda noticia es la respuesta del Gobierno vasco al comunicado etarra. En esta pieza sí que se publica una referencia al pronunciamiento, pero la noticia es la repulsa al mismo. Es la primera vez que las palabras de ETA comienzan a perder interés informativo.

6 de enero de 2008

Sólo tres días después, la cúpula etarra difunde un nuevo comunicado con términos bélicos y amenazantes. Y logra su objetivo: la noticia principal de portada es: “ETA amenaza a los militantes del PSOE”, con el subtítulo “La organización terrorista augura en una entrevista

‘largos años de conflicto’”. En las páginas interiores, el pronunciamiento etarra es la segunda noticia, pero se publica con el enfoque que ETA desea. Se pueden leer expresiones como “amenaza”, “largos años de conflicto” o “consecuencias para todos”. La conclusión que se puede sacar es que cuando ETA sube el tono de sus amenazas encuentra cobertura total las páginas de El Correo.

1 de marzo de 2008

ETA publica un nuevo comunicado llamando “a la abstención y a boicotear las elecciones generales” que consigue ser la segunda noticia de portada. La apertura es para una información sobre el comando Vizcaya, que posee un taller de bombas. En las páginas interiores, el comunicado etarra es la tercera noticia. Se publica con los términos que pretende la banda terrorista. Los encapuchados, por tanto, consiguen que su mensaje encuentre eco informativo.

2 de abril de 2008

ETA vuelve a conseguir que su comunicado se convierta en la segunda noticia de portada. El titular elegido es “ETA reivindica el atentado y vuelve a amenazar a los socialistas”. En las páginas interiores se remarca el nombre de Isaías Carrasco y, aunque se trata de la tercera noticia de la sección de Actualidad, los terroristas consiguen que se publiquen sus palabras de manera directa. Los etarras, por tanto, vuelven a recuperar sus términos amenazantes y logran mantener el interés informativo.

30 de mayo de 2008

El comunicado etarra continúa como segunda noticia de portada. Son palabras amenazantes contra PNV y PSE que consiguen atraer la atención informativa. En las páginas interiores, el pronunciamiento de los terroristas se ‘cuela’ como segunda noticia en la sección de Actualidad con los términos que desean los asesinos: “Conflicto”, “fraude”, reivindicación de atentados y “amenazas”. En definitiva, ETA consigue el eco informativo que pretende.

6 de noviembre de 2008

Tras seis meses de silencio, ETA emite un comunicado que no consigue ninguna referencia en la portada de El Correo. Se trata de palabras amenazantes que no logran el interés informativo deseado. En las páginas interiores, el pronunciamiento etarra se publica como la noticia principal de la sección de Actualidad con el siguiente enfoque: “La banda terrorista defiende la vía de Lizarra y redobla sus ataques al PNV”. Y el subtítulo: “La cúpula asume en un comunicado la autoría de los últimos atentados”. En definitiva, palabras ofensivas que, por primera vez, pierden interés informativo.

30 de enero de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

27 de febrero de 2009

El comunicado de ETA apenas encuentra eco informativo en las páginas de El Correo. Sin ninguna referencia en portada, sólo se pueden leer una pequeña mención en el interior de una columna de Florencio Domínguez.

12 de abril de 2009

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

20 de mayo de 2009

Ninguna referencia en portada y sólo una pequeña mención en una noticia sobre Jon Antza. ETA, por tanto, tiene prácticamente perdida ya la batalla propagandística en El Correo.

25 de mayo de 2009

La primera mención a la división interna en ETA se publica en la portada de esta edición con un título menor: “ETA reconoce por primera vez su debilidad operativa y apoya la creación de un

polo soberanista”. En las páginas interiores, la entrevista a los etarras abre la sección de Actualidad con los mismos términos. Las palabras de la banda terrorista, por tanto, dejan de ser noticia principal para serlo, por primera vez, su crisis operativa.

9 de agosto de 2009

El Correo publica el mismo enfoque tanto en la portada como en la sección de Actualidad: “ETA dejará a la izquierda abertzale apostar por vías políticas sin cesar los atentados”. Nos encontramos ante una información contextualizada y neutral, que presenta al lector la paradoja de que la izquierda abertzale apueste por la política y que ETA continúe matando. Es la primera vez que, en plena crisis de ETA, El Correo publica una información en la que, con recursos periodísticos, demuestra que la banda terrorista vive el peor momento de su historia.

27 de septiembre de 2009

El comunicado etarra queda relegado de las páginas de El Correo: ninguna referencia en la portada y una alusión en la última página de la sección de Actualidad. El enfoque elegido podría resultar histórico en otro tiempo, pero en esta ocasión, en la que la palabra etarra ya no tiene credibilidad, la información queda diluida. ETA, por tanto, ha perdido la batalla por la opinión pública.

18 de enero de 2010

Un comunicado ‘moderado’ de ETA vuelve a recuperar el interés informativo. La noticia sobre el pronunciamiento, “ETA ve inútil cualquier tregua”, abre la portada y la sección de Actualidad. Se destaca que la banda terrorista ha rebajado su lenguaje, que tiene miedo a una escisión y lanza un mensaje para que no se produzcan divisiones. Se trata, por tanto, de un pronunciamiento histórico que es publicado siguiendo criterios periodísticos de contextualización y neutralidad. Es decir, aunque las palabras de ETA sean portada, la banda terrorista ha perdido su credibilidad y la presión que ejercía.

22 de marzo de 2010

Las palabras de ETA son desplazadas de la portada hasta un titular menor: “ETA intenta ganar tiempo sin asumir ningún compromiso sobre el final de la violencia”. En las páginas interiores, el pronunciamiento etarra abre la sección de Actualidad con el mismo titular. Se trata, por tanto, de un enfoque contextualizado y de un texto que “intentaría contentar a la izquierda abertzale que exige cambios”. ETA, como se viene destacando, ha perdido la batalla por la opinión pública.

4 de abril de 2010

Ninguna referencia en la portada. En el interior de la edición de este día, el comunicado de ETA queda referenciado como tercer tema. El titular elegido: “ETA alega que el tiroteo de París se produjo ‘contra su voluntad’”. De nuevo El Correo vuelve a contextualizar los enfoques.

25 de julio de 2010

Ninguna referencia en la portada. En las páginas interiores, hay una referencia a las reacciones del comunicado, no al texto en sí.

6 de septiembre de 2010

“ETA anuncia que está en tregua” es el titular escogido por El Correo. El periódico publica en tercera persona las palabras de los terroristas: “Dice que paró hace meses”. Lo mismo ocurre en la apertura de la sección de Política, “ETA comunica un parón, pero defrauda en sus expectativas”. No obstante, a pesar de que se reproducen términos textuales de los terroristas y su texto íntegro, El Correo destaca que los etarras no se encuentran a la altura de lo que se espera de ellos y que su paso no es suficiente. ETA, por tanto, consigue sólo una victoria parcial.

19 de septiembre de 2010

El comunicado etarra queda aún más rebajado en interés informativo, una vez que ETA ha anunciado una tregua. Se publica como tercer tema de portada con el mismo esquema que el anterior, en tercera persona: “ETA dice en un comunicado que está dispuesta a hablar con los

mediadores internacionales”. En las páginas interiores, el pronunciamiento se convierte en tercera información de Política. En resumen, las palabras de los terroristas son cada vez más irrelevantes desde el punto de vista informativo.

26 de septiembre de 2010

El Correo abre su portada con el comunicado: “ETA dice que puede ir más lejos de un alto el fuego si se te dan las condiciones”. En las páginas de Política, el pronunciamiento ocupa el tercer tema. Se trata de una información periodística y contextualizada en la que también se reproducen palabras textuales de los terroristas. ETA por tanto consigue su objetivo propagandístico de manera parcial.

11 de enero de 2011

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

28 de marzo de 2011

ETA vuelve a recuperar el interés informativo al publicar El Correo sus reivindicaciones en portada, aunque como tema menor: “ETA centra su esfuerzo en pedir una mediación internacional”. En las páginas de Política, y de manera secundaria, el diario de Vocento sí que realiza una contextualización: “ETA obvia la ilegalización de Sortu y centra su esfuerzo en pedir una mediación internacional”. En definitiva, la banda terrorista consigue sus fines propagandísticos de manera parcial.

16 de abril de 2011

Pronunciamiento en un Zutabe para intentar levantar el ánimo de sus bases y que apenas tiene repercusión: sólo en la última página de la sección de Política y con un titular menor.

25 de abril de 2011

Ninguna referencia en portada. La noticia no es el comunicado, sino la reacción de los partidos políticos.

13 de julio de 2011

ETA publica el primer comunicado tras las elecciones municipales que consigue aparecer en la portada con un titular menor y en la sección de Política como noticia principal. El enfoque elegido es el mismo que en anteriores ediciones: “ETA considera una victoria el éxito de Bildu”. La banda terrorista emplea términos políticos que consigue obtener cobertura en las páginas del diario de Vocento. ETA, en definitiva, recupera el interés informativo que había perdido.

21 de octubre de 2011

El comunicado del fin del terrorismo consigue ser portada (se publica el texto íntegro) y variar el esquema de las secciones de El Correo. En esta ocasión, el pronunciamiento etarra abre el periódico y la sección de Política. El enfoque elegido para la primera página es: “¡Por fin!”. ETA, en conclusión, consigue la máxima cobertura con sus palabras. Es el comunicado que el diario estaba esperando y, por tanto, le dedica una atención destacada.

11 de noviembre de 2011

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

9 de marzo de 2012

Las afirmaciones de ETA van perdiendo cada vez mayor interés informativo. En esta ocasión, el comunicado desaparece de la portada y únicamente consigue ser referenciado en un titular menor de las páginas interiores. El enfoque es: “ETA pide al Gobierno francés un ‘diálogo directo’ por su ‘responsabilidad’ en el conflicto”. Los etarras, por tanto, no tienen ya credibilidad y sus palabras no logran la atención informativa deseada.

17 de mayo de 2012

El comunicado de ETA no obtiene referencia en la portada de El Correo, pero sí que consigue ser el primer tema de la sección de Política. El enfoque elegido, no obstante, reproduce términos textuales empleados por los terroristas: “ETA pide la mediación de la UE para un ‘diálogo directo’ con España y Francia”. Los etarras, por tanto, consiguen sus propósitos propagandísticos de manera parcial.

9 de julio de 2012

En esta edición se vuelve a repetir el mismo esquema que con el anterior comunicado: ninguna referencia en la portada pero el pronunciamiento sí que consigue ser el primer asunto de la sección de Política. El enfoque elegido, “ETA protesta por las detenciones aunque reafirma su apuesta por el proceso de paz”, vuelve a dar cobertura a las palabras de los terroristas. Una victoria, por tanto, parcial.

27 de septiembre de 2012

El comunicado etarra pierde una parte de su interés informativo y es desplazado como titular menor en el interior de la sección de Política. La palabra de ETA, por tanto, va perdiendo interés, pero aún consigue sus propósitos propagandísticos.

25 de noviembre de 2012

Con motivo de este comunicado se vuelve a repetir el mismo esquema: ETA consigue sus fines de cara a la opinión pública a pesar de que la información queda relegada en un lugar secundario en las páginas interior de El Correo. No se realiza ninguna referencia en la portada.

3 de mayo de 2013

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

16 de julio de 2013

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

28 de septiembre de 2013

No hay ninguna referencia al comunicado de ETA.

4.4.3. Otros datos analíticos. Análisis de contenido de los artículos publicado

A continuación se realiza un análisis de algunas variables desarrolladas a lo largo de la investigación:

a) Comparación del número de comunicados de ETA con las informaciones publicadas en los periódicos analizados

Los cuarenta y seis (46) comunicados que ETA difunde en el periodo de tiempo analizado no siempre son noticia para los periódicos objeto de análisis.

Diario analizado	Número de ediciones con informaciones referentes a comunicados de ETA
El País	25
El Mundo	40
ABC	33
El Correo	32
La Vanguardia	37

El diario El Mundo realiza un seguimiento destacado, con cuarenta (40) piezas en el periodo de tiempo analizado. Le sigue La Vanguardia, con treinta y siete (37), ABC y El Correo, con treinta y tres (33) y treinta y dos (32), y, por último, El País, con veinticinco (25).

b) Reflejo de los comunicados de ETA en las portadas

Diario analizado	Portadas en las que se refleja el comunicado de ETA
El País	16
El Mundo	22
ABC	22
El Correo	19
La Vanguardia	12

En cuando a las portadas, destaca el seguimiento que hace a los comunicados de ETA los diarios El Mundo y ABC, que le dedican veintidós (22) primeras páginas a los pronunciamientos de la banda terrorista. Les sigue El Correo, con diecinueve (19), El País, con dieciséis (16) y La Vanguardia, en último lugar con doce (12).

c) Número de artículos publicados por los periódicos cuya principal referencia es el comunicado de ETA en relación a otras noticias cuyo centro informativo es otro

En este apartado se desglosarán los artículos que publica cada periódico teniendo en cuenta los enfoques informativos de cada diario. Distinguiremos entre dos tipos de artículos: aquellos cuya referencia principal es el comunicado de ETA y aquellos que, aún coincidiendo en fecha con el texto difundido por la banda terrorista, prefieren optar por otra referencia informativa. Con este análisis podremos comprobar la importancia que consiguen en la prensa española de referencia las palabras de ETA.

	Número de ediciones en las que el centro informativo es únicamente el comunicado de ETA	Ediciones en las que la banda terrorista no consigue ser la noticia principal
El País	8	17
El Mundo	31	9
ABC	29	4
El Correo	18	14
La Vanguardia	23	14

Destaca el seguimiento que hacen los diarios El Mundo y ABC, que dedican máxima atención en un número destacado de veces únicamente a las palabras de ETA, treinta y una (31) y veintinueve (29) ocasiones, respectivamente. Le sigue La Vanguardia, con veintitrés (23). El Correo dedica prácticamente la misma cobertura a ETA que a otros sujetos y El País es el diario que menos cobertura da a las palabras de los terroristas.

d) Impacto de las informaciones publicadas referidas a los comunicados de ETA

Una de las variables que se establecen en la metodología de investigación en comunicación es el impacto de las publicaciones en el público. Es decir, el efecto que el artículo tendrá en el lector medio no parcializado y prejuiciado, ya sea de manera favorable o desfavorable, hacia ETA.

	A favor de ETA	Neutro	En contra de ETA
El País	8	11	6
El Mundo	31	8	1
ABC	29	1	3
El Correo	18	9	5
La Vanguardia	23	12	2

Cabria pensar que, en gran medida, lo controvertido del propio tema (un comunicado de una organización terrorista) determinaría, en principio, que la mayoría de las piezas informativas publicadas sean categorizadas como negativas. Pero el anterior cuadro demuestra que no ha sido así a lo largo del periodo de tiempo analizado.

En este punto hay que recordar que el impacto se relaciona íntimamente con los mecanismos de lo que la prensa cataloga como noticiable. En palabras de Galdón, “al no imperar la lógica natural de la verdad, sino la lógica mercantilista de la noticia, se busca denodadamente lo espectacular, lo impactante, lo emotivo y el conflicto. Cuando el conflicto existe realmente, lo noticiable es la polémica misma, no sus aspectos sustantivos. Lo cual es una artificiosidad. Pero cuando apenas existe la polémica es también buscada y promovida artificialmente por la prensa⁷⁷”.

Por su parte, respecto a las valoraciones subjetivas es necesario destacar que “como género informativo, la noticia no debe contener la opinión del redactor. No es un texto con interpretación, aunque pueda incluirla de manera implícita, ya que el mismo hecho de informar de un suceso con determinado tratamiento es ya una valoración sobre su mayor o menor

⁷⁷ GALDÓN, Gabriel L. *Desinformación. Método, aspectos y soluciones*. Orcoyen: Eunsa, 2006.

importancia. Pero la interpretación explícita, la que incorpora elementos de valoración subjetiva, no tiene cabida en este género subjetivo⁷⁸.

En esta investigación hay que recordar que no se han tenido en cuenta los artículos editoriales ni las columnas de opinión ya que se parte de la base de que serán negativos al tratarse de comunicados de una organización terrorista que ha causa más de ochocientas muertes en España en los últimos cincuenta años.

⁷⁸ YANES, Rafael M. *Géneros periodísticos y géneros anexos. Una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en prensa*. Madrid: Fragua, 2004.

5. La batalla por la opinión pública y los terroristas

La batalla por la opinión pública es una de las partes más importantes de la estrategia de las organizaciones terroristas, quizá incluso más que la actividad armada. De hecho, el empleo del factor psicológico en la lucha diaria no es una técnica nueva, sino que se viene practicando durante miles de años. Desde la antigüedad, los gobiernos y los líderes administrativos, a través de sus ejércitos, han buscado crear las condiciones más favorables para llevar a cabo sus acciones, y entre estas, se ha encontrado la de buscar la superioridad en el control psicológico y anímico de sus enemigos. La máxima a seguir ha sido: cuanto menos preparado mentalmente estuviera un adversario, más fácil sería derrotarlo.

En las escuelas militares y en la carrera diplomática se hace referencia al término guerra psicológica con el acrónimo PSYOPS, que significa “psychological operations” u “operaciones psicológicas”⁷⁹. Es un apartado que se estudia con detenimiento y que, como veremos, emplean tanto gobiernos como organizaciones terroristas.

5.1. Las operaciones psicológicas a lo largo de la historia

Uno de los escritos más antiguos en el que se habla de guerra psicológica es la Biblia. En el Antiguo Testamento, concretamente en el capítulo 6 del libro de Josué, se hace referencia a la conquista de Jericó y se explica cómo el protagonista, Josué, se convierte en un héroe anunciando y culminando la caída de la ciudad. En la escuela diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, donde se forman los futuros diplomáticos, se cataloga como la actividad más antigua de corte psíquico.

En las sagradas escrituras se relatan, además, varias escenas que hacen referencia a estas tácticas psicológicas. Es el caso, por ejemplo, de la hazaña de Gedeón, que ideó un sistema para atacar al pueblo de los Medianitas, que superaban a los israelitas en número de hombres en una proporción de diez a uno. Gedeón diseñó una estrategia para rodear a sus rivales y vencerles haciéndoles creer que su ejército era mucho mayor. Dispuso a sus hombres alrededor de las viviendas de sus enemigos con antorchas. Los Medianitas, al ver el fuego, creyeron verse rodeados e invadidos por un ejército bastante más superior, cuando en realidad no era así. La victoria se decantó finalmente del lado de los israelitas.

⁷⁹ Conversación del autor con un experto en inteligencia que ahora trabaja en una empresa privada.

Otra operación psicológica primitiva que se cita en las Antiguas Escrituras es la misión de Judith. La israelita seduce a Helofernes, que queda prendado de ella. Tras ganarse su confianza, una noche le decapita, tal y como quedó plasmado en el histórico cuadro de Caravaggio. Su acción consigue que los asirios huyan y quede liberado el pueblo de Israel.

Otro ejemplo del uso de las operaciones psicológicas aparece reflejado en los documentos sobre los incas. Este pueblo de América del Sur desarrolló con increíble capacidad la técnica del rumor, con el fin de crear la atmósfera adecuada en sus negociaciones diplomáticas. Así consiguieron importantes conquistas territoriales debilitando a sus enemigos.

Avanzando en el tiempo, el principal dirigente que aplicó tácticas de guerra psicológica fue Adolf Hitler. Fue ya en la Segunda Guerra Mundial cuando las operaciones psicológicas se desarrollaron y cuando los ejércitos y gobiernos comenzaron a darse cuenta de que eran incluso más importantes que las acciones armadas, tales como los bombardeos o los campos de batalla.

La Alemania nazi perfeccionó esta estrategia asumiendo que para llegar a conseguir grandes objetivos expansionistas o imperialistas era necesario, primero, conseguir el apoyo social de los alemanes. De ahí que, una vez asumido el poder, Hitler pusiera gran interés y medios en intentar captar y atraer a los ciudadanos a su causa. Es decir, el dictador alemán quiso que la población se sumara a la causa nacionalsocialista de manera unilateral, sin fisuras ni críticas. Y para ello era importante influir en la conciencia de los alemanes.

Durante el III Reich destaca el trabajo que llevó a cabo la cineasta Leni Riefensatahl. Esta experta en el arte de la propaganda filmó grandes documentales político-propagandísticos como 'El triunfo de la voluntad' (1934). Se la considera la pionera de la apología nazi y la culpable del adoctrinamiento de millones de alemanes. Hitler, incluso, creó un Ministerio de Ilustración Pública y Propaganda, liderado por Joseph Goebbles. Su labor consistía en controlar todos los medios de comunicación y difundir las ideas que quería el régimen: ensalzamiento patrio, odio racista o creación de una realidad paralela, entre otras.

Sólo teniendo en cuenta el factor psicológico del régimen nacionalsocialista es posible explicarse cómo tal cantidad de alemanes pasaron a formar parte de las SS, las fuerzas de élite nazis. El Gobierno ofrecía sueldo fijo, vivienda, vacaciones pagadas... Algo inédito y considerado todo un lujo en la Alemania de 1939. Así consiguieron que miles de ciudadanos simpatizaran con la causa y contribuyeran a la aniquilación de millones de judíos.

Los Aliados, por su parte, no se percataron hasta más tarde que los alemanes del poder de las operaciones psicológicas, de ahí que los nazis les sacaran una importante ventaja cuando

comenzaron a aplicar estas tácticas. Las grandes potencias mundiales pusieron en práctica esta estrategia para tratar de incidir en la percepción de los ciudadanos a través de las emisiones de radio, esencialmente. El objetivo era contrarrestar el poder de la maquinaria nacionalsocialista. Llegaron tarde, no obstante, y la victoria militar, finalmente, se decidió en los frentes de batalla.

Ya en la historia moderna, es obligada la referencia a las operaciones psicológicas llevadas a cabo durante la primera Guerra del Golfo (1990-91). Este caso también se estudia en las escuelas militares como un ejemplo de manipulación de Washington para lograr un apoyo social escaso hasta entonces para derrocar a Sadam Husein. Para que la opinión pública de Estados Unidos estuviese a favor de una intervención de su país en tierras lejanas, ya terminada la Guerra Fría y después del trauma que dejó en la sociedad americana la Guerra de Vietnam, el Gobierno necesitaba una razón de peso para intervenir militarmente. Y esa razón la supo crear la firma Hill & Knowlton, la mayor compañía publicitaria de aquel entonces.

Era necesario demonizar al país que realizó la invasión a Kuwait y lo que hicieron fue mostrar a los estadounidenses el testimonio de una joven enfermera de un hospital kuwaití que relataba cómo el ejército iraquí había entrado en su hospital y había desenchufado todas las incubadoras que allí había, dejando a 312 recién nacidos muriendo en el suelo. La joven lloraba desconsolada. Posteriormente se demostró que ese testimonio había sido una invención: la supuesta enfermera era la hija del embajador de Kuwait en Estados Unidos. Pero el objetivo estaba ya conseguido y los estadounidenses, en su mayoría, consideraron necesaria una intervención militar.

En definitiva, una campaña psicológica, bien planteada y estructurada, puede proporcionar al elemento emisor de la misma una ventaja considerable con respecto a su rival. Una circunstancia que es perfectamente tenida en cuenta y planificada también por las organizaciones terroristas.

5.2. El Procedimiento. Objetivos y Audiencia

En toda operación psicológica, ya sea dirigida por un gobierno o por organizaciones terroristas, se persigue siempre modificar las voluntades de un grupo humano en beneficio del emisor⁸⁰. Al igual que las campañas publicitarias buscan conseguir la atención del público sobre un determinado producto, en el ámbito militar y de las organizaciones terroristas, la acción psicológica intenta destruir la capacidad de combate del enemigo mediante una victoria en el

⁸⁰ Renace la guerra psicológica. Informe de Inteligencia elaborado por AICS, consultoría de seguridad. Octubre de 2014 (privado).

campo psicológico y moral. Para conseguirlo se emplean diferentes tácticas que interactúan sobre las voluntades, buscando el punto débil del adversario y lanzando campañas visuales, auditivas o escritas sobre esos aspectos desequilibrantes que reduzcan el potencial bélico individual del contrario.

Queda, por tanto, patente la importancia que tienen los medios de comunicación en esta estrategia, un aspecto que se estudiará en profundidad en esta investigación. Periódicos, radios y televisiones, en definitiva, se convierten en instrumentos imprescindibles para desarrollar y desplegar esta batalla psicológica y llegar a audiencias millonarias.

En operaciones de guerra psicológica, los emisores tienen que plantearse, en primer lugar, cuál es su objetivo a conseguir. Es decir, qué mensaje pretenden hacer llegar o qué acciones quieren dar a conocer. Los objetivos varían dependiendo del tipo de organización:

- Ejército, cuya misión es reducir la voluntad de lucha del enemigo; someter territorios conquistados.
- Grupo terrorista: romper alianzas internacionales, reducir la voluntad de lucha del rival, someter territorios conquistados, captar apoyos entre la población
- Gobierno: conseguir apoyo social; justificar la toma de decisiones.

En segundo lugar, los emisores tienen que definir cuál es su audiencia o público objetivo, que también varía dependiendo del tipo de organización del que se trate:

- Ejército: ejército enemigo; población civil.
- Grupo terrorista: gobierno enemigo; ejército y cuerpos y fuerzas de seguridad de un Estado; población civil, diásporas y refugiados; minorías étnicas.
- Gobierno: población civil propia; población civil y medios de información social.

A continuación, en el siguiente cuadro, se concretan los objetivos y las audiencias de los tres tipos de emisores existentes en el caso de las operaciones psicológicas:

Emisor	Objetivo	Audiencia
Ejército	Reducir la voluntad de lucha del enemigo	Ejército enemigo
	Someter territorios conquistados	Población civil
Grupo terrorista	Romper alianzas internacionales	Gobierno enemigo
	Reducir la voluntad de lucha	Ejército / Fuerzas y cuerpos de seguridad
	Someter territorios conquistados	Población civil
	Captar apoyos sociales	Diásporas / refugiados
	Crear tensión social	Minorías étnicas
Gobierno	Conseguir apoyo social	Población civil propia
	Justificar la toma de decisiones	Población civil / Medios de comunicación social

- Objetivos y audiencia de ETA

En el caso de ETA, la banda terrorista tiene entre sus objetivos los propios del resto de grupos terroristas. A saber: romper alianzas internacionales, como la Constitución española y francesa para que se reconozca un estado propio en lo que los etarras llaman “Euskal Herria”; reducir la voluntad de lucha de ambos gobiernos; someter territorios conquistados, en este caso, el País Vasco; captar apoyos sociales entre los ciudadanos vascos y crear tensión social para dividir a la sociedad española intentando generar una realidad propia de opresión hacia los ciudadanos vascos⁸¹.

⁸¹ Renace la guerra psicológica. Informe de Inteligencia elaborado por AICS, consultoría de seguridad. Octubre de 2014 (privado).

Incluso, ETA también ha hecho propio un objetivo característico de los gobiernos en operaciones de guerra psicológica: la justificación de la toma de decisiones, de ahí que los terroristas hayan emitido comunicados justificando alguno de sus asesinatos asegurando que “se produjo en contra de su voluntad”. Es el caso, por ejemplo, del asesinato del gendarme francés Jean-Serge Nérin, en marzo de 2010, del que los etarras intentaron exculparse como ya se ha repasado.

En el caso de la audiencia a la que busca dirigirse ETA destacan los receptores propios de las organizaciones terroristas: los gobiernos que consideran “enemigos”, en este caso, los de España y Francia; el Ejército y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, principalmente españolas ya que los etarras no han tenido nunca entre sus objetivos asesinar a agentes galos⁸²; la población civil de los dos países, de ahí que hayan publicado comunicados dirigidos expresamente a estos ciudadanos; diásporas y refugiados, con especial atención a la colonia de etarras destinados en Centroamérica y Sudamérica; y las minorías étnicas.

Además, los terroristas de ETA intentan conseguir apoyos sociales, una audiencia propia de los gobiernos, debido a que sus reivindicaciones son, en último término, políticas (lo que buscan y pretenden es en último término la autodeterminación del País Vasco); y también buscan justificar la toma de decisiones, otra audiencia propia de ejecutivos políticos, de ahí que hayan emitido los comunicados justificativos y reivindicativos de atentados a lo largo de sus más de cincuenta años de historia.

5.3. El procedimiento. Los medios

Los medios usados para desarrollar las operaciones psicológicas han evolucionado al mismo tiempo que la sociedad. En el informe elaborado por la consultora de seguridad AICS se destaca que es en la Segunda Guerra Mundial cuando la llamada batalla psicológica se desarrolla con mejores medios y se perfecciona hasta llegar a nuestros días⁸³.

En la contienda contra el nazismo, las tácticas psicológicas evolucionan a través de las emisoras de radio, los carteles en las calles, las películas de cine, hasta la actualidad, con la proliferación de las redes sociales en Internet. Destaca AICS que, en los últimos años, “han cambiado los medios utilizados, han ido desarrollándose nuevos mensajes, ajustándose a la realidad social y/o

⁸² El único asesinato de un policía francés perpetrado por ETA fue el citado asesinato en un tiroteo del agente - Negrin, en marzo de 2010. -

⁸³ Renace la guerra psicológica. Informe de Inteligencia elaborado por AICS, consultoría de seguridad. Octubre de - 2014 (privado). -

política y, por supuesto, se ha incrementado la sofisticación técnica de producción de esos mensajes⁸⁴. El objetivo, sin embargo, siempre ha sido el mismo: influir en la opinión pública y debilitar al enemigo en el campo de la propaganda.

En el caso del régimen nazi o nacionalsocialista alemán lo que buscaba era destacar el sentimiento identitario de la población mediante ideas absolutistas y racistas, con el objetivo de hacer creer a los alemanes de que su país podría dominar el planeta. Es lo que se llama la “idea fuerza⁸⁵”, que indujo a gran parte de la población alemana a movilizarse, actuar y aniquilar a los enemigos de la raza aria: los judíos primero y más tarde las grandes potencias mundiales.

Los medios para conseguir el apoyo de la población alemana eran relativamente complejos y pretendían influir, en un inicio, en el aspecto psicológico y moral de los ciudadanos. Los resultados fueron altamente positivos, obteniendo un gran éxito las tácticas utilizadas por Hitler y los dirigentes nazis.

Conforme avanzó el siglo, los medios utilizados para las campañas psicológicas mejoraron en sofisticación. En algunos países, como Estados Unidos, se comenzó a utilizar el cine como medio de transmisión de ideales patrióticos y de justificación de decisiones políticas. Los reportajes sobre los desastres producidos por el ataque japonés de la base naval estadounidense de Pearl Harbor, por ejemplo, fomentaron el apoyo social a la intervención militar norteamericana en la Segunda Guerra Mundial⁸⁶. Se impulsaron también los memoriales para honrar a los militares que perdían la vida en las contiendas y reforzar así el sentimiento identitario de la población estadounidense.

Años más tarde, tras la finalización de esta batalla y la creación de los dos bloques antagónicos, occidental y soviético, se intensificaron las campañas sobre la población a nivel mundial. En ese momento, la televisión ya había entrado en las casas y las posibilidades que ofrecía este medio de comunicación para transmitir los mensajes de programación pronto fueron aprovechadas por ambos bandos.

Otro ejemplo de campaña psicológica en la segunda mitad del siglo XX, finales de los 60 y principios de los 70, fue el desarrollado durante la Guerra de Vietnam. Las imágenes, cuanto más crueles mejor, de los desastres de la guerra inundaban las casas de los norteamericanos que, finalmente, acabaron por rechazar la intervención militar y forzaron la retirada. La toma, por

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ *Ibíd.*

ejemplo, del helicóptero en el techo de la caseta del ascensor en la Embajada de Estados Unidos en Saigón dio la vuelta al mundo⁸⁷. El resultado militar y humano fue desastroso.

Ya en el final del siglo XX y a principios del XXI, la aparición de Internet ha provocado una gran revolución en el terreno de las operaciones psicológicas. Herramientas como YouTube, Twitter o Facebook están sirviendo especialmente a los grupos terroristas como el medio de transmisión instantáneo y gratuito para conseguir difundir e intentar instaurar el terror a nivel global.

5.4. Operaciones psicológicas actuales. Escenarios

Las operaciones psicológicas actuales han ganado en sofisticación y perfeccionamiento. A lo largo de los últimos diez años, las organizaciones terroristas han multiplicado sus acciones de propaganda para dar a conocer los crímenes y amenazas y, gracias a los avances tecnológicos, han mejorado sus tácticas. Para ello han utilizado medios de difusión gratuitos y plataformas de Internet, que también les han servido para captar adeptos. Un acceso global a medios de difusión que, en definitiva, ha disparado estas operaciones.

ETA, sin embargo, no ha llegado a sacar partido a estas nuevas formas de difusión de mensaje. Los etarras, se podría decir, se han quedado anclados en el siglo XX analógico y han considerado que los medios de comunicación tradicionales son la forma más segura y efectiva de hacer llegar sus conclusiones, amenazas y comunicados. De hecho, aún siguen privilegiando la prensa, especialmente, y la televisión para hacer llegar sus mensajes.

Son los grupos que pertenecen al entorno yihadista, siendo en su mayoría movimientos salafistas que nacieron en la órbita de Al-Qaeda, quienes mejor han impulsado estas operaciones de guerra psicológica y quienes han llevado incluso a algunos gobiernos a pedir a los medios de comunicación que no difundan estos mensajes.

Fue durante la llamada “primavera árabe” cuando se pudo tener auténtica constancia del poder real de estas nuevas operaciones de guerra psicológica a través de redes sociales, foros y portales de Internet. Como explica AICS, “lo que inicialmente era un medio para hacer públicos los mensajes de estos grupos terroristas (ante la imposibilidad de aparecer en medios de comunicación regulares), pasó a convertirse en el vector de transmisión de consignas de actuación, captación de nuevos miembros y de emisión de mensajes, generalmente de

⁸⁷ *Ibíd.*

amenaza”⁸⁸. ETA, por su parte, sabedora de que sus acciones y mensajes han obtenido plena cobertura en los medios de comunicación, ha decidido no optar por estos medios de difusión y continuar utilizando sus canales tradicionales.

Los escenarios en los que más se han desarrollado las operaciones psicológicas actuales son principalmente tres: África, Oriente Próximo y América Central.

- Oriente Próximo

El conflicto en curso en Oriente Próximo, Siria e Irak es el que ha vuelto a poner de moda las operaciones psicológicas en su concepto puro de multiplicador de los efectos del combate. Hasta la aparición del nuevo grupo terrorista, Estado Islámico, la organización más importante y mortífera, Al Qaeda, había hecho uso de los medios tecnológicos para lanzar mensajes reivindicativos de sus acciones. Sin embargo, la irrupción en escena de la nueva formación yihadista ha revolucionado este aspecto.

Desde un punto de vista técnico, la ejecución de las campañas psicológicas desarrolladas hasta el momento en Irak y Siria por el Estado Islámico es impecable. Se observa que se ha producido un estudio detallado de las audiencias objetivo, de las ideas fuerza a transmitir en cada caso, así como de las sucesivas campañas a realizar, cada una con un objetivo determinado. A continuación se detallarán estas estrategias.

- América Central

Las acciones desarrolladas por los cárteles de la droga, especialmente en México, no constituyen la típica operación psicológica de control de voluntades, sino que más bien deben considerarse como mensajes de amenaza, tanto a grupos rivales como a las autoridades. No obstante, existen acciones que, por su exposición pública, podrían entrar en el apartado conocido como de modificación de voluntades, sobretodo, aquellas dirigidas a amedrentar a la población y evitar la colaboración con las fuerzas de seguridad. Por lo general, estas organizaciones violentas de América central utilizan vídeos en los que se muestra el asesinato / ejecución de miembros de clanes rivales, pero carentes de consignas o proclamas. Los medios empleados son poco especializados y la publicidad que se da a las grabaciones no es muy grande. Estos documentos

⁸⁸ *Ibíd.*

audiovisuales deben considerarse acciones psicológicas por el tipo de mensaje subliminal que llevan implícito, a pesar de tener un impacto social de moderado a bajo⁸⁹.

En algunos estados mexicanos se producen otro tipo de acciones que también deben enmarcarse claramente como de tipo psicológico, con claros mensajes destinados a modificar voluntades. Entre estas acciones se encuentran las ejecuciones de individuos con mensajes sobre sus cuerpos alusivos a los motivos del asesinato de periodistas, con letreros en los que se amenaza a otros profesionales de la información para que desistan en su intento de informar sobre las operaciones de los cárteles; o, como ocurrió en 2013, el asesinato de cantantes que editaban canciones alusivas al tráfico de drogas (narco-corridos). Esta forma de acción psicológica, aunque no planeada como tal, suele tener una influencia muy moderada y generalmente de impacto local o provincial. Se considera no planeada porque la forma de ejecución de la misma, fruto del sentimiento de revanchismo de tipo primitivo, no es buscar reacciones más allá de las previstas a corto y medio plazo, y sin acciones posteriores de refuerzo del mensaje inicial⁹⁰.

- África

En el continente africano, las acciones psicológicas no son un fenómeno muy extendido. De hecho, sólo un grupo terrorista, Boko Haram, ha hecho uso de maniobras que, por su contenido, pueden englobarse en operaciones para someter a la población de los territorios bajo su control.

Desde que sus acciones comenzaran a adquirir notoriedad por su derroche de violencia, el grupo nigeriano Boko Haram ha ido desarrollando una débil capacidad de presión psicológica que ha crecido al mismo ritmo que el volumen de las atrocidades cometidas. El objetivo principal es someter a la población de la mitad norte de Nigeria, zona en la cual su control es casi total. Cada ataque realizado directamente contra los habitantes de las pequeñas localidades del país suele tener su mensaje propagandístico en forma de vídeo, el cual está siempre dividido en dos partes. Por un lado, el individuo que se muestra en la imagen, por lo general el líder del grupo, justifica su acción terrorista; posteriormente, siempre se incluye un mensaje de amenaza al gobierno de Abuja y a Occidente.

Sin embargo, como se ha destacado, estos mensajes únicamente se materializan cuando el ataque es directamente sobre la población y siempre que el grupo considere que puede tener una cierta repercusión internacional. Los dirigentes de Boko Haram han aprendido que, para el resto del

⁸⁹ *Ibíd.*

⁹⁰ *Ibíd.*

mundo, algunas de sus acciones importan más que otras. Siguiendo esta política, cuando se produjo el secuestro de cerca de 200 niñas de una escuela de secundaria en el norte de Nigeria, el líder del grupo terrorista apareció en un video publicado en portales yihadistas. Esta misma operación se repitió un mes más tarde cuando llevaron a cabo otro secuestro masivo de adolescentes.

En el resto del continente africano, no se han observado destacadas actividades relacionadas con el concepto de operación psicológica. Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) es quien más está observando la potencialidad de estas técnicas. La actuación de los numerosos grupos terroristas que coexisten en África, algunos de carácter yihadista y orientación internacional, y otros centrados en intereses políticos nacionales, no se ha caracterizado ni se espera que así sea, por buscar la interacción con sus enemigos, más allá de las acciones armadas en sí mismas. Esta ausencia de utilización mediática de sus movimientos, a diferencia de lo que ocurre en otros escenarios, está provocada por dos factores básicamente. Por un lado, la longevidad de los conflictos; por otro, la propia y escasa cultura de los miembros de los grupos armados.

A diferencia de otros conflictos, los que se desarrollan en el África subsahariana tienen una base más tribal, con grupos armados que, más allá de sus reivindicaciones particulares, no suelen buscar una expansión internacional. Quizá en dos de ellos se podría encontrar una variación a esta tendencia, el citado Boko Haram y al-Shabaab, pero la reacción de los países afectados es muy agresiva, lo que rompe sus planes con razonable éxito. España, por ejemplo, tiene desplegados 114 militares en Mali y una veintena en la República Centroafricana. Por ello, la estructura tribal se considera un factor determinante para no hacer uso de técnicas, para ellos sofisticadas, como las acciones psicológicas. Sus formas básicas de imposición de la ley se basan en la acción directa, lo cual les ha reportado hasta el momento buenos resultados.

5.5 Campaña: captación de nuevos miembros e instauración del terror

Una de las preocupaciones de las organizaciones terroristas es garantizar su pervivencia en el tiempo mediante la incorporación de nuevos integrantes. El ‘aparato de captación’, por tanto, es de vital importancia y ello se consigue, en gran medida, mediante acciones propagandísticas perfectamente diseñadas.

Los terroristas realizan sus atentados y difunden mensajes con el objetivo de hacerlos llegar a una determinada audiencia. Nada es casual. Se trata de objetivos sociales, dirigidos a miembros

de determinadas comunidades en sus relaciones con la sociedad en la que están integrados. En los mensajes se desprecia normalmente a los poderes políticos mostrando un comportamiento contrario a la propia sociedad. Los violentos dramatizan situaciones, creando un sentimiento generalizado de victimismo, ofreciendo en sus mensajes soluciones a estos problemas.

El medio usado para este objetivo es principalmente escrito y visual, con montajes con gran intervención de parafernalia, imágenes llamativas, recreando formas militares que muestran a terroristas con armamento moderno. En definitiva, publicaciones especialmente dirigidas a un audiencia que se encuentran en una horquilla de edad entre los 20 y los 30 años. Se les ofrece la oportunidad de cambiar la situación, imponiendo sus leyes en una sociedad que les considera de inferior categoría, explica el informe de inteligencia⁹¹.

Las formaciones terroristas intentan difundir el terror y propagar el miedo hacia ellos entre la población civil. Consideran que así consiguen presionar a los gobiernos para lograr cesiones, lo cual no se encuentra mal encaminado y se ha convertido en una de las principales preocupaciones de los poderes ejecutivos y legislativos⁹².

Los terroristas elaboran campañas dirigidas a estos enemigos gubernamentales y, para ello, utilizan todo tipo de herramientas. Difunden, por ejemplo, imágenes reales de entrenamientos armados, formados y configurados como un ejército y dando la sensación real de poder causar bajas humanas en cualquier momento. Esta línea de acción es de carácter preventivo, buscando modificar estados de opinión y negar la aceptación de medidas políticas encaminadas a la confrontación militar. ETA lo intentó hacer, pero de una forma más precaria.

Algunas organizaciones violentas han dado un paso más en su campaña para instaurar el terror. Es el caso del Estado Islámico, que ha probado su alta cualificación en el campo de las operaciones psicológicas desarrollando una segunda línea de acción: la inclusión de vídeos de los asesinatos de los rehenes occidentales que capturan. Sin entrar a analizar estos montajes audiovisuales desde el punto de vista lógico, la acción psicológica está pasada en tres conceptos⁹³:

⁹¹ *Ibíd.*

⁹² En mayo de 2011, la Audiencia Nacional condenó a dos piratas somalíes por el secuestro del atunero Alakrana. En la sentencia se resaltó que la empresa armadora no pagó el rescate exigido por los secuestradores, que era de 10 millones de euros, sino que fueron organismos públicos vinculados al Gobierno español los que se hicieron cargo de satisfacer las exigencias de los piratas y que se concretaron, tras una negociación llevada a cabo por un tal "Pepe, de unos 45 años, que aparentaba tener soltura en esas cuestiones y gran dominio del inglés", en menos de la mitad de la citada cantidad.

⁹³ Renace la guerra psicológica. Informe de Inteligencia elaborado por AICS, consultoría de seguridad. Octubre de 2014 (privado).

1. Reproche por parte del rehén a su Gobierno.
2. Crear un sentimiento de culpabilidad en el Gobierno por el trágico final que se le avecina.
3. Demostración de fuerza, asesinado al rehén.

Con esta línea de acción, el objetivo de los terroristas es enfrentar estados de opinión y crear división social entre los que apoyan a los gobiernos y los que son contrarios a las decisiones políticas. Así instauran el terror.

5.6. Campaña de sometimiento de territorios ocupados

Organizaciones terroristas de corte yihadista, principalmente, buscan sustituir a los gobiernos o regímenes locales. Su estrategia va dirigida hacia los habitantes de estos territorios ocupados. El caso del Estado Islámico, tanto en Siria como en Irak, es un ejemplo representativo de ese interés de los violentos por ocupar el poder político y social.

La campaña tiene dos estrategias completamente diferenciadas según el país en el que se desarrolla:

-- En Siria, “la línea aplicada es la de buscar el apoyo de la población proporcionando los servicios básicos que la guerra ha destruido. Para ello, se han creado panaderías, centros de distribución de alimentos, se proporciona asistencia médica... De manera colateral, se han instaurado escuelas coránicas, en las que se instruye a los jóvenes, desde edades tempranas, adecuando las técnicas de enseñanza a las edades de los alumnos⁹⁴”.

-- En Irak, la campaña es mucho más agresiva y radical. “Además de acabar con la población masculina, se degrada a las mujeres por miedo a violaciones y abusos, intentando borrar cualquier rastro de su identidad social. Se trata de la anulación violenta de la personalidad⁹⁵”.

Una campaña de dominación del Estado Islámico, en definitiva, destinada a ostentar el poder y eliminar al enemigo en el terreno psicológico, primero, y después físico.

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ *Ibíd.*

5.7. Las técnicas utilizadas por ETA

En España, la existencia de ETA durante más de cincuenta años ha supuesto un claro retroceso en el proceso de libertades. Los etarras han utilizado técnicas psicológicas de guerra con el objetivo de poner en marcha la llamada Alternativa KAS⁹⁶. Para ello, ETA ha intentado hacer ver a la población vasca a través de diferentes mecanismos que los Estados español y francés han “oprimido”, según su argumentación, a lo que ellos llaman reiteradamente “el pueblo vasco”. Una denominación que intenta aproximar e identificar a los violentos y a su entorno con la población civil.

El desmérito de ETA desde la muerte de Franco hasta la actualidad, propiciado en parte por su anacronismo, su ignominioso historial y su sed injustificada de barbarie, tiene mucho que ver con la actitud comprometida de algunos medios que han conseguido eliminar la romántica y pequeña aura de luchadores contra la dictadura de que durante más tiempo del debido injustamente se les concedió.

Hay que tener en cuenta, además, que durante más años de los deseados los medios de comunicación y algunos especialistas en terrorismo creyeron en la verdad de las prédicas y los eslóganes del terrorismo. Como recientemente ha señalado Laqueur, “algunos llegaron a la conclusión de que el terrorismo fue un fenómeno nuevo y sin precedentes, que constituía esencialmente una respuesta a la injusticia, que si hubiese justicia política, social y económica no habría terrorismo y que, por consiguiente, el único medio conocido para reducir la probabilidad del terrorismo consistía en abordar los agravios, las angustias y las frustraciones subyacentes. Considerados a esta luz, los terroristas eran creyentes fanáticos forzados a la desesperación por efecto de unas condiciones intolerables. Eran pobres, o defendían las justas reclamaciones de los pobres y los oprimidos, y su inspiración era profundamente ideológica⁹⁷”. Pero esa visión de los medios no ha supuesto otra cosa que la mitificación del fenómeno, ya que, en sociedades con niveles de desarrollo considerables y con aceptables condiciones políticas de equidad y democracia, el terrorismo ha azotado a éstas con igual contundencia que en naciones de características contrarias.

Durante décadas este mensaje ha funcionado y un importante número de ciudadanos, así como algunos medios de comunicación y poderes públicos, no han considerado a los etarras como una banda de asesinos, sino como unos revolucionarios que luchan por librar al País Vasco de un supuesto opresor. En los años ochenta, por ejemplo, ETA no era considerada una organización

⁹⁶ PORTERO, Daniel. *La trama civil de ETA*. Madrid: Arcopress, 2008.

⁹⁷ LAQUEUR, Walter. *Una historia del terrorismo*, Barcelona: Paidós, 2003.

terrorista por un gran número de españoles. Se les tildaba de “revolucionarios” por haber plantado cara al franquismo, llegando a asesinar en un espectacular atentado al presidente del Gobierno⁹⁸.

ETA, incluso, ha tenido medios de comunicación a su servicio para difundir lo que ellos llaman ideales revolucionarios y que no es otra cosa que la instauración del terror. Los diarios Egin (cerrado por orden del juez Baltasar Garzón⁹⁹), Egunkaria (cerrado por orden del juez Juan del Olmo¹⁰⁰) y Gara han sido los apéndices periodísticos de los etarras sin que, durante mucho tiempo, las autoridades o las Fuerzas de Seguridad hicieran nada por impedirlo.

En las páginas de estos periódicos se han señalado objetivos mortales y se han ofrecido informaciones valiosas para que los que empuñaban las pistolas y manipulaban los explosivos. La ciudadanía, por su parte, se daba cuenta del poder de estos diarios, por lo que servía a los violentos como una victoria en la batalla psicológica que han librado y que todavía siguen combatiendo.

La campaña de intoxicación del terror en las calles también ha servido a ETA durante las últimas cinco décadas como una herramienta más para doblegar a los gobiernos. Los etarras han provocado miedo y han hecho ver a los ciudadanos su poder: les han amedrentado, amenazado o, incluso, asesinado indiscriminadamente, como en los atentados del Hipercor de Barcelona, donde murieron 21 personas, o el de la casa cuartel de Zaragoza, donde fueron asesinadas once personas, cinco de ellas niñas, inocentes.

ETA también ha tratado con técnicas de guerra psicológica de conservar la cohesión. Para ello, también ha actuado en dos líneas:

-- Trato destacado a sus terroristas. Los etarras siempre han sido considerados héroes por el entorno de la banda asesina. Así se ha intentado hacer ver a la población del País Vasco. Fotografías en las calles, flores, recibimientos por todo lo alto tras pasar por la cárcel (ongi etorris), entierros multitudinarios... El entramado etarra ha intentado inculcar a quienes se pasaban a la clandestinidad que la vida terrorista merecía la pena y suponía un avance. Se luchaba, hacían creer, contra un enemigo en común.

⁹⁸ Un comando de ETA asesinó el 20 de diciembre de 1973 a Luis Carrero Blanco colocando un artefacto explosivo debajo de la calzada. Cuando pasó el vehículo que ocupaba el ‘delfín’ de Francisco Franco, los etarras lo detonaron provocando que el coche se elevara 20 metros.

⁹⁹ En julio de 1998, el juez Baltasar Garzón ordenó el cierre temporal del diario Egin.

¹⁰⁰ El juez Juan del Olmo ordenó en febrero de 2003 la clausura temporal y el embargo preventivo de todos los bienes de Egunkaria, por formar presuntamente parte del conglomerado empresarial controlado por ETA. Más tarde, en 2010, la Sala de lo Penal del mismo tribunal concluyó que la orden de cierre “no tenía habilitación constitucional directa y carecía de una norma legal, especial y expresa que la autorizara”.

-- Cárceles. Los presos de ETA han sido uno de los principales caballos de batalla de la organización terrorista. Se ha intentado mantener al colectivo unido y cohesionado, dándoles un trato privilegiado para no provocar disensiones. Los etarras en las prisiones han recibido fondos económicos, abogados y sus familiares han tenido una serie de ventajas por parte del entramado etarra. A quienes han discrepado se les ha expulsado. El objetivo siempre es el mismo: que ellos mismos asuman su condición de héroes revolucionarios y no se sientan abandonados, para que los que están en la calle vean que haberse convertido en terrorista ha merecido la pena. La realidad, sin embargo, es otra y lo que les espera son siempre decenas de años entre rejas.

ETA, en definitiva, ha tratado de camuflar la realidad o, mejor dicho, de transmitir a sus bases y simpatizantes una realidad construida para conseguir la cohesión y evitar fracturas internas. Ha sido una especie de engaño psicológico, camuflado con términos propagandísticos y bélicos que les han servido a los terroristas durante más de cincuenta años en el País Vasco para disponer de un apoyo social de cientos de miles de ciudadanos.

La realidad, como decimos, es otra diferente y ha quedado comprobado que cuando los etarras anuncian una tregua o, finalmente, cuando han abandonado las armas, los votos hacia la respectiva marca de su brazo político, se han disparado. Esta situación hace llegar a la conclusión de que la mayoría de los vascos rechazan el terrorismo. Incluso, en este momento, quienes en su día apoyaron de manera explícita la violencia. Ahora apuestan por expresar sus ideas mediante la política y sin armas, tal y como ha manifestado ya tanto la izquierda abertzale como antiguos etarras¹⁰¹.

El Gobierno español, por su parte, nunca ha prestado demasiada importancia a las llamadas operaciones psicológicas que ha desplegado ETA. Si para las organizaciones terroristas es una parte esencial de su estrategia, ni ministerios ni cuerpos policiales han puesto medios o especial interés en combatir este frente.

Se podría decir que el uso de campañas psicológicas ha sorprendido a los poderes oficiales, lo cual es llamativo. Ha habido una relajación aparente en la batalla por la opinión pública, de ahí la victoria que ha supuesto para los violentos esta situación.

Las contramedidas a emplear para evitar la victoria psicológica de los terroristas no son fáciles de encontrar y aplicar. Hay que tener en cuenta que las organizaciones buscan activamente la

¹⁰¹ Iñaki Rekarte, antiguo etarra y que se encuentra ahora en libertad por afirmar estar arrepentido, afirmó en una entrevista en La Sexta que “La violencia de ETA sólo ha servido para dejar a tres generaciones con mucha mierda encima”. No ha colaborado con la Justicia ofreciendo detalles sobre sus atentados o delatando a sus compañeros de la organización terrorista.

cooperación de los medios de comunicación, ya que por sí mismas no tienen capacidad para preparar, producir y distribuir estas operaciones. Aún así, la dejadez hasta fechas recientes ha sido más que evidente.

La solución pasa por poder acabar con ese apoyo mediático y con dejar de prestar los medios como soporte propagandístico para los terroristas¹⁰², algo que solo se ha aplicado de un tiempo a esta parte.

¹⁰² Para conocer más detalles sobre la relación entre terroristas y medios de comunicación, consultar el capítulo 5.

6. El terrorismo y sus armas informativas

Las organizaciones terroristas dedican una parte importante de su atención al llamado “frente informativo”. Es decir, a que sus decisiones y acciones sean de conocimiento público y que alcancen al mayor número posible de ciudadanos. Es lo que también se conoce como la globalización del terror.

Para lograr este objetivo, los medios de comunicación se convierten en el vehículo necesario para hacer llegar los mensajes de las organizaciones armadas. La información, por tanto, pasa a ser utilizada como un arma más que emplean los terroristas para conseguir sus fines. En este sentido, los periódicos, las radios, las televisiones y los digitales en Internet, así como las redes sociales, en los últimos años sirven a los violentos como altavoces para su estrategia.

El terrorismo, además, refleja constantemente su radicalismo y su total negación del respeto a las personas cuando un etarra insulta a un juez y le amenaza con pegarle siete tiros en un juicio en la Audiencia Nacional¹⁰³. No cabe, en definitiva, mayor violencia que la hablada. Y, el problema, en este caso, es que no se trata sólo de una cuestión lingüística, porque las bombas y los tiros en la nuca matan a personas, destruyen y aterrorizan.

Los terroristas, por tanto, buscan servirse de los medios de comunicación como apéndices de su estrategia. Es su arma informativa. Sin ellos, las acciones violentas no tendrían el mismo eco ni el mismo sentido. De nada serviría para una organización armada que sus movimientos, amenazas o atentados quedaran en silencio y no se conocieran. Se podría decir que los terroristas necesitan a los medios de comunicación como a los explosivos o a la munición para sus pistolas.

El terrorismo, además, siempre tiene la necesidad de que el resultado de sus acciones aparezca en la primera página del periódico, en la primera línea de la información, en el primer plano de la agenda de un telediario¹⁰⁴.

La diferencia esencial entre cualquier otro acto criminal y el terrorista es que los segundos buscan a propósito una publicidad que se convierte en propaganda para completar sus fines. “Uno puede valorar como quiera el terrorismo o las muchas clases que de él existen. Lo que no parece razonable es considerarlo como una forma, sin más, de delincuencia. Los delincuentes no reivindicán públicamente sus actos, no desean publicidad, no pretenden que se alteren las leyes,

¹⁰³ El etarra Iñaki Bilbao Goikoetxea amenazó al tribunal que lo juzgaba, presidido por Alfonso Guevara, con “pegar - siete tiros” y “arrancar la piel a tiras”. Las cámaras de televisión captaron el momento. -

¹⁰⁴ VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos, 2006. -

no llevan constancia de sus trabajos y conexiones. Todo ello lo hacen muchas veces y sistemáticamente los terroristas¹⁰⁵”.

Esta simbiosis terror y medios de comunicación es un problema histórico que perdura hasta nuestros días. Según Miguel Ángel Aguilar, la situación no ha recibido la merecida atención¹⁰⁶. En este apartado trataremos de arrojar algo de luz sobre esta problemática.

6.1. La relación de los terroristas con los medios de comunicación

Los terroristas, como se ha destacado, necesitan a los medios de comunicación. Son una parte esencial de su estrategia terrorista. Resulta paradójico que las organizaciones terroristas tengan que mantenerse en la clandestinidad en todo momento, pero que, a su vez, necesiten dar mayor publicidad (propaganda, en este caso) a sus acciones criminales.

Existe una gran diferencia entre cualquier acto criminal y las acciones terroristas. Aparte de las motivaciones políticas, los simples cacos, sean mayor o menor el mal que provocan, no piensan en los medios de comunicación y en la propaganda a la hora de cometer sus fechorías. Así lo explica Luis Veres: “Pocos delincuentes comunes requieren de publicidad para ver sus aspiraciones satisfechas, mientras que los terroristas exigen necesariamente esta propaganda para que sus fines se vean cumplidos al completo. Ningún ladrón llama después de atracar una joyería al dueño del comercio para decirle que él ha sido el autor del delito, pero en el hecho terrorista siempre existe esa exaltación de la autoría del crimen por parte del propio terrorista¹⁰⁷”.

Rafael Sánchez Ferlosio habla incluso de atentados suscritos por los terroristas para que su santo y seña queden patentes en el subconsciente de los ciudadanos. El escritor afirma que las muertes provocadas por los grupos terroristas son “muertes firmadas¹⁰⁸”, ya que el asesino perteneciente a una organización armada quiere que el público conozca que esa acción ha sido perpetrada por él.

Los violentos, por tanto, utilizan a los medios de comunicación para propagar su actividad terrorista y para conseguir que sus actos alcancen dimensiones globales. Los periódicos y las

¹⁰⁵ DE MIGUEL, Amando. “*Terrorismo y medios de comunicación: una sociología imposible*”, en REINARES, - Fernando. *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, 1982. -

¹⁰⁶ AGUILAR, Miguel Ángel. “La estrategia del desistimiento. Algunas observaciones sobre el caso español”, en - REINARES, Fernando. *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, 1982. -

¹⁰⁷ VERES, Luis. Prensa, poder y terrorismo. Revista Amnis [en línea]. Abril de 2004. <<http://amnis.revues.org/706>> - [Consulta 11 de enero 2015]. -

¹⁰⁸ SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael. “Notas sobre el terrorismo”, en REINARES, Fernando (Comp.). *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid; Akal, 1982. -

televisiones, especialmente, son de gran importancia para ellos. Que una acción violenta aparezca en la primera página del periódico o abra un telediario es una necesidad perentoria de toda organización armada.

Veres añade que “la razón de que se recurra a esa especie de colaborador a su pesar que es el mundo del periodismo, se debe fundamentalmente a que los crímenes terroristas no aportan ninguna significación por sí mismos. Aparentemente, son el vacío, el signo cero, pues suponen la aniquilación de la palabra y el sentido lógico. De ese modo, se invierte la relación entre noticia y hecho: las noticias existen porque se dan determinados hechos fortuitos, pero con el terrorismo los términos se invierten y se dan hechos para que necesariamente existan noticias¹⁰⁹”.

La razón por la que los terroristas recurren a un colaborador como la prensa se debe a que los crímenes de las organizaciones terroristas no tienen ninguna significación por sí mismos. Es decir, los líderes de estos grupos cometen hechos para que se conviertan en noticias¹¹⁰. Y es que los hechos no violentos son despreciados muchas veces por los medios de comunicación.

El militar prusiano, Carl von Clausewitz, fue el primero en asociar las acciones bélicas a la sociedad. Afirmó que “la guerra es la continuación de la política por otros medios¹¹¹” y sentó las bases de la estrategia militar tras las guerras napoleónicas.

Más tarde, los movimientos anarquistas del siglo XIX siguieron la máxima de que el terrorismo es un apéndice de la propaganda. Por su parte, Carlo Pisicane, a mediados del mismo siglo, defendió el terrorismo, la violencia o, lo que él llamaba, la “propaganda por la acción o por el hecho”. Para él, una vez aplicada esta teoría vendría la revolución. Así lo enunciaba el propio Pisicane: “La propaganda es el resultado de los hechos, y no los hechos el resultado de las ideas, y las personas no son libres cuando están educadas, sino educadas cuando sean libres¹¹²”. El revolucionario introducía un elemento clave: la pedagogía.

Malatesta y Cafiera, anarquistas, también hablaron de la propaganda bélica y apuntaron que “el hecho de la insurrección destinado a afirmar los principios socialistas con los hechos es el medio más eficaz de propaganda y el único que, sin engañar ni corromper a las masas, puede penetrar en las más profundas capas sociales y conducir a las fuerzas vivas de la humanidad al combate

¹⁰⁹ VERES, Luis. *Ibíd.* -

¹¹⁰ SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael. *Ibíd.* -

¹¹¹ CLAUSEWITZ, Carl von. *De la Guerra*. Madrid: Ediciones del Ministerio de Defensa de España, dos volúmenes, - 1999. Edición dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret. -

¹¹² HOFFMAN, Bruce. *Historia del terrorismo*. Madrid: Espasa Calpe, 1999. -

que libra la Internacional¹¹³”. En este caso, hablaban del socialismo, pero su teoría podría aplicarse a cualquier idea y objetivo.

Pero, ¿por qué las organizaciones terroristas contemporáneas recurren a los medios de comunicación y consideran la propaganda como un arma informativa? Las organizaciones terroristas sólo pueden darse a conocer de manera masiva y de llegar a millones de ciudadanos a través de los periódicos, la televisión y, en los últimos años, las redes sociales. De ahí que sus acciones sean cada vez más espectaculares: para que los medios de comunicación hablen de ellos.

Los medios de comunicación, por su parte, tienen una tendencia natural a abordar y destacar en sus ediciones los sucesos violentos. La espectacularidad vende y es demandada por el lector, por el espectador o por el oyente. Una situación que las organizaciones terroristas tienen en cuenta y el motivo por el que recurren a la violencia para conseguir visibilidad para su organización¹¹⁴. La violencia, en definitiva, les sirve para que los medios les tengan en cuenta.

Hay autores que comparan el terrorismo con una puesta escénica. Es el caso de Jan Schreiber, quien afirma que los terroristas, ansiosos por conseguir eco en los medios de comunicación, intentan llamar la atención y dirigir sus crímenes siempre hacia ese objetivo. “El delito así se convierte en una exigencia, en una amenaza, en un mensaje encubierto y en un espectáculo¹¹⁵”. Por su parte, Hilke y Kaiser, dos psicólogos alemanes, defendieron que las organizaciones terroristas planean siempre sus atentados no centrados en las víctimas, sino en cómo van a hacer llegar su mensaje a la población y cómo los ciudadanos van a recibir y contemplar¹¹⁶ sus acciones.

Cuando ETA asesina a Carrero Blanco, presidente del Gobierno, y lo hace, además, utilizando un método espectacular (una bomba colocada bajo la calle que estalla al paso del vehículo en el que viajaba la víctima y que hace que éste se eleve por encima de un edificio de seis pisos), su objetivo no es otro que el de conseguir publicidad. Lo mismo que cuando la banda terrorista secuestra a Miguel Ángel Blanco y somete al Estado a un chantaje durante cuarenta y ocho horas, antes de asesinarlo. Son actos seleccionados, estudiados y llevados a la práctica en búsqueda de repercusión en los medios de comunicación, a la que vez que impacto (y temor) en

¹¹³ LAQUEUR, Walter. *Ibíd.* -

¹¹⁴ GIL CALVO, Enrique. *El miedo es el mensaje. Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*. Madrid: Alianza - Editorial, 2003. -

¹¹⁵ SCHREIBER, Jan. *La última arma: terrorismo y orden mundial*. Zaragoza: Trazo Editorial, 1980. -

¹¹⁶ ALONSO-FERNÁNDEZ, Francisco. *Fanáticos terroristas. Claves psicológicas y sociales del terrorismo*. Barcelona: - Salvat, 2002. -

la ciudadanía. Juan Aranzadi afirma que ETA, y en general todos los grupos terroristas, atienden con cuidado cada detalle sobre la posible interpretación de sus acciones¹¹⁷.

No obstante, en ocasiones, ETA ha provocado que informaciones publicadas en los medios de comunicación se hayan vuelto en su contra. Ha ocurrido cuando los etarras han emitido comunicados grandilocuentes y no han encontrado el eco que buscaban. Es decir, en ocasiones, la publicidad también es pernicioso para los grupos terroristas¹¹⁸, ya que puede servir para movilizar a la población en su contra, para facilitar detenciones y para lograr informaciones útiles a la policía.

Toda la sociedad, en general, y los medios de comunicación, en teoría, condenan de manera unánime las formas de violencia que ejercen las organizaciones terroristas. Entre los periodistas ocurre lo mismo: existe un rechazo generalizado hacia la violencia, repudiamos, desaprobamos y nos escandalizamos con cualquier atentado terrorista.

Sin embargo, los medios de comunicación contribuyen con frecuencia a alimentar los mundos violentos, muy ajenos a sus fines sociales y a las funciones que tienen asignados. Maximiliano Fernández explica que la prensa es un “claro muestrario de crispación política, social y de sentimientos profundos que afloran en manifestaciones violentas¹¹⁹”.

Los terroristas, además, son conscientes de que con la violencia, las posibilidades de adquirir resonancia son mucho mayores¹²⁰. “La concentración de los medios para gobernar el imperium tecnocrático, la enorme presión de los vehículos de propaganda (televisión, radio y periódicos) detentados por algunos potentados del dinero o la política, conducen a las minorías a darse cuenta de que cada vez están más desarmadas. Al limitarse a publicar periódicos de poca difusión o modestos folletos, leídos sólo por algunos centenares de adeptos (siempre los mismos), los separatistas canadienses estaban condenados a una total indiferencia. Al efectuar incursiones contra bancos o almacenes de armas han logrado que su causa acapare la atención del mundo entero [...] Las ideas subversivas contribuyen a multiplicar la importancia y el alcance de los actos¹²¹”. Esta reflexión referida a los independentistas canadienses puede ser aplicable a todas las organizaciones terroristas.

¹¹⁷ ARANZADI, Juan. “Sangre simbólica. Raíces semióticas de la violencia etarra”, en *Ideas y debate*, nº 2, 1985. -

¹¹⁸ RAPOPORT, David C. “The Media and Terrorism: Implications of the Unabomber Case”, en *Terrorism and Political Violence*, vol. 8, nº 1, primavera de 1996. -

¹¹⁹ FERNÁNDEZ, Maximiliano. Lenguaje violento en los medios de comunicación españoles - <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3825956>> [Consulta: 19 marzo 2016] -

¹²⁰ VERES, Luis. *Ibíd.* -

¹²¹ GAUCHER, Roland. *Los terroristas*. Barcelona: Caralt, 1967. -

El terrorismo, en definitiva, utiliza a los medios de comunicación. De hecho, el terrorismo y los medios de comunicación están unidos entre sí. Tanto es así que sin comunicación no puede haber terrorismo. Es más, el terrorismo no debe ser entendido sólo en términos de violencia, sino que las acciones violentas también tienen un elemento propagandístico. Violencia y propaganda tienen, por tanto, mucho en común: la violencia es coacción; la propaganda es persuasión; el terrorismo es una combinación de las dos¹²².

Cualquier acto de terrorismo, ya sea un atentado o la publicación de un texto, es un acto de comunicación. Para los terroristas, lo importante son los mensajes, no las víctimas¹²³. Jerry Rubin, uno de los creadores del movimiento jipi, habla de la importancia que tiene para los terroristas los medios informativos. Su reflexión alude a la televisión, pero es aplicable a la prensa escrita, a la radio y a los diarios digitales:

-- “Los medios de comunicación no son neutrales. La presencia de una cámara convierte a los terroristas en protagonistas (...) No se puede ser un revolucionario hoy en día sin la televisión. Es tan importante como una pistola. Cualquier guerrilla debe conocer cómo utilizar el terreno de la cultura tanto como sus intentos de asesinar”¹²⁴.

Debemos, en conclusión, interpretar el terrorismo moderno como un intento de comunicación de la violencia de las organizaciones armadas¹²⁵.

6.2. El miedo y los medios de comunicación

El temor es algo inherente al ser humano, ya que “el espíritu humano fabrica permanentemente miedo¹²⁶”. El ya citado psiquiatra Alonso-Álvarez introduce el factor del temor en los asesinatos terroristas. Su tesis es que los violentos, a la hora de llevar a cabo sus atentados o amenazas, lanzan el siguiente mensaje a la población: “Mañana te puede ocurrir a ti¹²⁷”. El objetivo, por

¹²² SCHMID, Alex y DE GRAAF, Janny. *Violence as communication. Insurgent terrorism and the western news media*. - Londres and Beverly Hills: SAGE Publication, 1982. -

¹²³ *Ibíd.* -

¹²⁴ RUBIN, Jerry. *Do it. Scenarios of the revolution*. New York: Ballantine books, 1970. -

¹²⁵ SCHMID, Alex y DE GRAAF, Janny. *Ibíd.* -

¹²⁶ DELPIERRE, G. *Le peur et l'être*. Toulouse, 1974. -

¹²⁷ ALONSO-FERNÁNDEZ, Francisco. *Fanáticos terroristas. Claves psicológicas y sociales del terrorismo*. Barcelona: - Salvat, 2002. -

tanto, es atemorizar a sus receptores y hacer cercana a los mismos esa sensación de que las muertes no son algo lejano e irreal, sino algo muy cercano y verídico¹²⁸.

En el caso de ETA, la banda terrorista tiene poder y los gobiernos español y francés le consideran una seria amenaza por, entre otros aspectos, el miedo que provocan entre la población. El grupo terrorista que más muertes ha causado en Europa es, para ellos, un sujeto que ha figurado como una de las principales preocupaciones de los españoles, sino la que más, en sucesivas encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)¹²⁹. Además, los medios de comunicación han contribuido a incrementar ese temor al terror por la cobertura¹³⁰ que han dado a los etarras.

El terrorismo, en definitiva, busca ese efecto pernicioso que produce el miedo entre los ciudadanos¹³¹. “Las organizaciones terroristas -afirma Veres- saben que causan miedo, y el miedo siempre es noticia, puesto que la información aparenta calmar ese miedo y, por tanto, el conocimiento del porvenir debería crear una vía de escape para toda situación angustiosa”.

El problema es que los medios de comunicación no contribuyen en ocasiones a rebajar ese miedo, a calmarlo y alejarlo de la conciencia ciudadana. Sino todo lo contrario. Los periódicos las radios y televisiones, lejos de cumplir su función de eliminar ese temor, lo contribuyen y lo potencian. Los periodistas, afirma Enrique Gil Calvo, “se convierten sin querer en bomberos pirómanos, pues la publicidad del riesgo percibido contribuye a magnificarlo¹³²”.

Estas ansias de exhibición propias del fenómeno terrorista han facilitado que se compare el terrorismo con el teatro. El terrorismo está pensado para llamar la atención y dirigirla hacia un grupo identificable con motivos determinados¹³³. El terrorismo, por tanto, desarrollará una sistemática sucesión de actos criminales que implican la destrucción de personas y bienes según una estrategia pensada con antelación¹³⁴.

¹²⁸ ESCALANTE GONZALBO, Fernando. *La política del terror. Apuntes para una teoría del terrorismo*. México D.F.: - Fondo de Cultura Económica, 1990. -

¹²⁹ En el barómetro del CIS de noviembre de 2015, el terrorismo no fue mencionado como problema por ninguno - de los españoles sometidos a entrevista. Fue la primera vez en democracia que ha ocurrido: - http://www.cis.es/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html. -

¹³⁰ URIARTE, Edurne. *Cobardes y rebeldes. Por qué pervive el terrorismo*. Madrid: Temas de Hoy, 2003. -

¹³¹ VERES, Luis. Prensa, poder y terrorismo. Revista Amnis [en línea]. Abril de 2004. <<http://amnis.revues.org/706>> - [Consulta 11 de enero 2015]. -

¹³² GIL CALVO, Enrique. *Ibíd.* -

¹³³ VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos, 2006. -

¹³⁴ *Ibíd.* -

Frederick J. Hacker, especialista en terrorismo, afirmó que lo que buscan los terroristas es, sobre todo, impresionar: “Ellos actúan con y para el público y solicitan su participación¹³⁵”. “¿Acaso es mejor para nuestra causa matar a diez enemigos en el cauce seco de un río de Telergma (Argelia), un acontecimiento del que no hablará nadie, que un solo hombre en Argel, del que se hablará al día siguiente en toda la prensa americana?¹³⁶”

6.3. El terrorismo es una información política

Las organizaciones terroristas han asumido que una noticia de carácter político tiene mucha más importancia que una información relacionada con cualquier otro delito. Una vez definido esto, su objetivo es convertir todos sus movimientos en informaciones políticas, es decir, vincular su existencia con la política y no con los sucesos.

Los grupos terroristas, por tanto, son conscientes de que el terrorismo en sí mismo es una noticia de carácter político que se distancia muy mucho de cualquier otro delito. Dicha diferencia radica en sus vinculaciones políticas. El filósofo, escritor y semiólogo francés Roland Barthes afirmó que, al hablar de asesinato, “si es político, es una información, si no lo es, es un suceso¹³⁷”. Añadió que el asesinato o el crimen terrorista tienen una definición y una reflexión mucho más amplia que la del simple crimen. Es decir, las informaciones relacionadas con terroristas disponen de un contexto social e histórico, el de un conflicto que perdura a lo largo de los años y que se convierte en un problema de Estado.

El terrorismo, además, busca influir en las masas, en el día a día de los ciudadanos y de los gobiernos. Incluso, en la política de un Estado. Los delincuentes comunes, en cambio, no tienen estas metas.

Otra de las características de la información terrorista es la estrategia que hay detrás de atentados, secuestros o comunicados. Todo está pensado con antelación y con el objetivo de ejercer una presión sobre un tercero. Todo es, en definitiva, política. Así lo explicó el militar prusiano Karl Von Clausewitz: “El propósito político es el objetivo, mientras que la guerra es el medio, y el medio no puede ser nunca considerado separadamente del objetivo¹³⁸”.

¹³⁵ HACKER, Frederick J. *Crusaders, Criminals, Crazyies: Terror and Terrorism in Our Time*. Nueva York: W. W. Norton, - 1976. -

¹³⁶ HOFFMAN, Bruce. *A mano armada. Historia del terrorismo*. Madrid: Espasa-Calpe, 1999. -

¹³⁷ BARTHES, R. *Essais critiques*. Paris: Seuil, 1964. -

¹³⁸ CLAUSEWITZ, Karl Von. *De La Guerra*. Barcelona: Editorial Mateu, 1972. -

Los terroristas, por tanto, no sólo buscan provocar víctimas o, como dicen ellos, “poner muertos encima de la mesa”¹³⁹. Su objetivo también es crear dudas en el enemigo, los Estados y temor entre la población¹⁴⁰. Sólo así provocan inseguridad de cara a una negociación política o a cesiones a los violentos: liberación de presos a cambio de detenidos, ‘liberación de territorios’, compromisos extraoficiales para evitar más atentados...

Luis Veres añade que el objetivo de los periodistas también es impresionar¹⁴¹. Como se hacía en Jerusalén hace 2.000 años: “Durante la ocupación romana, los zelotes perpetraban actos públicos de violencia con la finalidad de que el crimen contra una víctima actuara como un argumento persuasivo con un mensaje encubierto hacia las autoridades de Roma”¹⁴².

Pero, ¿en qué momento las organizaciones terroristas se dan cuenta del poder mediático en su estrategia? La mayoría de los expertos sitúa el punto de inflexión a nivel internacional en 1947 en el actual Israel. En aquel año, en lo que es ahora el Estado judío, se produjeron una serie de atentados por parte de un movimiento terrorista llamado Irgún con el objetivo de expulsar a quienes dominaban esa zona, los ingleses.

Se repitieron una serie de crueles acciones terroristas con el objetivo final de que la opinión pública pusiera sus ojos en Oriente Medio y convenciera a Reino Unido para que se marchara militar y administrativamente. Así lo explica Menahem Begin, que llegó a ser primer ministro de Israel: “La historia y nuestra propia observación nos convencieron de que si conseguíamos destruir el prestigio del gobierno en la tierra de Israel, a continuación se produciría el fin de su dominio. A partir de ese momento, no dimos paz a este punto débil”¹⁴³. Es decir, al resultar imposible una derrota militar había que minar a la opinión pública.

El grupo terrorista Irgun asesinó a dos militares británicos. La imagen de estos dos ingleses ahorcados con sus camisas ensangrentadas dio la vuelta al mundo y los ciudadanos británicos consideraron a partir de ese momento que la presencia de su ejército en Oriente Próximo era inútil. Unos meses más tarde, Reino Unido se marchó de allí, lo que supuso una clara victoria de los violentos. David derrotaba a Goliat.

¹³⁹ Declaración del etarra Javier Pérez Aldunate, según la orden que recibió del jefe militar de ETA, Mikel de - Garikoitz Aspiazu, ‘Txeroki’. El País, 17 de febrero de 2005 - <http://elpais.com/diario/2005/02/17/espana/1108594815_850215.html> -

¹⁴⁰ Para conocer más detalles sobre los objetivos de las organizaciones terroristas, consultar SETIÉN MARTÍNEZ, - Francisco José. *Terrorismo y prensa en la transición política española (1976-1986)*. Tesis Doctoral, Universidad - Complutense De Madrid, Facultad De Ciencias De La Información, Departamento De Historia De La Comunicación - Social, 1993. -

¹⁴¹ VERES, LUIS. *Ibíd.* -

¹⁴² RAPOPORT, David C. *Ibíd.* -

¹⁴³ BEGÍN, Benájem. *The Revolt: Story of the Irgun*. Jerusalem: Steimatzky, 1977. -

Más tarde, otras organizaciones terroristas copiaron la estrategia de Irgun para intentar expulsar a las potencias colonialistas. Así sucedió en Chipre o en Argelia¹⁴⁴.

Esta actitud, que dio un vuelco en el desarrollo y estrategias del terrorismo según Veres, se vio ayudada por los avances tecnológicos de la época que suponían un gran adelanto en la grabación y transmisión de imágenes, con lo cual las noticias y los acontecimientos podían ser difundidos con mayor rapidez a mucha más gente y en muchos más países. El terrorismo no tardó mucho en darse cuenta de que ésta era la mejor vía de escape para sus actuaciones¹⁴⁵.

-- El atentado de los Juegos Olímpicos de Múnich

Entre los expertos en terrorismo se ha definido el atentado de los Juegos Olímpicos de Múnich como el suceso en el que los terroristas consiguieron la atención mediática necesaria para desafiar a los poderes establecidos. La madrugada del 5 de septiembre de 1972, ocho terroristas palestinos de la organización Septiembre Negro asesinaron a dos atletas israelíes mientras dormían y secuestraron a otros nueve. Los terroristas pidieron a la policía alemana la liberación de doscientos treinta y seis presos palestinos en cárceles israelíes. También exigieron la puesta en libertad de dos terroristas alemanes y un avión para volar a un país árabe. La negociación duró quince horas, al cabo de las cuales los terroristas comenzaron a matar rehenes después de un intercambio de disparos con las fuerzas de seguridad. Murieron todos los atletas israelíes.

¿Qué conclusiones se pueden extraer de aquellos asesinatos? Los expertos coinciden en señalar que los terroristas lograron, por primera vez, que la televisión les hiciera un hueco y que los informativos de la época les dedicaran una parte importante de su tiempo. Se calcula que una cuarta parte de los ciudadanos de todo el mundo tuvo conocimiento del atentado gracias a que en Munich, esos días, se encontraban seis mil profesionales acreditados de medios de comunicación. Tal y como declaró Abu Yyad, los asesinos “no consiguieron la liberación de sus camaradas encarcelados en Israel, tal como era su intención, pero sí que cumplieron los otros dos propósitos de la operación: obligaron a la opinión internacional a pensar sobre el drama palestino, e impusieron la presencia del pueblo de Palestina en un acontecimiento internacional que había pretendido su exclusión¹⁴⁶”.

¹⁴⁴ HOFFMAN, Bruce. *Ibíd.*

¹⁴⁵ VERES, LUIS. *Ibíd.*

¹⁴⁶ HOFFMAN, Bruce. *Ibíd.*

Fijándose en la estrategia llevada a cabo por Septiembre Negro en Munich, otros grupos terroristas han intentado imitarles. Cuando mayor sea su acción, más propaganda gratuita conseguirán. De hecho, según se recoge en las estadísticas sobre terrorismo internacional de la universidad de St. Andrews, en diez años, las organizaciones terroristas en todo el mundo pasaron de once a cincuenta y cuatro.

Uno de los mejores ejemplos se puede comprobar repasando el secuestro de un avión de la compañía TWA en 1985 en el aeropuerto de Beirut (Líbano). Durante aquella acción terrorista, los secuestradores transmitieron a sus negociadores que no les interesaba informar a ningún periodista que no fuera norteamericano ni que trabajar para una cadena de televisión estadounidense¹⁴⁷. Sabían que así conseguirían un eco planetario. Es, en definitiva, lo que Gil Calvo llama la exportación de los conflictos por la aldea global gracias a la tecnología y los medios de comunicación¹⁴⁸.

6.4. Historia de ETA y los medios de comunicación

ETA, como todas las organizaciones terroristas, ha cometido sus asesinatos y ha publicado sus comunicados pensando en la publicidad y cobertura que iban a hacer de ellos los medios de comunicación. Como se analizará, han necesitado a los periódicos, radios y televisiones para lograr una publicidad impagada y mantener vivo el terror.

Los etarras, por un lado, siempre han elegido concienzudamente a sus víctimas. Algunos de sus asesinatos más renombrados son el de Melitón Manzanas, jefe policial durante el régimen de Francisco Franco, Carrero Blanco, presidente del Gobierno, Miguel Ángel Blanco, joven concejal del Partido Popular en Ermua, o Ernest Lluch, socialista. Todas estas personas fueron seleccionadas por los etarras para conseguir la mayor repercusión del crimen en los medios y un impacto en la opinión pública¹⁴⁹.

ETA, por tanto, y todas las organizaciones terroristas, ponen máximo cuidado en cada detalle sobre la posible interpretación de sus acciones¹⁵⁰. Con ello consiguen que su terrorismo siembre el miedo entre la población y se haga extensible a los Gobiernos a los que consideran sus enemigos. Y es que el temor es la herramienta clave sobre la que se sustenta el terrorismo etarra.

¹⁴⁷ LAQUEUR, Walter. *The Age Of Terrorism*. Boston: Brown, 1987. -

¹⁴⁸ GIL CALVO, Enrique. *Ibíd.* -

¹⁴⁹ GIL-CASARES, María. *Terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Fundación Ciudadanía y Valores, abril de - 2008. -

¹⁵⁰ ARANZADI, Juan. *Ibíd.* -

En concreto, los etarras consideran a los medios de comunicación como “armas de la oligarquía contra el movimiento de liberación nacional vasco¹⁵¹”. ETA, afirma Calleja, es “una gigantesca maquinaria publicitaria, ya que para los criminales un atentado es igual a un anuncio¹⁵²”. Los etarras, en definitiva, intentan imponer la programación, la agenda-setting y el discurso del día.

La cúpula de ETA ha tenido poder y ha puesto en varias ocasiones sobre las cuerdas al Ejecutivo español por el miedo que ha provocado entre la población. Hubo momentos en los que no se podía saber y prever cuándo iban a atacar, dónde y contra quién. Ese miedo, además, es amplificado por los medios de comunicación¹⁵³, como ya se ha repasado. Al dar protagonismo a las acciones y palabras amenazantes de ETA, los terroristas consiguen propagar sus mensajes atemorizantes y conseguir llegar a millones de ciudadanos.

La actividad criminal de ETA no decreció con el fin de la dictadura franquista, sino todo lo contrario: aumentó. Era la época en la que los féretros de los asesinados, en la mayoría de los casos militares, policías o guardias civiles, salían por la parte de atrás de las iglesias vascas, donde además se llegaba a negarles un funeral o se lo relegaba a horas intempestivas. Fue entonces cuando se acuñó la frase “algo habrá hecho” para justificar los crímenes o mirar para otro lado cuando se perpetraban. La relegación informativa de los atentados se correspondía con la relegación de sus víctimas: eran escondidas y silenciadas, cuando no rechazadas o consideradas incómodas.

Los diarios nacionales, por tanto, no se hacían eco de los crímenes de ETA para, de esta forma, evitar que influyeran en el desarrollo político del país en un momento crucial para España como fue la Transición a la democracia. Cristina Losada afirma que “es evidente que semejante no tratamiento informativo no obedecía a que los medios hubieran decidido “privar a los terroristas del oxígeno de la publicidad”, como pidió Margaret Thatcher en un momento en que su Gobierno afrontaba una campaña de atentado del IRA¹⁵⁴”.

Lo que hacían los periódicos era no dar importancia a los atentados de ETA porque, pensaban, así desaparecería el fenómeno terrorista. Se suscribían así a la teoría del silencio informativo, tan criticada por algunos estudiosos y que se analizará en las próximas páginas.

¹⁵¹ Zuzen número 23 de agosto de 1982. -

¹⁵² GABRIEL, José Manuel. ‘El poder de la prensa en el combate al terrorismo’, en AAVV, *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Madrid: Fundación de Víctimas del Terrorismo-Federación de Asociaciones de la Prensa - de España, 2003. -

¹⁵³ URIARTE, Edurne. *Ibid.* -

¹⁵⁴ LOSADA, Cristina. Terrorismo y medios de comunicación (I). El oxígeno de la publicidad. < - <http://www.ilustracionliberal.com/33/terrorismo-y-medios-de-comunicacion-i-el-oxigeno-de-la-publicidad-cristina-losada.html>> -

En España, ETA ha cometido un asesinato aproximadamente cada tres días, a lo largo de sus más de cincuenta años de historia. La banda terrorista acumula más de 1.200 asesinatos, 349 de ellos sin resolver¹⁵⁵. Sin embargo, a pesar de este dato, los periodistas han mantenido con la banda terrorista una relación más próxima que distante si se hace balance y se analiza con perspectiva la situación

La prensa, por ejemplo, ha procurado en algunas ocasiones no utilizar el término “terrorista” para aludir a la banda asesina. Fue el caso de los diarios impresos durante los primeros años de la Transición, cuando determinados periodistas veían a ETA como un grupo que luchaba por la libertad contra el franquismo y al que no se le consideraba como asesino. A lo largo de este periodo, por tanto, algunos medios de comunicación miraron para otro lado en los asuntos relacionados con el terrorismo etarra. No había ningún problema por hacerlo y por actuar así. La situación, además, no sólo se producía en el País Vasco, sino también en periódicos editados en Madrid y Barcelona. Los años posteriores demostrarían el monumental error de esta actitud informativa durante los primeros años de la democracia en España.

Las víctimas del terrorismo, sencillamente, no existían para la prensa. Eran invisibles. Así lo atestiguan las investigaciones de dos de los periodistas que más han combatido la lacra de ETA, Cayetano González y Florencio Domínguez¹⁵⁶, quienes explican que los protagonistas de la información sobre terrorismo eran los propios asesinos. “Se les daba un tratamiento personalizado y extenso, se contaba hasta en qué escuela habían estudiado. Pero apenas nada de las víctimas. La mayor parte de los asesinados eran de fuera del País Vasco, a sus familiares los llevaban allí para unos funerales exprés y solitarios, y enseguida regresaban a sus lugares de origen, con los féretros. Cuando los familiares sí vivían allí, sus vecinos les dejaban de saludar. Las muestras de desprecio hacia los de fuera eran constantes. ‘Nos llamaban coreanos y maquetos’, recuerda un familiar. El historiador Gaizka Fernández Soldevilla da cuenta de tan perverso estado de cosas: ‘Cuando los familiares de las víctimas aparecen en la prensa es para rebatir las acusaciones de ETA’. No para decir que ETA ha cometido un crimen, sino para asegurar que se había equivocado y que su pariente no era un chivato ni un ultraderechista. Se había aceptado la culpabilidad de las víctimas de ETA. ‘Algo habrá hecho’¹⁵⁷”.

¹⁵⁵ Datos de las asociaciones de víctimas del terrorismo. -

<<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/06/23/espana/1371980323.html>> -

¹⁵⁶ Cayetano González fue director de Comunicación del Ministerio del Interior durante la etapa de Jaime Mayor Oreja. Florencio Domínguez es considerado en la prensa española como el periodista mejor informado sobre la banda terrorista ETA. -

¹⁵⁷ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

Cristina Losada recuerda que en España, durante los primeros años de la democracia, se daba muy poca importancia informativa a los atentados y asesinatos perpetrados por ETA. Tan escasa que sólo merecían en los periódicos el espacio mínimo de una nota breve. Y ello justamente en un momento en que la banda terrorista realizaba más atentados que nunca¹⁵⁸.

Arcadi Espada examina en su libro ‘Diarios’¹⁵⁹ los periódicos de la Transición para comprobar qué decían sobre el terrorismo. El periodista se encuentra con la siguiente reflexión el 7 de enero de 1979:

-- “El periódico trae hoy una muerte especialmente inolvidable. Un guardia civil iba en su coche con su novia. Mientras estaban parados en un semáforo dispararon contra los dos y los mataron. Medio cuerpo del guardia civil cayó sobre el volante y apretó el claxon. El claxon estuvo sonando veinte minutos. La nota no aclara si dejó de sonar porque levantaron el cuerpo o es que se agotó la batería antes de que llegara alguien. Ha habido muertos hoy y los hubo el 3 y el 4 de enero. El primero de esos días mataron a un jefe del Ejército. La crónica era muy larga y con muchos detalles. A todas las víctimas las mataron jóvenes, agresores, autores, un grupo armado. Nunca terroristas ni asesinos”.

Continúa el columnista y colaborador de varias tertulias radiofónicas:

-- “28 de enero de 1979. Matan a un ex alcalde de Echari Aranaz, un municipio vasco. Los vecinos informan a El País de que “la víctima estaba considerada, en algunos sectores del pueblo, como confidente de la Guardia Civil”. Este estrambote, o parecido, suele ponerse en todos los muertos de tipo menor. Los que ocupan apenas media columna en el periódico. Funciona muy bien como tiro de gracia. Yo recuerdo, de cuando leía en vivo estos periódicos, la extremada desazón que me invadía si, por cualquier causa que fuere, incompetencia o imposibilidad de los redactores, los periódicos dejaban de añadir el estrambote. También recuerdo cuando mi madre me daba la noticia de cualquier atentado que yo preguntaba enseguida: ‘¿Civil o militar?’”.

Arcadi España descubre que, en esos años de asesinatos continuos, los periódicos de la época no llaman a los terroristas por lo que son. Hablan de “autores”, “jóvenes”, “comando”, “agresores”... Pero ningún término despectivo hacia ellos. Algo que llama la atención y que más de treinta años después resulta difícil entenderlo. Ahora, “el terrorismo y los terroristas son sujetos tan objetivables que casi los propios terroristas hubieran admitido ser llamados así.

¹⁵⁸ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

¹⁵⁹ ESPADA, Arcadi. *Diarios*. Madrid: Espasa-Calpe, 2002. -

Entonces no. Entonces se gritaba ‘vosotros, fascistas, sois los terroristas, con lo que se pretendía librar de la carga ignominiosa del adjetivo al resto de criminales¹⁶⁰’.

Espada recuerda que Juan María Bandrés afirmaba: “Yo no llamo terroristas a los que Martín Villa llama terroristas”.

Y concluye Espada:

-- “Convendría saber si entre las famosas e indiscutidas contribuciones de la prensa al restablecimiento de la democracia española estuvo la de camuflar cadáveres de guardias civiles, ex alcaldes franquistas, jubilados de la Brigada Político-Social, camareros parlanchines, cronistas locales o avezados chusqueros. Y por el contrario si fue asimismo contribución, su corolario inexorable, subir a la primera noticia de portada, con un apenas disimulado aire de reproche, sucesos como la trampa que la policía tendió a un dirigente terrorista, y que acabó ayer con su muerte en una glorieta de Madrid¹⁶¹”.

En definitiva, palabras como “reivindica”, “abatido”... eran habituales en la prensa de entonces. Es decir, términos favorables hacia la estrategia de los terroristas y que contribuían a que la batalla propagandística se decantara indiscutiblemente del lado de los violentos. Se trataba, por tanto, de un periodismo muy discutible e incomprensible a día de hoy.

Ahora, todos los medios en general, salvo los cercanos o los controlados por organizaciones terroristas, condenan y se declaran en contra del terrorismo. Todos critican la actitud de los terroristas y llaman a la “unidad de los demócratas” para acabar con el terror. Sin embargo, resulta chocante cómo los medios continúan dando a ETA un poder político destacado.

6.4.1. ETA, en búsqueda de la publicidad: el ‘aparato de propaganda’

Los mensajes terroristas necesitan publicidad, la mayor posible, gratuita. Las organizaciones armadas pretenden que los medios difundan a la ciudadanía sus decisiones, amenazas y atentados. Los terroristas, por tanto, se darán por satisfechos si sus mensajes obtienen la máxima cobertura. En cambio considerarán un fracaso aquellos comunicados, textos, atentados o secuestros que no llegan a los ciudadanos o les alcanzan de una manera distorsionada.

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ *Ibíd.*

A los terroristas, por tanto, no sólo les interesa asesinar para conseguir sus objetivos, sino que una parte esencial de su razón de existir como organización armada radica en la publicidad y propaganda que reciben los ciudadanos de ellos a través de los medios de comunicación. Es por ello que las organizaciones armadas adoptan un sistema propio para difundir sus mensajes o actuaciones.

Brian Jenkins define el terrorismo como una violencia diseñada y ejecutada para que “la gente mire”. Efectivamente, esta es una de las armas que los terroristas intentan administrar a la perfección. Saben que los mensajes y las imágenes que difunden pueden llegar a través de los medios a millones de personas. Es el poder de la globalización multiplicado por la proliferación de las redes sociales.

La información sobre terrorismo nos sitúa, por tanto, en una cuestión límite desde la perspectiva ética y jurídica, que trasciende por sus características el discurso clásico sobre la violencia¹⁶². Los terroristas pretenden aprovecharse de los medios de comunicación para conseguir el mayor eco a sus acciones. Como afirma Soria y Giner, “el terrorista se inspira en aquel proverbio chino que dice: ‘Mata a uno y espantarás a diez mil’. Para conseguirlo, la acción terrorista necesita de testigos: los medios de comunicación se transformarán, en la intención de los violentos, en su vínculo de unión con las víctimas, enemigos y público¹⁶³”.

Gabriel Tarde afirmó: “Si las infecciones epidémicas se extienden con el aire o el viento, las epidemias del crimen siguen la línea del telégrafo¹⁶⁴”. José María Desantes va un paso más allá y afirma que “la información puede resultar un vehículo difusor de la violencia como hecho y propagador de la violencia como idea. En términos éticos, la difusión o propagación de la idea de violencia no merece el nombre de información. La comunicación no verdadera de un hecho, lejos de informar, desinforma. La comunicación ideológica, a una de cuyas variedades llamamos propaganda, tiene como constitutivo el bien. La difusión de la idea del mal no sólo no cumple el fin propio de la información, sino que cumple el contrario de la desinformación: la difusión y la propagación de la violencia en sus diversas modalidades y, a mayor abuntamiento, las del

¹⁶² SORIA, Carlos. Ethos informativo y terrorismo. En ‘Revista general de legislación y jurisprudencia’, enero 1980. -

¹⁶³ SCHMID, Alex P. y DE GRAAF, Janny. *Violence as Communication: Insurgent Terrorism and the western news media*. Londres: Sage, 1982. -

¹⁶⁴ SCHLESINGER, Philip, MURDOCH, Graham y ELLIOT, Philip. *Television ‘Terrorism’: Policial violence in popular culture*. Londres: Comendia, 1983. -

terrorismo”¹⁶⁵. Y añade: “Toda información no concordada con la paz, con el derecho a la paz, con el bien de la paz, no es información justa; más brevemente: no es información”¹⁶⁶.

Uno de los peligros de las noticias relacionadas con la actividad terrorista es la información instantánea sin verificación. Los periodistas, por tanto, suelen caer en la ‘trampa’ que les tienden los terroristas. Así lo explican Soria y Giner: “Cuando las primeras noticias sobre los terroristas irrumpen en las redacciones, muchos periodistas -acostumbrados a comportarse como simples ‘espejos de la realidad’- se convierten en correas de transmisión de las partes enfrentadas. Predispuestos a considerar como noticia todo aquello que acontece y es susceptible de ser informado, los medios de comunicación son fácilmente vulnerables ante la proliferación de pseudoacontecimientos o noticias prefabricadas”¹⁶⁷.

Más gráfico es Jacques Ellul, que afirma que “muchos periodistas ven las noticias a través de unos cristales completamente transparentes, que carecen de la graduación necesaria para profundizar, ampliar y acercar la realidad a los ojos de un público al que se ofrece una visión chata del mundo, sin relieve, peso ni proporciones”¹⁶⁸.

Soria y Giner explican esta velocidad con que “toda esta vulnerabilidad de los informadores se acentúa porque lo inesperado de los atentados terroristas acelera la toma de decisiones y fácilmente se hace realidad la vieja práctica de ‘escribir primero y pensar después’”¹⁶⁹.

Las organizaciones terroristas, conscientes de esta forma de actuar habitual entre los periodistas, han sabido explotar esta debilidad de los informadores y aprovecharla a su favor a la hora de difundir sus comunicados, análisis u opiniones. De hecho, ETA históricamente ha difundido sus comunicados pocos minutos antes de los ‘cierres’ de los periódicos. Es decir, de la hora en la que dan por finalizada su edición, y de la emisión de los telediarios más importantes en las cadenas de televisión. Lo mismo ha ocurrido con el IRA en Irlanda.

Los terroristas consiguen gracias a esta estrategia formar la publicación o la alusión a sus comunicados o reflexiones de una manera instantánea y rápida. Si lo hicieran de otro modo, los periodistas matizarían, contrastarían o omitirían los mensajes de las organizaciones armadas.

¹⁶⁵ DESANTES, José María. *La información ante el panorama de la paz*. Pamplona: EUNSA, 1990. -

¹⁶⁶ DESANTES, José María. *Ibíd.* -

¹⁶⁷ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *El secuestro terrorista de los medios de información*. Pamplona: EUNSA, - 1990. -

¹⁶⁸ ELLUK, Jacques. Preconceived ideas about mediated information, en *The media revolution in America & Western Europe*. ROGERS, Everett M., BALLE, Francis. Norwood, New Jersey: Ablex, 1985. -

¹⁶⁹ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *Ibíd.* -

En el caso de ETA, la organización terrorista dispone de un potente y perfectamente organizado ‘aparato de propaganda’¹⁷⁰. Este grupo de etarras se ha encargado históricamente de hacer llegar las palabras de ETA a la mayor cantidad de población posible. Está integrado por especialistas en difusión de mensajes.

Los etarras, por tanto, consideran a los medios de comunicación como partícipes o colaboradores de una “intensa campaña de intoxicación y desprestigio” hacia los asesinos y sus apoyos políticos¹⁷¹. Para frenar esta adversidad, los etarras desarrollan este aparato de propaganda con el que contrarrestar “la manipulación informativa de que es objetivo nuestro pueblo¹⁷²”. ETA, por tanto, crear este grupo para, en primer lugar, tratar de influir directamente en la población y, en segundo lugar, para contrarrestar el poder de la prensa.

ETA afirma en su publicación Zutik de 1978: “En un régimen político de hegemonía burguesa, la TV, la radio y la prensa están casi totalmente en manos de la burguesía, única clase poseedora de medios materiales para mantener una prensa siempre deficitaria si ha de basarse económicamente en la venta de diarios y revistas¹⁷³”.

6.4.2. La estrategia propagandística de los etarras

Los terroristas siguen una estrategia definida para intentar conseguir el mayor eco a sus acciones. Tan importante como las actividades armadas es, para ellos, la batalla propagandística por hacerse con la opinión pública que libran contra los gobiernos. El objetivo de las organizaciones terroristas, por tanto, es intentar que los medios de comunicación difundan sus acciones. Unos medios que, en principio, son contrarios a hacerlo y a los que hay que seducir con grandes acciones, decisiones o declaraciones.

Ejemplos de esta circunstancia se pueden observar en los atentados de las Torres Gemelas, los mensajes que enviaba Osama Bin Laden o las bombas del maratón de Boston. Son casos de terroristas de distinta índole que, gracias al poder amplificador de los medios, consiguen alcanzar dimensiones globales en cuestión de segundos para generar pánico entre la población. Su razón de existir, en definitiva, no sólo se centra en asesinar.

¹⁷⁰ Al utilizar el término aparato de propaganda los medios de comunicación emplean el mismo lenguaje que ETA, - dando así validez a su estrategia asesina. Lo correcto, coinciden los expertos, sería entrecomillarlo, para demostrar - al ciudadano que es un término propio de los terroristas y que el medio de comunicación marca una distancia. -

¹⁷¹ Zuzen número 23 de agosto de 1982. -

¹⁷² Zutabe número 24 de abril de 1981. -

¹⁷³ Zutik número 69 de febrero de 1978. -

Los medios de comunicación, por tanto, permiten a los terroristas difundir y dar a conocer de una forma masiva sus tácticas, objetivos y decisiones. De hecho, el éxito de un comunicado terrorista, así como de cualquier otra acción, depende del eco que tenga en los periódicos, radios o televisiones. En este caso se aplica la máxima de “si no se difunde, no existe”.

En lo referente a ETA, se repiten las mismas pautas de comportamiento que las organizaciones terroristas internacionales. Sus atentados o secuestros no servirían de nada si no obtuvieran la publicidad necesaria y si no generaran pánico entre la población, esencialmente, española. Y ello lo consiguen a través de los mensajes que difunden los medios de comunicación, que son tan necesarios como las armas en su estrategia.

Los terroristas cuidan al detalle los mensajes, la iconografía y la forma de difundir sus acciones. Este cuidado se lleva al extremo en el caso de ETA. La cúpula de la organización armada intenta servirse de los medios para que sus mensajes alcancen al mayor número de ciudadanos españoles y franceses, por lo que resulta clave que los periodistas se sorprendan o, incluso, alarmen cuando reciben un comunicado etarra en el que, por ejemplo, se ve a tres encapuchados detrás de una mesa con una iconografía cuidada. Así consiguen alcanzar dimensiones globales.

Hay que tener en cuenta, además, que los medios de comunicación durante las últimas décadas han destacado y publicado en un lugar preferente las noticias referentes a organizaciones terroristas. Ya sea atentados o pronunciamientos o decisiones internas. De esta forma, se podría afirmar que las bandas terroristas consideran a los periódicos, radios y cadenas de televisión como una parte integral de la actividad terrorista. “Los medios de comunicación tienen su propia responsabilidad en el enquistamiento del conflicto. En este ámbito existen muy graves responsabilidades en el pasado y en el presente”, afirma Arnaldo Otegi¹⁷⁴.

6.4.3. La propaganda implícita en los actos terroristas

Cuando una organización, pública o privada, desea publicar un mensaje en un medio de comunicación, lo habitual es que contrate un espacio y que abone una cantidad económica, no demasiado baja, por cierto, por ello. Es así como sobreviven la práctica totalidad de periódicos, radios y televisiones. Sin embargo, los medios ponen, en un buen número de ocasiones, sus redacciones al servicio de los terroristas y les ofrecen publicidad gratuita, camuflada, eso sí, como información.

¹⁷⁴ MUNARRIZ, Fermín. *El tiempo de las luces*. Entrevista con Arnaldo Otegi. Donosti: Gara Egunkaria, 2012.

Las bandas terroristas intentan conseguir la mayor difusión de sus acciones, de forma que consideran a los medios de comunicación como soportes propagandísticos de las mismas. De hecho, la definición de terrorismo va unida a la de propaganda o publicidad en un buen número de ocasiones. Es decir, los actos terroristas implican un grado destacado de propaganda, en este caso, totalmente gratuita.

Las organizaciones terroristas saben, además, que un medio de comunicación no puede renunciar a informar sobre un atentado o una amenaza. Son conscientes de que no pueden aplicar la llamada teoría del silencio (que se desgana a continuación), de ahí que partan con una relativa ventaja informativa. Sus acciones y movimientos, en definitiva, no pueden pasarse por alto en un medio informativo.

Paul Wilkinson afirma que terrorismo es “el uso sistemático del asesinato, el daño y la destrucción o la amenaza para crear un clima de terror a fin de dar publicidad a una causa y de intimidar a un sector más amplio para que satisfaga los objetivos de los terroristas¹⁷⁵”. Los terroristas, por tanto, se apoyan en los medios de comunicación y los catalogan como cooperadores necesarios o colaboradores de sus propósitos. Les sirven, además, para difundir su propaganda sin abonar ni un euro.

Un dato que demuestra la cantidad de publicidad gratuita que consigue ETA en los medios de comunicación españoles es el relacionado con el secuestro en 1988 del industrial Emiliano Revilla, que permaneció 249 días en cautiverio. Hay estimaciones de la propia banda terrorista que, en su día, consideró que las informaciones que se difundieron por este secuestro hubieran ascendido a más de 15.000 millones de pesetas si éstas hubieran tenido que ser pagadas como espacios publicitarios.

Lo mismo ocurrió con otro secuestro mediático, el del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara o con el asesinato anunciado de Miguel Ángel Blanco, que marcó un antes y un después en la conciencia ciudadana. La cantidad de informaciones y publicidad gratuita que generaron estos dos crímenes de los terroristas hubieran supuesto un coste de millones de euros para la organización armada en publicidad. La factura final, en cambio, fue de cero euros¹⁷⁶.

¹⁷⁵ WILKINSON, Paul. ‘La lucha contra la hidra: el terrorismo internacional y el imperio de la ley’, en WILKINSON, - Paul (editor). *Terrorismo, ideología y revolución*. Madrid: Alianza Editorial, Madrid, 1987. -

¹⁷⁶ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

En definitiva, tal y como afirma José María Calleja, “el terrorismo es como una gigantesca maquinaria publicitaria, ya que para los criminales un atentado es igual a un anuncio¹⁷⁷”.

Durante los últimos años se ha repetido, por tanto, una situación privilegiada de las organizaciones terroristas en los medios de comunicación. Michel Wieviorka lo llama “simbiosis medios informativos-terrorismo” y explica que periódicos, radios y televisiones han alcanzado un protagonismo singular en la actividad terrorista¹⁷⁸. Un protagonismo desmedido, por cierto, que no deberían tener en esos términos y cantidades.

Arcadi Espada, por su parte, reconoce que los periódicos en España han dedicado centenares de páginas a “una muy amplia exhibición de las razones terroristas¹⁷⁹”. El columnista es uno de los estudiosos más críticos con la excesiva cobertura de la propaganda etarra en los medios.

Las organizaciones terroristas, en definitiva, se benefician de la información que provocan sus actos criminales. Fue Paul Brousse quien en 1876 acuñó la siguiente frase: “El terrorismo es la propaganda por el hecho¹⁸⁰”. Una definición que se ha evidenciado a lo largo de la historia en varias ocasiones.

Es el caso, por ejemplo, del grupo palestino Septiembre Negro, que secuestró y asesinó en los Juegos Olímpicos de Múnich a once atletas palestinos. Fue el 5 de septiembre de 1972. La organización terrorista emitió un comunicado afirmando: “A nuestro juicio, y a la luz del resultado, hemos conseguido uno de los mayores éxitos en la acción de un comando palestino (...) Una bomba en la Casa Blanca, una mina en El Vaticano, la muerte de Mao Tse Tung o un terremoto en París no podrían haber alcanzado en la conciencia de los hombres a lo largo y ancho del mundo un eco como el de la operación de Múnich (...) La elección de la Olimpiada, desde el punto de vista propagandístico, fue un éxito al cien por cien. Fue como pintar el nombre de Palestina en una montaña que se pudiera ver desde las cuatro esquinas de la Tierra”. “Propaganda por el hecho, en conclusión”.

Es en estos casos, cuando la acción terrorista consigue un eco planetario, cuando los grupos armados perciben que sus atentados funcionan. Así lo explica Dershowitz, que afirma que Septiembre Negro marca la pauta a seguir por las organizaciones terroristas en el futuro¹⁸¹.

¹⁷⁷ GABRIEL, José Manuel, ‘El papel de la Prensa en el combate al terrorismo’, en AAVV. *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Madrid: Fundación de Madrid, Víctimas del Terrorismo-Federación de Asociaciones de la Prensa de España, 2003. -

¹⁷⁸ WIEVIORKA, Michel. *El terrorismo. La violencia política en el mundo*. Madrid: Plaza y Janés-Cambio 16, 1991. -

¹⁷⁹ ESPADA, Arcadi. *Ibíd.* -

¹⁸⁰ LAQUEUR, Walter. *Ibíd.* -

¹⁸¹ DERSHOWITZ, Alan M. *Por qué aumenta el terrorismo*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2004. -

En el caso de ETA, la banda terrorista ha intentado conseguir la mayor cantidad de propaganda o publicidad gratuita perpetrando espectaculares atentados, sonoros secuestros y destacadas amenazas. La estrategia etarra para amplificar las acciones asesinas en los medios de comunicación se abordará en el siguiente apartado.

6.4.4. La función amplificadora de los medios informativos

Los medios informativos han ejercido de amplificadores y cómplices de la actividad terrorista. Los terroristas buscan la máxima difusión de sus acciones con el objetivo de provocar terror y un estado de pánico e inseguridad. Y los medios de comunicación son para los violentos la única fórmula de llegar a audiencias masivas y de influir entre la población. Los asesinos, en definitiva, necesitan que esas amenazas alcancen a la mayor cantidad de ciudadanos posible y es ahí donde entra en juego el papel de los medios de comunicación.

En el caso de ETA, los periódicos españoles se han convertido en los más de cincuenta años de historia de la banda terrorista en la caja de resonancia que necesitan para difundir sus actividades terroristas. Los etarras, por tanto, han encontrado en los diarios españoles unos cooperadores necesarios, unos cómplices involuntarios, de su terrorismo. Los etarras son conscientes, por tanto, de que su actividad terrorista no sería la misma ni tendría las mismas consecuencias sin la colaboración de la prensa. Su objetivo, en definitiva, es que sus acciones sean conocidas de la forma más amplia posible.

Para las organizaciones terroristas, y ETA entre ellas, “lo que no se conoce no existe”. Es un principio básico de la Sociología que los asesinos que sueñan con un estado vasco tienen siempre presente. Los medios de comunicación, además, han publicado las noticias relativas al terrorismo en las páginas o secciones de Nacional o de Política. O han abierto informativos de televisión. No se alude a ellas en la sección de Sucesos, en definitiva. Con esta actitud, los propios periodistas han convertido en importantes a los terroristas y les han servido de colaboradores activos.

Bowyer Bell es uno de los autores que mejor ha estudiado la relación entre terrorismo y medios de comunicación. Afirma que existe una estrecha relación entre periodistas, editores y terroristas, donde los informadores se convierten en actores activos de la problemática que afecta a toda la población. Es decir, los terroristas intentan que los periodistas contribuyan a que el terror sea

difundido de manera masiva y para ello utilizan a los profesionales de la información¹⁸². El cómo lo hacen se analizará en el siguiente apartado.

Las organizaciones terroristas, en conclusión, necesitan que sus acciones sean difundidas y los medios de comunicación han caído en la trampa de servir a los intereses de los violentos.

6.4.5. Las maniobras de ETA con los medios de comunicación

Los ‘aparatos propagandísticos’ de las organizaciones terroristas disponen de una estrategia definida para conseguir seducir a periodistas y medios de comunicación. No sólo a través del lenguaje, sino también con tácticas en las que los violentos juegan con formas y tiempos siempre con el mismo objetivo, el ya citado de lograr que sus acciones violentas lleguen y sean conocidas por la mayor cantidad de población posible.

En lo relativo a la presente investigación, que aborda el caso de ETA, la banda terrorista también ha puesto en práctica una estrategia encaminada a convertirse en fuente autorizada y solvente para periódicos, televisiones y radios y así lograr máxima cobertura a sus atentados.

Como ya se ha destacado, el principal nexo entre el terrorismo y la población son los medios de comunicación¹⁸³. Para lograr la máxima difusión de sus decisiones, los terroristas de ETA eligen la palabra, la imagen o ambas buscando un objetivo, que siempre es el mismo: provocar el terror entre la población.

Los medios de comunicación, por tanto, sirven de soportes imprescindibles a los etarras y al resto de organizaciones terroristas. Y, como ya se ha mencionado, lo hacen con un mínimo o nulo coste para ellos, además. Con ello consiguen un efecto multiplicador de sus acciones: es la violencia ejercida por unos pocos que pasa a ser recibida por las masas¹⁸⁴.

ETA, consciente de la ingente plataforma que le proporcionan de manera gratuita los medios de comunicación, ha sabido aprovechar esta situación. Así, la banda terrorista ha orientado su estrategia para conseguir la máxima difusión de sus movimientos y decisiones.

El caso de cómo ETA publica sus comunicados para que ocupen un lugar destacado en los medios de comunicación es el mejor ejemplo de táctica propagandística ofensiva puesta en

¹⁸² BELL, J. Bowyer. ‘Terrorist Script and Live-Action Spectaculars’, en Columbia Journalism Review (May-June - 1978). -

¹⁸³ Ahora también, y de manera progresiva, las redes sociales han ido cumpliendo esta función. -

¹⁸⁴ Declaración del ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, en la Academia de Policía de Ávila. -

marcha por la banda terrorista. En este sentido, los etarras han cometido la mayoría de los atentados a primera hora de la mañana. No más allá de las nueve o las diez (recordar, por ejemplo, el asesinato de Ignacio Uría, que fue a esa hora). Se perpetran, además, la víspera del fin de semana, preferiblemente los viernes, para que sus crímenes consigan la mayor repercusión un día de la semana históricamente con menos relevancia informativa.

Respecto a los textos en sí, ETA difunde los mismos a última hora de la tarde. Con ello consiguen que la noticia tenga eco durante dos días: la misma tarde de su publicación en los diarios afines y en televisiones y radios, y al día siguiente en los periódicos. Una estrategia, en definitiva, para mantener la atención informativa durante más de veinticuatro horas. Además, la banda terrorista los suele difundir en fin de semana, con el objetivo de ocupar un hueco informativo menor durante esos días. Para los etarras, sería más difícil conseguir referencias informativas un día de plena actualidad informativa, como sucede entre el lunes y el viernes.

6.4.6. Errores más comunes a la hora de informar sobre un hecho terrorista

A lo largo de esta investigación se ha tratado de demostrar que existe una especial relación entre la violencia y los medios de comunicación. Es lo que Mauricio Fernández llama “simbiosis peculiar¹⁸⁵”. Explica que la relación entre los medios informativos y las organizaciones terroristas impulsa su expansión global y el conocimiento de los hechos violentos en diferentes lugares alejados en el espacio.

Fernández añade que se pueden diferenciar con nitidez dos tipos de publicidad violenta que los medios de comunicación difunden: la violencia en los conflictos de tipo social (laborales, reivindicativos, grupos marginales, políticos...) y la violencia terrorista. Ambas buscan conseguir la máxima publicidad para lograr sus objetivos. Lo que queda claro es que los medios de comunicación difunden esta propaganda o publicidad violenta, cumpliendo así, de manera gratuita, con la estrategia que diseñan los terroristas para conseguir sus objetivos.

Además, a los violentos no les supone especial esfuerzo que los medios de comunicación difundan sus proclamas. Schimid y Graaf afirman que para conseguir sus fines, la acción violenta necesita de testigos. Es ahí donde entra el juego el papel de periódicos, televisiones y radios, que

¹⁸⁵ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.*

se transforman, cumpliendo la intención de los terroristas, en un vínculo de unión, o simbiosis, con víctimas, enemigos y público¹⁸⁶.

Mauricio Fernández considera que “la propia violencia terrorista es en sí mismo un medio de comunicación. Los terroristas realizan sus actos para conseguir que se vean reflejados en aquellos medios de comunicación a los que los grupos violentos no tienen normalmente acceso. No conviene, además, olvidar que las acciones terroristas se dirigen normalmente contra las personas y objetivos realmente lejanos a lo que los grupos armados consideran como su real enemigo y atrapar así una interesante atención mediática¹⁸⁷”.

Ningún periodista, en principio, quiere dar cobertura en sus informaciones o crónicas, y menos bajo su firma, a las proclamas o decisiones de una banda que asesina. Por este motivo, cuando los profesionales de la información realizan una cobertura destacada o desproporcionada sobre un acontecimiento terrorista, es lógico concluir que cometen un error y que se equivocan.

A continuación se enumeran algunos errores que cometen periodistas y medios de comunicación a la hora de informar sobre terrorismo.

1. Mimetismo terminológico. El término, acuñado por Mauricio Fernández¹⁸⁸, hace referencia a la confusión de términos informativos con el propio léxico que emplean las organizaciones terroristas. Las palabras grandilocuentes que utilizan los violentos pueden llegar a confundir a los periodistas.

El peligro se encuentra en repetir en los medios de comunicaciones expresiones de terroristas del tipo “presos políticos secuestrados por los Estados español y francés”, “movimiento de liberación vasco”, “ejército de ocupación”, “guerra”, etc., cuando no responden a la realidad y en permitir que los violentos utilicen los medios para intentar difundir y justificar sus acciones.

2. La objetividad como regla de oro. Algunos periodistas se empeñan en hacer alusión a la objetividad y a los principios generales de la teoría de la información cuando aluden al terrorismo o a la actividad de una banda asesina. Como ha quedado demostrado, la objetividad cuando se intenta imponer una opción por la fuerza no es posible. El lector, oyente o espectador no tiene que recibir el mensaje de los asesinos como si de un gobierno o de una compañía privada se tratase. A la hora de informar sobre terrorismo, la objetividad puede dejarse a un lado. No prevalece, sino que lo que siempre debe quedar por encima es la dignidad y la vida humana.

¹⁸⁶ SCHMID y GRAFF, *Ibíd.*

¹⁸⁷ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.*

¹⁸⁸ *Ibíd.*

3. La espectacularidad. La parafernalia que emplean los terroristas puede llegar también a confundir al periodista, que puede incluso concluir que todo lo que hacen o dicen los asesinos es noticia. La estrategia de los terroristas es clara: intentan conseguir el mayor espacio posible en las páginas de un periódico o en los minutos de un informativo, por lo que emplean la mayor solemnidad y rimbombancia posible. La solución pasa por separarse del hecho y marcar distancias.

Frederick Hacker afirma que el terrorismo se ha convertido en una forma de entretenimiento de masas, por lo que la información que llega al público alcanza pluses de espectacularidad en ocasiones innecesarios e irreales. La televisión es el medio que más ha contribuido a desvirtuar esta situación, ya que en algunos telediarios las imágenes que se ofrecen son en su mayoría violentas. Florencio Domínguez explica, en este sentido, que los medios de comunicación incurren con frecuencia en el error de publicar “hipótesis más o menos fundadas, noticias improbables o puras especulaciones, que desplazan a los hechos”¹⁸⁹.

4. La inmediatez. Los terroristas difunden sus comunicados o intentan realizar sus acciones en determinados momentos y en días y horas concretas. Con ello intentan sorprender. El consejo de los expertos es pensar siempre antes de difundir una noticia.

5. La rivalidad. Especialmente en televisión y radio, el primer medio que da la noticia se convierte en un referente. Los terroristas también juegan y tienen en cuenta esta situación para evitar que el profesional de la información reflexione y ofrezca la información lo antes posible.

Los medios de comunicación deberían tener, por tanto, un papel beligerante hacia el fenómeno del terrorismo. No obstante, los diarios caen en un buen número de ocasiones en dos grandes errores, según explica Mauricio Fernández¹⁹⁰:

A. Prestarle excesiva atención a la información sobre terrorismo. Los datos son contundentes: un informe realizado en 1996 sobre el seguimiento de las cadenas de televisión españolas desvelaba que se habían emitido más de 33.000 informaciones relacionadas con la violencia de ETA y casi 1.000 horas de programación dedicadas exclusivamente a hablar de este asunto y sus consecuencias.

La conclusión a la que llega Fernández es que “somos espectadores pasivos de esta avalancha de información que sobre el fenómeno terrorista sufrimos en nuestro país. El profesor Soria, por su parte, asegura que “el carácter espectacular de los acontecimientos disloca muchas veces la

¹⁸⁹ DOMÍNGUEZ, Florencio. *Ibíd.*

¹⁹⁰ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.*

capacidad de análisis de las redacciones". Es por ello por lo que "la furia de los violentos produce cortocircuitos informativos que se traducen en una versión de los hechos donde prima lo llamativo sobre lo importante"¹⁹¹.

B. La segunda de las carencias que sufren los medios de comunicación a la hora de abordar el terrorismo es el papel multiplicador que ofrecen a los violentos. De hecho, los terroristas consideran a los periódicos y televisiones como un arma más de su estrategia asesina. Fernández apunta que la publicidad que realizan los medios de los atentados o comunicados terroristas "es consustancial y una de las principales bazas del terrorismo en todo el mundo".

El propio doctor Fernández se plantea la siguiente pregunta: "¿Cuántas veces nos hemos planteado hasta qué punto somos cómplices del terrorismo como amplificadores y altavoces de las acciones terroristas? ¿Dónde está el límite?" Efectivamente, los profesionales de la información corremos el riesgo de convertirnos en cooperadores necesarios de los etarras u otras organizaciones.

La gran competencia desatada entre medios de comunicación provoca un efecto perverso para el público: queda mermada la calidad de las informaciones sobre terrorismo, no hay tiempo para profundizar, ya que el rival puede dar la exclusiva antes. En definitiva, en lugar de aproximarse al rigor y seriedad de las secciones de Economía o Política, los periodistas especializados en terrorismo en ocasiones se acercan con mayor frivolidad a los 'reality show'.

Se cita a continuación un ejemplo de información errónea sobre ETA, ya que favorece a que los terroristas puedan evitar el control policial:

"Las mismas fuentes desvelan que a López Peña se le empezó a monitorizar en diciembre de 2006, cuando apareció en las reuniones de Suiza entre el Gobierno y ETA. En los encuentros sostenidos durante el proceso, los coches u otros objetos personales de los interlocutores etarras fueron infectados por el CNI en un número no determinado de veces con chips emisores. Los etarras, que lo sospechaban, llevaban los coches que empleaban a un taller amigo, donde el vehículo era situado sobre un foso mecánico para una exhaustiva inspección y un lavado a conciencia. Pero los exámenes del taller no fueron todo lo completos que López Peña hubiera querido, ni tampoco funcionaron a fondo los inhibidores de frecuencias de los etarras. Según aseguran fuentes de la lucha antiterrorista, los aparatos emisores de esta última operación contra ETA fueron colocados por agentes de los Grupos de Apoyo Operativo de la Guardia Civil en los

¹⁹¹ SORIA, Carlos (Ed.). *Prensa, paz, violencia y terrorismo. La crisis de credibilidad de los informadores*. Pamplona: EUNSA, 1987.

coches que López Peña y Ainhoa Ozaeta usaron del 18 al 20 de mayo en sus viajes a Burdeos¹⁹²”.

Otros errores comunes, en forma de recopilación, son:

- El 18 de septiembre de 2002, el ministro del Interior, Ángel Acebes, habló de los asesinatos de ETA como “sus operaciones”.

- Algunos telediarios hablan de la violencia callejera como “terrorismo de baja intensidad” que causa “desperfectos” en sucursales bancarias, por ejemplo. Quienes realizan estos atentados no son terroristas, sino “jóvenes radicales” o “cachorros de ETA”.

- José María Aznar también se equivocó y llamo a ETA “Movimiento de Liberación Vasco”.

- Durante las conversaciones del Gobierno de Felipe González con ETA en Argel, la prensa hablaba en ocasiones de “la organización vasca¹⁹³”.

- Al cese de los asesinatos de ETA se le llama “proceso de paz”.

- Alex Grijelmo explica que la palabra “tregua” significa “suspensión de armas, cesación de hostilidades, por determinados tiempo, entre los enemigos que tienen rota o pendiente una guerra¹⁹⁴”. ETA, por tanto, consigue que al emplear esta palabra en los medios de comunicación se extienda la idea de que existe una guerra¹⁹⁵ y que esa guerra se libra entre dos estados que ahora intentan decidir llegar a un acuerdo.

- En algunos medios se utilizó la palabra “arresto” para referirse al secuestro de Ortega Lara¹⁹⁶.

- ETA habla de “dar” a alguien en lugar de “matar”. Con ello, ETA huye de “asesinar” y evitar pronunciar “atentar”, verbos todos ellos con significado negativo y violento. Son palabras, explica Calleja, que “no sirven a los patriotas de la muerte, pues no podrían seguir viviendo por más tiempo en la ilusión óptica y estética con la que desde hace años se autoengañan: pasar por héroes cuando sólo son asesinos¹⁹⁷”.

¹⁹² Entreviú. 25 de mayo de 2008. <<http://www.interviú.es/reportajes/articulos/tras-el-rastro-de-thierry>> -

¹⁹³ RIVAS TROITIÑO, José Manuel. *Desinformación y terrorismo: análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril de 1989) en tres diarios de Madrid*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, - Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Periodismo I, Madrid, 1992. - <<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3017601.pdf>> -

¹⁹⁴ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. -

¹⁹⁵ GRIJELMO, Alex. *La seducción de las palabras*. Madrid: Taurus, 2000. -

¹⁹⁶ SAN SEBASTIÁN, Isabel. *Los años de plomo. Memoria en carne viva de las víctimas*. Madrid: Temas de Hoy, - 2003. -

¹⁹⁷ CALLEJA, José María. *¡Arriba Euskadi! La vida diaria en el País Vasco*. Madrid: Planeta, 2002. -

Los terroristas, en definitiva, intentan ‘vender’ una imagen muy distinta de la realidad y que los medios de comunicación lo reflejen. Wardlaw afirmó que “para que un grupo terrorista triunfe necesita combinar juiciosamente la simpatía pública por su causa, la coacción y el cálculo preciso por parte de los terroristas de sus posibilidades de éxito¹⁹⁸”.

Luis Veres, por su parte, añade que “los terroristas son conscientes de que para convencer de sus indefendibles posiciones de poco les puede servir la razón y, por este motivo, recurren a procedimientos persuasivos basados en la utilización emotiva de las palabras, en el uso de las pasiones humanas y en una contradicción lógica que pasa por encima de los umbrales de atención de los receptores¹⁹⁹”.

Durandin la considera como “un conjunto organizado de engaños en una era en la que los medios de comunicación se hallan enormemente desarrollados”²⁰⁰. Kapuscinski, por su parte, habla de desinformación como “en una dictadura, se recurre a la censura; en una democracia, a la manipulación²⁰¹. Y, por último, Noam Chomsky afirma: “Los medios de élite establecen el programa que los demás suelen seguir. Son grandes empresas que ‘venden’ públicos privilegiados a otras empresas. No podría construir una sorpresa el hecho de que la imagen del mundo que representan reflejara las perspectivas y los intereses de los vendedores, los compradores y el producto²⁰²”. Se utiliza la palabra “entorno” en lugar de cómplices, se habla de “radicales” en lugar de terroristas, se hace referencia a “reivindicar” en lugar de atribuirse... Todos los profesionales deberíamos reflexionar.

6.4.7. Medidas para evitar errores en la información sobre terrorismo

Los medios de comunicación sí publican piezas periodísticas que minan la moral y la fortaleza de las organizaciones terroristas. Arturo Pérez Reverte escribió en diciembre de 2008 el siguiente artículo en XL Semanal, el suplemento de ABC. Se titulaba “Lo que debe saber un terrorista”:

“Oído al parche, terrorista. O terrorista. A ti te lo digo, sí. Quítate un momento la capucha o la kufiya, tío. Lo que llesves puesto. Deja el cuchillo de degollar infieles, el Corán sin notas a pie de página, el teléfono móvil conectado a la mochila bomba, la pistola del tiro en la nuca, el coche

¹⁹⁸ MORÁN, Sagrario. *ETA, entre España y Francia*. Madrid: Editorial Complutense, 1997. -

¹⁹⁹ VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos, 2006. -

²⁰⁰ DURANDIN, Guy. *La información, la desinformación y la realidad*. Barcelona: Paídos, 1995. -

²⁰¹ KAPUSCINSKY, Ryszard. “¿Acaso los medios reflejan la realidad del mundo?”. En Edición Cono Sur. Número 3. - Septiembre de 1999. -

²⁰² CHOMSKY, Noam. *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Madrid: - Libertarias, 1992. -

trampa y las mentecatas obras completas de Sabino Arana que, encima, analfabeto como eres - hasta las cartas de extorsión las escribes con faltas de ortografía, colega-, no has abierto en tu vida. Deja todo eso un momento y atiende. Tengo unos bonitos consejos para regalarte por la patilla, a fin de que puedas ser un terrorista eficaz y prudente, de los que nunca caen en manos de la policía. En un país serio, esto me llevaría delante de un juez: colaboración con banda armada, apología del terrorismo o qué sé yo. Cualquier cosa lógica. Pero estamos en España, oyes. Nada de lo que voy a decir es cosa mía, sino tomado de los periódicos después de que altos responsables policiales larguen en la prensa con pelos y señales. Es de dominio público, vamos. Al alcance de cualquiera. Así que tú mismo, tronqui. Lee y aprende, porque parece mentira. No os enteráis. Los periódicos llevan años contándolo, y vosotros seguís dejándoos coger como capullos en flor.

Para empezar, ¿sabes por qué palmó Cheroqui, o Txeroki, o como se escriba? Entre otras cosas, porque los etarras usan cibercafés para comunicarse, y las fuerzas represoras del Estado fascista vigilan esos sitios. Por si no habías caído en la cuenta, lo señaló el ministro del Interior el otro día. Cibercafés, dijo. Con todas sus letras. Y la policía no es tonta. Ya sé que el nivel intelectual de los gudarís ha bajado mucho, y que los liberados, los legales, los kaleborroka y otros heroicos luchadores vascos y vascas seguirán acudiendo a esos sitios cual pardillos, a ponerse correos electrónicos como locos. Quien no da más de sí, no da más de sí. Pero en fin, tío. Por el ministro, que no quede. El que avisa, no es traidor.

Otro detalle, pringao: que no se te ocurra más, en tu terrorista y puta vida, llevar encima ordenador portátil ni lápiz de memoria con datos de la peña. ¿Vale? Tampoco robar un coche nuevo y ponerle una matrícula vieja: un Peugeot 207 con letras ZL canta la Traviata. Así que elige otras letras, porque si no te van a pillar seguro, como explicó amablemente el jefe de los txakurras a cuanto periodista se interesó por el detalle. Porque una cosa es el secreto policial y otra la transparencia informativa habitual en una democracia madura y diáfana como la nuestra. Ojito con eso. Ya sé que contar minuciosamente cómo y por qué se ha trincado a un terrorista es forma segura de alertar a otros para que no cometan el mismo error, pero qué se le va a hacer. Las policías extranjeras alucinan en colores con lo nuestro, pero aquí nos encogemos de hombros. No passssa nada, coleguis. Cuando se es referente moral y reserva ética de Occidente, como es el caso de España, nobleza obliga.

Podría contarte un montón de cosas más, terrorista de mis carnes. De este y otros episodios. De etarras patosos y de islamistas chapuceros. Explicarte por lo menudo cómo se los detecta, sigue, vigila y detiene mediante tal o cual instrumento, o porque cometen determinado error. Advertirte

sobre cómo debes revisar los bajos de tu coche y localizar la chicharra que le pusieron, eludir el equipo direccional de sonido que graba tus propósitos, evitar aquella autopista porque tiene videovigilancia, no registrarte nunca con tu chica o chico en hoteles así o asá, olvidar tal cafetería, restaurante, carnicería islámica, bar, piso o sucursal bancaria. Pero no me necesitas. Tú mismo podrías, leyendo tres o cuatro periódicos, establecer la identidad del confite que se berreó a la madera sobre tu colega Gorka, o Edurne, o Mohamed, o Manolo. Porque ésa es otra. Hasta las identidades de infiltrados y chivatos salen a relucir, a veces con familia y domicilio incluidos, en este país donde acogerse a la condición de testigo protegido -y no digamos testigo a secas- es jugar a la ruleta rusa con seis balas en el tambor. Como para que colabore la Niña de la Venta. Aquí te venden a cambio de un minuto de telediario, y no sería la primera vez que confidentes o infiltrados tienen que abrirse a toda leche porque una llamada telefónica les advierte que, en media hora, el ministerio del Interior, el portavoz tal o cual, van a detallar ante la prensa hasta la talla de faja que usa la madre que los parió.

Resumiendo, chaval. En este país de cantamañanas no necesitas un manual titulado *Lo que no debe hacer el perfecto terrorista*. Basta con leer los periódicos. Pero, claro. Aquí la prensa tiene derecho a saber. Los ciudadanos tienen derecho a saber. Incluso los terroristas -ya te digo que España no es opaca, autoritaria y poco democrática como Gran Bretaña, Alemania o Francia- tienen derecho a saber. En consecuencia, saben. Y aun así, los trincan. Calcula el nivel, Maribel”.

Los profesores Soria y Giner proponen tres recomendaciones para desarrollar lo que ellos llaman un “periodismo para la paz”: a) rechazar el neutralismo informativo, b) entender e interiorizar la naturaleza de la actividad terrorista para poder informar de otra manera, y c) desarrollar un periodismo de precisión y rigurosidad que evite la precipitación y el ofrecer una imagen tremendista²⁰³. Afirma que los medios de comunicación tienen una función pacificadora, es decir, deben contribuir a la estabilidad. Desantes, por su parte, sostiene que “no hay paz sin información, ni comunicación sin paz. Toda la información no concordada con la paz no es información justa; más brevemente: no es información”.

Algunos libros de estilo de diarios como El País o ABC ofrecen, por su parte, los siguientes consejos a sus profesionales:

-- Informar con veracidad, sin caer en sensacionalismos.

-- No hacer referencia a mensajes propagandísticos.

²⁰³ SORIA y GINER, *Ibíd.*

- Contextualización de las informaciones, sin caer en la inmediatez.
- Evitar emplear el lenguaje de los terroristas.
- Tener en cuenta, en todo momento, la existencia de un colectivo de víctimas que ha sufrido la barbarie terrorista. Mantener un rechazo evidente a cualquier tipo de violencia.
- Profundizar y ofrecer piezas informativas de calidad. La información sobre terrorismo no contrastada no es noticia. Es un rumor no publicable. Así se evita caer en la trampa de la espectacularidad.
- Colaborar, en la medida de lo posible, con las líneas de investigación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. No difundir informaciones que puedan afectar a la labor de los profesionales antiterroristas.

El autor de una de las teorías de la comunicación más importantes, Marshall McLuhan, era partidario de reducir al máximo el espacio dedicado a los terroristas en los medios de comunicación de masas. Afirmó que incluso era “necesario” hacerlo. Consideraba que tanto los periódicos como las televisiones han sido y siguen siendo una caja de resonancia de los crímenes u opiniones de los violentos, por lo que había que proceder a un “apagón informativo”. Apostaba por esta teoría aunque resultara un shock para la población, ya que, bajo su punto de vista, sería un “shock beneficioso”²⁰⁴.

Ante esta situación propagandística del hecho terrorista, Mauricio Fernández sostiene que “es conveniente apelar a la responsabilidad de los periodistas a través de sus propios autocontroles para que sean capaces de resistir la tentación de informar a cualquier precio”. La teoría general indica, por tanto, que por encima del derecho a la información se encuentra el respecto a la vida y a la dignidad humana, que es precisamente lo que tratan de vulnerar los terroristas.

Fernández, que desempeñó un cargo de máxima responsabilidad en el Ministerio del Interior durante la etapa de Jaime Mayor Oreja²⁰⁵, explica que “una información en primera página de un periódico puede ayudar a los terroristas a conseguir sus objetivos. También puede dañar seriamente la política antiterrorista de que gobierno o poner en peligro una operación policial”. Los responsables políticos o de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado intentan disuadir sobre la información que se publica sobre los movimientos de las organizaciones terroristas que operan en su territorio y a las que dedican grandes sumas económicas y humanas para

²⁰⁴ SILIJ, Alessandro. *Never again without a rifle: the origin of the Italian terrorism*. Roma: Karz Publishers, 1979.

²⁰⁵ Mauricio Fernández fue segundo del director de Comunicación del Ministerio del Interior.

combatirlas. Así, los encargados del departamento de Comunicación del Ministerio del Interior ven con expectación las referencias que se publican en los medios sobre el terrorismo. Su misión es intentar desprestigiar a las organizaciones violentas y evitar que los periodistas caigan en la trampa que les tienden los etarras u otras bandas armadas.

No obstante, como explica el propio Fernández, “por desgracia, cada vez con más asiduidad vemos cómo este lenguaje -el que emplean los violentos, es decir, bélico y propagandístico- ha calado en determinados medios de comunicación e incluso con perplejidad observamos cómo es asumido por la sociedad y algunos políticos que han incluido en su vocabulario alguno de estos términos cuando hablan de terrorismo”.

Los periodistas, al contrario, deben denunciar el horror y no caer en la trampa de los usos lingüísticos y con exabruptos que empleas los terroristas²⁰⁶. Hace falta un mayor compromiso de los medios de comunicación contra la violencia reflejada en sus contenidos informativos. Y un compromiso para evitar en el lenguaje, el tono y la intencionalidad el uso de palabras que puedan herir sensibilidades y contribuir a la crispación social²⁰⁷.

Mauricio Fernández, por su parte, propone cinco medidas para evitar dar publicidad gratuita a los violentos:

1. Que los medios de comunicación hagan una reflexión y apliquen una actitud ética.
2. Autocontrol por parte de periodistas.
3. Responsabilidad de los profesionales
4. Diferenciar hechos de opiniones.
5. Limitar la información a los hechos violentos y explicar sus circunstancias y el contexto.

Evitar la publicidad de un hecho terrorista es, en definitiva, posible. Otras propuestas para ello son:

1. El silencio informativo. Es decir, no abordar ni hacer referencias al hecho terrorista. Sin embargo, esta teoría ha sido ampliamente criticada por su inviabilidad y por contravenir la misma libertad de prensa. Mauricio Fernández añade que el silencio informativo provocaría,

²⁰⁶ SÁNCHEZ, Gabriel. *Periodistas en la diana. Treinta años de amenaza terrorista a los medios de comunicación españoles*. Madrid: Comunicación y Hombre, 2007. -

²⁰⁷ FERNÁNDEZ, Maximiliano. Lenguaje violento en los medios de comunicación españoles. -

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3825956>> -

además, “desinformación, el rumor, el bulo, el miedo, efectos todos ellos más negativos que los que la propia información pueda inducir²⁰⁸”.

Fernández añade que “en esta simbiosis entre información y publicidad de la violencia, hay que tener muy claro que el público tiene derecho a estar informado sobre la violencia de las manifestaciones y los sucesos a que pueden dar lugar para juzgar por sí mismo. Si los medios no dan esta información, circularán noticias distorsionando los hechos (...). Una información irresponsable puede engendrar por imitación nuevos actos de violencia²⁰⁹”.

2. La objetividad / subjetividad. Mauricio Fernández apunta que “no se puede ser neutral. No podemos vivir esa neutralidad informativa que es exigible en otros órdenes informativos, en otros campos de la información, porque, evidentemente, el fenómeno terrorista afecta a todos y todos son responsables de su resolución, cada uno en su área de influencia²¹⁰”.

Florencio Domínguez, otro especialista en información sobre terrorismo, afirma que “los medios de comunicación se han centrado en dar información y datos, pero han evitado editorializar o dejar la tarea de opinar en manos de colaboradores ajenos al medios”. Es un dato que también destaca Miguel Larrea, ex director de El Diario Vasco, que asegura que la prensa vasca “se ha limitado a ser informativa, sin atreverse a hacer editoriales hasta fechas bien recientes²¹¹”. Es lo que Soria y Giner acuñaron como “neutralismo informativo²¹²”.

3. El espacio dedicado. No es adecuado otorgar máximo espacio a un comunicado terrorista. Lo que opinen los violentos no puede desplazar a la actualidad del día.

4. La responsabilidad periodística. Mauricio Fernández afirma que “el periodismo de investigación es la mejor salvaguarda contra la corrupción y otros tipos de abuso que podrían hacer que una democracia enfermara gravemente²¹³”. Un periodista riguroso, además, destaca por su prudencia.

El mismo autor añade que “los medios de comunicación en España han asumido desde hace cierto tiempo un papel más beligerante en la lucha contra la lacra del terrorismo, y ese papel ha sido una de las aportaciones fundamentales para llegar a la situación en la que actualmente se

²⁰⁸ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

²⁰⁹ *Ibíd.* -

²¹⁰ *Ibíd.* -

²¹¹ Conferencia de Miguel Larrea pronunciada en el curso de verano Información y violencia, de la Universidad - Complutense en Almería entre el 12 y el 18 de junio de 1993. -

²¹² SORIA y GINER. *Ibíd.* -

²¹³ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

encuentra la prensa democrática²¹⁴”. Así, añade el investigador, algunos medios de comunicación han preferido “anteponer la información a la valoración”.

Larrea reconoce, incluso, que “un sector de los periodistas está afectado por el síndrome de Estocolmo” por el asunto del terrorismo. Los terroristas “necesitan que la prensa dé eco de sus acciones criminales” y algunos profesionales de la información han optado por dar cobertura a los terroristas de manera malintencionada. El periodista guipuzcoano añade que “la actitud de algunos medios de comunicación ha sido vacilante ante el terrorismo”.

Fernández asegura que los medios de comunicación “van cambiando y haciéndose más comprometidos porque en la sociedad aparecen nuevos actores, también comprometidos con el rechazo al terrorismo que, a su vez, son potenciados en su papel público por los medios²¹⁵”.

- Cómo la prensa cambió de actitud hacia ETA

No es hasta el año 2012 ó 2013 cuando los medios de comunicación empiezan a jugar un papel activo para acabar con el terrorismo. Hubo algunos intentos previos, como en el secuestro de Julio Iglesias Zamora, en 1993. El cautiverio duró 117 días y durante todo ese tiempo, El Diario Vasco incorporó a su cabecera todos los días un lazo azul, símbolo de la libertad. Este fue el primer intento de respuesta de los medios de comunicación al terrorismo.

Más tarde, durante el secuestro de José Antonio Ortega Lara. Los periódicos, radios y televisiones comprobaron hasta dónde es capaz de llegar la barbarie terrorista y comenzaron a cambiar su actitud hacia ETA: empezaron a ser vistos como asesinos.

Y, por último, durante el secuestro, ultimátum y asesinato de Miguel Ángel Blanco. El atentado contra el joven concejal del PP en Ermua logró una atención sin precedentes. Se calcula que más de 25 millones de espectadores siguieron las tensas horas que precedieron a su asesinato a sangre fría.

En el caso de Blanco, los medios de comunicación presentan a ETA como una banda de asesinos. Algo que no siempre fue así. Teresa Sábada explica que durante el secuestro y asesinato de José María Ryan, ingeniero de la central de Lemóniz, los periódicos ofrecieron a la

²¹⁴ Ibíd.

²¹⁵ Ibíd.

población una versión idílica de los terroristas. Es decir, ante una misma acción, el asesinato de una persona inocente, los medios ofrecen visiones diferentes sobre los autores de los crímenes²¹⁶.

Tras el atentado contra Miguel Ángel Blanco, se llegó a decir que la “batalla de la imagen de la opinión pública por parte de ETA y su entorno estaba perdida²¹⁷”. El problema es que la banda terrorista siguió obteniendo simpatías y cobertura mediática durante muchos años después, hasta bien entrado el siglo XXI.

- La terminología terrorista

A lo largo de los más de cincuenta años de existencia de ETA, los medios de comunicación nacionales han actuado como terminales mediáticas de los terroristas en un gran número de ocasiones. Lo que ahora leemos con indignación en el diario Gara o, hasta su cierre, lo hacíamos en Egunkaria, ha sido una constante hasta bien entrada la década de los noventa: informaciones desde el punto de vista de los terroristas, víctimas inexistentes, lenguaje bélico... Un trabajo, en definitiva, que ahora nos horrorizaría leer en la prensa actual.

Alfonso Ussía, en un artículo en ABC en septiembre de 2001, era partidario de pasarse por las hemorragias para comprobar con horror cómo los medios de comunicación informaban sobre ETA. El ahora articulista de La Razón alude concretamente a los periódicos y semanarios de la llamada Transición. En esos números, afirman el lector se quedará “asombrado del suavísimo tratamiento que recibía ETA de determinados pensadores e intelectuales de la llamada izquierda. Mucho de lo que hoy nos hierde es consecuencia directa de aquella ceguera sucia, estúpida y políticamente correcta”²¹⁸.

Por su parte, los profesores Carlos Soria y Juan Antonio Giner concluyen que “el periodista cae con frecuencia en una dependencia informativa que significa un uso mimético de la misma terminología. Pero recoger la terminología terrorista en la descripción de los hechos introduce un fuerte componente propagandístico, incluso cuando los términos aparecen entrecomillados: “intimidación por la acción”, “ejecutados”, “pena de muerte”, “cárcel del pueblo”, “impuesto

²¹⁶ CANEL, M^a José y SÁDABA, M^a Teresa, “La investigación académica sobre las actitudes profesionales de los - periodistas. Una descripción del estado de la cuestión”, Comunicación y Sociedad, XII (2), 1999. -

²¹⁷ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

²¹⁸ USSÍA, Alfonso. ABC. 12 septiembre de 2001. -

revolucionario”, “comando”... son expresiones acuñadas por los violentos y cargadas de una fuerte significación antitética”²¹⁹.

Es importante, por tanto, que el periodista evite la peligrosa dependencia informativa en la que puede caer si tiene en cuenta los movimientos y decisiones de las organizaciones terroristas. Emplear sus términos en las informaciones periodísticas de manera mimética es un acto propagandístico de la violencia que los profesionales deben no realizar.

Respecto a los nombres y pseudónimos de los terroristas y al “copia y pega” de determinadas declaraciones, Soria y Giner afirman que los alias pretenden reflejar una relación de familiaridad con los terroristas. Esta actitud mimética explica que los medios no sean capaces de distanciarse de los acontecimientos y se limiten a repetir datos y circunstancias que nadie ha verificado²²⁰.

La solución que propone Mauricio Fernández ante esta problemática es que “ante la duda, y debido a lo que la sociedad se juega en este empeño de terminar con el terrorismo, es mejor comprobar y verificar una información por todas las fuentes, incluidas las oficiales, antes de difundir a la opinión pública una información errónea, inexacta o que pueda poner en peligro la lucha antiterrorista”. Incluso, propone que los terroristas cometan algún fallo antes de dar cobertura a los violentos: “Rectificar siempre es una tarea mucho más difícil”, concluye.

La mayoría de los periódicos han caído, como se ha diseccionado en esta investigación, en el error de reproducir o transcribir el texto íntegro que difunde ETA en sus comunicados. Nos encontramos, de nuevo, ante un error de manual por parte de los profesionales de la información. Así lo explica Fernández: “Es conveniente no reproducir los textos íntegros, sino sólo breves recesiones, en todo caso, de los comunicados de ETA, ni insertar o emitir entrevistas a sus dirigentes. Lo mismo con las declaraciones periodísticas de los portavoces de las llamadas organizaciones satélites que actúan bajo la dependencia de ETA en la escena política y en los movimientos sociales”.

En definitiva, los medios de comunicación, con acceso a multitud de fuentes bien informadas, deben contribuir a la lucha contra el terrorismo desde sus páginas, sus pantallas o sus ondas hertzianas. También en Internet. Precisamente, lo que diferencia a los medios informativos de las redes sociales es la existencia de un profesional informado, riguroso y con principios. Su deber es hacer llegar a los lectores la información, y no la propaganda que difunden los violentos. Todo

²¹⁹ SORIA y GINER. *Ibíd.*

²²⁰ SORIA y GINER. *Ibíd.*

ello, teniendo en cuenta siempre el derecho a la información y la dignidad de las víctimas. Se trata, pues, de un difícil equilibrio que sólo se consigue con precisión y rigurosidad.

6.4.3. Cómo evitar dar publicidad a los violentos

Los periodistas y los directores de los medios de comunicación, como se ha visto ya, contribuyen de manera altruista a difundir la estrategia violenta de las organizaciones terroristas. Lo hacen pese a su voluntad, quizá de manera inconsciente.

Por este motivo, no está de más recordar a los profesionales de la información lo fundamental que resulta su trabajo diario para combatir y no dar cobertura a la estrategia asesina. No está de más que no olviden que los titulares, enfoques y palabras escogidas no son casuales, sino determinantes a la hora de configurar una información y una opinión. No está de más hacerles entender que en todas las secciones del medio de comunicación, la información tiene unas consecuencias y que existen fuentes de información o portavoces que intentan influir en el periodista. En el caso de la información sobre terrorismo, esta circunstancia se agrava y el profesional es el ‘blanco propagandístico’ de las organizaciones armadas.

Cristina Losada afirma que “uno de los principios básicos que han de servir de guía en este grave asunto es el de que los medios de comunicación, al tiempo que ejercen el sacrosanto derecho a informar, no deben servir jamás de vehículo para la propaganda del terrorismo. Sin embargo, una y otra vez comprobamos que éste o aquel medio, tal o cual periodista se convierten en transmisores de esa propaganda y en colaboradores -involuntarios o conscientes- de la estrategia publicitaria de algún grupo terrorista²²¹”.

¿Cómo evitar dar esta publicidad a los terroristas en los medios de comunicación? La cuestión, como veremos, no es sencilla y, es más, los expertos no se ponen de acuerdo.

En las jornadas de estudio sobre ‘El terrorismo y los medios de comunicación desde el punto de vista de la Defensa Nacional’, convocadas por el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), celebradas en Madrid en 1980, ya se habló de esta problemática, sin llegar a un entendimiento concreto. Más tarde, en 1985, Rafael Vera, director general de Seguridad del Estado, señaló que se le daba demasiada atención al terrorismo en los medios de

²²¹ Losada, Cristina. ‘Terrorismo y medios de comunicación (I). El oxígeno de la publicidad’. <
<http://www.ilustracionliberal.com/33/terrorismo-y-medios-de-comunicacion-i-el-oxigeno-de-la-publicidad-cristina-losada.html>>

comunicación. El presidente del Gobierno, Felipe González, por su parte, reclamó un tratamiento especial para los asuntos terroristas en la prensa diaria.

6.5. Teorías sobre el tratamiento informativo del fenómeno terrorista

El trabajo diario de todo periodista debe estar guiado por la profesionalidad. Más, si cabe, en el tratamiento de la información sobre periodismo, donde la rigurosidad tiene que ser máxima y el lenguaje empleado no es inocuo.

Existen varias teorías sobre cuáles son las mejores técnicas a aplicar para informar con mayor rigurosidad y precisión sobre las actividades de organizaciones terroristas. A continuación se ofrecen aquellas que tienen referencia la información sobre terrorismo para conocer cuál sería la más adecuada en el caso de las noticias referidas a ETA. A continuación se exponen y analizan todas ellas.

6.5.1. El silencio informativo

Esta teoría, defendida por varios autores, propugna no abordar ni informar en los medios de comunicación sobre las acciones terroristas. Es lo que se conoce como el silencio total en periódicos, radios y televisiones. También se alude a ella con el nombre del “apagón informativo”. El objetivo es evitar ofrecer publicidad gratuita de atentados, secuestros o comunicados, que es precisamente lo que buscan las organizaciones armadas. Es decir, se trata de contrarrestar la estrategia de los terroristas eludiendo cualquier alusión a ellos, como si no existieran. Así se consigue publicidad cero.

Fue en la antigua Unión Soviética y en regímenes totalitarios cuando se aplicó esta teoría con mayor intensidad. En los medios de comunicación de estos países, totalmente controlados por organizaciones progubernamentales, el silencio y el que no se tenga conocimiento de los hechos es la mejor arma informativa. El control de la información es clave para mantener la cohesión social.

En España, el que fuera ministro del Interior entre los años 1996 y 2001 durante el Gobierno de José María Aznar, Jaime Mayor Oreja, hacía alusión explícita a esta teoría en octubre de 2000, cuando aseguraba: “El mejor favor que podemos hacernos los españoles es no cometer los errores de publicar tantas acciones del GRAPO como lo hemos hecho con ETA”. El titular de la

seguridad en España añadía que el objetivo de esta decisión es evitar “la excesiva publicidad que se le da a la organización terrorista²²²”. Es decir, Mayor Oreja apostaba por el silencio en los medios de comunicación para acabar con esta propaganda violenta.

El catedrático de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, Miquel Rodrigo, afirma, por su parte, que “si los periodistas no hablamos de los actos terroristas, si los medios de comunicación no informan de los actos terroristas, estos no sucederán. Al perder su carácter comunicativo, dejarán de cumplir uno de los principales objetivos de sus autores, sembrar, difundir el terror²²³”.

Otros profesionales del periodismo han apostado por un apagón informativo temporal y han propuesto largos periodos de silencio en el caso de las informaciones relacionadas con el terrorismo. Es el caso de Javier Checa, director entre 1999 y 2004 de Diario de Málaga y profesor de periodismo en la Universidad de Málaga, quien también en 2000 apostó por “un año” de silencio informativo selectivo en todo lo que tenga que ver con ETA. Defendió no informar de atentados o de comunicados, pero sí hacerlo sobre detenciones. Afirmó el periodista andaluz que los asesinatos son “un motivo de alegría y de júbilo” para los violentos, por lo que la mejor manera de contrarrestarlo sería guardar “un año de luto” por los crímenes etarras²²⁴.

También el histórico Marshall McLuhan proponía un “apagón informativo” a la hora de informar sobre terrorismo: “Reducir al máximo el espacio dedicado a los terroristas”. Afirma que así se evitaría que los medios de comunicación hicieran de caja de resonancia de sus acciones y decisiones. Añade que el “apagón informativo” provocaría un “shock beneficioso²²⁵”.

Los profesores Soria y Giner, en su libro ‘Prensa, paz, violencia y terrorismo’, aluden a la conveniencia de aplicar la teoría del silencio informativo sólo en dos ocasiones: “El silencio es recomendable e incluso necesario cuando de él depende la seguridad personal de los rehenes o ante actuaciones de grupos terroristas desconocidos y cuya acción se dirige, específicamente, a darse a conocer²²⁶”.

No obstante, a pesar de contar con algunos defensores, la mayoría de especialistas en información sobre terrorismo rechazan de manera categórica el silencio informativo por considerarlo inviable y que afecta a la propia esencia del periodismo: la libertad informativa.

²²² Edición del diario El Mundo del 1 de octubre de 2000. -

²²³ RODRIGO, Miquel. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria, 1991. -

²²⁴ Edición del Diario de Málaga del 23 de noviembre de 2000. -

²²⁵ SILJ, Alessandr. *Brigate Rosse-Stato*. Florencia: Vallecchi, 1978. -

²²⁶ SORIA, Carlos (Ed.). *Prensa, paz, violencia y terrorismo. La crisis de credibilidad de los informadores*. Pamplona: - EUNSA, 1987. -

La autora que se ha mostrado más tajante es Katharine Graham, histórica propietaria de The Washington Post, quien afirma que “no se tienen pruebas concluyentes para afirmar que los atentados terroristas terminarían si los medios informativos dejaran de informar sobre ellos. Por el contrario, piensan los especialistas que con el silencio los actos terroristas aumentarían en número, alcance e intensidad²²⁷”.

En España, la aplicación de la teoría informativa del silencio ha sido altamente insatisfactoria. Durante la Transición se decidió opacar desde el punto de vista noticiable los actos violentos de la banda terrorista ETA. Se pensaba que así se les cortarían el oxígeno a los asesinos. Pero el resultado fue totalmente el contrario: hubo más atentados que nunca. Eran los llamados “años del plomo”, y el hecho de que los medios de comunicación miraran para otro lado no contribuyó ni mucho menos a acabar con la violencia.

Cristina Losada sostiene que la opacidad informativa “mantiene apagados los resortes de la reacción social contra el terror”. Y añade que “ocultar los horrores del terrorismo beneficia en último término de los terroristas²²⁸”. El principal inconveniente del apagón informativo sobre los actos terroristas reside, según explica Losada, en que si no se difunden y conocen los horrores del terrorismo, la sociedad no se situará en contra de éste, o no lo hará con contundencia.

Otro detalle a tener en cuenta es que el silencio informativo sería imposible de aplicar en las sociedades occidentales. Sólo en los países donde existe un férreo control de la información, como ocurría en la antigua Unión Soviética o como ahora sucede en algunas dictaduras, es posible que puedan ocultarse algunos hechos terroristas a la población, lo que conllevaría la desaparición del grupo armado. Sin embargo, en aquellos lugares donde se encuentra implantada la libertad de prensa y donde los ciudadanos son libres de difundir sus opiniones sin temor a las consecuencias, la teoría del silencio informativo beneficiaría especialmente a los asesinos. Esta es la conclusión a la que llegan la mayoría de los especialistas en información sobre terrorismo.

Arcadi Espada, por su parte, critica a los defensores de la teoría del silencio. El periodista catalán deja en evidencia a los que afirman que “silenciar el terrorismo es la mejor forma de acabar con él. E incluso habrán oído -añade- muchas quejas y lamentos interesados en bajar el diapasón o los colores de las informaciones referentes al terrorismo porque, según dicen, ‘se le da juego’”. Efectivamente, sin ninguna prueba, todos esos filósofos de lo cotidiano aseguran que el terrorismo se acabaría o al menos entraría en barrena si se limitara el efecto propagandístico, es decir, si los medios tuviéramos una actitud mucho más sobria con él. Naturalmente, éste es uno

²²⁷ VERES, Luis. *Ibíd.*

²²⁸ LOSADA, Cristina. *Ibíd.*

de esos lugares comunes y habituales en la práctica cultural y periodística que nos demuestran que forman parte de tópicos, de aquellas verdades que son moneda corriente y cuyo carácter empírico nunca nadie se ha preocupado de observar²²⁹”.

“En España -prosigue Espada- existe una prueba de todo lo contrario. Hasta la muerte de Miguel Ángel Blanco, por poner una huella en el camino, el terrorismo y sus víctimas han sido minimizados y los asesinos, mitificados por activa y por pasiva. Y no me invento nada al afirmar tal cosa. Esto es la derivación de un análisis sobre los periódicos de la época. Y aunque no fuera así, aunque esa prueba o deducción posible no existiera, yo seguiría pensando que el terrorismo ha de ser exhibido en los medios. Es más, si se demostrara que la extinción del terrorismo lo aumenta o favorece también pensaría que éste debe estar en los medios, entre otras cosas, porque la dignidad de las víctimas así lo reclama. Es decir, no comparto ninguna de esas erudiciones a la violeta de muchos periodistas, profesores o no en universidades, que están tentados de convertir los periódicos en una suerte de parques temáticos en los que el mal no se exhiba. Yo creo que los periódicos no están hechos para divertir a nadie; los periódicos están hechos para dar cuenta de nuestra vida. Y evidentemente, en ese dar cuenta de nuestra vida, en ese espejo deformado o no al borde del camino, la violencia, la ira, la sinrazón, el irracionalismo, el crimen y la pena de muerte al fin merecen su lugar. Por eso, porque el mal está en la vida, creo firmemente que debe estar presente en los medios²³⁰”.

La conclusión que se puede extraer, por tanto, es que el terrorismo debe estar presente en los medios de comunicación. Espada va más allá y propone que aparezcan en ellos, en periódicos y televisiones, los propios terroristas e, incluso, los amigos de los terroristas. Es decir, quienes les jalen, amparan y justifican. Pero con un matiz importante que no siempre se cumple: “Los terroristas han de estar en los medios como lo que son, es decir, como lo que les hace noticia. No hay nada más lamentable y patético que un futbolista en un programa de libros, y a la contra, nada más patético que un poeta retransmitiendo un partido de fútbol. En fin, nada más patético que todas estas escaramuzas, que todos estos enmascaramientos que se practican con la realidad, y nada más patético, naturalmente, que un terrorista en los medios como filósofo de la historia o como científico de guerra²³¹”.

Los ya citados Soria y Giner también afirman que “la violencia por autocensura o desinformación es tal vez la forma más inadvertida de atacar a los receptores. Se les deja en paz, tranquilos y, sin embargo, al privarles deliberadamente de elementos imprescindibles para una

²²⁹ ESPADA, Arcadi. *Diarios. El tratamiento periodístico del terrorismo*. Madrid: Espasa-Calpe, 2002. -

²³⁰ *Ibíd.* -

²³¹ *Ibíd.* -

información veraz, se les impide utilizar su libertad. En este sentido, la desinformación es una agresión directa y personal (...) Es la violencia silenciosa”²³² o, como afirma Paul Johnson, informar de manera incorrecta sobre terrorismo convierte a los medios “en cómplices culpables de los crímenes”²³³.

Una aportación más: la que realiza Miquel Rodrigo, quien reconoce que silenciar un acto terrorista es imposible en una sociedad democrática y abierta. “Es un acontecimiento tan espectacular, inusual, con víctimas y con repercusiones que van más allá del acto en sí”²³⁴, por lo que periódicos, radios y televisiones deben hacer necesariamente alusión a él.

6.5.2. La información neutral

La teoría de la información neutral apuesta por abordar el terrorismo en los medios de comunicación como si fuera una pieza más de una sección informativa cualquiera y por hacer referencia a los atentados, secuestros o pronunciamientos con las mismas exigencias que las noticias políticas, económicas o deportivas. Los periodistas neutrales, por tanto, se limitarán a recopilar datos, citas y amenazas para hacerlos llegar de manera objetiva al público. Nunca opinarán, ni se ‘mojarán’ por una parte (violentos) o por la otra (víctimas).

Esta corriente recibe, en general, duras críticas de un buen número de informadores, que consideran que no se puede equiparar por igual las piezas periodísticas relativas a los movimientos de una banda terrorista, que intenta provocar muertes, que los de la población en general.

Jesús María Santos Vijande, catedrático de Derecho Procesal y magistrado de la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, es uno de los autores que mejor ha puesto en evidencia la teoría de la información neutral: “La jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) mantiene, sin lugar a dudas que el reportaje neutral lícito, admisible en Derecho, ni se puede equiparar con la mera neutralidad informativa, ni consiente la neutralidad del informador ante hechos u opiniones contrarios a la libertad o, sencillamente, subversivos de la democracia misma (...). En definitiva: una cosa es que la libertad de información, como pilar del Estado democrático, exija que el periodista pueda dar a conocer

²³² LIMINSKI, Jürgen. Violencia en la televisión alemana. En *Prensa paz, violencia y terrorismo. La crisis de credibilidad de los informadores*. Pamplona: EUNSA, 1990. -

²³³ JOHNSON, Paul. *Freedom to kill*. En ‘The Spectator’, 6 julio 1985. -

²³⁴ RODRIGO, Miquel. *Ibíd.* -

noticias veraces y de interés general, incluso transmitiendo lo que dicen los más directos enemigos de la libertad, de la vida y de la paz social, y otra, por completo distinta, que el periodista no tenga que ser absolutamente parcial en defensa de los valores democráticos, bien distanciándose sin lugar a equívoco de las informaciones contrarias a esos valores, bien, más radicalmente, impidiendo que la información se transmita de forma tal que favorezca causas o planteamientos carentes de toda legitimidad²³⁵”.

El catedrático Santos Vijande introduce la alusión a los “valores democráticos” que deben primar en el trabajo diario de todo profesional de los medios de comunicación. Los periodistas, como representantes del cuarto poder, deben contribuir al correcto funcionamiento del sistema. Son una parte esencial de la democracia y su trabajo, por tanto, no debe ser contrario a esta.

Los profesores Soria y Giner también critican la teoría de la información neutral y explican que el profesional no es un mero transmisor de hechos. Su día a día no debe limitarse a transcribir o reproducir hechos como una máquina. El periodista especializado en terrorismo, afirman los dos autores, debe contextualizar y explicar a telespectadores, oyentes o lectores los datos que ofrecen y la realidad que esconden²³⁶.

Por su parte, José Manuel Rivas Troitiño sostiene que “la neutralidad se puede convertir en complicidad cuando están en juego principios esenciales de la democracia. Si no existe libertad, la ‘información tolerada’ que subsiste gracias a su complicidad con quienes impiden la libre expresión, que aceptan la censura del miedo, se convierte en propaganda que contradice esencialmente el derecho a la información. Quebradas las reglas del juego democrático, ¿deben ser los medios de comunicación cómplices, neutrales o beligerantes?²³⁷”

Mauricio Fernández defiende que “se es pro o antiterrorista al informar, pues siempre hay que tener en vista que el profesional de la prensa también debe contribuir a crear una sociedad más pacífica. No es posible -concluye- la neutralidad en su sentido original²³⁸”.

Cristina Losada añade a todas estas posturas que la noción que se proyecta a la hora de aludir a la objetividad en el tratamiento de la información sobre terrorismo es que “la calificación de un acto o un grupo como terrorista depende de factores subjetivos y cambiantes; de que no es

²³⁵ Artículo firmado por SANTOS VILLAJANDE, Jesús María, en el diario ABC el 19 de febrero de 2001 - [http://www.abc.es/hemeroteca/historico-19-02-2001/abc/Colaboraciones/reportaje-neutral-y-neutralidad-informativa_13434.html] -

²³⁶ GINER, Juan y SORIA, Carlos. ‘El perfil de los comunicadores’, en Revista Mexicana de Comunicación. Fundación - Manuel Buendía. 1998. Número 42. -

²³⁷ RIVAS TROITIÑO, José Manuel. *Ibíd.* -

²³⁸ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

posible hablar de terrorismo “objetivamente”, dado que lo que hoy es terrorismo mañana deja de serlo y lo que para unos es terrorismo para otros no es sino justa lucha por la liberación²³⁹”.

La profesora de la Universidad de Alcalá de Henares introduce la posición de aquellos medios de comunicación que se manifiestan a favor de los terroristas. Asegura que “el caso es que, en nombre de la objetividad, una serie de medios optan por denominar ‘rebeldes’, ‘insurgentes’, ‘resistentes’ o ‘guerrilleros’ a quienes recurren al asesinato, el atentado, el secuestro o la extorsión con fines políticos. Es decir, conscientes de la carga negativa que porta el término terrorismo, utilizan el lenguaje que resulta más favorable para esos grupos. Así, la imparcialidad que supuestamente los animaba a prescindir de palabras “emocionalmente cargadas” y tocadas por la subjetividad los conduce a ser parciales... a favor de los terroristas²⁴⁰”. Es decir, aquellos medios de comunicación que no llaman asesinos a los terroristas aludiendo a la necesidad de ser objetivos contradicen su posición al ser proclives hacia los violentos.

En pleno siglo XXI, numerosos medios de comunicación extranjeros optan por calificar a ETA como “organización separatista vasca” o “revolucionarios vascos”. Es el caso de la BBC o la CNN, dos prestigiosas cadenas de televisión²⁴¹. Sin embargo, como ha quedado comprobado, emplear estos términos otorga a la banda terrorista una cierta legitimidad y, como afirma Losada, “respalda su pretensión de presentar su existencia como fruto de un conflicto político²⁴²”.

El uso de la palabra “separatista” o “revolucionaria”, y no hacer referencia a la de “terrorista”, es, por tanto, un punto a favor de la banda terrorista en la batalla por la opinión pública. Es posicionarse de su lado, por lo que el periodista quedaría alejado de la idealizada neutralidad informativa.

Jean-Francois Revel llega aún más lejos y afirma que ser objetivo con los terroristas en los medios de comunicación convierte al periodista en “casi cómplice” de sus acciones o, por lo menos, “benévolo”. El que fuera académico francés argumenta que se trata de “una falta contra el deber de informar, porque ese deber habría exigido que se dieran a conocer también al público los argumentos y los hechos que actúan contra el terrorismo y no sólo los que lo glorifican²⁴³”.

²³⁹ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

²⁴⁰ *Ibíd.* -

²⁴¹ Los medios de comunicación extranjeros se han referido históricamente a ETA como “activistas” o “independentistas vascos”, términos suavizados de lo que en realidad son y que contribuyen a deformar la realidad. -

²⁴² LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

²⁴³ REVEL, Jean-Francois. *El conocimiento inútil*. Madrid: Espasa-Calpe, 2007. -

Por último, es de obligada cita la opinión de Isabel-Clara Simó, quien afirma que “la lucha armada está demonizada en el mundo entero (...) Hace falta que, sin complejos y sin frustraciones, y llamando a las cosas por su nombre –tanto si se condenan como si no-, aprendamos un poquito más de nosotros mismos²⁴⁴”. Esta opinión resume cómo debería ser el trabajo del periodista y lo que conllevaría no llamar a los terroristas por su denominación.

6.5.3. La información desde el punto de vista de las víctimas

Para comprender mejor qué ha significado el terrorismo en España citaré una frase que refleja a la perfección el trauma que ha supuesto esta barbarie. Álvaro Cabrerizo es víctima del terrorismo de ETA en el atentado de Hipercor en Barcelona. Su mujer y sus dos hijas murieron asesinadas: “No se puede expresar con palabras. Ninguno podemos expresarlo. Es perder a los seres queridos y sin nada que te pueda calmar el dolor al decir: ¡Ha servido para algo! A veces ellos dicen que están en guerra contra España, que tal y que cual, pero, ¿para qué sirve? ¿Qué va a decir la historia de que maten a niños y gente inocente? No sé, cuando hay una guerra se enfrentan unas fuerzas contra otras, pero cara a cara, no a traición como éstos, que van matando niños y que sólo piensan en sembrar el terror, porque para ellos es lo más importante”.

Una de las prioridades del Gobierno español para solucionar el fin de ETA es el cómo gestionar el honor y la memoria de las víctimas. Unas víctimas que no siempre han sido tratadas de manera correcta en los medios de comunicación.

Arcadi Espada explica a la perfección cómo los medios de comunicación en España han dispensado un trato “completamente indigno en los referente al trato de las víctimas”. El análisis del periodista de El Mundo indica que “tanto en el País Vasco como fuera de él, policías, militares, políticos y miembros de un grupo denominado, con eufemismos más o menos rimbombantes, más o menos atenuadores, ‘representante del régimen anterior’ eran asesinados con asiduidad. Pues bien, el relato de sus muertes siempre solía acompañarse de coletillas del tipo: ‘En círculos de la población se le consideraba vinculado a sectores ultraderechistas’, o ‘fue alcalde de la población en la época más dura de’. Todas ellas constituyen una serie de estrambotes indignos, y la verdad es que me sorprendió encontrar esa falta de respeto no ya

²⁴⁴ LOSADA, Cristina. *Ibíd.*

político, sino humano²⁴⁵”. Precisamente, esta teoría informativa defiende abordar la información sobre terrorismo teniendo siempre en cuenta el sufrimiento de las víctimas.

Uno de los principales defensores de esta corriente es Jorge de Vicente Arregui, quien afirma que “frente a un hecho terrorista, el informador debe actuar desde la perspectiva de las víctimas; el terrorismo es sufrimiento puro, horror, muertes sin sentido²⁴⁶”. En esto consiste esta teoría: en tener siempre presente a la hora de informar a las víctimas del terrorismo.

Es decir, el periodista debe tener en cuenta que las organizaciones terroristas buscan difundir el terror apoyándose en ellos. Es por ello que tanto la línea editorial como las informaciones personales han de tener siempre presentes al eslabón más débil de esta cadena: las víctimas inocentes. Pensando en ellos se debería elaborar la información, según estos principios.

Alfonso J. Villagómez Cebrián, doctor en Derecho Público de la Universidad de Santiago de Compostela, es otro de los defensores de la teoría que aboga por informar desde el punto de vista de las víctimas. Afirma que “el conflicto entre la restricción de la emisión de opiniones y sucesos con los bienes que resultan más directamente menoscabados por la actividad terrorista -la vida, la integridad física, la seguridad de las personas y la paz social- debe ser resuelto mediando una labor de ponderación que debe partir de las siguientes premisas de carácter general: en primer lugar, que ni los derechos fundamentales ni sus límites tienen carácter absoluto, de modo que entre unos y otros se produce un régimen de concurrencia, no de exclusión; y, en segundo lugar, que la fuerza expansiva de todo derecho fundamental explica la necesidad de que las normas que los limitan sean interpretadas con criterios restrictivos y en el sentido más favorable a la eficacia y a la esencia de tales derechos y, por lo que se refiere al derecho de la información, su posición preferente exige una rigurosa ponderación de toda norma o decisión que coarte su ejercicio²⁴⁷”.

La neutralidad, por tanto, defendida en esta teoría informativa puede acabar en agravio y ofensa si no se explican adecuadamente y se contextualizan determinados datos o palabras en las informaciones relativas al terrorismo. La corriente de la información desde el punto de vista de las víctimas solucionaría esta problemática.

Además, una de las premisas que tiene que tener siempre presente el periodista es la consecuencia de sus informaciones. El profesional especializado en terrorismo, más si cabe, tiene

²⁴⁵ ESPADA, Arcadi. *Ibíd.* -

²⁴⁶ ARREGUI, Jorge de Vicente: ‘Violencia y comunicación’. Seminario Interdisciplinar sobre Filosofía de la - Comunicación. Universidad de Navarra, 1984. -

²⁴⁷ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

que prestar especial atención para no provocar daño añadido a víctimas o familiares, remarcan los defensores de estas tesis.

No hay que olvidar tampoco que el derecho a la información pierde su valor cuando las piezas periodísticas agreden a otro derecho recogido también en la Constitución: el de la privacidad. Son dos derechos que colisionan, pero que el informador debe saber diferenciar y anteponer. Es decir, la privacidad siempre se encuentra por delante de cualquier otro concepto.

Respecto a la utilidad o no de esta teoría existen visiones diferentes y, en ocasiones, contrapuestas. Cristina López Mañero reconoce que “un asunto que implique dolor tenga interés informativo no quiere decir que necesariamente lo tenga el dolor y/o el sufrimiento concretos que genere en los sujetos dolientes. Con otras palabras, no por el hecho de que una noticia relacionada de un modo y otro con el dolor tenga interés informativo se debe mostrar necesariamente la imagen del doliente o reproducir sus palabras, sus lágrimas o sus sollozos²⁴⁸”.

La profesora de la Universidad de Navarra añade que algunos medios sostienen que “tales noticias y tales imágenes [que provocan dolor y sufrimiento] tienen valor informativo y forman parte de una información al igual que lo hacen otros factores”. Es una deriva que debería evitarse. Y concluye: “El conocimiento de las desgracias ajenas puede contribuir tanto a advertir de la peligrosidad de ciertas actividades y a evitar que se repitan sucesos similares, como a crear un sentimiento de empatía con los dolientes que resultaría imposible de conseguir si no se informara y no se mostrara el sufrimiento y el dolor concretos²⁴⁹”.

En definitiva, López Mañero defiende que “no se deberían difundir aquellas informaciones e imágenes de sufrimiento y de dolor que degraden a la persona y que rebajen el respeto a la dignidad que merece todo sujeto, dignidad reflejada en este caso, en su imagen²⁵⁰”. Considera, además, que “el criterio de justicia debe hacer referencia al hecho de no dedicar a una información o a una imagen determinada más espacio o tiempo del necesario²⁵¹”.

Otro de los defensores de la teoría de la información desde el punto de vista de las víctimas es Michael J. Ogden, director ejecutivo del diario Providence Journal-Bulletin, que se pregunta: “¿Cuál es el valor de mostrar una madre que acaba de perder a su hijo en un incendio? ¿Se supone que va a tener un efecto disuasorio en los pirómanos?²⁵²”

²⁴⁸ LÓPEZ MAÑERO, Cristina. *Información y dolor. Una perspectiva ética*. Pamplona: Eunsa, 1998. -

²⁴⁹ *Ibíd.* -

²⁵⁰ *Ibíd.* -

²⁵¹ *Ibíd.* -

²⁵² *Ibíd.* -

El Libro de Estilo de ABC es contundente respecto a cómo se debería abordar el terrorismo en los medios de comunicación. Este manual recoge que “en el tratamiento de informaciones en que medien elementos de dolor o aflicción en las personas afectadas, el redactor evitará la intromisión gratuita y las conjeturas innecesarias sobre sus sentimientos y circunstancias. Estas restricciones sobre intromisiones en la intimidad deberán observarse con especial cuidado cuando se trate de personas ingresadas en centros hospitalarios o en instituciones análogas²⁵³”.

Otro de los profesionales que defiende con rotundidad esta teoría es Arcadi Espada, que afirma que existe una gran diferencia entre “escribir desde el lugar del verdugo o desde el lugar de la víctima. El verdugo busca causas (...) La víctima expone los hechos. No comprendo cómo le resulta tan difícil a algunos decidir el lugar donde trabaja un periodista²⁵⁴”.

El periodista añade que “un terrorista ha de estar en los medios como lo que es, ajeno a todo criterio moral, como lo que le hace ser noticia: la muerte, la diseminación de la muerte”. Y remata asegurando: “Atenemos a lo que son y a lo que es la materia prima de nuestro trabajo, esto es, la atención a los hechos y a lo que es estrictamente la noticia. Ustedes saben que una noticia no es nada más que una segmentación de la realidad, no determinada, por cierto, por los periodistas, sino por una multiplicidad de parámetros culturales. Y en esa segmentación, dicha realidad se ordena de mayor a menor. Eso es lo que forma nuestro querido artefacto llamado lead, la pirámide invertida en la que arriba está lo más importante y abajo está lo menos importante. Y naturalmente, en el acto terrorista lo importante es la destrucción de páncreas, cerebros, columnas vertebrales, corazones, familias, etc., y lo secundario son las causas, es decir, las metáforas. Por lo tanto, nada más sencillo sin siquiera la necesidad de llegar a enarbolar cualquier consideración moral: los terroristas han de estar en los medios por lo que les hace noticia, por la destrucción que llevan consigo. Ésa es la noticia terrorista y en ella es en lo que debemos convertir a los terroristas, porque de lo contrario suceden cosas tan terribles, lamentables e indignantes para la condición humana como las que estos días puede descubrirse en los diarios²⁵⁵”.

6.5.4. Periodismo de calidad

El periodista que se dedica a informar sobre terrorismo requiere extremar la rigurosidad en su día a día, especialmente por ese afán de los violentos de intentar utilizarle para difundir sus

²⁵³ ABC. Libro de Estilo. 2001. -

²⁵⁴ Artículo publicado por ESPADA, Arcadi en El Correo el 25 de noviembre de 2012. -

²⁵⁵ *Ibíd.* -

atentados o mensajes. En ocasiones, el profesional puede lograr caer en el riesgo de primar más la espectacularidad y la rimbombancia de determinadas maniobras o palabras de los terroristas y dejar a un lado, de manera errónea, la precisión y la contextualización de los hechos en sus informaciones.

Esta situación se hace patente de manera clara con los comunicados de ETA. Como ya se ha destacado en esta investigación, los etarras difunden sus pronunciamientos en un momento específico del día y de la semana (fin de semana, preferiblemente, y a última hora) para conseguir la mayor cobertura en televisiones, radios y periódicos. Es en este momento cuando entra en juego el trabajo del periodista especializado en terrorismo. El profesional no debe ser engañado por las ‘trampas’ que le tiende la organización asesina, sino que debe ser hacer valer su independencia y actuar con rigurosidad y capacidad crítica.

Esto significa que el periodista tiene que hacer llegar a su público la información con el contexto necesario, sin tender a la superficialidad de palabras espectaculares, pero vacías. El profesional debe realizar un análisis profundo de la situación, separándose de los hechos, intentando no dar cobertura a la propaganda y explicando a su público la información, los datos añadidos, los antecedentes, las derivadas, las consecuencias, los porqués...

La teoría de la información de calidad, por tanto, choca con aquella ya citada que defiende un periodismo objetivo o neutral, ya que esta última apuesta por una simple transcripción de los hechos. En definitiva, como afirman los profesores Soria y Giner, la rigurosidad y la precisión convierten al profesional en un periodista de calidad que nunca tiene que olvidar en su día a día la deontología y la ética de un sector, en ocasiones, demasiado superficial²⁵⁶.

Lo veteranos gurús del periodismo también proponen rechazar cualquier tipo de pacto entre el poder y la prensa a la hora de informar sobre terrorismo. El periodista debe actuar con independencia y ser consciente del tipo de trabajo que realiza en la sociedad. El poder periodístico debe actuar como contraposición al poder ejecutivo. Lo ideal, por tanto, es que los medios de comunicación ejerzan una autorregulación propia a la hora de informar sobre terrorismo. Los periodistas deben aplicar en el tratamiento informativo el criterio de la teoría general de la comunicación que todos los profesionales aprendieron en su etapa universitaria: “Los hechos son sagrados, las opiniones son libres”.

Josep María Casasú, defensor del lector de La Vanguardia, afirmó en 2004 que el diario del grupo Godó había sido fiel “a una tradición periodística catalana representada por el principio

²⁵⁶ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. “Información y Terrorismo”, en Revista Nuestro Tiempo, n. 337, XI-1985.

que el poeta y el articulista Joan Maragall señaló hace unos cien años como un valor de esta profesión: ‘Serenidad de vista y sobriedad de expresión es el ideal de nobleza del periodismo y la mayor garantía de eficacia’ (Obra Completa, página 955)²⁵⁷’. Este es el criterio que, precisamente, debe aplicarse en la información relacionada con el terrorismo.

El diario Sudouest sufrió durante los años ochenta varios ataques de grupos terroristas. Su director, Jean François Lemoine, víctima de estos atentados, dio su visión sobre cómo debería tratarse la información sobre el terrorismo: “No hace comentarios, no corres riesgos dejándonos arrastrar por tal o cual razonamiento. Atenernos a los hechos, relatarlos lo más lo más sencilla y sobriamente posible (...) Nos hemos esforzado en estos últimos años por tratar de introducir en el tratamiento de estas informaciones el máximo de sangre fría y darles el máximo de perspectiva²⁵⁸”.

César Coca, doctor en Periodismo y adjunto a la dirección de El Correo, señala por su parte que “todo hecho trágico tiene sus efectos en forma de círculos concéntricos, como si se tratara de un terremoto y los medios de comunicación han empezado a preocuparse por un número cada vez mayor de círculos, aunque eso suponga alejarse del epicentro. Ésta es una técnica de aproximación a los hechos que se ha extendido a otras informaciones: en los casos de violencia doméstica, por ejemplo, ya es habitual encontrar los testimonios de familiares de la víctima, pero también los de sus vecinos de portal o barrio, que están en un círculo bastante distante del epicentro y que, por tanto, suministran información de escasa relevancia²⁵⁹”.

En definitiva, si los medios de comunicación de las sociedades democráticas pretenden llevar a la práctica los buenos propósitos de no favorecer a los terroristas y contribuir a la erradicación de la violencia, lo que deben hacer es ejercer el periodismo con mayor rigor. Es decir, no sólo atender a los hechos terroristas, sino también a los estragos que provocan²⁶⁰.

Para concluir citaré las palabras de Arcadi Espada, quien propone una autocensura a la hora de informar sobre terrorismo: “A pesar de que se ha dicho, y es cierto, que la Transición española fue pacífica, no lo es que se pasó de un régimen autoritario a otro democrático con un coste de vidas y de haberes soportable para la trágica historia del país. Aunque los periódicos nos hagan creer lo contrario, esto es, que al menos en el País Vasco o a causa de algunos de sus problemas no se realizó un bárbaro y silenciado ajuste de cuentas, y reconociendo que desde luego aquí no

²⁵⁷ Edición de La Vanguardia del 14 de marzo de 2004. -

²⁵⁸ LEMOINE, Jean-François: «Terrorismo y periodismo en el País Vasco francés», XXXIX Congreso de la Federación - Nacional de Editores de Periódicos, Lisboa, mayo de 1986. -

²⁵⁹ COCA, César. La evolución del tratamiento del terrorismo en España. Medios irreconocibles. Revista Telos. -

²⁶⁰ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

hubo una guerra civil y que ni siquiera los mil muertos de ETA pueden considerarse el exponente de todo esto, de la lectura de esos diarios se exhibe de una manera bastante cruda que ese ajuste de cuentas sí existió. Y debo decirles que esta experiencia sobre el tratamiento del terrorismo llegó a conmocionarme hasta cotas inimaginables²⁶¹”. Es por ello por lo que reclama profesionales de calidad a la altura de una información que exige una alta responsabilidad.

6.5.5. Teoría de la información policial

Denominada también por algunos estudiosos como de la información selectiva, la teoría de la información policial defiende que el periodista se convierta en una especie de miembro de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad e informe siempre desde el punto de vista oficial. Este tipo de piezas informativas convierten al profesional en un miembro más del aparato policial para minar la moral del enemigo, es decir, para erosionar a la organización terrorista.

Y es que las fuentes de las que el periodista toma los datos de un atentado con mucha frecuencia es la propia banda terrorista, la cual, en sus comunicados y atribuciones cuela una terminología con el fin de que la significación criminal de sus mensajes quede atenuada en la prensa y para que los posibles lectores y traductores en el extranjero perciban los hechos de manera distinta²⁶².

Es de obligada referencia el caso de Theodore Kaczynski, un matemático de la universidad de Berkeley, que enviaba bombas por correo a personas del centro académico o de otros sectores. “Unabomber”, pseudónimo con el que se hacía llamar este terrorista, hizo saber que dejaría de enviar bombas si el periódico *The Washington Post* publicaba sus artículos contra la modernidad, la tecnología y la destrucción del medio ambiente. La publicidad otorgada al caso por la prensa norteamericana facilitó notablemente la colaboración ciudadana y, finalmente, su detención en 1985, ya que la denuncia final la realizó su propio hermano gracias a las informaciones que había leído en los periódicos²⁶³.

Algunos profesionales se acogen a esta postura de manera evidente y se convierten en apéndices de los cuerpos de seguridad. A través de estos periodistas, la Policía difunde informaciones y puntos de vista interesados (en ocasiones no reales) para tratar de combatir al delincuente o terroristas. Estos periodistas reciben filtraciones desde diferentes departamentos de los cuerpos

²⁶¹ ESPADA, Arcadi. *Ibíd.* -

²⁶² VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos, 2006. -

²⁶³ *Ibíd.* -

policiales. Incluso, los gabinetes de prensa les suministran información previamente seleccionada para influir en el llamado “frente informativo”.

La Comisión Europea de Derechos Humanos es una de las instituciones que ha defendido esta teoría. Afirma que “el ejercicio de la libertad de información implica deberes y responsabilidades, y la derrota del terrorismo constituye un objetivo público de primera importancia en una sociedad democrática. En una situación en que la violencia de inspiración política constituye una amenaza constante para la vida y la seguridad de la ciudadanía y en la que los que abogan por esta violencia buscan tener acceso a los medios de comunicación con fines publicitarios, resulta particularmente difícil conseguir un equilibrio adecuado entre las exigencias impuestas por la garantía de la libertad de información y aquellas impuestas por la protección imperativa del Estado y de los ciudadanos contra conspiraciones armadas cuyo objetivo es hundir el orden democrático, garante de esa misma libertad y de otros derechos humanos²⁶⁴”.

La teoría de la información policial cuenta con destacados representantes en el panorama periodístico español. Profesionales de diferentes medios de comunicación de gran prestigio que mantienen una relación de estrecha confianza con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, lo que se traduce en noticias puntuales y de primera mano sobre distintos asuntos.

Desde el punto de vista estrictamente académico, esta teoría no está bien valorada. Un profesional de la información debe actuar con independencia, considerando a los cuerpos policiales como una fuente de información más y ofreciendo al lector, oyente u espectador una pieza rigurosa y de calidad, es decir, contextualizada²⁶⁵.

En la introducción del libro *Terrorismo y medios de comunicación social*, que publicó el Ministerio del Interior, su máximo responsable, José Barrionuevo, afirmó: “Los medios de comunicación social, al estimar el terrorismo en todas sus formas como una actividad que intenta destruir la propia sociedad libre, democrática y pluralista, deben considerar imprescindible el mantener una actitud de beligerancia frente al terrorismo y se comprometen a participar con sus propios recursos en una lucha activa contra el mismo y una defensa firme de los valores democráticos de la seguridad ciudadana²⁶⁶”. El problema de esta teoría es que desde la profesión

²⁶⁴ *Ibíd.* -

²⁶⁵ SORIA, Carlos y Giner, Juan Antonio. *Ibíd.* -

²⁶⁶ BARRIONUEVO, José. ‘Preámbulo’, en *Ministerio del Interior, Terrorismo y medios de comunicación social*. - Madrid: Secretaría general técnica del Ministerio del Interior, 1984.

periodística siempre se ha rechazado cualquier limitación a la libertad de expresión y al tratamiento de estos asuntos²⁶⁷.

6.5.6. Teoría de la información como mercancía

Los medios de comunicación están diseñados para ser vistos, leídos o escuchados. La mayoría de ellos, incluso, buscan generar ingresos. Las piezas que contienen, por tanto, pueden ser tratadas por determinados profesionales como mercancía. En este caso, lo que se prima, más que el derecho a la información, es el espectáculo y llamar la atención del público.

Lourdes Martínez Fernández destaca que los periódicos impresos, especialmente, abusan del sensacionalismo como recurso habitual, una situación que debería evitarse. Distingue tres tipos de recursos de ejemplifican ese amarillismo en los diarios españoles:

1. Lingüísticos. El abuso de adjetivos y calificativos para describir comunicados o movimientos de las organizaciones terroristas. Es lo que Van Dijk²⁶⁸ llama “uso estratégico de la irrelevancia” y se refiere a incluir determinados datos sin importancia en las noticias.

2. Paralingüísticos. El empleo de titulares apelativos, con titulares breves, con el objetivo de impactar y con un uso desmedido de la tipografía en las portadas. Otro autor que ha estudiado este uso abusivo de los recursos tipográficos es Damián Fernández²⁶⁹, que destaca también estas situaciones en la información sobre casos policiales.

3. No lingüísticos. Con imágenes, que las propias organizaciones terroristas se encargan de suministrar. En el caso de ETA, bien a través de comunicados leídos con una parafernalia y una cuidada puesta en escena, o con imágenes de supuestos entrenamientos en la clandestinidad.

Algunas televisiones, de hecho, privilegian estos contenidos, ya que se trata de cadenas comerciales. No obstante, la información exige rigor y responsabilidad. No todo vale por conseguir audiencia, como se ha repasado en los apartados anteriores.

La Comisión Europea de Derechos Humanos alerta del riesgo de este tipo de situaciones especialmente en la radio y la televisión. Advierte que “portavoces de organizaciones favorables al terrorismo intentan aprovechar la oportunidad que les ofrecen las entrevistas en directo y otras

²⁶⁷ GRAHAM, Katherine, ‘Medios de comunicación y terrorismo’, en El País, 21 de diciembre de 1985. -

²⁶⁸ VAN DIJK. *Ibíd.* -

²⁶⁹ FERNÁNDEZ PEDEMONTE, Damián. *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*. Buenos Aires: - La Crujía Ediciones, 2001. -

situaciones de difusión para promover actividades ilegales destinadas a minar el orden constitucional del Estado. Las restricciones -añade- deben estar destinadas a negar a los representantes de conocidas organizaciones terroristas y sus valedores políticos la posibilidad de utilizar la radio y la televisión como plataforma para sostener su causa, solicitar apoyo para sus organizaciones o para trasladar una impresión de legitimidad²⁷⁰”.

La mayoría de los estudiosos coinciden en señalar que es un error tratar la información como una mercancía. Lo correcto sería abordarla como un derecho fundamental de los ciudadanos. Así queda recogido en el Código Europeo de Deontología del Periodismo²⁷¹. Los libros de estilo de los diferentes medios de comunicación también instan a los periodistas a huir de espectacularismos y a ofrecer al público información rigurosa y contextualizada.

6.6. Los terroristas y la propaganda en redes sociales. El caso del Estado Islámico

Las organizaciones terroristas centran su actividad propagandística hoy en día en las redes sociales, el vehículo de comunicación más importante en las sociedades modernas. Así, el terror ha volcado su comunicación en la red, “consciente de que es un canal mundial abierto capaz de crear o modificar estados de opinión, propiciar cambios sociales, movilizar masivamente a las personas e, incluso, alentar revoluciones. También, y no es un objetivo menor, capaz de aterrorizar²⁷²”.

En este apartado es de obligada referencia la campaña publicitaria que realiza la organización terrorista Estado Islámico. “Su capacidad mediática ha alcanzado proporciones nunca vistas en la historia del terrorismo, lo que ha obligado a los medios a revisar criterios y enfoques para no dejarse arrastrar por la campaña de agitación y propaganda que los yihadistas del califa Abú Bakr Al Baghdadi llevan a cabo desde que se apoderaron de buena parte del territorio de Siria e Irak”, explica Nemesio Rodríguez²⁷³.

El impacto de sus vídeos es tremendo. Las decapitaciones de los periodistas estadounidenses James Foley y Steven Sotloff en 2014 fueron la historia más seguida por los ciudadanos

²⁷⁰ VERES, Luis. *Ibíd.* -

²⁷¹ <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista4/instrumentos/codigoue.htm> -

²⁷² RODRÍGUEZ, Nemesio. El periodismo ante el desafío mediático terrorista del Estado Islámico. En Cuadernos de - periodistas [<http://www.cuadernosdeperiodistas.com/el-periodismo-ante-el-desafio-mediatico-terrorista-del-estado-islamico/>] -

²⁷³ *Ibíd.* -

estadounidenses en los últimos cinco años. También lo fue la muerte, quemado vivo, de un piloto jordano apresado por los terroristas del ISIS.

Estas producciones audiovisuales encierran gran simbología que ha llamado la atención de los analistas occidentales. Son vídeos especialmente pensados, grabados con detenimientos, con una importante carga ideológica y que utilizan una parafernalia cuidada y especialmente preparada para la ocasión.

Twitter, Facebook, YouTube, Instagram, VideoPress, WhatsApp, JustPaste, Sound-Cloud y otras redes más o menos conocidas conforman una panoplia de canales de comunicación libres y abiertos que el grupo Estado Islámico maneja con habilidad en su objetivo de difundir ideología, terror y, por supuesto, éxitos en su lucha para conquistar mayores porciones de los territorios de la Península Arábiga, afirma Nemesio Rodríguez²⁷⁴.

El Estado Islámico ha llegado a perfeccionar la propagación de su mensaje yihadista creando medios de comunicación propios. Así lo afirmó el secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez, que advirtió que “nos encontramos ante un escenario en el que dos multinacionales del terror se disputan el macabro liderazgo de la yihad mundial²⁷⁵”. Se refería al Estado Islámico, conocido también como DAESH y a Al Qaeda.

La clave de estas acciones propagandísticas es que en cuestión de segundos consiguen un alcance mundial. Circulan por la red de forma instantánea, mostrando decapitaciones, amputaciones de manos a los ladrones, desfiles militares en las ciudades ocupadas, arengas del califa, momentos de oración de los milicianos, distribución de alimentos a los más necesitados, campañas de vacunación, imágenes idílicas de milicianos columpiando a niños en un parque... Siempre con un doble objetivo, propio de las organizaciones terroristas a lo largo de la historia: expandir el terror y reclutar adeptos a su causa.

Según un informe de Fernando Reinares y Carola García-Calvo fechado en octubre de 2014 y elaborado por el Real Instituto Elcano²⁷⁶, el Estado Islámico trata de dar una imagen de éxito de su insurgencia para ofrecer un sentido de pertenencia, e incluso pasar a formar parte de una nueva sociedad yihadista, a los individuos de las sociedades europeas que atraviesan una crisis

²⁷⁴ *Ibíd.*

²⁷⁵ Conferencia de Francisco Martínez con motivo del XXVII seminario internacional de seguridad y defensa organizado por la asociación de periodistas europeos. 9 de junio de 2015.

²⁷⁶ REINARES, Fernando y GARCÍA-CALVO, Carola. Análisis del Real Instituto Elcano 50/2014: Siria, Irak y la movilización terrorista en España: reactivación de redes latentes y eclosión del yihadismo homegrown [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari50-2014-reinares-garcia-calvo-siria-irak-movilizacion-terrorista-en-espana#.VTPXYCHtmkp].

de identidad, pertenecientes sobre todo a las segundas y terceras generaciones descendientes de inmigrantes procedentes de países con sociedades mayoritariamente musulmanas. Buscan, por tanto, conversos o individuos aislados socialmente a los que captar. Esta es la obsesión actual de los servicios de Inteligencia de los países más avanzados.

En su campaña de comunicación y propaganda, el Estado Islámico se aprovecha de la ausencia de periodistas occidentales²⁷⁷ en la zona para ofrecer una versión totalmente partidista y belicista de sus actividades. Las agencias internacionales, la única gran fuente de información global hasta la aparición de internet, y otros medios han dejado de enviar periodistas²⁷⁸ al territorio del Estado Islámico, al ser imposible garantizar su seguridad después de varias ejecuciones. El Estado Islámico, como toda organización terrorista, persigue y asesina a los informadores.

“La guerra de Siria ha marcado un punto de inflexión en las coberturas internacionales por la situación tan peligrosa. Se vive un apagón informativo”, afirma el fotorreportero freelance Ricardo García Vilanova, uno de los tres periodistas españoles secuestrados en Siria y posteriormente liberados después de meses de cautiverio en manos de yihadistas. Los otros dos fueron Javier Espinosa y Marc Marginedas²⁷⁹.

Con los periodistas occidentales fuera del escenario del conflicto, el Estado Islámico no tiene ningún problema para presentar una visión particular e idílica de lo que está pasando en el autodenominado califato²⁸⁰ y puede exagerar su poder e influencia sin que pueda ser comprobado y contrastado por fuentes independientes.

“Estamos ante una asombrosa y sofisticada campaña de comunicación del EI que está empleando el uso y difusión de métodos de crueldad extrema, como las decapitaciones, para marcar distancias con Al Qaeda”, explica Fernando Reinares, investigador principal de terrorismo internacional en el Real Instituto Elcano²⁸¹.

²⁷⁷ VALERA, Sergio. Los corresponsales de guerra: huyendo del estereotipo de Indiana Jones. APM - [<http://www.apmadrid.es/noticias/laboratorio-de-periodismo/los-corresponsales-de-guerra-huyendo-del-estereotipo-de-indiana-jones>]. -

²⁷⁸ SÁNCHEZ, Gervasio. Es imposible sobrevivir si solo trabajas con medios españoles. APM - [<http://www.apmadrid.es/noticias/generales/gervasio-sanchez-es-imposible-sobrevivir-si-solo-trabajas-con-medios-espanoles>]. -

²⁷⁹ El Estado Islámico secuestró a los tres periodistas. Tras un largo cautiverio, los liberó. -

²⁸⁰ RODRÍGUEZ, Nemesio. *Ibíd.* -

²⁸¹ Edición de El Periódico del 22 agosto de 2015. -

“Sin su frenética actividad comunicativa, el Daesh (nombre específico con el que se conoce al Estado Islámico) no sería nada”, señala Lluís Bassets²⁸², que, como el Gobierno francés, utiliza las siglas en árabe para referirse al Estado Islámico de Irak y Siria.

El pilar informativo del Estado Islámico es Al Hayat Media Center, que funciona como cualquier agencia de noticias multimedia. Su división en árabe se llama Al Furqam. Al Hayat elabora vídeos en varios idiomas –preferentemente, inglés, francés y alemán– y formatos de notable manufactura técnica, y también difunden películas con una producción al estilo de Hollywood, que incluyen el uso de drones para la toma de imágenes, y no dudan en adaptar los más populares vídeos de combates a sus fines propagandísticos. En alguno de estos documentales, aparecen yihadistas de países occidentales proclamando lo felices que son por estar unidos a las filas del Estado Islámico y las bondades de la sharia. De hecho, los servicios de inteligencia de Reino Unido han identificado a un ciudadano británico como el autor de un asesinato mediático, el de James Foley²⁸³.

“Sus contenidos se han profesionalizado, pues muchos de sus militantes proceden de Occidente y tienen conocimientos de diseño gráfico y cine. En segundo lugar, sus técnicas de comunicación siguen los patrones de empresas e instituciones de Estados Unidos o Europa, y sus militantes dominan los lenguajes de las redes sociales y saben explotarlos de manera creativa y efectiva”, explica David Barrancos Larráyo²⁸⁴ en un informe difundido en julio por el Instituto Español de Estudios Estratégicos, organismo dependiente del Ministerio de Defensa.

El Estado Islámico también dispone de una agencia de noticias propia, Al Hayat, y de una revista en inglés, Dabiq, en formato PDF. Además, como si de una empresa se tratara, publica informes anuales sobre sus actividades terroristas. “El Estado Islámico está compitiendo con los canales de noticias occidentales, las películas de Hollywood, los reality shows, los vídeos musicales incluso, y han adoptado su vocabulario”, escribió Steve Rose²⁸⁵ en el diario The Guardian.

También han creado sus propios programas de radio, como Al Vayan News Bulletin, puesto en marcha en abril de 2015. Consiste en un boletín que se emite en inglés y que ofrece a los oyentes una visión general de las actividades del Estado Islámico en Irak, Siria y Libia. El secretario de

²⁸² Edición de El País del 4 de diciembre de 2015. -

²⁸³ Los servicios de inteligencia británicos (MI5 y MI6) identificaron al sospechoso de la muerte de James Foley, el periodista estadounidense decapitado tras dos años de secuestro. Citando “altas fuentes del Gobierno Británico”, - el diario The Sunday Times señaló a Abdel Majed Abdel Bary, de 23 años, como el “sospechoso clave” del asesinato - de Foley. -

²⁸⁴ BARRANCOS, David. Los community manager del terror. Instituto de Estudios Estratégicos -

[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEO82bis-2014_ISS_DavidBarrancos.pdf]. -

²⁸⁵ ROSE, Steve. Edición de The Guardian del 7 de octubre de 2014 -

[<http://www.theguardian.com/world/2014/oct/07/isis-media-machine-propaganda-war>] -

Estado de Seguridad ha advertido que, “aunque se trata de información relativa a tres países árabes, su difusión en inglés lo convierte en una potente herramienta que tiene como objetivo infiltrar su mensaje en las sociedades occidentales²⁸⁶”.

La guerra contra el Estado Islámico, en definitiva, no es una guerra convencional. Sus recursos para difundir propaganda son múltiples e incontrolables. Los yihadistas de Al Baghdadi poseen capacidades demostradas para crear sus propias aplicaciones en internet, a fin de multiplicar el impacto de sus mensajes; así, cuando obstaculizan sus cuentas, aparecen otras inmediatamente; o si un Gobierno bloquea unas redes, recurren a otras alternativas; y, por si fuera poco, utilizan etiquetas en redes sociales de grandes acontecimientos (el Mundial de Brasil, por ejemplo) para encaminar a los usuarios a su propia propaganda²⁸⁷.

En definitiva, tal y como afirma Nemesio Rodríguez, la guerra contra el Estado Islámico es también una batalla por la información, una suerte de ciberguerra que, como decíamos antes, tiene a las redes como campos de batalla²⁸⁸. Un conflicto, además, muy profesionalizado y que emplea múltiples recursos para incluir en la población.

La pregunta oportuna ante esta situación que se hacen los profesionales e investigadores es: ¿cómo deben los editores y los periodistas abordar la ofensiva mediática del Estado Islámico, un grupo terrorista que está sacando el máximo provecho a la democratización de los medios que supone internet? ¿Hay que silenciar imágenes que aportan información²⁸⁹? ¿Se deben difundir declaraciones hechas bajo coacción por una persona a punto de morir? ¿Prima el derecho a la información sobre el derecho a la intimidad o al revés? ¿Cuál es información y cuál es propaganda? ¿Es todo propaganda aunque el contenido sea informativo?

6.6.1. Cómo actuar ante la propaganda del Estado Islámico

Steve Rose advierte de que nunca olvidemos que, por muy elaborados profesionalmente que estén los vídeos, documentales, películas, revistas e informes del Estado Islámico para captar la atención de los medios, “se trata de propaganda”. Nunca es información.

²⁸⁶ Conferencia citada de Francisco Martínez. -

²⁸⁷ Informe de la consultora de seguridad AICS. -

²⁸⁸ RODRÍGUEZ, Nemesio. *Ibíd.* -

²⁸⁹ Claves para publicar una imagen controvertida: veracidad, interés informativo, intimidad y su valor como - denuncia de la APM, [<http://www.apmadrid.es/noticias/generales/claves-para-publicar-una-imagen-controvertida-veracidad-interes-informativo-intimidad-y-su-valor-como-denuncia>]. -

Rose subraya que “hay pocas muestras” en estos filmes de secuestro, violación, persecución, destrucción de mezquitas, crucifixiones, varias cabezas cortadas, castigos con azotes a mujeres por no portar el hiyab (velo islámico) y “otras atrocidades cometidas por el Estado Islámico²⁹⁰”. Por lo tanto, los periodistas y los medios de comunicación deben tener en cuenta siempre la advertencia de Rose a la hora de tratar las noticias sobre el Estado Islámico, que prácticamente goza del monopolio informativo en el territorio bajo su dominio. Sus mensajes son propaganda camuflada.

Se trata, por tanto, de una información sesgada y enfocada con el único objetivo de sembrar el terror mediante imágenes de extrema violencia que, de acuerdo con la opinión de la directora de información de la agencia francesa AFP, Michèle Léridon, tiene que ser abordada con muchas precauciones y sentido común. Léridon escribió en septiembre de 2014 un artículo²⁹¹ sobre cómo AFP responde al “desafío permanente” de mantener el equilibrio entre el deber de informar y garantizar la seguridad de sus reporteros, así como “preservar la dignidad de las víctimas exhibidas por los extremistas y no servir de intermediarios para una propaganda de odio y ultraviolencia”.

Los manuales de estilo y los códigos deontológicos insisten en el aspecto fundamental de la dignidad de las víctimas, una cuestión básica en la información sobre terrorismo, ya que el Estado Islámico busca crear el mayor miedo posible con los vídeos de las decapitaciones de periodistas y ciudadanos occidentales.

La BBC lo expresa dice muy claro en sus directrices editoriales: “Apenas hay casos en los que esté justificado mostrar ejecuciones y muy pocas en las que esté justificado emitir escenas en las que se esté matando a personas. Es muy importante respetar la dignidad de los muertos. Nunca debemos mostrarlos de manera gratuita²⁹²”.

Tomada la decisión de publicar una información o un documento audiovisual relacionado con la actividad de una banda terrorista como el Estado Islámico, la AFP adopta una serie de precauciones que podrían servirnos para evitar caer en la trampa que tienden los violentos:

1. Identificar bien la fuente de las imágenes y explicar que obtuvieron la información en un contexto muy particular.

²⁹⁰ ROSE, Steve. *Ibíd.* -

²⁹¹ LÉRIDON, Michèle. Covering the "Islamic State". En AFP - [\[http://blogs.afp.com/correspondent/?post%2Fcovering-the-islamic-state-afp#.VTPqTSHtmkr\]](http://blogs.afp.com/correspondent/?post%2Fcovering-the-islamic-state-afp#.VTPqTSHtmkr). -

²⁹² Directrices editoriales de la BBC - [\[http://www.apmadrid.es/images/stories/BBC%20DIRECTRICES%20EDITORIALES.pdf\]](http://www.apmadrid.es/images/stories/BBC%20DIRECTRICES%20EDITORIALES.pdf). -

2. No entrar en el juego de la puesta en escena; esa es la razón por la que, al contrario que otros, AFP no ha difundido ninguno de los vídeos de decapitaciones de rehenes.
3. Sí han publicado un reducido número de imágenes fijas extraídas de estos vídeos, intentando que sean lo menos degradantes posible. Muestran el rostro de la víctima en primer plano, el rostro del verdugo y el rostro del rehén presentado como la próxima víctima.
4. Esforzarse en buscar y publicar fotos de la víctima cuando se encontraba en libertad para devolverle su dignidad.
5. Ser lo más distantes posible, tomar un máximo de distancia, así como todas las precauciones para no caer en la trampa de imágenes trucadas.

La CNN, por su parte, ha enfilado esta misma línea de enfoque después de las numerosas críticas que recibió de periodistas y usuarios en el caso del asesinato de Foley. El cambio se inició durante la cobertura de la decapitación del voluntario Alan Henning²⁹³, de cuyo vídeo la cadena estadounidense no mostró extractos para respetar la dignidad de la víctima. La cadena estadounidense tampoco difundió el vídeo del Estado Islámico en el que el fotorreportero británico John Cantlie²⁹⁴ hablaba desde su lugar de cautiverio el pasado 18 de septiembre y en el que criticó a los Gobiernos de Estados Unidos y del Reino Unido por abandonar a sus ciudadanos y no negociar su liberación.

“Lo que estamos viendo es una forma de tortura. Este hombre está tratando de actuar para salvar su vida. ¿Por qué deberíamos exhibir eso?”, se cuestionó el vicepresidente ejecutivo de la CNN International, Tony Maddox, en relación a estos secuestros y asesinatos. Maddox añadió que la difusión del vídeo del Estado Islámico podría legitimar a la organización terrorista y dañar la imagen de la CNN en Oriente Medio. “Tenemos que ser extremadamente juiciosos sobre lo que queremos o no queremos mostrar, y tratar caso por caso”, concluyó.

Javier Darío Restrepo, por último, abunda en lo expresado por Maddox al señalar en su consultorio ético de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano²⁹⁵ que “mirar la tortura o el asesinato de alguien en directo puede desestabilizar, repugnar, dejar indiferente, excitar, pero en ningún caso informar sobre la realidad”. No hay información, por tanto, en estas acciones terroristas.

²⁹³ Alan Henning fue asesinado por el Estado Islámico en octubre de 2014. -

²⁹⁴ John Catlie lleva secuestrado desde noviembre de 2012 por el Estado Islámico. Su compañero James Foley fue - asesinado. -

²⁹⁵ <http://www.fnpi.org/consultorio-etico/inicio/> -

¿Cuáles son, en definitiva, las pautas para informar con rigor sobre los movimientos y asesinatos del Estado Islámico? Cautela, buen juicio, respetar la dignidad de las víctimas y la intimidad de sus familiares, contextualizar las informaciones, distinguir entre información y propaganda para que prevalezca la primera, evitar la difusión continuada y a toda hora de las imágenes de terror si se decide difundirlas inicialmente porque aportan información y son de interés público –nunca por ganar audiencia a toda costa–, contrastar para evitar imágenes trucadas o noticias falsas e imponer la información al espectáculo. Son algunos de los principios que debemos aplicar para enfocar las noticias sobre el esta organización terrorista.

7. El lenguaje terrorista: la batalla propagandística

Ya desde la antigua Grecia, con Aristóteles, el lenguaje fue considerado como una de las grandes capacidades humanas que daba sentido a su experiencia más próxima y que lograba objetivar el universo que gira alrededor del ser humano. Por esta razón, el lenguaje es el primer instrumento que confeccionan en nuestro cerebro las propias producciones culturales²⁹⁶. Son, por tanto, las primeras civilizaciones quienes, a través de las palabras, comienzan a comprender la realidad que les rodea y a comunicarse entre ellos.

Según Coseriu, el lenguaje es “una forma de cultura, quizá la más universal de todas, y de todos modos, la primera que distingue inmediata y netamente al hombre de los demás seres de la naturaleza²⁹⁷”. El ser humano dispone de esta capacidad que le diferencia de otros seres vivos.

El lenguaje se convierte así en una de las capacidades más poderosas del hombre cuando éste queda desprotegido ante el mundo (...) Pasa a ser el instrumento que clasifica y estructura la experiencia humana²⁹⁸.

Sin embargo, a pesar de ser una herramienta poderosa, también existe el peligro de poner el lenguaje al servicio de la ideología. El lenguaje no es un proceso arbitrario, sino que es una imagen mediadora ante la realidad que puede informarnos acerca de esa misma realidad. Fue Ferdinand de Saussure quien a finales del siglo XIX sostuvo que el lenguaje poseía la propiedad de ser “heteróclito”. Con ello, el sabio ginebrino pretendía explicar que el lenguaje estaba unido a una multitud de ámbitos de experiencia y, por esa misma razón, estaba íntimamente relacionado con numerosos fenómenos extralingüísticos. En ese sentido, es obvio que el lenguaje, al ser sonido, tiene una importante componente físico, pero no lo es menos que también es contenido mental y que, por tanto, queda relacionado con la psicología de los hablantes²⁹⁹.

El lenguaje, reconocen los teóricos, es un objeto transmisible de generación en generación y “el más peligroso de todos los bienes³⁰⁰”. Incluso, hay quien afirma que la lengua representa “el espíritu de la nación” ya que se apodera de numerosas experiencias conectadas con la personalidad de un individuo o de un grupo³⁰¹.

²⁹⁶ VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos, 2006. -

²⁹⁷ COSERIU, Eugenio. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos, 1977. -

²⁹⁸ VERES, Luis. *Ibíd.* -

²⁹⁹ *Ibíd.* -

³⁰⁰ FAYE, Jean-Pierre. *Los lenguajes totalitarios*. Madrid: Taurus, 1974. -

³⁰¹ SCHAFF, Adam. *Introducción a la semántica*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1969. -

No hay que olvidar que el verdadero poder del lenguaje reside en lo que los hombres hacen de ese instrumento tan valioso. O, lo que es lo mismo, “el significado es su uso³⁰²”, como señalaba Wittgenstein. Esta sencilla frase viene a significar que las palabras no son una herramienta que puede provocar todo tipo de efectos, positivos y negativos en el contrario, sino que, dependiendo de su uso, puede emplearse para unos fines dignos o perversos. Es entonces cuando se produce la manipulación del lenguaje.

¿Por qué no el lenguaje ha de convertirse en el principal instrumento de la manipulación y de transmisión de ideologías, tanto aberrantes como aceptables? ¿Por qué el lenguaje no va a ser el instrumento puesto al servicio de quienes defienden el uso de la fuerza, de la violencia y la justificación de la muerte para sus fines?

7.1. El lenguaje bélico a lo largo de la historia

A lo largo de la historia se han repetido manipulaciones del lenguaje por parte de todo tipo de actores. Louis Althusser, en ‘Ideología y aparatos ideológicos del Estado’, señalaba la existencia de determinadas realidades dependientes del Estado y cuya finalidad era la represión más o menos contenida. Por una parte, existía el Aparato Represivo del Estado (ARE), cuya finalidad es la represión directa; por otra parte, los AIE, Aparatos Ideológicos del Estado, cuya finalidad también era la represión, pero esta vez de manera indirecta³⁰³. Todo lenguaje es ideología, aunque determinados servicios lingüísticos, puestos al servicio del poder, se constituyen como sistemas cerrados, como arsenales léxicos que, normalmente, se fundamentan en resemantizaciones, es decir, en nuevas acuñaciones del significado de un conjunto de palabras relacionadas entre sí que son utilizadas en una misma dirección persuasiva³⁰⁴.

Georg Klaus señalaba que “el poder de la palabra se hace patente cuando designa situaciones que ya no existen o que todavía no existen³⁰⁵”. En el III Reich y en los regímenes comunistas de Europa del este existía una retórica que constituía un sistema lingüístico cerrado a disposición del poder. Todo sistema totalitario da lugar a su propio lenguaje totalitario, porque no es el lenguaje el culpable de ese totalitarismo, sino la ideología que lo engendra y que se manifiesta en

³⁰² WITTGENSTEIN, L. *Philosophical Investigations*. Oxford, 1953. -

³⁰³ ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Barcelona: Laia, 1974. -

³⁰⁴ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³⁰⁵ KLAUS, Georg. *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama, 1979. -

el propio lenguaje. Así, ‘Mein Kampf’ no hubiera existido el lenguaje del Tercer Reich; sin las prédicas de Sabino Arana no hubiera surgido ETA³⁰⁶.

- El caso paradigmático de la Alemania nazi

La Alemania nazi es el caso más evidente de cómo el lenguaje se pone al servicio de una idea totalitaria y de cómo se manipulan las palabras para transmitir a los ciudadanos una realidad completamente artificial.

En el III Reich se repite una ideología plagada de ansias de grandeza y de despotismos hacia el resto de congéneres. En el nacional-socialismo, palabras como raza, pueblo o nación llegaron a representar una ideología racista y adquirieron las connotaciones propias de la misma. Se exaltó el significado de la expresión raza área, de modo que se creó el verbo aufnorden o nordizar³⁰⁷. Incluso, existió una Ahnenpass, una “patente de antepasados que consistía en un certificado de pureza racial³⁰⁸”. Lo mismo ocurrió con la expresión Blut und boden (sangre y suelo) cuyas reminiscencias de la realidad de la guerra y de los campos de concentración se depositó en la unión de vocablos para siempre³⁰⁹. Otros ejemplos fueron la palabra Fremdarbeiter (obrero extranjero), que pasó a ser sustituida por Gastarbeiter (obrero huésped), con el fin de provocar otra significación. Los policías pasaron a denominarse Polizeimeister, de modo que a la vez que esos hombres eran los representantes de la autoridad eran maestros de la misma autoridad³¹⁰. También se desarrollaron vocablos como fanático o Wehrmacht para representar la grandeza del imperio.

En definitiva, el objetivo de Joseph Goebbels, el maestro de la propaganda nazi, consistía en cosificar a la persona en el ámbito lingüístico para así desarrollar e instaurar una ideología totalitaria. Fue la literatura de Agit-Prop³¹¹ -de agitación y propaganda-. El lenguaje, por tanto, se convirtió durante el III Reich en un instrumento de agitación, de propaganda y también de socialización. De hecho, en la actualidad, la propaganda ha pasado a llamarse comunicación

³⁰⁶ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³⁰⁷ ADORNO, Theodor W. *Ensayos sobre la propaganda fascista. Psicoanálisis del antisemitismo*. Barcelona: Voces y - Culturas, 2001. -

³⁰⁸ COSERIU, Eugenio. ‘Lenguaje y política’. En ALVAR, Manuel. *El lenguaje político*. Madrid: Fundación Friedrich - Ebert e Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987. -

³⁰⁹ COSERIU, Eugenio. *Ibíd.* -

³¹⁰ KLEMPERER, Víctor. *Quiero dar testimonio hasta el final. Diarios 1942-1945*. Barcelona: Galaxia Gutenberg- Círculo de Lectores, 2003. -

³¹¹ STONOR SANDERS, Frances. *La CIA y la guerra fría cultural*. Madrid: Debate, 2001. -

social y sus técnicas se enseñan en facultades de periodismo y publicidad. La propaganda, en definitiva, se sirve de técnicas en las que el lenguaje juega un papel fundamental.

Goebbles señalaba que “basta con repetir una mentira el suficiente número de veces para que se convierta en verdad”. “El orden y la repetición -defendía- suelen ser más primitivos de lo que pensamos. Por ello, la propaganda debe ser esencialmente sencilla y repetitiva. A largo plazo, sólo conseguirá buenos resultados en términos de influencia en la opinión pública quien sea capaz de reducir los problemas a los términos más sencillos y tenga el valor de seguir repitiéndolos siempre de la forma más simple³¹²”.

En otros regímenes también se utilizó el lenguaje para ponerlo al servicio de la ideología. En la Italia de Mussolini o en la España franquista, por ejemplo, había palabras tabú y otras que se enfatizaban desde el poder, como unidad, raza o furia.

En lo que respecta al País Vasco, que es el objeto de la presente investigación, algunos colectivos nacionalistas han tratado de imponer algunos términos, como la palabra Euskal Herria y la eliminación de la palabra España³¹³. Y es que en la comunidad autónoma vasca también se ha instrumentalizado el lenguaje con el objetivo de educar, adoctrinar y ofrecer una visión diferente de la realidad. Por eso “no resulta extraño que una de las mayores batallas políticas en el País Vasco haya sido la pelea por las competencias en materia de educación³¹⁴”.

Geoffrey Leech afirma que siempre existe el peligro de que el significado de un término se ponga al servicio de una determinada actitud³¹⁵, que puede ser una ideología política o asesina, como es el caso del terrorismo.

7.2. El lenguaje del terrorismo. La retórica del terror y su intento de manipular a los medios de comunicación

El lenguaje es un elemento de vital importancia en la transmisión del saber. Tal y como explica, Luis Veres, es “el instrumento inicial del periodismo y, al mismo tiempo, la herramienta esencial para transmitir el estado de las cosas que se dan en el mundo a la opinión pública³¹⁶”.

³¹² PRATKANIS, Anthony y ARONSON, Elliot. *La era de la propaganda. Uso y abuso de la persuasión*. Barcelona: - Paidós, 1994. -

³¹³ Para conocer cómo la ideología ha estado presente en libros de texto en colegios del País Vasco consultar DÍAZ - HERRERA, José y DURÁN, Isabel. *ETA, el saqueo de Euskadi*. Madrid: Planeta, 2002. -

³¹⁴ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³¹⁵ LEECH, Geoffrey. *Semántica*. Madrid: Alianza Editorial, 1985. -

El periodista siempre juega un papel de gran importancia a la hora de transmitir al resto de la población lo que ocurre. El profesional de la información debe mantener un cuidado exquisito en el planteamiento de las noticias, pero ese especial cuidado debe ser todavía mayor en las informaciones relacionadas con el terrorismo. En esta tesitura, añade Veres, “el lenguaje juega un papel fundamental³¹⁷”.

La publicación de una noticia en un periódico, en una radio, en una televisión o en un digital implica importantes riesgos. En el caso del terrorismo, difundir una información implica peligros todavía mayores. Resulta, en este sentido, trascendental el hecho de ser consciente de que el trabajo de un periodista que informa sobre terrorismo tiene una trascendencia destacada. Su lenguaje, además, es lo que recibirán los receptores, ya sean lectores, oyentes o televidentes y predispondrán el pensamiento³¹⁸ en un determinado sentido. Las palabras, por tanto, serán el sedimento que quede en la sociedad y en la memoria colectiva de los ciudadanos.

Las organizaciones terroristas, sabedoras del poder del lenguaje, pretenden en todo momento manipular el mismo y, por extensión, influir en los periodistas, para así hacerlo en la sociedad. Veres explica que las “manipulaciones sobre el contenido de los enunciados o de las palabras son muy frecuentes en el periodismo que recoge las noticias acerca de los crímenes terroristas³¹⁹”. Es decir, la maquinaria terrorista trata de conseguir manejar a los medios de comunicación y ponerlos al servicio de sus intereses.

Los violentos intentan erigirse en fuente informativa única, lo cual consiguen en un gran número de ocasiones, y los periodistas caen en la trampa de difundir, tal cual, sus mensajes. El informador transcribe términos sirviendo de manera inconsciente, por lo general, a la estrategia de los terroristas. Es importante remarcar la palabra inconscientemente pues, como señala Juan Antonio Marina, los humanos “interpretamos las palabras sin darnos cuenta de que estamos interpretándolas³²⁰” y el periodista, por el motivo que sea, publica informaciones y ofrece determinados enfoques que no difundiría de manera consciente.

En el caso de ETA, la banda terrorista confeccionó un documento en el que se recomendaba la utilización de determinados términos en periódicos como Egin y que luego también han sido insertados en Gara. Así lo explican los periodistas José Díaz Herrera e Isabel Durán:

³¹⁶ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³¹⁷ *Ibíd.* -

³¹⁸ CASADO VELARDE, Manuel. *Lenguaje y cultura*. Madrid: Síntesis, 1991. -

³¹⁹ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³²⁰ MARINA, José Antonio. *La selva del lenguaje*. Barcelona: Anagrama, 1998. -

-- “ETA no sólo es informada de todos los planes mediáticos del mundo abertzale; decide las vías de financiación o la gestión empresarial del rotativo [en referencia al extinto Egin]. Meses más tarde, la policía francesa incauta un documento en la vivienda de Coq de Vive, en las afueras de Bayona, a José Antonio Urrutikoetxea, Josu Ternera. De su lectura se desprende que el jefe de los asesinos propone incluso el lenguaje a utilizar por Egin en el contexto europeo, prohibiendo el empleo de expresiones como banda armada, terrorismo, asesinato, y sustituyéndolas por otras más asépticas como organización revolucionaria, activismo armado y ejecución. Urrutikoetxea propone, además, potenciar una serie de informaciones (insumisión, antimilitarismo, euskera, presos, kurdos, palestinos, Sinn Fein, Alternativa Democrática, movimientos ecologistas, pantano de Itoiz) a fin de romper el bloqueo informativo que el resto de la prensa ejerce sobre determinados asuntos alternativos, del máximo interés de la izquierda abertzale, en un intento de adormecer a la sociedad y que renuncia a su supuesta máxima aspiración: la independencia³²¹”. En próximas páginas veremos cómo los etarras aplican estas enseñanzas.

Las bandas terroristas suelen emplear un lenguaje propio y característico. Siempre valorativo y nunca casual. Y los periodistas, en la mayoría, suelen caer en su trampa dialéctica, generando una especie de simbiosis entre terrorista y periodista. Algunos términos que utilizan los terroristas con objetivos propagandísticos son “ejecuciones” en lugar de asesinatos, “acciones” en lugar de atentados, “presos políticos” en lugar de asesinos en la cárcel, “gudaris” en lugar de terroristas, “kale borroka” en lugar de violencia callejera o “refugiados” en lugar de fugitivos o prófugos.

Álex Grijelmo añade que la palabra “abertzale” es otra palabra que emplean los terroristas, en este caso los de ETA, con un objetivo concreto. Explica que se trata de “una palabra que se traduce al castellano como nacionalista o independentista, pero que en realidad significa patriota en euskera: los únicos patriotas de una patria ideal, porque se supone que sólo pueden ser patriotas y amar a su patria aquellos que las identifican con el proyecto nacionalista³²²”.

Esta terminología terrorista, en definitiva, consigue colarse en los medios de comunicación de manera habitual. El objetivo de los asesinos es evitar palabras con connotaciones negativas y,

³²¹ DÍAZ HERRERA, José y DURÁN, Isabel. *Ibíd.* -

³²² GRIJELMO, Álex. *La seducción de las palabras*. Madrid: Taurus, 2000. -

sobre todo, evitar el término terrorismo³²³, una palabra en ocasiones tabú si se repasan los medios de comunicación³²⁴.

De este modo, los terroristas logran, a través de los periodistas, “la legitimación de su terrorífica empresa, ya que el léxico del terror no hace otra cosa que presuponer continuamente la existencia de un estado vasco³²⁵”. La finalidad de los asesinos es que su lenguaje sea el dominante y que se imponga en los medios de comunicación. De este modo, el léxico de los violentos se repetirá una y otra vez en las tertulias y calará en los ciudadanos³²⁶, haciendo un flaco favor a la democracia.

En realidad, lo que sí parece evidente es que el terrorismo guarda una estrecha relación con los medios de comunicación y el peligro de esa estrecha relación, que medios de comunicación y terrorismo mantienen, es la certeza de que ese vínculo supone una especie de “simbiosis³²⁷”, ya que, si bien los terroristas encuentran en los medios el eco deseado para propagar su denominación o su propio mensaje, los terroristas proporcionan, a su vez, el espectáculo que los periodistas necesitan para satisfacer a la audiencia. Wilkinson ha señalado que “cuanto más horribles los crímenes de los terroristas, mayores serán los titulares³²⁸”. Esta dependencia ha conducido a algunos teóricos a afirmar que, si no existiesen los medios de comunicación, no existiría el terrorismo, ya que “si no hubiera medios masivos, no se producirían esos actos destinados a ser noticia³²⁹”. Marshall McLuhan es mucho más tajante cuando afirma que “sin comunicación no habría terrorismo³³⁰”, lo cual les lleva a pensar que el terrorismo es algo consustancial al mundo moderno³³¹. Y algo de verdad hay en estas afirmaciones cuando uno se para a pensar en el hecho de que el 11 de septiembre existió para que pudiera ser visto por televisión. La crudeza de los hechos toda vía nos horrorizan y nos fascinan, pues la violencia también atrae. Nunca los terroristas de Al Qaeda habrían perpetrado semejante crimen para que

³²³ Federico Krutwig fue el primero en hablar con claridad de terrorismo para defender el pueblo vasco. El autor de - Vasconia, publicado en torno a 1963 en Buenos Aires: “Es una obligación para todo hijo de Euskal Herria oponerse - a la desnacionalización aunque para ello haya que emplearse la revolución, el terrorismo y la guerra”. Los textos - fundacionales de ETA, por su parte, obvian la palabra terrorismo. -

³²⁴ Para profundizar más en la diferencia entre asesinato, crimen y muerte consultar LÓPEZ GARCÍA, Ángel. - *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*. Madrid: Cátedra, 1996. -

³²⁵ *Ibíd.* -

³²⁶ Para comprender el poder del lenguaje de los líderes consultar MELLIZO, Felipe. ‘Del lenguaje y la política’, en - AAVV. *El idioma español en las agencias de prensa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990. -

³²⁷ WIEVIORKA, Michel. *El terrorismo. La violencia política en el mundo*. Madrid: Plaza y Janés-Cambio 16, 1991. -

³²⁸ Citado por AGUILAR, Miguel Ángel, ‘La estrategia del desistimiento. Algunas observaciones sobre el caso - español’, en REINARES, Fernando (Comp.). *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, 1982. -

³²⁹ ECO, Umberto. ‘Golpear el corazón del Estado’, en *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Lumen, 1986. -

³³⁰ MCLUHAN, Marshall. Artículo en *Il Tempo*, 19 de febrero de 1978. -

³³¹ DUFOUR, Roger, ‘Les ressorts psychologiques de l’efficacité publicitaire du terrorisme’, en *Etudes - polemologiques*. París, nº 38, febrero de 1986. -

podiera ser visto únicamente en los alrededores de Manhattan, sino que su repercusión venía dada por su aparición en los medios.

Se dice: sin los media no habría terrorismo. Y es verdad que el terrorismo no existe por sí mismo como acto político: es el rehén de los media, como éstos lo son de él³³². Esta encrucijada que vincula y distancia a la vez a los medios de comunicación con el terrorismo plantea condicionamientos inseparables de su condición de organismos libres en medio de una sociedad democrática que se enfrenta a una de sus peores lacras, posiblemente uno de los problemas más graves de las futuras décadas para todos los países, los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, ya que el terrorismo no distingue muchas veces de condiciones económicas sino de condiciones sociales.

7.3. El lenguaje propagandístico empleado por ETA

La banda terrorista ETA ha utilizado, a lo largo de toda su historia, el lenguaje como un arma propagandística. De hecho, su actitud comunicativa ha sido tan importante como su llamado ‘aparato militar’, aquel de ejecutar los atentados o secuestros y, por tanto, aquel de provocar y extender el miedo entre los ciudadanos. Es más, ahora en sus últimos estertores, los etarras todavía siguen empleando las palabras y la terminología de manera intencionada, con el objetivo de insuflar ánimos en las filas de sus simpatizantes y de mantener un discurso propagandístico fiel a sus intereses.

Los medios de comunicación, por su parte, han sido cómplices de esta estrategia y, en un buen número de casos, han contribuido a través de sus páginas, pantallas y ondas a difundir o dar eco a la propaganda terrorista. No hay que olvidar que el lenguaje empleado en los periódicos, radios y televisiones se encuentra compuesto de palabras intencionadas y escogidas por un periodista o por un directivo, en el caso de las portadas o primeras páginas.

El problema que se han encontrado los medios informativos a lo largo de la coexistencia con ETA es que el lenguaje que han empleado los asesinos no es, ni mucho menos, banal, sino que tiene una intención y unas consecuencias en los receptores. “Las palabras crean la realidad, no sólo sirven para definirla o para contarla. Podemos decir que los medios de comunicación, al contar lo que pasa, al hacer una selección de las cosas que pasan y narrarlas con unas determinadas palabras, crean una determinada realidad, una realidad que forma parte también de

³³² BAUDRILLARD, Jean. ‘Otage et terreur. L’échange impossible’, en *Traverses*, nº25. Citado por RODRIGO, Miquel. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria, 1991.

la verdad (...) Las palabras que escojamos sirven para describir y explicar la realidad, porque con esas palabras el destinatario de nuestra información se hará una determinada composición del mundo y de la ciudad que le rodea, aprehenderá la parte de la verdad que hay en nuestra narración³³³”, explica el periodista José María Calleja.

Las palabras que escojan los medios de comunicación en sus páginas son claves para hacer llegar al ciudadano la realidad de un hecho. El periodista, por tanto, debe elegir los términos que emplea y tener siempre presente que no vale cualquiera a la hora de informar, más si cabe, sobre las actividades de una banda terrorista. Las palabras, en definitiva, tienen su intención y deben ser cuidadosamente empleadas.

Así lo expresa Víctor Klemperer: “Las palabras pueden actuar como dosis ínfimas de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parecen no surtir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico³³⁴”.

- El lenguaje de los terroristas y la teoría de Karl Bühler

El lingüista Karl Bühler elaboró una teoría para comprender los usos del lenguaje por parte de los terroristas. El austriaco, basándose en la filosofía de Platón, concluyó en 1934 que el lenguaje es un ‘organon’ para “comunicar uno a otro algo sobre las cosas”. El integrante de la Escuela de la Gestalt, identificó tres funciones básicas del lenguaje³³⁵, lo que él llamó “triada”:

1. La función representativa o referencial, que describe la realidad y los elementos.
2. La función expresiva o emotiva, que transmite sensaciones, ideas o estados de ánimo.
3. La función apelativa o conativa, que trata de influir a través de las palabras en los comportamientos humanos.

Mauricio Fernández, en su tesis doctoral, asocia la teoría de Bühler con el lenguaje de la banda terrorista ETA y llega a la conclusión de que “los terroristas emplean, en primer lugar, la función expresiva o emotiva y, en segundo lugar, la apelativa o conativa. Sin embargo, no activan la función representativa del lenguaje³³⁶”. Es decir, no describen la realidad tal y como es, sino que

³³³ CALLEJA, José María. *Ibíd.* -

³³⁴ KLEMPERER, Víctor. *Ibíd.* -

³³⁵ La traducción al libro original de Bühler fue obra de MARÍAS, Julián (traducción). *La teoría del lenguaje*. Madrid: - Revista de Occidente, 1950. -

³³⁶ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.* -

recurren a una situación simulada e irreal en sus palabras. Los etarras, en definitiva, apelan en sus comunicados, a las emociones y los sentimientos para construir esa situación figurada.

El lenguaje que emplean los terroristas de ETA, además, varía dependiendo de los objetivos que pretenda conseguir la banda terrorista en ese momento. Se pueden distinguir dos tipos de terminología en los comunicados:

1. La bélica, empleada en la mayoría de las ocasiones para transmitir a los ciudadanos vascos que existe un conflicto y esconder, detrás de las palabras, que el uso de las armas y la extorsión está justificado y merece la pena en ese mundo que no se corresponde con la realidad que ha se ha mencionado. Es un lenguaje al que ETA recurre cuando intenta forzar una negociación o en momentos de fortaleza, como después de romper una tregua, intentando hacer ver que existe un enemigo de los ciudadanos vascos. En este caso, identifican al Estado español y al Gobierno vasco como los represores de Euskadi.

2. La terminología pacífica, a la que recurren los etarras en tiempos de crisis operativas para erigirse como salvadores de la patria y como artífices de la paz en el País Vasco. Es un lenguaje suavizado que intenta enmascarar la realidad con palabras altisonantes o rimbombantes que pretenden demostrar al ciudadano vasco una verdad inexistente. Utilizan términos afinados, en estos casos, para suavizar la crueldad de sus asesinatos y enmascarar sus crímenes. Es lo que los expertos policiales califican como la versión 'light' del terrorismo, donde se olvidan todas las muertes y parece que sólo existe represión.

Como se observa en todos sus comunicados, ETA utiliza un lenguaje basado en la manipulación y en el empleo de las palabras para envolver una estrategia asesina dentro de una supuesta lucha revolucionaria por la independencia de un territorio. Los etarras emplean todo tipo de palabras, la mayoría de ellas grandilocuentes y repetitivas en todos sus pronunciamientos.

En estas comunicaciones, ETA ha utilizado y continúa empleando términos que ha repetido hasta la saciedad para causar un mayor impacto entre sus seguidores y entre las personas o gobiernos a los que considera sus enemigos. Se trata de palabras cuidadas que, como se ha visto, buscan imponer la realidad de los terroristas. El objetivo, siempre en la mente de los promotores de estos comunicados, ha sido conseguir la máxima cobertura en los medios de comunicación.

7.4. El lenguaje de los medios de comunicación

Los periodistas deben prestar máxima atención al lenguaje que emplean a la hora de informar sobre el terrorismo. En este tipo de información, los términos y palabras empleados indicarán si los terroristas conseguirán, o no, la publicidad que buscan con sus manifestaciones. Los profesionales se encuentran, por tanto, ante un uso del lenguaje manipulador ante el que hay que actuar con cautela.

En los comunicados que transmiten los terroristas se difunden tanto los términos empleados como las ideas que pretenden hacer llegar los terroristas a la población. El periodista, por tanto, debe ser cuidadoso tanto con el lenguaje, como con el trasfondo ideas o la forma de pensar que plasmarán en sus informaciones.

En el caso de ETA, la banda terrorista siempre ha utilizado un lenguaje concreto a través de sus comunicados, entrevistas, vídeos o mensajes internos. Una terminología precisa y cuidada a la que los etarras prestan máxima atención para hacer llegar sus mensajes a la población vasca, a la española, a la francesa y a los gobiernos internacionales. El cuidado llega a tal punto que, cuando los etarras no han conseguido hacer llegar sus mensajes de la manera que ellos pretenden en un comunicado, han vuelto a emitir un nuevo pronunciamiento para matizar, afinar o remarcar sus ideas y, por supuesto, su terminología.

ETA se ha inspirado en el IRA irlandés para su estrategia propagandística. El grupo terrorista consiguió que la prensa británica le tildara como “idealista”, formado por “combatientes por la liberación nacional”. Lo mismo ocurrió con el Sinn Fein, que hasta los años 90 no fue calificado como un brazo político de una banda asesina. No fue hasta que el IRA asesinó a un buen número de personas cuando la prensa británica comenzó a hablar de ellos como una organización terrorista. ETA, por tanto, lleva a cabo una “actividad de nueva creación léxica del todo premeditada cuya función es la de manipular el contenido de las noticias y el de dar a los hechos una apariencia muy diferente a la que se da en la realidad³³⁷.

Los etarras recurren con asiduidad al eufemismo para intentar enmascarar la realidad. El periodista especializado, por tanto, debe tener presente esta estrategia, saber diferenciar lo que es información de propaganda y poderlo explicar al lector, espectador u oyente. Para la Real Academia de la Lengua (RAE), la palabra eufemismo significa: “Expresar con decoro ideas cuyas recta expresión sería dura o malsonante”. Precisamente, esta es la intención de ETA: demostrar al lector una realidad paralela a la auténtica con el empleo de estas palabras. Sus

³³⁷ VERES, Luis. *Ibíd.*

comunicados oficiales se encuentran llenos, de hecho, de términos eufemísticos que no se corresponden con la realidad.

Sin embargo, los medios de comunicación han caído continuamente en la trampa que le tienden los violentos. Los propios comunicados etarras forman parte de la estrategia propagandística etarra. Se trata de mensajes clandestinos a los que los medios de comunicación, en ocasiones, dan un valor relevante.

7.4.1. Diccionario de términos eufemísticos

A continuación se ofrece un pequeño diccionario, todos ellos términos eufemísticos, que servirán para conocer qué significan los principales términos que utiliza ETA y cuáles son los vocablos que emplean los medios de comunicación en sus informaciones, sumándose así de manera involuntaria a la estrategia comunicativa de los etarras.

1. Euskal Herria. Territorio que no existe administrativamente. A base de repetirlo, los terroristas han logrado incorporarlo al lenguaje común, tanto en el País Vasco como en los medios de comunicación.
2. Pueblo vasco. ETA intenta apropiarse de ese sentimiento de pertenencia a una colectividad. Pero, ¿todos los vascos simpatizan con ETA? ¿Se sienten identificados con lo que afirman los terroristas?
3. Refugiados. Término que emplean los etarras para referirse a los miembros que se encuentran en otro país escapando de la Justicia. Lo adecuado es emplear la palabra “huidos” en los medios de comunicación.
4. Lucha armada. Vocablo violento y ofensivo. Lo correcto sería utilizar “terrorismo” o “asesinatos”.
5. Comando. Referencia bélica que no debería emplearse en los medios de comunicación. Debe ser sustituida por “grupo de terroristas”.
6. Conflicto. Siempre supuesto, que vive el País Vasco. Se repite hasta la saciedad para involucrar a los ciudadanos. La realidad, en cambio, es otra: unos asesinan y extorsionan a ciudadanos y gobiernos democráticos.

7. Kale borroka. Es un eufemismo que encierra un acto violento. “Violencia callejera” es más apropiado. Los periodistas deberían tener en cuenta que:

a) En realidad, la ‘kale borroka’ o lucha callejera forma parte de la estrategia violenta de la banda terrorista.

b) Sus integrantes reciben órdenes de la cúpula etarra.

c) Es vandalismo de baja intensidad donde se forma la cantera de ETA para, después, pasar a la clandestinidad y asesinar directamente.

d) Es una forma de atemorizar a la población evidente y de mantener el terror entre la ciudadanía.

e) Genera miedo y viola la libertad de los ciudadanos. Al emplear la fuerza también vulnera la libertad de las personas.

f) Es un tipo de terrorismo, ya que se utilizan métodos violentos, aunque de baja intensidad y sin provocar muertes, pero que tienen colección directa con sus mayores, ETA. En este punto, fue de gran importancia para la lucha antiterrorista el trabajo que viene realizando la Asociación Dignidad y Justicia. Esta organización, presidida por Daniel Portero, ha conseguido que la Audiencia Nacional considere terrorismo a todo lo que rodea a la banda armada.

g) En las detenciones de cachorros de ETA, las críticas hacia los cuerpos policiales son notorias, por lo que es evidente que detrás de sus acciones se encuentra la banda terrorista.

8. Acciones. Así llama ETA a los atentados terroristas, rebajando y restando importancia a los asesinatos. Para la banda armada, sus acciones no son crueles, sino que son incluso necesarias. Utilizando este término se desvirtúa la naturaleza de los verdaderos acontecimientos. El profesor Bueno afirma: “¿Podrían considerarse estas prácticas terroristas, por el hecho de tener un sello político, como acciones de guerra? En modo alguno, porque la guerra se mantiene entre Estados y los grupos semejantes a los citados no representaban a ningún Estado (aunque en ciertos casos podrían haber recibido la ayuda de algunos Gobiernos³³⁸)”.

9 Tregua. Es la palabra, probablemente, que más ha utilizado la banda terrorista ETA en los últimos años y que más veces ha sido replicada, tal cual, por los medios de comunicación. Se habla de “tregua” en los periódicos, radios y televisiones con un gran desconocimiento y sin rigor alguno.

³³⁸ BUENO, Gustavo. *La vuelta a la caverna. Terrorismo, guerra y globalización*. Barcelona: Ediciones B, 2004.

Emplear la palabra tregua implica aceptar el lenguaje bélico que pretenden imponer los terroristas. Las treguas, además, existen en los conflictos armados, con dos bandos enfrentados, nunca cuando es una facción la que asesina y cuando son los regímenes democráticos quienes intentan detener a los terroristas. No es adecuado citar este término en los medios de comunicación pues se trata de una situación desigual.

Además, ETA, a lo largo de su historia, ha anunciado treguas para, más tarde, romperlas. En este caso, siempre ha acusado a los Estados español y francés de provocar esa ruptura. Los terroristas nunca han tenido la culpa, sino que ellos sí que han trabajado y han intentado alcanzar la paz, pero los Gobierno democráticos no han querido. Como se puede comprobar, se trata de una clara perversión del lenguaje que ETA ha logrado imponer.

10. Presos políticos. En España, desde la Transición, no existe ningún preso político en ningún centro penitenciario español. Siempre se debe hablar de terroristas o de asesinos, que han sido juzgados por tribunales y a los cuales se les han respetado todas las garantías judiciales.

11. ETA político-militar. A lo largo de su historia, la banda terrorista ha intentado hacer política desde las armas. Un error en el que también han ‘picado’ los medios de comunicación.

Otros términos eufemísticos empleados por los terroristas son represión, el uso despectivo del término español (como si el País Vasco fuera un territorio independiente), izquierda abertzale, diálogo o negociación, proceso o política.

Los etarras manipulan las palabras en su propio beneficio con la complicidad de los periodistas y los medios de comunicación. Como concluye Mauricio Fernández, el lenguaje de los terroristas provoca en ocasiones “casi un espasmo admirativo respecto de las virtudes del que mataba y relegaba desde luego al asesinado a una condición paleta, deslavazada; le hundía en la lógica de la víctima no valorada, reforzaba el carácter del sujeto que está ahí para ser aniquilado. El asesinado nunca era joven, aunque tuviera menos de treinta años; era español, y policía y guardia civil, o se le decía confidente o traficante de drogas, aunque no hubiera evidencia alguna que acreditase semejante y tan mortífera definición³³⁹”.

Por su parte -añade Fernández-, “el asesino, o mejor dicho, el gudari que cometía una acción, no asesinaba, sino que se jugaba la vida con valentía por la libertad del pueblo vasco. Lo hacía, por tanto, por el bien y el futuro de la sociedad, era generoso con el resto de la población, un héroe el liquidar a uno de sus enemigos”. Los etarras, siguiendo su terminología, son “revolucionarios”

³³⁹ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.*

que buscan acabar con la “represión”, lo que implica la utilización de un lenguaje bélico que en este caso no debería emplearse en la prensa.

ETA, por tanto, juega con palabras contundentes y avasalladoras. En ocasiones también hecha manos de términos militares. Es un lenguaje exagerado y pomposo, compuesto por palabras biensonantes que enmascaran una realidad: los asesinatos y la extorsión. Los terroristas, en definitiva, colocan el foco sobre sus “causas”, sobre agravios, injusticias o exigencias que llegan a tildar de “democráticas” y que alían con términos impositivos, como “libertad”, “paz” o “derechos”. El objetivo no es otro que el de “mitigar el impacto de sus crímenes, asesinatos, chantajes y extorsiones³⁴⁰”.

En la jerga etarra, los terroristas son “activistas”, sus asesinatos son “lucha armada”, los “impuestos revolucionarios” son contribuciones a la causa de la independencia, las Fuerzas Armadas y policiales son “ejército de ocupación”, los zulos son “cárceles del pueblo”, el terrorismo callejero es “kale borroka” y el cese temporal de los atentados es una “tregua” o un “alto el fuego”, como si hubiera dos ejércitos en guerra. Eufemismos todos que se han repetido en los medios de comunicación y, algunos de ellos, han llegado a ser aceptados por la sociedad.

Los etarras intentan, además, justificar acciones que vulneran la libertad y dignidad humana como consecuencias de un conflicto que sólo existe para los terroristas. Quieren dotar de legitimidad pública unas acciones injustificables y penadas por la ley. Todas estas palabras o términos intentan que formen parte del vocabulario cotidiano, un objetivo al que los periodistas pueden contribuir de manera directa y relativamente sencilla.

José María Calleja afirma que este vocabulario “ha contribuido durante años a fosilizar a la víctima, a convertirla en mineral, pero a sabiendas de que es profundamente humana. En el proceso de mineralización de las víctimas intervienen desde los nacionalistas que matan hasta los nacionalistas que entienden que se mate y que, en no pocos casos, lo entienden así para estar siempre a salvo, o al menos creerse que están a salvo, de que les maten a ellos³⁴¹”. Cristina Losada explica, por su parte, que “la propaganda por el hecho no es suficiente”. Los terroristas necesitan desarrollar otro tipo de propaganda, destinada justamente a envolver esos hechos con una cáscara que encubra su carácter, que aminore el impacto de lo que son en realidad³⁴²”.

De hecho, las organizaciones terroristas dedican una gran parte de su tiempo a presentar sus acciones asesinas como necesarios. Intentan justificarlos ante la opinión pública, echar las culpas

³⁴⁰ LOSADA, Cristina. *Ibíd.*

³⁴¹ CALLEJA, José María. *Ibíd.*

³⁴² LOSADA, Cristina. *Ibíd.*

al rival y presentarlos como una reacción ante la oleada de injusticias y presiones a las que son sometidos los terroristas. También echan mano del recurso a la población, intentando involucrarla en el conflicto, y presentándose los asesinos como salvadores o héroes de la opresión que sufre el pueblo.

Todo ello, añade Losada, es indispensable “para mantener la seducción sobre su público y sus simpatizantes y concitar la tolerancia o la comprensión de una parte de la opinión pública³⁴³”.

En definitiva, el lenguaje ha sido un arma más de la estrategia propagandística de ETA, ya que los terroristas han manipulado a los medios de comunicación y han explotado la retórica para difundir su publicidad de manera gratuita. Bruce Hoffmann sentencia que “los medios de comunicación y su manera de informar sobre el terrorismo han contribuido de forma muy significativa a paralizar y ofuscar todavía más la eterna política de definir al autor de los actos de violencia como terrorista o como combatiente por la libertad³⁴⁴”.

7.4.2. Los apodos y alias de los terroristas. El uso de los términos miméticos en los medios de comunicación

El lenguaje, como ya se ha destacado, desempeña un papel de gran importancia en la estrategia terrorista. De hecho, “cuanta mayor importancia política o histórica tiene un problema concreto, mayor es su caudal léxico³⁴⁵”. Los terroristas intentan legitimar su lucha armada a través del lenguaje. Para ello, emplean términos intentan confundir a la opinión pública. Para los violentos, sus atentados no son crímenes, sino acciones defensivas. Ellos no son terroristas, sino gudaris o activistas. En definitiva, intentan enmascarar la realidad a través del lenguaje.

En ocasiones, las organizaciones del terror emplean pseudónimos o alias para intentar impresionar aún más a la ciudadanía y ennoblecer o elevar a mayor gloria los atentados o secuestros terroristas. Es el caso de ETA, por ejemplo, que califica a los terroristas con sobrenombres que les hacen más reconocibles: Txeroki, Txapote, Josu Ternera, el carnicero de Mondragón...

Ortega y Gasset afirmó que con un lenguaje convencional “los individuos pueden entenderse sin previo acuerdo, mientras que una terminología sólo es inteligible si previamente el que escribe o

³⁴³ Ibíd. -

³⁴⁴ HOFFMANN. Ibíd. -

³⁴⁵ SANTIAGO, Javier de. *El léxico político en la transición española*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1992. -

habla y el que lee y escucha se han puesto individualmente de acuerdo sobre el significado de los signos³⁴⁶”. S. Widlak señala que el hecho de que las palabras puedan adquirir nuevas acepciones sin perder su significado originario constituye una de las fuentes más importantes de la creación eufemística³⁴⁷. Y esta circunstancia es la que se da en términos como “comando”, “radicales”, “santuario”, “desperfectos” o “violencia”.

Los medios de comunicación incurren, en estos casos, en problemas de mimetismo³⁴⁸, al utilizar las palabras y los términos de los violentos en las crónicas. Así, tal y como explica Luis Veres, “en el lenguaje de la prensa que trata el fenómeno terrorista se observa cierta tendencia eufemística que deja de llamar a las cosas por su nombre con la finalidad de no herir susceptibilidades políticas³⁴⁹”.

El periodista que informa sobre las actividades de una banda terrorista, como es en el caso de ETA, suele caer en una peligrosa dependencia informativa al realizar un “uso mimético de la misma terminología terrorista”. Así lo explican Soria y Giner:

-- “Para recoger la terminología terrorista en la descripción de los hechos, el periodista introduce un fuerte componente propagandístico, incluso cuando los términos aparecen entrecomillados: “acciones”, “ejecución”, “proceso”, “conflicto”, “cárceles del pueblo” o “impuesto revolucionario”. Son expresiones acuñadas por los violentos y cargadas de una fuerte significación antiética³⁵⁰”.

Los medios de comunicación, por tanto, en un importante número de casos no saben diferenciar entre información y propaganda y caen en la trampa que les tienden los terroristas. Pero Giner y Soria concluyen que existen informadores “no son capaces de distanciarse de los acontecimientos y repiten datos y circunstancias que nadie ha verificado³⁵¹”.

Pero, ¿de quién es el problema? ¿Es achacable la responsabilidad al periodista únicamente? Paul Johnson cree que se trata de un grave error de los informadores: “En sus falsos valores, en su falta de formación, en su asombrosa despreocupación por la exactitud y su propensión a conducirse gregariamente en lugar de pensar por sí mismo”³⁵².

³⁴⁶ ORTEGA Y GASSET, José. *Miseria y esplendor de la traducción*. Madrid: Espasa-Calpe, 1959. -

³⁴⁷ WIDLAK, S. ‘Le fonctionnement de l’euphémisme et la théorie du champ linguistique: domaine roman’, en *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filologías Románicas*, vol. II, Madrid, 1968. -

³⁴⁸ NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y GUERRERO SALAZAR, S. *El lenguaje político español*. Madrid: Cátedra, 2002. -

³⁴⁹ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³⁵⁰ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *Ibíd.* -

³⁵¹ *Ibíd.* -

³⁵² JOHNSON, Paul. Fleet street’s black hole. ‘The Spectator’, 11 de mayo de 1985. -

Giner y Soria añaden que la solución para por “una interiorizada actitud ética que lleve a los informadores a desarrollar verdaderamente un periodismo para la paz. Se necesita entender que la violencia -en cualquiera de sus manifestaciones, no sólo la violencia física sino también la moral- no puede ser nunca un camino para solucionar los problemas personales y sociales del hombre”³⁵³.

7.4.3. Lenguaje violento en los medios de comunicación

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) define la palabra violencia como “cualidad del violento”, “acción y efecto de violentar o violentarse” o “acción violenta o contra el natural modo de proceder”. Por su parte, algunos diccionarios de Sociología emplean la definición de “conducta límite que se emplea para imponer, por medio de la fuerza física o la intimidación, los objetivos marcados por un individuo o una colectividad con respecto a alguna cuestión” o la de “conducta extrema que se materializa por medio de la agresión en último término, si bien puede haber una violencia latente previa que está basada en la amenaza de la utilización de esa violencia física en caso del no cumplimiento de aquellas exigencias que el ostentador de estos mecanismos dictamina”³⁵⁴.

Las palabras, explica Maximiliano Fernández, pueden convertirse en “instrumentos cargados de significación, incluso, si buscamos una expresión más agresiva, en armas arrojadas, porque tienen significados profundos, que reflejan intenciones latentes y conforman nuestra manera de pensar, de comunicarnos y de actuar”³⁵⁵. Es lo que Fernando Lázaro Carreter llamó “el dardo en la palabra”³⁵⁶. José María Muñoz Quirós afirmó que “más que lenguaje intolerante, existen usos, concepciones y mundos internos intolerantes, porque lo que prima es el contexto y el tono con los que se pronuncian las palabras. El tono y lo extralingüístico son más decisivos que el lenguaje”³⁵⁷.

El histórico lingüista Marshall McLuhan ya dijo que “el medio es el mensaje”, lo que viene a significar que las palabras y los contextos tienen una intención más importante que el propio

³⁵³ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *Ibíd.* -

³⁵⁴ UÑA, Octavio y HERNÁNDEZ, Alfredo. *Diccionario de Sociología*. Madrid: ESIC, 2004. -

³⁵⁵ FERNÁNDEZ, Maximiliano. *Ibíd.* -

³⁵⁶ LÁZARO CARRETER, Fernando. *El dardo en la palabra*. Madrid: De Bolsillo, 2009. -

³⁵⁷ MUÑOZ QUIROS, José María. Curso sobre lenguaje y violencia en la Universidad Católica de Ávila. 16-20 octubre - 2006. -

significado del término³⁵⁸. Cristina Almeida, por su parte, ex dirigente de Izquierda Unida, afirmó que “cada vez tenemos menos idioma (...) y, con la pérdida del lenguaje, perdemos comunicación y gana la violencia, que es contraria a la comunicación y el diálogo³⁵⁹”.

Toda la terminología etarra apunta, en definitiva, a una exaltación de las emociones que se distancia del pensamiento racional, característica siempre presente en cualquier lenguaje político³⁶⁰. Por ello, la estrategia retórica de ETA consiste en salpicar los textos de una serie de “palabras clave³⁶¹”, cuya función es enmascarar la realidad, designar los hechos de modo distinto y, de ese modo, suscitar respuestas muy diferentes al problema³⁶².

Como señalo G. Klaus, “las palabras clave del discurso político no deben llevar únicamente a determinada concepción de situaciones, conexiones, hechos, etcétera, sino que tienen que preparar el terreno para la comprensión de la necesidad de desarrollar determinada actividad³⁶³. La persuasión, además, es una característica inherente al lenguaje, ya que siempre se utiliza con la finalidad de conseguir algún resultado en el receptor³⁶⁴.

Los medios de comunicación son intérpretes de la realidad e intermediarios del hombre contemporáneo con la realidad. Alfonso López Quintás explica que actualmente “se están ganando batallas cruciales con sólo utilizar un medio de temible ambigüedad: el lenguaje. El uso estratégico de la lengua hablada y escrita tiene tal virtualidades que permite a los virtuosos de la expresión demagógica llevar a cabo simultáneamente dos tareas opuestas: convencer a las gentes de que se les está promocionando a niveles de libertad y someterlas a un impecable dominio³⁶⁵”.

Rivas Troitiño afirma que objetivar el lenguaje no es “objetivar el contenido [de las informaciones], sino una posible forma de manipulación, en la que el periodista no actúa como intermediario imparcial y neutral, al servicio de los ciudadanos para hacer posible el derecho a ser informados, sino al servicio de sus fuentes o fines³⁶⁶”. Karl Vossler añade que “los lenguajes técnicos se emplean por motivos de puro oportunismo³⁶⁷”.

³⁵⁸ Véase el artículo de NÚÑEZ LADEVEZE, Luis. La retórica objetivadora en el lenguaje informativo: examen de un - ejemplo, en Revista de Ciencias de la Información, número 4, Madrid, 1987. -

³⁵⁹ FERNÁNDEZ, Maximiliano. *Ibíd.* -

³⁶⁰ LÓPEZ EIRE, Antonio y SANTIAGO GUERVÓS, Javier de. *Retórica y comunicación política*. Madrid: Cátedra, 2000. -

³⁶¹ MORRIS, Ch. *Signs, Language and Behavior*. Nueva York: 1955. -

³⁶² VERES, Luis. *Ibíd.* -

³⁶³ KLAUS, George. *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama, 1979. -

³⁶⁴ ANSCOMBRE, J.C. y DUCROT, O. *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos, 1994. -

³⁶⁵ LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso. *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre*. Madrid: Narce, 1988. -

³⁶⁶ RIVAS TROITIÑO, José Manuel. *Ibíd.* -

³⁶⁷ VOSSLER, Karl. *Espíritu y cultura en el lenguaje*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1959. -

El uso del idioma se convierte, por tanto, en una especie de despotismo ilustrado que pone a su servicio todo su poder en detrimento del resto de la población que no conoce ni tiene a mano las técnicas y usos especiales de su propio lenguaje³⁶⁸. El lenguaje pasa a ser “una perfecta arma de propaganda en boca, labios o pluma de cualquiera que desee imponer sus ideas y su concepción del mundo de manera subrepticia o con el fin de ocultar aquello que ni la ley ni la ética le permitirían transmitir en un principio³⁶⁹”. Luis Veres añade que el lenguaje es “un poderoso bien, una arma e instrumento que encierra sus peligros: le creación de un lenguaje cuya finalidad es la dominación de un grupo de poder sobre el resto de hablantes. Es más, cualquier política autoritaria pretende apropiarse del lenguaje.

Así lo explica Felipe Mellizo: “La aspiración de totalidad, venga de donde venga, devora, en primera instancia, el lenguaje humano. Porque esa aspiración de totalidad pretende la uniformidad en el servicio, para lo que necesita la uniformidad en el habla³⁷⁰”.

Los terroristas, en definitiva tratan de convertirse en prescriptores: generadores de opinión. Para ello emplean la manipulación del lenguaje, con el objetivo de que los significados queden grabados en la mente de los ciudadanos. Cabe destacar, en este sentido, la frase de Albert Camús quien afirmó que “todo verdugo pretende convertir a su víctima en culpable”.

Lo que no deben olvidar periodistas y directivos de medios de comunicación es que todas las actividades terroristas son de carácter violento, aunque ellos intenten enmascararlo, por lo que los líderes de estas organizaciones se emplean en disfrazar su lenguaje con el objetivo de ganar la disputa propagandística a gobiernos y sociedades. Hay quien habla incluso, como es el caso del periodista Carlos Herrera, de que los violentos “nos han ganado la batalla del lenguaje³⁷¹”. “Mientras se ignoraban constantes actos de violencia de ETA, las palabras se han puesto al servicio de la política”. El lenguaje, como afirma Luis Veres, “puede mentir con la finalidad de convencer a los receptores³⁷²”.

El lenguaje de ETA, como ya se ha destacado, está cargado de componentes emocionales. “Términos como paz, diálogo o negociación se han convertido en palabras talismán del lenguaje utilizado por políticos y medios de comunicación. La profusión con la que vienen apareciendo en el discurso político y social es tal que a menudo estos conceptos han acabado por adoptar una intencionalidad muy determinada contraria a sus verdaderos significados. El lenguaje ha

³⁶⁸ VERES, Luis. *Ibíd.* -

³⁶⁹ *Ibíd.* -

³⁷⁰ MELLIZO, Felipe. *Ibíd.* -

³⁷¹ Artículo de HERRERA, Carlos, titulado La batalla perdida del lenguaje en el suplemento XL Semanal, 30-IV-2006. -

³⁷² VERES, Luis. *Ibíd.* -

construido realidades virtuales en las que los hechos objetivos han sido ignorados o subestimados, distorsionándose así la evidencia en torno a la organización terrorista ETA³⁷³”.

“Con un lenguaje cargado de componentes emocionales se ha perseguido la cristalización de estereotipos que estructuraran la realidad de una forma precisa, tácticas éstas similares a las utilizadas por organizaciones terroristas diversas a través de sus frentes propagandísticos³⁷⁴”, ha explicado el profesor Rogelio Alonso. “Estos engañosos usos del lenguaje han servido para legitimar al entorno etarra³⁷⁵”.

El mismo término ‘izquierda abertzale’, recogido en multitud de periódicos prácticamente a diario, es para Calleja una perversión en el lenguaje. “El uso reiterado, concienzudo y perverso de la izquierda abertzale para referirse al entorno de ETA es una disfunción. Abertzale significa, en sentido original, amante de su patria. De esta forma, habrá vascos que se sientan abertzales, que amen a su tierra, que les guste su patria, pero que no tengan ninguna simpatía hacia ETA, ni pertenezcan a su trama civil o hayan votado alguna vez sus siglas. Sin embargo, parece que uno no podrá ser abertzale sin que le vinculen al mundo etarra³⁷⁶”. Es algo parecido a lo que hizo el nazismo con determinados conceptos.

Las organizaciones terroristas ponen “el lenguaje al servicio de su terrorífico sistema y hacen del lenguaje su medio de propaganda más potente, más público y secreto a la vez³⁷⁷”.

Álex Grijelmo, que fue presidente de la Agencia EFE, es uno de los investigadores que mejor ha estudiado cómo los terroristas intentan engañar a la opinión pública mediante los usos intencionados o malintencionados de la lengua. Así lo explica el periodista: “Los terroristas también conocen esos resortes y han intentado siempre apropiarse del lenguaje castrense. Por eso hablan de sus “comandos”, de sus “ejecuciones”, sus “acciones”, sus “objetivos”... Recuérdese de la “organización armada” se llamó en otro tiempo “ETA militar”. Y ahora se han apropiado de la palabra “tregua” para manipular la genética de esta expresión y engañarnos a todos. “Tregua” es una voz que heredamos de los godos (muchos vocablos relativos a la milicia tienen origen gótico, incluida la sonora palabra “guerra). “Triggwa” significaba para ellos acuerdo: el

³⁷³ Artículo de ALONSO, Rogelio en el diario ABC publicado el 20 de enero de 2007. -

³⁷⁴ *Ibíd.* -

³⁷⁵ *Ibíd.* -

³⁷⁶ CALLEJA, José María. *La violencia como noticia*. Catarata: Madrid, 2013. -

³⁷⁷ *Ibíd.* -

pacto que permitía interrumpir la guerra³⁷⁸. Para Grijelmo, “el lenguaje se convierte -en definitiva- en un instrumento de poder³⁷⁹”.

Gabriel Sánchez, periodista de Radio Nacional de España y profesor de Periodismo de la Universidad Francisco de Vitoria, sostiene por su parte que “los terroristas introducen una perversión retórica del lenguaje” y que “están ganando el pulso o la batalla en los medios de comunicación por la utilización de la lengua”. Añade que en ese pulso los violentos utilizan el lenguaje de forma permanente y premeditada y desde sus costumbres militaristas, mientras que los periodistas lo usan de forma mimética, sin reflexión y a pesar de los efectos contraproducentes en la opinión pública³⁸⁰.

“Con la intención de maquillar esos hechos objetivos para que éstos no expusiesen la inconsistencia que se apreciaba al comparar los esperanzados deseos de los partidarios del proceso con las actividades de ETA y Batasuna durante los últimos meses, resultaba fundamental articular una propaganda³⁸¹”, añade el profesor Alonso.

“A pesar de que las palabras de paz no se correspondían con los actos de terror, la banda conseguía soslayar que sus constantes demostraciones de violencia constituían el único obstáculo en el camino hacia una auténtica paz que para lograrse exige que los ciudadanos privados de libertad vuelvan a ser capaces de ejercer libremente sus derechos³⁸²”. Es lo que el mismo Alonso llama “el secuestro del lenguaje³⁸³” mediante el empleo de “trampas discursivas”.

Jonan Fernández afirma en ‘Ser humano en los conflictos. Reflexión ética tras una vivencia directa en el conflicto vasco’ que los medios de comunicación han construido “narrativas legitimadoras de la violencia³⁸⁴”. Añade que se ha propagado “una doctrina comprensiva de la violencia etarra mediante la tergiversación de su etiología al interpretar erróneamente que el terrorismo surge de un conflicto entre dos partes o ‘extremos’, ETA y el Estado español³⁸⁵”.

La prensa, por tanto, contribuye a generar “una peligrosa equidistancia entre demócratas y terroristas que lógicamente deslegitima a los primeros ante tan desigual comparación³⁸⁶”. Para

³⁷⁸ Artículo de GRIJELMO, Álex titulado ‘Contra el uso de la palabra tregua’ en el diario El País, 2-VI-1999. -

³⁷⁹ GRIJELMO, Álex. ‘El lenguaje informativo y viva Manítú’ en el Anuario de El País de 1998. -

³⁸⁰ SÁNCHEZ, Gabriel. *Periodistas en la diana. Treinta años de amenaza terrorista a los medios de comunicación españoles*. Madrid: Comunicación y Hombre, 2007. -

³⁸¹ ALONSO, Rogelio. *Ibíd.* -

³⁸² *Ibíd.* -

³⁸³ *Ibíd.* -

³⁸⁴ FERNÁNDEZ, Jonan. *Ser humano en los conflictos. Reflexión ética tras una vivencia directa en el conflicto vasco*. - Madrid: Alianza Editorial, 2006. -

³⁸⁵ *Ibíd.* -

³⁸⁶ *Ibíd.* -

evitar estas situaciones siempre es necesario recordar una frase de Hannah Arendt: “Describir los cambios de concentración *sine ira* no es ser objetivo, sino indultarlos”.

El lenguaje se ha erigido, pues, en “una herramienta con la que persuadir a la ciudadanía de la necesidad de apoyar una negociación con una organización terrorista que seguía activa y que en ningún momento ha mostrado una voluntad clara e inequívoca para poner fin a la violencia³⁸⁷”. Es, en resumen, un lenguaje engañoso y manipulado.

“A lo largo de la lucha contra ETA los medios de comunicación ha contribuido a menudo al enmascaramiento de la realidad aceptando rutinariamente la terminología terrorista³⁸⁸”, afirma Rogelio Alonso, quien concluye que “la asunción de los planteamientos terroristas ha sido muy común por parte de periodistas y ciudadanos, con la consecuente y peligrosa deslegitimación de la organización terrorista (...) Fue un éxito para ETA, un triunfo propagandístico³⁸⁹”.

Cristina Losada habla de “una serie de palabras y expresiones talismán³⁹⁰, tales como “proceso de paz”, “diálogo” u “oportunidad histórica”. Es lo que ella llama la “legalización mediática” de ETA, a través de la “presencia continua de los portavoces de la organización ilegales en los medios, contribuyó a su normalización y blanqueamiento, a difundir la impresión de que era uno más, o mejor dicho, un muy importante y fundamental actor en el escenario político³⁹¹”.

Maite Pagazaurtundua, elegida eurodiputada en 2014 y que fue presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, ha llegado a afirmar: “Se habla con frivolidad de los días sin muertos. No son días sin muertos, son días sin atentados, porque los asesinatos son irreversibles y cada día desde el asesinato de un ser humano es para sus seres queridos un día más con muerto. Porque el duelo del terrorismo no se cierra mientras no se realiza justicia, la concreta de que los responsables encaren su responsabilidad ante la sociedad y la general que consiste en derrotarlos, no en apañarse con los que no han respetado la vida y la dignidad de los demás y no se sienten responsables de todo ello³⁹²”.

Existe, por tanto, una propaganda, un enmascaramiento y una manipulación de la realidad por parte de los violentos.

³⁸⁷ ALONSO, Rogelio. *Ibíd.* -

³⁸⁸ *Ibíd.* -

³⁸⁹ *Ibíd.* -

³⁹⁰ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

³⁹¹ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

³⁹² PAGAZAURTUNDUA, Maite. Discurso pronunciado en un acto de Basta Ya el 4 de enero de 2007. -

7.4.4. ¿Cómo combatir la propaganda terrorista? ¿Cuál es la solución?

Hacer frente a la propaganda etarra no es fácil. De hecho, cientos de profesionales han cometido el error de privilegiar el lenguaje asesino en sus noticias y crónicas, incluso los mayores expertos en información terrorista.

En el caso de ETA, los medios de comunicación españoles han fallado estrepitosamente³⁹³. Sobre todo, las cadenas de televisión. Pero los periódicos no se quedan atrás ya que el espacio dedicado a la atención de las víctimas del terrorismo, a los amenazados, a los que han tenido que exiliarse... es insignificante en comparación con la cobertura que ha tenido la actividad terrorista.

Afirma Arcadi Espada que “la exhibición del mensaje de los terroristas contiene aspectos curiosos, tales como que acaba sabiéndose mucho más, en términos general, de las circunstancias biográficas y personales de los asesinos que de las víctimas, a las cuales se les suele enterrar con los estrambotes de ‘más o menos vinculados al régimen franquista o a la ultraderecha’³⁹⁴”.

Por la inmediatez que ofrece la noticia, es fácil comprender que el periodista caiga en la trampa y se le cuele los términos empleados por los violentos. Como ya hemos visto, eso es lo que pretenden los terroristas a la hora de preparar sus atentados: calculan la hora para que los informadores no tengan tiempo más que para transcribir y lanzar la noticia en su medio de comunicación.

Pero para informar sobre terrorismo se requiere un cierto sosiego y tranquilidad. Un análisis, en definitiva, minucioso de la situación y del lenguaje empleado. Si no es así e imperan las prisas se impondrá, por lo general, el relato de los asesinos.

ABC comenzó a utilizar el término “organización mafiosa” para referirse a ETA. Es un ejemplo de cómo periodistas y medios de comunicación deberían informar sobre sus acciones. Aunque publicar que “ETA amenaza a los cargos del PSOE” es más atractivo y se emplea un lenguaje más espectacular, el favor que se hace a la democracia utilizando esta terminología es escaso.

La solución, por tanto, pasa por evitar estos vicios y dejar de emplear en los medios de comunicación los términos de manera mimética a como lo hace ETA. Es imprescindible no utilizar los eufemismos que oculten el verdadero significado de una acción o decisión. Emplear los mismos términos que los terroristas esconde la realidad y atenúa la crudeza de sus asesinatos,

³⁹³ LOSADA, Cristina. *Ibíd.*

³⁹⁴ ESPADA, Arcadi. *Ibíd.*

en definitiva. Es también recomendable no emplear términos en euskera, ignorados por la amplia mayoría de los lectores, y usarlos en castellano.

“Parece evidente que una comunicación que aspira a hacerse general, a ser accesible al mayor número posible de personas, debe tender a la neutralización de su idioma, con vistas a que cualquiera pueda recibirlo como propio y sin sombras; sin las sombras que, para el profano, poseen las lenguas especiales³⁹⁵”, escribió Fernando Lázaro Carreter.

Cristina Losada afirma que las diferencias en el tratamiento informativo del terrorismo salen a la luz, en primer y significativo lugar, en el lenguaje³⁹⁶. Así, algunos medios prestigiosos, como la BBC o la agencia Reuters, han tomado la decisión de eliminar el término terrorismo de sus informaciones. En el Libro de Estilo de la cadena pública británica se afirma que la palabra posee una “carga emocional” y que por ello no la emplean. Se entiende, por tanto, que hacerlo empero la objetividad. Los expertos consideran esta decisión como un error. ETA acumula más de 800 asesinatos y eso no debería olvidarse en ningún momento.

En lo que respecta a los medios de comunicación, los periodistas deben tener siempre presente que el lenguaje que utilicen en sus crónicas, informaciones o columnas de opinión es de trascendental importancia. Así lo explica Maximiliano Fernández: “Los medios contribuyen con su afilado y viperino lenguaje -he ahí dos calificativos nada ejemplares- a crear un clima de tensión, enfrentamiento y crispación, que degenerará -otro verbo malintencionado- en agresividad, irritación, cólera o violencia. Si es cierto el aserto de que el nombre también hace a las cosas, cada vez que las nombramos en términos o acepciones violentas estamos contaminándolas de violencia³⁹⁷”.

Otra tesitura a la que se enfrentan los profesionales de la información se encuentra en cómo enfocar en sus páginas o emisiones audiovisuales las noticias relativas al terrorismo. Los enfoques y la presentación son, en este caso, de gran importancia. “Dependiendo de su responsabilidad, los medios pueden acrecentar o suavizar el lenguaje violento desde su propia posición ante los grandes temas y conflictos de la actualidad. Y no sólo en las palabras, sino también en el tono y volumen de las mismas, en los gestos y en las imágenes que las acompañan. Por lo tanto, los medios de comunicación pueden poner sordina a las expresiones de violencia

³⁹⁵ LÁZARO CARRETER, Fernando. El idioma del periodismo, ¿lengua especial?, en Asterisco Cultural, Fundación - Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, número 2, 1990. -

³⁹⁶ LOSADA, Cristina. *Ibíd.* -

³⁹⁷ FERNÁNDEZ, Maximiliano. *Ibíd.* -

social o constituirse en altavoces de las mismas, como sonómetros o catalizadores de esas manifestaciones³⁹⁸”.

³⁹⁸ *Ibíd.*

8. La violencia como noticia. Las teorías de José María Calleja

José María Calleja ofrece la siguiente definición de noticia: “La noticia es la esencia del periodismo. Noticia es todo aquel hecho novedoso que resultad de interés para los lectores, espectadores, oyentes, usuarios de redes sociales, para los ciudadanos a los que se dirige el medio de comunicación”. Por su parte, Álex Grijelmo, ex director de la agencia EFE, añade que cuanto más se aleje un hecho de estas cualidades, “sorpresa, estremecimiento, enternecimiento, trascendencia o vigencia”, más fuerza perderá la noticia.

La presente investigación se ha centrado en un tipo de noticias concretas: aquellas relacionadas con un conflicto violento. Es decir, aquellas relacionadas con la presencia de la última banda terrorista en Europa que ha asesinado a 1.000 personas y ha puesto en jaque a dos Estados para conseguir unos fines.

Pero, ¿qué es un conflicto? Existen varias definiciones sobre lo que significa. El Diccionario de uso del español, de María Moliner, define conflicto como “el momento más violento del combate o el momento en el que el combate está indeciso”. El diccionario de la Real Academia de la Lengua, por su parte, recoge que se trata de “combate, lucha, pelea o enfrentamiento armado. Apuro, situación desgraciada de difícil salida. Problema, cuestión, materia de discusión”. Por último, el Diccionario del español actual expone que un conflicto es “una oposición o antagonismo entre personas o cosas”.

Esta situación demuestra que, como afirma Calleja, existe una evidente vinculación entre conflicto y noticia, una relación en la que el conflicto es en muchos casos el criterio de lo noticioso.

En lo que afecta a esta investigación, la situación conflictiva en el País Vasco es ‘per sé’ generadora de noticias y lo va a seguir siendo durante años. Los lectores, oyentes u espectadores de los medios de comunicación demandan noticias para conocer cómo evoluciona el día a día, quién hace algo y por qué lo hace. En definitiva, quieren saber quién gana y quién pierde hasta que se solucione.

Hay que tener en cuenta, además, que el público elige los medios de comunicación que consulta por unas determinadas razones. Calleja argumente que “lo habitual es que compremos un periódico que nos cuenta las cosas como queremos leerlas, porque nos proporciona, en las noticias que selecciona, en el enfoque de su información, en sus páginas de opinión, los argumentos que refuerzas los nuestros”. Los medios a los que accedemos los escogemos porque

“refuerzan lo que previamente hemos pensado sobre determinados asuntos del mundo que nos rodea, o porque nos cuenta lo que no sabemos y lo hace desde un punto de vista con el que nos sentimos afines³⁹⁹”.

Es lo que se llama un “lector de trinchera”. Es decir, aquel que busca que los medios de comunicación “le den la razón, le proporcionen munición, le refuercen lo que él piensa y lo hagan de manera más intensa, radical, contundente, sin fisuras. Que es refuerzo incluya, de forma sistemática, la satanización de otro, su eliminación diaria. Gente que jamás escucharía otras radios o compraría otros periódicos⁴⁰⁰”.

Bill Kovach y Tom Rosenstiel sostienen que, cuando elegimos un periódico, un programa de televisión, una página web, una radio o una revista estamos optando por la autoridad, honradez y criterio de los periodistas que trabajan en ellos. Esto supone que los periodistas tienen una obligación con su conciencia personal, un principio que los periodistas han llegado a entender sobre su trabajo y que los ciudadanos intuyen cuando optan por un medio de comunicación u otro⁴⁰¹”.

Roland Barthes explica que damos por cierto todo aquello que vemos y configuramos nuestra imagen del mundo gracias a las imágenes que nos llegan. Es lo que se denomina “efecto realidad”, que nos lleva a no poner en duda aquello que vemos en imágenes.

8.1. Terrorismo, propaganda y terroristas

El terrorismo es propaganda por los hechos. El terrorismo es matar a uno para aterrorizar a miles. El terrorismo es provocar conmoción. Estas son algunas de las definiciones clásicas de terrorismo⁴⁰². Pero el terrorismo es también una gigantesca maquinaria publicitaria en la que cada atentado es un anuncio de inserción obligatoria y gratuita en los medios de comunicación. Inserción obligada, gratuita, masiva y, en muchos casos, inserción no reflexiva por parte del difusor de la información.

Los terroristas, y ETA en particular, lo tienen en cuenta cuando planifican un atentado o intentan conseguir la máxima difusión de un comunicado. Los asesinos, por tanto, buscan la máxima difusión, ocupar los medios de comunicación, que éstos lo cuenten, provocando también el

³⁹⁹ CALLEJA, José María. *La violencia como noticia*. Madrid: Catarata, 2013. -

⁴⁰⁰ *Ibíd.* -

⁴⁰¹ KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom. *Los elementos del periodismo*. Madrid: Ediciones El País, 2003. -

⁴⁰² CALLEJA, José María. *Ibíd.* -

máximo temor posible. El atentado terrorista, en definitiva, busca la conmoción en el narrador del atentado y en la población, para llamar su atención y reclamar su interés. También busca la conmoción en el poder al que pretende derribar, busca doblegarlo y que ceda a sus exigencias. Para ese fin son fundamentales los medios de comunicación⁴⁰³. Los atentados terroristas, por tanto, se planean para paralizar por el miedo a aquellos que quieran poner en cuestión su proyecto, para ganar para su causa, a base de miedo, a los indiferentes, y para reforzar en su posición a aquellos que apoyan los terroristas⁴⁰⁴.

Los etarras también han utilizado los medios de comunicación para sus fines terroristas. De hecho la banda terrorista ha tratado de generalizar el miedo para conseguir que las instituciones y los Gobiernos desistan de sus principios, ideas y derechos y así alcanzar sus objetivos que, por minoritarios, excluyentes y xenófobos, no lograría abrirse camino jamás con las reglas de la democracia⁴⁰⁵.

Rafael Sánchez Ferlosio explica que “el terrorista hace para haber hecho, mata para haber matado, y cuando reivindica una muerte está diciendo ‘póngase a mi nombre’, ‘cuéntese de mí’. Lo que le importa al terrorista, a diferencia del soldado, no es que su víctima muerta (esté muerta), cosa que está desatendida de quien sea o no el agente, sino poner (tener) en su haber nominal el haber matado. Por eso tiene que firmar sus muertes, que de modo específico serían muertes firmadas. El fin del soldado está en el quebranto físico que causa al enemigo, lo que, en cambio, es ajeno a la acción del terrorista, que no intenta golpear un cuerpo, sino afrentar un nombre; para este se trata de humillar simbólicamente, en las insignias que lleva su víctima, el poder que representan”.

8.2. Terrorismo, medios y ética periodística

El hecho de que cualquier acción terrorista se planifique para que sea contada por los medios de comunicación y llame la atención del mayor número posible de personas obliga al periodista a afinar su destreza profesional y sus controles éticos a la hora de narrar los atentados, y escribir, hablar u ofrecer imágenes de un atentado terrorista.

Los periodistas, afirma Calleja, estamos obligados a contar lo que pasa, por lo que no podríamos, en ningún caso, dejar de contar una acción de los terroristas. Otra cosa es la forma, el cómo lo

⁴⁰³ *Ibíd.*

⁴⁰⁴ *Ibíd.*

⁴⁰⁵ Pacto por las Libertades y contra el terrorismo de 2002.

contemos. Ahí es donde nos la jugamos. El periodista propone que “debemos ser profesionales y honrados y contar lo que pasa, pero debemos tener también una mirada hacia quien peor lo pasa. Si el terrorismo es propaganda por los hechos, los periodistas deberíamos evitar convertirnos en caja de resonancia del crimen terrorista; es decir, de los fines que buscan los autores de los atentados terroristas. No deberíamos amplificar el atentado terrorista, ni reduplicar su efecto inicial, ni convertirnos en propagandistas de los terroristas; no deberíamos actualizarlo de manera abusiva cada vez que se produce un aniversario del acto terrorista⁴⁰⁶”.

Los medios de comunicación corren el riesgo de hacer de caja de resonancia de los atentados terroristas, de sus autores y de sus objetivos de conmoción y siembra de miedo⁴⁰⁷. Y es que cualquier acción terrorista es una decisión programada y planificada para convertirse en noticia, lo que pervierte el carácter de la noticia.

Sánchez Ferlosio explica que “al no valer la acción terrorista según su efecto interno y su contenido propio y natural, sino únicamente en su restitución bajo especie de noticia, se invierte la relación entre noticia y hecho, y este es quien pasa a ser función de la primera; así pues, el designio exclusivo bajo cuyo impulso llega a ser prefigurado, proyectado y producido por el hecho es dar lugar a su notificación, esto es, engendrar una noticia. En suma, se provoca un hecho para construir una noticia. Noticia que cuanto más impacto tenga, cuanto llegue a más gente, más útil y eficaz resultará para el creador del hecho, para el que decide que se haga el atentado, para quien lo ejecuta, para el que lo firma”.

Las acciones de los terroristas reúnen cuatro características:

1. Son propagandísticas.
2. Las realizan para conmover a la población y presionar a los Gobiernos
3. Sus decisiones deben estar obligatoriamente firmadas.
4. Los violentos buscan una colaboración necesaria en los medios de comunicación.

Teniendo en cuenta estas cuatro circunstancias, el papel del periodista es esencial a la hora informar sobre los movimientos de una banda terrorista. Calleja añade que “los periodistas no podemos ser neutros ni neutrales ante el terrorismo. Sobre la base innegociable de contar lo que pasa, tendremos que hacerlo con la idea puesta en mantener la democracia y las libertades, contra las que habitualmente atentan los terrorismos, distintos entre sí, pero casi siempre unidos en ese

⁴⁰⁶ CALLEJA, José María. *Ibíd.*

⁴⁰⁷ *Ibíd.*

objetivo: instaurar su ideal totalitario, clausurar las libertades y aniquilar a quien se oponga a su proyecto⁴⁰⁸”.

“Los periodistas estaremos obligados a elegir bien las palabras que mejor sirvan para describir la realidad del terrorismo. Esta afirmación, válida para todos los asuntos de los que informemos, tiene una relevancia añadida en la caso del terrorismo por cuanto durante años, al menos en España, ha habido periodistas que han dado por buenas las palabras que empleaban los terroristas para difundir, explicar y justificar sus crímenes”, concluye el propio Calleja.

El asesinato de Miguel Ángel Blanco, el 12 de julio de 1997, marcó un antes y un después. Calleja afirma que ese día supuso un símbolo del cambio de percepción, sobre todo de los ciudadanos vascos, respecto a la naturaleza de la banda terrorista y sus objetivos totalitarios. El cambio en la consideración del terrorismo de ETA y de los miembros de esta banda por parte de los ciudadanos vascos, la conclusión de que se trataba de terroristas, no de idealistas, se había producido algunos años atrás, pero fue el secuestro y brutal asesinato del concejal del PP en Ermua los que provocaron las mayores movilizaciones ciudadanas en Euskadi y en el resto de España⁴⁰⁹.

Calleja explica que “los periodistas somos, ante todo, ciudadanos. Según la definición clásica, los periodistas somos gente que le cuenta a la gente lo que le ocurre a la gente. Los periodistas debemos, por tanto, hacer nuestro trabajo profesional al servicio de los ciudadanos. El compromiso del periodista es con el ciudadano, no con el poder, no con el poder político, económico o religioso. El periodista es un ciudadano que está, que debe estar, al servicio de los ciudadanos. La obligación del periodista es proporcionar la información que los ciudadanos necesitan para conocer e interpretar los hechos que ocurren, para saber cómo les afectan, para tomar sus decisiones, para saber en qué mundo viven, para gobernarse por sí mismos. La obligación del periodista es denunciar los abusos de poder, contar aquello que no se quiere que se sepa, perseguir la verdad para contársela a los ciudadanos⁴¹⁰”.

Kovach y Rosenstiel, por su parte, afirman que “el periodismo ofrece algo único a la sociedad: la información independiente, veraz, exacta, ecuánime que todo ciudadano necesita para ser libre⁴¹¹”.

⁴⁰⁸ Ibíd.

⁴⁰⁹ Ibíd.

⁴¹⁰ Ibíd.

⁴¹¹ KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom. Ibíd.

8.3. ETA, en contra de la libertad de prensa

“En los años duros de los asesinatos de ETA, década de los ochenta y de los noventa, un grupo de periodistas muy reducido trató de informar a los ciudadanos sobre las dimensiones del terrorismo de ETA, su ataque a las libertades y la amenaza autoritaria que suponía para la convivencia. También arriesgaron sus vidas para lograr una información en libertad, una sociedad en libertad⁴¹²”.

El régimen del terror impuesto por ETA en la comunidad autónoma vasca durante años afectaba al conjunto de la sociedad y especialmente a los periodistas, tratados como objetivo, como colectivo a neutralizar y silenciar por la banda en varios de sus documentos.

En ambos casos, contra ambas dictaduras, hubo periodistas que tuvieron un compromiso ético. Periodistas que trataron de ejercer su deber de informar y, a la vez, asumieron un compromiso ciudadano con riesgo, en algunos casos, para su integridad, para su vida, incluso.

Ante una situación de conflicto en la que estén en juego las libertades, los periodistas no podemos actuar como jueces de silla en un partido de tenis. No podemos permanecer indiferentes ante el resultado de un partido en el que se juegue la libertad. No podemos ser ni neutros ni neutrales cuando están en juego las libertades o los derechos humanos de la sociedad en la que vivimos. No hay bisectriz moral, ni equidistancia posible cuando se trata de la libertad, de mantener la libertad frente a los que quieren acabar con ella, de conseguir la libertad frente a los que la clausuran, cuando se trata del derecho de los ciudadanos a vivir en libertad, a saber lo que pasa, a estar informados (...)

En el caso del terrorismo de ETA, los pocos periodistas que contaron lo que pasaba, tratando de hacerlo desde el punto de vista de quien peor lo pasaba, de quienes eran asesinados, heridos, secuestrados o vivían atemorizados, cumplieron con su deber ciudadano y periodístico (...)

Se trata de que los periodistas informemos, busquemos la verdad, tratemos siempre de contar la verdad, seamos honrados y que contemos lo que pasa con una mirada de compromiso con los más desfavorecidos, con los que sufren injusticias, con los que normalmente no tienen voz, con el objetivo claro de que nuestra información sirva para ensanchar la libertad. Ese sería el compromiso ético de los periodistas: buscar la verdad y tener un compromiso con los que peor lo pasan. Buscar la verdad y hacerlo en libertad. Buscar la verdad y luchar por la libertad frente a quienes pretenden clausurarla. Buscar la verdad y dar voz a quienes no la tienen (...)

⁴¹² CALLEJA, José María. *Ibíd.*

La objetividad no existe. Existe el trabajo profesional y la honradez y el afán por buscar la verdad y contarla, pero cualquier relato periodístico es, por definición, subjetivo. Sobre un mismo asunto no habrá dos reportajes iguales: la formación de cada periodista, su edad, su cultura, su experiencia, su estilo... van a condicionar el reportaje.

Hasta tal punto no existe la objetividad que un mismo periodista hará reportajes distintos a lo largo de su vida profesional. Dependerá, entre otras cosas, de los años que hayan pasado desde que hizo el primero hasta que hizo el segundo, de las cosas que le hayan sucedido al autor y, por supuesto, de la evolución en el tiempo del asunto tratado. La objetividad no existe desde la elección de la primera palabra para iniciar el relato, desde la forma de presentar los titulares, de las palabras elegidas para ello.

Lo que existe es la profesionalidad, la honradez, el compromiso ético y el afán por contar lo que pasa buscando siempre la verdad. La objetividad no existe, pero sí debe existir la libertad para ejercer el periodismo. Existe, en definitiva, el buen periodismo en libertad y el mal periodismo. Como dijo Albert Camus, el periodismo en libertad puede ser bueno o malo, pero el periodismo sin libertad será sólo malo. No hay periodismo sin libertad.

Los periodistas tenemos en nuestras manos un sistema que sirve para que los ciudadanos lo sean en toda su extensión del término: que sean ciudadanos informados. Tenemos ese deber ciudadano de informar y debemos tener un compromiso ético que nos permita cumplir con aquello que nos demanda la sociedad para la que trabajamos (...)

La responsabilidad ética de los periodistas adquiere aún mayor relevancia si tenemos en cuenta que los medios de comunicación somos responsables, en buena medida, del establecimiento de la agenda. En efecto, las televisiones, los periódicos, las radios y los digitales seleccionamos de todo lo que ocurre en el mundo las noticias, las imágenes, los sonidos, las palabras que para la inmensa mayoría de la población constituyen la realidad, le aportan la imagen del mundo en el que vive, desde su municipio hasta el punto más alejado del planeta en el que haya ocurrido algo digno de ser contado. Ese establecimiento de la agenda, esa selección de los asuntos sobre los que la gente debe saber o no, esa jerarquización de los temas que deben recibir un tratamiento relevante en los medios, los temas sobre los que debatir, las opiniones autorizadas que deben ser difundidas sobre esos temas; todo ello es responsabilidad de los medios de comunicación.

Los medios deberán seleccionar sus contenidos conforme a ese criterio ético, pero teniendo en cuenta también sus principios, su punto de vista. Deberán seleccionar aquellos temas sobre los

que informar, partiendo de la base de que el derecho a la información es, sobre todo, del lector, no del periodista⁴¹³.

Como sostienen los periodistas Kovach y Rosenstiel, todo periodista, desde el que se sienta en la redacción hasta el que lo hace en la sala de juntas, debe tener un sentido personal de la ética y la responsabilidad, una brújula moral. Es más, debe tener la responsabilidad de expresar en voz alta lo que le dice su conciencia y permitir que los demás lo hagan⁴¹⁴”.

⁴¹³ *Ibíd.* -

⁴¹⁴ KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom. *Ibíd.* -

9. El Código Deontológico de la Profesión Periodística

El Código Deontológico de la Profesión Periodística recoge una serie de principios éticos a la hora de abordar la información sobre terrorismo. En principio, pueden parecer perogrulladas, pero vista la actitud de los medios de comunicación ante las noticias sobre el terror es necesario recordarlos y destacarlos.

A. Noticia y opiniones

Los medios de comunicación asumen en relación con los ciudadanos y la sociedad, una responsabilidad ética. Y es que la información y la comunicación revisten una gran importancia para el desarrollo de la personalidad de los ciudadanos así como para la evolución de la sociedad y la vida democrática.

El ejercicio del periodismo, además, comprende derechos y deberes, libertad y responsabilidad. El principio básico de toda consideración ética del periodismo debe partir de la clara diferenciación, evitando toda confusión, entre noticias y opiniones.

La emisión de noticias debe realizarse con veracidad, a través de las actividades verificadoras y comprobadoras oportunas y con imparcialidad en la exposición, descripción y narración de los mismos.

B. El derecho a la información como derecho fundamental de las personas, editores, propietarios y periodistas

Los medios de comunicación efectúan una labor de “mediación” y prestación del servicio de la información y los derechos que poseen en relación con la libertad de información, están en función de los destinatarios que son los ciudadanos.

Ni los editores o propietarios ni los periodistas deben considerarse dueños de la información. Desde la empresa informativa la información no debe ser tratada como una mercancía sino como un derecho fundamental de los ciudadanos. Por tanto, ni la calidad de las informaciones u opiniones ni el sentido de las mismas deben estar mediatizadas por las exigencias de aumentar el número de lectores o de audiencia o en función del aumento de los ingresos por publicidad.

C. La función del periodismo y su actividad ética

La información y el ejercicio del periodismo son imprescindibles para la vida democrática. De hecho, la participación de los ciudadanos será imposible si no reciben la información oportuna sobre los asuntos públicos que necesitan y que debe ser prestada por los medios de comunicación.

El ejercicio del periodismo no debe condicionar ni mediatizar la información veraz o imparcial y las opiniones honestas con la pretensión de crear o formar la opinión pública, ya que su legitimidad radica en hacer efectivo el derecho fundamental a la información de los ciudadanos en el marco del respeto de los valores democráticos.

Aunque las informaciones y opiniones deben respetar la presunción de inocencia principalmente en los temas que permanecen sub judice, excluyendo establecer juicios paralelos., este principio no debe ser aplicado a las organizaciones terroristas, cuyo único propósito es causar miedo a través de la amenaza y los atentados.

D. Situaciones de conflicto

Los medios de comunicación tienen la obligación moral de defender los valores de la democracia, el respeto a la dignidad humana, la solución de los problemas a través de métodos pacíficos y de tolerancia, y en consecuencia oponerse a la violencia y al lenguaje del odio y del enfrentamiento, rechazando toda discriminación por razón de cultura, sexo o religión.

En lo referente a la defensa de los valores democráticos, nadie debe ser neutral. En este sentido los medios de comunicación deben ser factores importantes para prevenir momentos de tensión y deben favorecer la comprensión mutua y la tolerancia y la confianza entre las diferentes comunidades en las regiones en conflicto.

Se evitará también, por parte de los periodistas, la difusión de programas, mensajes o imágenes relativas a la exaltación de la violencia, el sexo y el consumo y el empleo de un lenguaje deliberadamente inadecuado.

E. Ética y autocontrol

Los medios de comunicación deben comprometerse al sometimiento de principios deontológicos rigurosos que aseguren la libertad de expresión y el derecho fundamental de los ciudadanos a recibir noticias veraces y opiniones honestas.

Además, para la vigilancia del cumplimiento de estos principios deontológicos, deben crearse organismos o mecanismos de autocontrol, integrados por editores, periodistas y asociaciones de ciudadanos usuarios de la comunicación, representantes de la universidad y de los jueces, que emitirán resoluciones sobre el cumplimiento de los preceptos deontológicos en el periodismo, con el compromiso previamente asumido por los medios de comunicación de publicar tales resoluciones.

Por su parte, en este punto es necesario resaltar algunas de las recomendaciones del Código Deontológico aprobado en la asamblea ordinaria de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), en Sevilla, el día 27 de noviembre de 1993.

En este documento se destacan algunos principios como que “el periodista extremará su celo profesional en el respeto a los derechos de los más débiles y los discriminados. Por ello, debe mantener una especial sensibilidad en los casos de informaciones u opiniones de contenido eventualmente discriminatorio o susceptibles de incitar a la violencia o a prácticas inhumanas o degradantes”.

Asimismo, recoge que, “a fin de no inducir a error o confusión de los usuarios, el periodista está obligado a realizar una distinción formal y rigurosa entre la información y la publicidad”.

10. Documento de RTVE sobre normas informativas de noticias sobre terrorismo

El consejo de administración de RTVE aprobó el 15 de enero de 2002 un documento en el que se recogen diversas normas de comportamiento en el tratamiento de las informaciones relacionadas con el terrorismo. Este texto, bastante completo y exhaustivo, servirá a la presente investigación como modelo para conocer cómo han actuado los periodistas y directivos de los diarios analizados.

En primer lugar, la cúpula de la Corporación destaca que la relación entre los medios de comunicación y el terrorismo ha suscitado siempre una controversia para los periodistas. ¿Qué debe primar? ¿La libertad de información y de expresión? ¿Cómo respetarla sin menoscabar otros derechos esenciales como el de a la vida o la libertad?⁴¹⁵

Lo primero que debe tener en cuenta un periodista a la hora de informar sobre terrorismo es qué significado tiene que un grupo de individuos asesine a otros por diferentes motivos. Se trata, por tanto, de delitos cometidos intencionadamente con el fin de intimidar y de alterar o destruir estructuras políticas, jurídicas o sociales.

El terror, por tanto, es una actividad criminal y debe ser tratada informativamente como tal.

- El silencio no es rentable

Ya se ha repasado anteriormente cómo la teoría del silencio es defendida por algunos autores. Sin embargo, el periodista debe tener en cuenta que el silencio informativo favorece a los objetivos de los terroristas. Es necesario, por tanto, aplicar una transparencia informativa (salvo en casos muy determinados en los que otros derechos esenciales a la personalidad puedan estar amenazados) y huir del llamado “apagón informativo”. Esta teoría no es aceptable profesionalmente ni rentable en la defensa de la libertad.

El profesor Carlos Soria lo explica de manera clara. Para él, éstas son verdaderamente las opciones fundamentales:

-- La tesis del silencio informativo. Es decir, la que considera a la información como el máximo derecho y el máximo deber.

⁴¹⁵ SORIA, Carlos. “Ethos informativo y terrorismo”. En Revista general de legislación y jurisprudencia, enero de 1980.

-- La tesis de la información. Aquella que considera el derecho a la vida y el derecho a la paz como derechos prioritarios sobre la información.

En definitiva, se trata de diferenciar entre la tesis de la información vista desde los terroristas o la tesis de la información vista desde las víctimas y el público⁴¹⁶.

La Asamblea del Consejo de Europa, por su parte, concluyó que “los medios de comunicación, cuando dan cuenta de acciones terroristas, deben aceptar un cierto autocontrol para establecer un justo equilibrio entre el derecho del público a la información y el deber de evitar el ayudar a los terroristas⁴¹⁷”.

En conclusión, en un sistema democrático, las actividades terroristas no deben recibir ninguna concesión informativa en los medios de comunicación. RTVE incluso apuesta por un “autocontrol de la información, particularmente en caso de colisión entre las libertades y derechos de los ciudadanos a ser informados y el respeto a las actuaciones judiciales y policiales”.

- Sobre la neutralidad

En referencia a la neutralidad, los expertos advierten que en casos de terrorismo no cabe la neutralidad informativa, pues se trata de “hechos u opiniones contrarios a la libertad o, sencillamente, subversivos de la democracia misma⁴¹⁸”.

Santos Villajande explica: “Una cosa es que la libertad de información, como pilar del Estado democrático, exija que el periodista pueda dar a conocer noticias veraces y de interés general, incluso transmitiendo lo que dicen los más directos enemigos de la libertad, de la vida y de la paz social, y otra, por completo distinta, que el periodista no tenga que ser absolutamente parcial en defensa de los valores democráticos, bien distanciándose sin lugar a equívoco de las informaciones contrarias a esos valores, bien, más radicalmente, impidiendo que la información se transmita de forma tal que favorezca causas o planteamientos carentes de toda legitimidad⁴¹⁹”.

⁴¹⁶ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *El secuestro terrorista de los medios de información*. Pamplona: - Universidad de Navarra, 1987. -

⁴¹⁷ Recomendación 852 del Consejo de Europa relativa al terrorismo en Europa, 1979. -

⁴¹⁸ Artículo de SANTOS VILLAJANDE titulado “Reportaje neutral y neutralidad informativa” en el diario ABC, 19 de febrero de 2000. -

⁴¹⁹ *Ibíd.* -

En definitiva, los medios de comunicación conforman lo que se llama el cuarto poder. Son esenciales para el funcionamiento democrático. Por ello, no pueden actuar con neutralidad ante una organización que pone en peligro la libertad.

Es necesario, por tanto, un periodismo más riguroso y exigente del que debe excluirse todo tipo de propaganda hacia la violencia y toda apología al odio de cualquier tipo que constituya un acto de discriminación, hostilidad o violencia.

- La información, instrumento contra el terrorismo

El tratamiento aséptico, pretendidamente equidistante entre terroristas y demócratas provoca el efecto contrario de la objetividad y acaba siendo manipulador de la realidad sobre la que se informa. El relato objetivo de los hechos, por tanto, implica opciones subjetivas de valoración, titulación, extensión de la noticia, tratamiento de la imagen y el sonido... Todos estos elementos profesionales ofrecen al periodista un inevitable marco de decisión personal.

Una información objetiva sobre hechos y personas relacionadas con el terrorismo exige la aportación de todos los datos necesarios para que el receptor del mensaje tenga la exacta dimensión de lo que se trata. Por tanto, el horror de los atentados, la responsabilidad de quienes los cometen y las consecuencias de la violencia deben ser puestos de manifiesto para evitar el efecto de apología indirecta de los contenidos informativos.

Asimismo, el exceso de información sobre el terrorismo tiene consecuencias negativas: el abuso informativo puede producir en la sociedad un efecto “adormecedor” de la conciencia, al normalizar el terrorismo.

Conviene reflexionar, por tanto, sobre las consecuencias de la opción a favor de la transparencia informativa para corregir los efectos no deseados que puedan convertir a los medios de comunicación en instrumento de apología indirecta de los objetivos terroristas⁴²⁰.

En conclusión, la contextualización de la información es imprescindible para conseguir la mayor objetividad en el tratamiento informativo de las actividades de los terroristas.

La información correcta, además de constituir una contribución importante para la sociedad, es un instrumento eficaz en la lucha contra el terrorismo. Pero un exceso de información sobre las

⁴²⁰ DESANTES, José María. La información ante el panorama de la paz. En *Prensa, paz, violencia y terrorismo, la crisis de credibilidad de los informadores*. Pamplona: Editorial Eunsa, 1990.

actividades terroristas y la posible desvirtuación de los hechos en que pueda incurrir puede neutralizar la reacción sociales que los actos terroristas provocan.

- El problema del lenguaje mimético

Los terroristas, como ya se ha visto, buscan la imposición de su lenguaje; unas palabras precisas que tienen por objeto disfrazar la acción delictiva común bajo una subliminal terminología “de guerra” que no tiene otro objetivo que la dignificación de la delincuencia. Este es probablemente el ámbito en el que las organizaciones terroristas fijan como uno de sus objetivos para lograr que informadores y analistas asuman un lenguaje falseador de la realidad del terrorismo como una de sus formas de delincuencia.

Esta dependencia informativa que significa un uso mimético de la misma terminología terrorista, de la que hablaba Carlos Soria, conlleva un efecto de componente propagandístico incluso cuando los términos aparecen entrecomillados.

Sobre esta cuestión terminológica reflexiona Salman Rushdie: “Un periodista islámico se quejaba en un artículo publicado en un diario británico de tendencia liberal, de esos que sin lugar a dudas estarían prohibidos en los países islámicos, de que, con la etiqueta de “terrorista”, se anatemiza a militantes de movimientos de liberación que están en lucha con regímenes violentos y represivos. Pero el terrorismo no equivale a aplicar la justicia con otro ropaje⁴²¹”.

Lord Harris de Greenwich afirma, por su parte, que “cuanto más reconozcamos los objetivos de los terroristas, más nos acercamos y coincidimos con sus puntos de vista⁴²²”.

La cadena británica BBC, por su parte, establece un criterio tajante: “No debemos adoptar el lenguaje terrorista como si fuera el nuestro propio”. Y añade: “Los grupos terroristas utilizan los términos militares y judiciales para darse categoría⁴²³”.

En conclusión, RTVE especifica que el lenguaje es un instrumento esencial en la correcta de la comunicación sobre el terrorismo. Frente al mimetismo terminológico con el lenguaje argumental de los terroristas se debe contraponer un lenguaje que impida la justificación y dignificación de su actividad.

⁴²¹ RUSHDIE, Salmen. Terrorismo: la batalla del nuevo milenio. En *El Mundo*, 14 de enero de 2000. -

⁴²² DE GREENWICH, Lord Harris. *Report European Terrorism and the media*. Londres: International Press Institute, - 1978. -

⁴²³ BBC producers guidelines. -

- La difícil coexistencia de algunos derechos

El derechos a la información es constitucional (artículo 20), pero encuentra algunos límites cuando entra en conflicto con otros derechos fundamentales. Como criterio general, los expertos apuntan que prevalecen los derechos fundamentales más próximos al núcleo de la personalidad (la vida, la intimidad y el honor). El derecho a la información pasa, en estos casos a ser considerado un derecho relacional, periférico⁴²⁴.

La pregunta, por tanto, es si el derecho a la información prevalece, o no, cuando se abordan los asuntos relacionados con el terrorismo. ¿Qué prima: la libertad de prensa o el derecho al honor?

Es comúnmente aceptada la doctrina de la Comisión Europea de Derecho Humanos, que establece que “el ejercicio de la libertad de información implica deberes y responsabilidades, y la derrota del terrorismo constituye un objetivo público de primera importancia en una sociedad democrática. En una situación en que la violencia de inspiración política constituye una amenaza constante para la vida y la seguridad de la ciudadanía y en la que los que abogan por esta violencia buscan tener acceso a los medios de comunicación con fines publicitarios, resulta particularmente difícil conseguir un equilibrio adecuado entre las exigencias impuestas por la garantía de la libertad de información y aquellas impuestas por la protección imperativa del Estado y de los ciudadanos contra conspiraciones armadas cuyo objetivo es hundir el orden democrático, garante de esa misma libertad y de otros derechos humanos”.

Por tanto, en las sociedades democráticas, el derecho a la información queda por debajo de otros derechos cuando se trate de divulgar contenidos meramente propagandísticos de las organizaciones terroristas.

Además, hay que tener en cuenta a las víctimas cuando se informa sobre decisiones de organizaciones terroristas. Así, “el tratamiento hacia las víctimas debe realizarse con el más escrupuloso respeto por los derechos individuales y colectivos”. La información, por tanto, queda en un segundo plano ya que el derecho a la información no puede presuponer lesión de otros derechos ni de la dignidad de las personas.

⁴²⁴ DESANTES, José María. *Ibíd.*

11. Normas para informar sobre terrorismo

Los periodistas se enfrentan a un verdadero dilema ético, moral y deontológico cuando tienen que informar sobre terrorismo. Ante el terrorismo y los terroristas, ¿callar o contar?, se pregunta Pilar Cambra⁴²⁵. Y es que el triángulo terrorismo-información-medios de comunicación es tan inevitable como peligroso. Una indiscutible *liason dangereuse*.

¿Merece, en definitiva, una banda de asesinos terroristas como ETA que se le dé tanta cancha en los periódicos? ¿No es eso lo que pretenden? ¿No están los medios de comunicación haciéndole el juego a ETA al publicitar sus actos más allá de lo tolerable y permisible?⁴²⁶ Es más, si se informa sobre terrorismo, ¿qué, cuánto, cómo se cuenta? Todas estas preguntas han estado en la mente y en la conciencia de miles de informadores honrados desde hace muchísimo tiempo. Es lo que Carlos Soria denomina el “síndrome de la inseguridad⁴²⁷”.

El experto en Derecho de la Información elabora un ranking para comprender mejor cómo deben actuar los periodistas a la hora de informar sobre terrorismo:

1. Las relaciones entre el fenómeno terrorista y el mundo de la información son muy estrechas y no se pueden ignorar. Como señala Bowyer Bell, refiriéndose a esta vinculación entre prensa y terrorismo, “los periodistas son parte del problema; no simples observadores desinteresados”.
2. Paul Johnson afirma: “Más importante que las pistolas o las bombas, las armas más poderosas de los terroristas son nuestras cámaras de televisión. Sin medios de comunicación libres, el terrorismo sería un problema marginal: la publicidad es su salvavidas”. Los terroristas, ETA entre ellos, viven en parte de la propaganda que consiguen en periódicos, radios y televisiones.
3. El terrorismo actualiza un viejo proverbio chino: “Mata a uno y espantarás a diez mil”.
4. Los medios informativos están llamados a ser los mensajeros de las malas noticias y, por eso, pueden formar parte, sin pretenderlo, de la estrategia de los violentos.
5. Un estudio llevado a cabo en julio de 1974 sobre 60 explosiones de bombas imputables al IRA, demostró que el 80% se habían sincronizado de manera que obtuvieran una cobertura máxima en los telediarios.
6. El fundador de Le Monde, Hubert Beuve-Mery, escribió a propósito de la información sobre el terrorismo: “Es deseable que la solución no venga impuesta por el gobierno sino que sea el

⁴²⁵ <http://www.expansion.com/blogs/cambra/2006/03/24/informacion-y-terrorismo-el-dilema.html> -

⁴²⁶ *Ibíd.* -

⁴²⁷ SORIA, Carlos. *El síndrome de la inseguridad*. Barcelona: Ediciones del Drac, 1989. -

resultado del autocontrol de los periodistas, capaces de resistir la tentación de informar a cualquier precio”.

7. Katharine Graham, la propietaria y editora del Washington Post, afirmó: “No se tienen pruebas concluyentes para afirmar que los atentados terroristas terminarían si los medios informativos dejaran de informar sobre ellos. Por el contrario, piensan los especialistas que, con el silencio, los actos terroristas aumentarían en número, alcance e intensidad”.

8. La violencia, el terrorismo, las violencias todas, precisamente por su carácter antihumano, golpean a todo espíritu sensible y obligan a plantearse con seriedad cuestiones límite y fundamentales también en el campo informativo.

En definitiva, como afirma Cooper, “si los medios se contemplan a sí mismos como una parte del problema, entonces estarán en camino de convertirse en una parte importante de la solución”.

A través del análisis de los contenidos publicados sobre los comunicados de ETA en los principales diarios españoles se pueden establecer también las siguientes conclusiones:

1. El tema de ETA ha atraído una enorme atención por parte de los medios de comunicación escritos.
2. Se ha informado de manera negativa sobre este tema, llegándose a dar voz únicamente a las palabras de los terroristas y no destacando las opiniones o reacciones de políticos, víctimas de atentados o policías y guardias civiles.
3. La información publicada ha sufrido valoraciones subjetivas, en muchos casos excesiva.
4. El sesgo que los medios han impreso a sus informaciones sobre los comunicados de ETA ha supuesto valoraciones claramente ideológicas y exceso de sensacionalismo y alarma, lo que choca con el código deontológico del periodismo y manuales de estilo de los propios diarios.

Pero, ¿cómo abordar el tratamiento informativo del terrorismo? A continuación se ofrecen algunos consejos:

1. Las actividades terroristas deben ser objeto de un tratamiento informativo especialmente riguroso y ajeno por completo a cualquier tipo de concesiones al sensacionalismo y a la especulación. Corresponde a los medios de comunicación establecer un autocontrol de la información.
2. Los medios de comunicación y los periodistas deben posicionarse contra el terrorismo.

3. La contextualización de la información es imprescindible para conseguir una pieza rigurosa para el lector.
4. La información correcta es una herramienta de gran valor en la lucha contra el terrorismo.
5. Hay que evitar la divulgación de elementos propagandísticos de las actividades terroristas.
6. Respeto absoluto a las víctimas y a su intimidad.

11.1. Directivos de prensa hacen autocrítica

Directivos de los principales diarios han revisado y expresado sus comportamientos durante los años en los que ETA asesinó, amedrantó y extorsionó. Todos los responsables de periódicos que han expresado su opinión en público sobre este “conflicto” coinciden en que el tratamiento de los medios de comunicación al terrorismo ha sido mucho más tibio del que fue a partir de mediados los noventa, a pesar de las amenazas y atentados que han sufrido periodistas y medios de comunicación.

El director de El Correo, Juan Carlos Martínez, afirma: “Fuimos un reflejo de la sociedad. Reaccionamos con tibieza. Las portadas de aquella época eran frías, confusas, deslavazadas, empujadas por el ritmo infernal de ETA”, que sólo entre 1979 y 1980 asesinó a 177 personas. Tampoco había editoriales en los medios vascos más importantes hasta los noventa.

“Ver ahora aquellas portadas te deja con la boca abierta. Un asesinato de ETA no era la noticia más relevante. Pero la prensa vasca no dejaba de ser un reflejo de la sociedad vasca del momento, que miraba con perplejidad, cuando no con indiferencia, lo que ocurría. Los periódicos no supieron acercarse a la realidad con la contundencia necesaria y, sobre todo, a las víctimas del terrorismo”. Martínez reconoce un “efecto paralizante” por el poder de una ETA muy potente.

Martxelo Otamendi (Tolosa, 1957), es director desde 2003 del único diario redactado exclusivamente en euskera, Berria, sucesor de Egunkaria (1990-2003). El periodista afirma: “Estábamos atrincherados. Cada medio se preocupaba de sus víctimas. Nosotros también informábamos de los atentados de ETA, pero ni hacíamos el despliegue de otros medios ni defendíamos la misma línea editorial de sus condenas. Los medios no nos hemos acercado de la misma manera a las víctimas. Cada uno tiene que hacer su propia revisión crítica del pasado. En

nuestro caso, no lo hicimos bien. Cuando mataron a compañeros como López de Lacalle y Oleaga no fuimos ni siquiera a visitar a sus familias”.

Otamendi recuerda cómo hasta los años noventa, la relación entre los directores de los medios vascos era buena. “Solíamos reunirnos en un jurado con motivo de la elección del Vasco universal del año. Aquello terminó cuando algunos directores tuvieron que ser escoltados”.

Alberto Surio, director de opinión de El Diario Vasco, incide: “El periodismo vasco reflejó la evolución de la sociedad vasca y de las contradicciones surgidas al acabar el franquismo y en los primeros años de la Transición. La tremenda presión terrorista del momento se vivió con una actitud social más espectadora”. La cuestión era periodística y política. El director de Deia, Bingen Zupiria, recuerda cómo el Pacto de Ajuria Enea, el primer acuerdo vasco unitario contra el terrorismo de ETA, en enero de 1988, sólo dedicaba una referencia a las víctimas, en su punto 6. “Prestaba mucha más atención a deslegitimar el terrorismo y al logro de un fin dialogado con ETA”.

- ¿Cuándo cambia la prensa de actitud?

La situación cambia, efectivamente, en 1988. El Pacto de Ajuria Enea supuso un primer avance en el compromiso de los directores de los medios más importantes. El Gobierno vasco del PNV-PSOE, los convocó y les pidió una actuación más comprometida de sus periodistas. También en el lenguaje. Consagró la calificación de “terrorismo” en la política y los medios al referirse a la actividad de ETA en detrimento de la expresión “violencia”, más usada hasta entonces.

Surio añade: “El problema del lenguaje pudo estar más presente en la generación que vivió de lleno el final del franquismo, con una ETA que aún tenía el marchamo del antifranquismo. Yo tenía 12 años cuando murió Franco. Recuerdo mi estreno como periodista con una crónica del asesinato del general Rafael Garrido en San Sebastián el 26 de octubre de 1986 en el que también murieron su mujer y uno de sus hijos. Durante muchos años he tenido un contacto con la tragedia. No he tenido un conflicto de semántica”.

Otro hito importante para comprender el cambio que experimentaron los medios de comunicación en su visión del terrorismo (pasaron de la “tibieza a la contundencia”) se produjo a mediados de los años noventa, con motivo del asesinato de Gregorio Ordoñez, y, particularmente, con el de Miguel Ángel Blanco, concejal de Ermua, del PP, en julio de 1997. “Lo horrendo de aquel crimen y sus circunstancias desbordaron el vaso de la indignación con

manifestaciones espontáneas, con la Ertzaintza protegiendo las sedes acosadas de HB. Se perdió el miedo. Me sentí muy orgulloso y muy digno al ver aquella respuesta y verla reflejada en la prensa con la contundencia que merecía. La consecuencia fue que se redoblaron las amenazas contra los periodistas. No era una cuestión de heroísmo. Hubiera sido deshonesto hacer otra cosa”, recuerdo Juan Carlos Martínez, de El Correo.

Otamendi añade que tras el Pacto de Ajuria Enea, de 1988, los directores empezaron a ser más beligerantes contra ETA y su entorno y a marcar distancias con los medios *abertzales*. Pero, para él, la principal percepción del cambio de actitud la tuvo cuando ETA amenazó mortalmente a periodistas y mató. “En ese momento, periodistas que habían sido críticos con las torturas y abusos policiales, dirigieron sus críticas exclusivamente contra ETA, e incluso, dejaron de saludar a periodistas *abertzales*”.

- ¿Por qué cambia la prensa de actitud?

El director de Deia, Zupiria, subraya que la actitud más beligerante de la prensa contra ETA se produjo cuando la banda “atacó a políticos y periodistas; no sucedía igual cuando las víctimas eran policías, militares o presuntos confidentes”. “Fue en ese momento, con el Gobierno de Aznar, cuando las víctimas empezaron a ocupar un lugar central, aunque también hubo utilización política”.

Surio matiza que “nuestra conciencia fue paralela a la de la sociedad vasca, indignada con un terrorismo que amplió sus límites hasta una persecución en toda regla, hasta atacar la libertad de opinión, algo inédito en el corazón de Europa. Creo que en ese momento supimos actuar con dignidad y compromiso”.

El director de El Correo sostiene que en esa segunda etapa “fuimos más beligerantes y más dignos, con actitudes de justa contundencia”, “aunque llegamos tarde”.

El punto más débil del comportamiento de los medios fue para Martínez el tratamiento a las víctimas. “Nos faltó humanidad y capacidad de distinguir a todas las instituciones que las víctimas eran lo primero. En esta etapa nos van a ocupar mucho. Tenemos que atenderles y rendirles homenaje, evitando las utilizaciones partidistas. Se lo debemos”.

El director de Deia coincide: “Hemos maltratado a las víctimas al no prestar la debida atención a su dolor. Fuimos observadores y nos equivocamos porque ante el dolor hay que tener una sensibilidad especial”.

Martínez concluye que “cuando la izquierda abertzale empezó a desmarcarse del terrorismo de ETA” en El Correo “nos volcamos informativamente”. “Algunos podían pensar, sobre todo fuera de aquí, que les hacíamos el juego. Pero pensábamos que contribuíamos al final del terrorismo. Y el terrorismo se acabó”. “Entonces y hoy tenemos una línea editorial que nada tiene que ver con lo que piensa la izquierda abertzale. Pero es compatible con informar sobre sus actividades y mantener una relación normal con ellos mientras respeten las reglas democráticas. A la vez que les recordamos que tienen pendiente un reconocimiento de su falta de comportamiento ético en las décadas del terrorismo. Y a toda la sociedad, la deuda que tenemos con las víctimas”.

Y añade el jefe de opinión de El Diario Vasco: “Esta nueva etapa no hay que abordarla con espíritu de venganza. Pero tampoco olvidar esta tragedia. Como decía Ramiro Pinilla, antes de pasar la página, hay que leerla, pensando en las futuras generaciones”. Zubiria, de Deia, por su parte, matiza que “el papel de la prensa ahora consiste en “recuperar la memoria histórica, pero extendiéndola a todas las víctimas, otorgándoles el protagonismo, pero sin exclusivismos”.

- Hacia un periodismo para la paz

Soria y Giner destacan tres recomendaciones⁴²⁸ para conseguir un auténtico periodismo para la paz a la hora de informar sobre las acciones de los terroristas:

1. Rechazar el neutralismo informativo. En el terrorismo contemporáneo, los medios de comunicación que informan sobre estos hechos, difícilmente pueden ser neutrales. Consciente o inconscientemente serán pro o antiterroristas. El periodista, por tanto, está obligado a rastrear los indicios de verdad y no puede refugiarse en la cómoda postura de simple difusor de versiones interesadas, parciales o contradictorias.

El periodismo de calidad en el siglo XXI exige capacidad de discernimiento, requiere juicios de valor y pide conclusiones necesarias que clarifiquen los problemas. David Broder, ex columnista de Washington Post y Premio Pulitzer, destaca que los hechos no deben hablar por sí mismos. El periodista no puede limitarse a registrar las huellas de los acontecimientos sin someterlos a ningún filtro o prueba de contraste. Añade Broder que “la selectividad es la esencia de todo el periodismo contemporáneo. Y la selectividad implica criterios y éstos dependen de los juicios. Por tanto -concluye- no hay periodismo neutral”⁴²⁹.

⁴²⁸ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *Ibíd.* -

⁴²⁹ GRAUER, Neil A. *Wits and sages*. Baltimore: The Johns Hopkins university press, 1984. -

2. Es necesario entender la naturaleza misma del terrorismo para hablar de él de otra manera. Para informar sobre terrorismo es imprescindible que el periodista interiorice una idea sencilla y básica: el fin no justifica los medios. Como afirman Soria y Giner, “pueden y deben entenderse las posibles causas del terrorismo. Pueden y deben entenderse los problemas reales que, quizás, presten algún soporte a la violencia terrorista. Pueden y debe entenderse el terrorismo, pero no debe haber el menor espacio para justificarlo”.

El terrorismo, además, genera un lenguaje violento que, como afirma Spaemann, genera una “crispación de la ética⁴³⁰”. En definitiva, según Jorge de Vicente, hay que dejar de informar sobre terrorismo desde la perspectiva de los terroristas y hacerlo desde sus víctimas⁴³¹. Y desde las víctimas, el terrorismo es sufrimiento puro, horror y muertes sin sentido.

3. El terrorismo requiere periodismo de precisión. Las acciones o comunicados de los violentos dislocan en un gran número de ocasiones la capacidad de análisis de los periodistas y de las redacciones. Los terroristas, en definitiva, producen ‘cortocircuitos’ informativos que se traducen en una versión de los hechos donde prima lo llamativo frente a lo noticioso o lo éticamente noticiable. Hay que acabar, en definitiva, con la superficialidad y la precipitación, y buscar la precisión informativa.

Irving Kristol habla del pánico que provocan en ocasiones los medios. El editor de ‘The Public Interest’ critica con dureza la precipitación y el tremendismo de los medios de comunicación en esos momentos de temor, cuando la gente acude a ellos en busca de una ayuda, que a veces no prestan. Es lo que se llama “periodismo de imprecisión”⁴³².

Soria y Giner lo definen “periodismo parkinsoniano”, porque los enfoques varían de forma radical si se comparan unos con otros. Afirman, además, que “esta clase de periodismo está en la base de muchas de las crisis de credibilidad que tanto parecen preocupar a los medios informativos⁴³³”. Giner destaca a la hora de informar sobre terrorismo es imprescindible aplicar la ‘teoría del iceberg’: “No basta con mostrar la parte más visible de un acontecimiento ni dejarse engañar por las apariencias. Hay que investigar a fondo, decir toda la verdad y no limitarse al simple contraste de opiniones: informar no es jugar al ping-pong (...) El periodista es depositario del derecho a la información y, como tal, tiene el deber de informar. Esto es:

⁴³⁰ SPAEMANN, R. Moral y violencia, en *Crítica de las utopías políticas*. Pamplona: EUNSA, 1980. -

⁴³¹ VICENTE, Jorge de. Violencia y comunicación. Seminario Interdisciplinar sobre filosofía de la comunicación. - Universidad de Navarra. 1990. -

⁴³² SCHMUHL, Robert. *Las responsabilidades del periodismo*. Barcelona: Mitre, 1985. -

⁴³³ SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *Ibid.* -

descifrar la verdad y no contentarse con reflejar lo que se dice, por mucha precisión y textualidad con que se transmita”⁴³⁴. Sólo así los periodistas podrán ganarse la credibilidad de los receptores.

En la información sobre terrorismo, “hay una información fáctica de calidad que es la que no interesa al grupo terrorista, y que es necesario que conozca el público (...) Al terrorismo sólo le interesa la vinculación del hecho al grupo para que solamente el nombre del grupo infunda el terror que paralice la resistencia al mal”⁴³⁵.

⁴³⁴ *Ibíd.* -

⁴³⁵ DESANTES, José María. *Ibíd.* -

12. Conclusiones y deducciones

Una vez cerrada la investigación se podrían establecer las siguientes conclusiones y deducciones:

A) Sobre el tratamiento informativo en los cinco diarios analizados.

- Los periódicos en papel ofrecen la información de forma jerarquizada, vertical respecto del lector, rígida y estacional en el tiempo. Aunque algunos digan que están en crisis, todavía ejercen un claro dominio como medios difusores de la información. Kapuscinski decía en este sentido que “el periodismo es una actividad sumamente delicada. Hay que medir las palabras que usamos, porque cada una puede ser interpretada de manera viciosa por los enemigos de la gente (...) Los periodistas debemos tener presente que trabajamos con la materia más delicada de este mundo: la gente. Con nuestras palabras, con lo que escribimos sobre ellos, podemos destruirles la vida⁴³⁶”.

- Para comprender mejor el fin del terrorismo de ETA es necesario hacer una mención a la labor que llevó a cabo Patxi López durante su etapa como lehendakari. Las elecciones del 1 de marzo de 2010 arrojaron los siguientes resultados⁴³⁷: 1.148.697 de ciudadanos con derecho a voto acudieron a las urnas sobre un censo de 1.776.059. El PNV consiguió 339.600 votos (38,56%); el PSE-EE, 318.112 (30,70%); el PP, 146.148 (14,1%); Aralar, 62.514 (6,03%); EA, 38.198 (3,69); EB-B, 36.373 (3,51) y UPyD, 22.233 (2,15). El PNV, por tanto, se convirtió en el partido más votado, pero el PSE fue el claro ganador. Tras las negociaciones postelectorales, el PP de Antonio Basagoiti decidió prestar el apoyo de su grupo parlamentario para que Patxi López fuera investido como el primer ‘lehendakari’ no nacionalista de la democracia. Fue un apoyo sin condiciones: los populares no pidieron nada a cambio durante toda la legislatura. Y, lo más importante, un año después el acuerdo sigue adelante y no parece dar síntomas de agotamiento.

- La gran competencia desatada entre medios de comunicación provoca un efecto perverso para el público: queda mermada la calidad de las informaciones sobre terrorismo, no hay tiempo para profundizar, ya que el rival puede dar la exclusiva antes. En definitiva, en lugar de aproximarse al rigor y la seriedad de las secciones de Economía o Política, los periodistas especializados en terrorismo en ocasiones se acercan con mayor frivolidad a los reality show televisivos.

⁴³⁶ KAPUSCINSKI, Ryszard. *Los cinco sentidos del periodista. Estar, ver, oír, compartir, pensar*. Madrid: Colección Nuevo Periodismo, Asociación de la Prensa de Cádiz, Asociación de la Prensa de Madrid, 2005.

⁴³⁷ La información sobre los resultados electoral en el País Vasco puede consultarse en la página web oficial del Gobierno de Euskadi [<http://www9.euskadi.net/q93TodoWar/q93EntradaEleccion.jsp?idioma=C&codelec=P09>].

- Los comunicados, atentados y secuestros de ETA han venido buscando una clara actitud comunicativa o propagandística. Los etarras han intentado conseguir la máxima publicidad y cobertura en los medios de comunicación. Los dirigentes de ETA no sólo buscan la calidad de la publicidad que intentan conseguir, sino que dan prioridad a la cantidad⁴³⁸.
- En la difusión de los comunicados de ETA es donde se puede apreciar a la perfección la estrategia publicitaria de la banda asesina. La cúpula de la organización terrorista, intentando conseguir esa máxima propaganda en los medios de comunicación, utiliza a los medios de comunicación para ese fin. Para ello, el llamado ‘aparato comunicativo’ de ETA emplea la estrategia ya citada de enviar el comunicado en fin de semana, hacerlo a última hora del día, difundirlo cuando se considera importante con imágenes incluidas y, para darle repercusión internacional, enviarlo a medios de comunicación extranjeros.
- Los etarras pretenden que su mensaje llegue al mayor número de personas. La actitud de los medios de comunicación, por tanto, es de gran importancia para evitar que la información se convierta en publicidad o propaganda. Los terroristas, además, son conscientes de la publicidad que puede suponer atacar contra un medio de comunicación. Se han sucedido atentados y amenazas contra periodistas y empresas editoras por parte de ETA y su entorno radical.
- Como se observa en todos sus comunicados, ETA utiliza un lenguaje basado en la manipulación y en el empleo de las palabras para envolver una estrategia asesina dentro de una supuesta lucha revolucionaria por la independencia de un territorio. Los etarras emplean todo tipo de palabras, la mayoría de ellas grandilocuentes y repetitivas en todos sus pronunciamientos.
- En sus comunicaciones, ETA ha utilizado y continúa empleando términos que ha repetido hasta la saciedad para causar un mayor impacto entre sus seguidores y entre las personas o gobiernos a los que considera sus enemigos. Se trata de palabras cuidadas que, como se ha visto, buscan imponer la realidad de los terroristas. El objetivo, siempre en la mente de los promotores de estos comunicados, ha sido conseguir la máxima cobertura en los medios de comunicación.
- Los periodistas deben prestar máxima atención al lenguaje que emplean a la hora de informar sobre el terrorismo. En este tipo de información, los términos y palabras empleados indicarán si los terroristas conseguirán, o no, la publicidad que buscan con sus manifestaciones. Los profesionales se encuentran, por tanto, ante un uso del lenguaje manipulador ante el que hay que actuar con cautela.

⁴³⁸ FERNÁNDEZ, Mauricio. *Ibíd.*

- Los periodistas debemos elegir bien las palabras siendo conscientes de que éstas sirven para contar los hechos y también para crear la realidad. No podemos elegir la primera palabra que nos venga a la cabeza para iniciar el relato de nuestra noticia, sino que debemos elegir aquella que mejor sirva para contar los hechos, de forma exacta, aquella que proporcione la mejor información al ciudadano, aquella que sirva mejor para entender e interpretar lo que pasa. No deberemos tampoco escribir con palabras prestadas por otros. Es uno de los vicios más extendidos últimamente en nuestra profesión periodística (...). Ante un mismo hecho, el relato periodístico creará una u otra realidad para el lector (espectador, oyente o usuario de Internet), en función, entre otras cosas, de las palabras que elija el reportero para contar la historia. Es cierto que las palabras se seleccionarán en función de la intención, formación, cultura, edad, experiencia o perspectiva del periodista que firme la noticia o el reportaje. Pero, incluso dentro de una misma perspectiva o intención, el relato periodístico será uno u otro en función de las palabras empleadas. No es lo mismo decir “la organización reivindica sus últimas acciones” que escribir “la banda terrorista ETA se responsabiliza de sus últimos asesinatos”. Es decir, que en el uso de las palabras habrá siempre una elección, una mirada ética sobre los hechos que se quieren describir, un compromiso, por parte del que emplea las palabras para contar lo que pasa, con aquel que peor lo pasa⁴³⁹.

B) Sobre los comunicados que difunde ETA.

- ETA publica ocho comunicados en el año 2006, cuatro en 2007, seis en 2008, siete en 2009, siete en 2010, ocho en 2011, cinco en 2012, tres en 2013 y dos en los primeros meses de 2014. En total, cincuenta y un textos. La periodicidad anual mantiene una media estable, excepto en los años finales en los que la banda terrorista reduce considerablemente sus publicaciones.

- ETA calcula perfectamente los tiempos de difusión de los comunicados. Intenta mantener la atención de la opinión pública dosificando sus palabras en público y dejando pasar una media de dos meses entre cada texto que difunde al exterior, salvo ocasiones excepcionales.

- En el periodo de tiempo analizado, la cúpula de la organización, pese a que ha ido variando motivado por las continuas operaciones policiales contra sus dirigentes, ha empleado tres métodos para difundir sus palabras: comunicado directo, entrevista a dos pistoleros y difusión de un ‘Zutabe’.

⁴³⁹ CALLEJA, José María. *Ibíd.*

- ETA varía los términos que emplea en sus comunicados de manera significativa a lo largo del periodo de tiempo objeto de estudio. En 2006, emplea palabras especialmente amenazantes y beligerantes. Todavía entonces la banda terrorista no había pensado en abandonar la “lucha armada”:

- En 2007 y 2008, ETA pasa a utilizar términos políticos, erigiéndose como un actor más en este terreno. Destacan palabras repetidas como “democracia” o “proceso”. En 2009, ya con la vuelta a las armas, los terroristas siguen empleando mayoritariamente términos relacionados con la política, pero con mayor dureza y violencia: “represión” o “lucha armada” son algunos ejemplos.

- Ya en 2010, ETA da un giro a sus comunicados y pasa a pronunciarse en nombre de todos los ciudadanos del país vasco. Pretenden convertirse en su voz. Lo mismo ocurre en 2011, cuando los pronunciamientos se dirigen a remarcar la identidad nacional de los vascos. Los términos violentos van desapareciendo progresivamente.

- En 2012, la palabra más repetida de ETA es “solución”. Solución a un conflicto entre “Euskal Herria”, “Francia” y “España”. Se dejan ya definitivamente a un lado las referencias amenazantes o expresiones violentas.

- En 2013, ETA incorpora un nuevo actor a sus reivindicaciones públicas: sus “presos”. Demanda una “solución”, una salida digna para ellos, lo que se va a convertir a partir de ahora en su principal prioridad.

- En relación a los medios de comunicación analizados, los diarios que más portadas dedican a los pronunciamientos de ETA son El Mundo y ABC. Les siguen El Correo y El País. La Vanguardia es el periódico que menos referencia lleva en su página principal.

- ETA consigue ser noticia principal en un mayor número de ocasiones en ABC. Le sigue El País, El Correo y, a continuación, El Mundo. La Vanguardia vuelve a ser el diario que menos atención dedica en como tema principal a la banda terrorista.

- Es el diario El Correo el que mayor importancia da a las palabras de ETA en sus páginas interiores, contrastando con la actitud que mantiene en su portada, seguido de ABC y El Mundo. La Vanguardia y El País, por este orden, son los rotativos que menos atención periodística prestan a los pronunciamientos etarras.

- Uno de los problemas de la prensa, tal y como ha quedado demostrado en esta investigación, es la excesiva cobertura a las palabras de ETA. El Mundo y ABC son quienes dan más importancia a las opiniones y amenazas de los terroristas. Les sigue La Vanguardia y El Correo. El País es el

diario que actúa más en consonancia con los principios periodísticos y quien menos cobertura da a las palabras de los etarras.

- Todos los diarios analizados dan máxima relevancia informativa a las palabras de ETA, situando a la banda terrorista como fuente autorizada y centro informativo de las piezas periodísticas en un destacado número de las noticias. Se desplazan, por tanto, las palabras y reacciones del Gobierno como actor del llamado conflicto vasco.

- Como destaca Gutiérrez, una de las variables que se establecen en la metodología de investigación en comunicación es el impacto de las publicaciones en el público. Es decir, el efecto que el artículo tendrá en el lector medio no parcializado y prejuiciado, ya sea de manera favorable o desfavorable, hacia ETA. En este sentido, se podría concluir que los diarios analizados realizan una cobertura favorable a ETA en una gran número de ocasiones.

- ETA lanza sus comunicados hacia unos receptores propios: los gobiernos que consideran “enemigos”, en este caso, los de España y Francia; el Ejército y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, principalmente españolas ya que los etarras no han tenido nunca entre sus objetivos asesinar a agentes galos; la población civil de los dos países, de ahí que hayan publicado comunicados dirigidos expresamente a estos ciudadanos; y los refugiados, con especial atención a la colonia de etarras destinados en Centroamérica y Sudamérica. Y los medios de comunicación hemos contribuido a hacer llegar esos mensajes.

- Además, ETA sólo puede presionar dándose a conocer de manera masiva y llegando a millones de ciudadanos a través de los periódicos, la televisión y, en los últimos años, las redes sociales. De ahí que su objetivo sea que los medios de comunicación hablen de ellos.

- Ha existido una relajación aparente en la batalla por la opinión pública, de ahí la victoria que ha supuesto para los violentos esta situación. La solución a esta derrota pasa por poder acabar con ese apoyo mediático y con dejar de prestar los medios como soporte propagandístico para los terroristas.

- ETA ha supuesto una seria amenaza por, entre otros aspectos, el miedo que provoca entre la población. El grupo terrorista que más muertes ha causado en Europa es, para ellos, un sujeto que ha figurado como una de las principales preocupaciones de los españoles, sino la que más, en sucesivas encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Además, los medios de comunicación han contribuido a incrementar ese temor al terror por la cobertura que han dado a los etarras.

- Los etarras, por tanto, consideran a los medios de comunicación como partícipes o colaboradores de una “intensa campaña de intoxicación y desprestigio” hacia los asesinos y sus apoyos políticos.

- Los terroristas han cuidado al detalle los mensajes, la iconografía y la forma de difundir sus acciones. Este cuidado se lleva al extremo en el caso de ETA. Y los medios de comunicación hemos caído en la trampa durante los últimos años.

C) Recomendaciones para que los periodistas informen con rigor sobre terrorismo

- Hacer frente a la propaganda terrorista no es fácil. De hecho, incluso los mayores expertos en información terrorista cometen el error de dar voz a los asesinos. Es necesario prestar máxima atención porque, aunque ETA ya no asesine, otra organización terrorista como el Estado Islámico (Daesh) está intentado que su propaganda llegue al público masivo.

- La solución pasa por el hecho de que los periodistas informen con veracidad, sin caer en sensacionalismos, y sin hacer referencia directa a mensajes propagandísticos.

- Se requiere también un cierto sosiego y tranquilidad. Un análisis, en definitiva, minucioso de la situación y del lenguaje empleado. Si no es así, e imperan las prisas, se impondrá, por lo general, el relato de los asesinatos.

- Es necesaria una contextualización de las informaciones.

- Evitar emplear el lenguaje de los terroristas es otra recomendación a tener en cuenta. Para describir una situación no hay que emplear las mismas palabras que los asesinos. No se deben emplear en los medios de comunicación los términos de manera mimética a como lo hacen los terroristas. Es imprescindible no utilizar los eufemismos que oculten el verdadero significado de una acción o decisión. Emplear los mismos términos que los terroristas esconde la realidad y atenúa la crudeza de sus asesinatos.

- Se exige tener en cuenta, en todo momento, la existencia de un colectivo de víctimas que ha sufrido la barbarie terrorista.

- Profundizar y ofrecer piezas informativas de calidad. Los grandes periodistas relatan hechos de manera aséptica.

- Colaborar también, en la medida de lo posible, con las líneas de investigación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

13. Bibliografía

ADORNO, Theodor W. *Ensayos sobre la propaganda fascista. Psicoanálisis del antisemitismo*. Barcelona: Voces y Culturas, 2001.

AGUILAR, Miguel Ángel. “La estrategia del desistimiento. Algunas observaciones sobre el caso español”, en REINARES, Fernando. *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, 1982.

AIZPEOLEA, Luis R. *Los entresijos del final de ETA*. Madrid: Catarata, 2013.

ALONSO, Rogelio, DOMÍNGUEZ, Florencio y GARCÍA, Marcos. *Vidas rotas. Todas las víctimas de ETA*. Barcelona: Espasa, 2010.

ALONSO-FERNÁNDEZ, Francisco. *Fanáticos terroristas. Claves psicológicas y sociales del terrorismo*. Barcelona: Salvat, 2002.

ALONSO-FERNÁNDEZ, Francisco. *Fanáticos terroristas. Claves psicológicas y sociales del terrorismo*. Barcelona: Salvat, 2002.

ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Barcelona: Laia, 1974.

ANSCOMBRE, J.C. y DUCROT, O. *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos, 1994.

AZPILLAGA, P., DE MIGUEL, J. C. Y ZALLO, R. *Estructura comunicativa y debilidades del sistema informativo en el País Vasco y Navarra*. Irún: Alberdania, 2002.

BARRIONUEVO, José. ‘Preámbulo’, en *Ministerio del Interior, Terrorismo y medios de comunicación social*. Madrid: Secretaría general técnica del Ministerio del Interior, 1984.

BARTHES, R. *Essais critiques*. Paris: Seuil, 1964.

BEGÍN, Benájem. *The Revolt: Story of the Irgun*. Jerusalem: Steimatzky, 1977.

BELL, J. Bowyer. ‘Terrorist Script and Live-Action Spectaculars’, en *Columbia Journalism Review* (May-June 1978).

BERGANZA, María Rosa, RUIZ, José A. y DEL RÍO, Olga. *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid: Mc Graw-Hill, 2005.

BEZUNARTEA, Ofa. *Uso y abuso de declaraciones: el vicio de la prensa*, en ZER, nº 5, Bilbao: EHU-UPV, 2001.

- BRADLEE, Ben. *La vida del periodista*. Ediciones El País, 2000, Madrid.
- BUENO, Gustavo. *La vuelta a la caverna. Terrorismo, guerra y globalización*. Barcelona: Ediciones B, 2004.
- CALLEJA, José María. *¡Arriba Euskadi! La vida diaria en el País Vasco*. Madrid: Planeta, 2002.
- CALLEJA, José María. *Algo habrá hecho. Odio, muerte y miedo en Euskadi*. Editorial Espasa, 2006, Madrid.
- CALLEJA, José María. *Arriba Euskadi. La vida diaria en el País Vasco*. Editorial Espasa, 2001, Madrid.
- CALLEJA, José María. *La violencia como noticia*. Catarata: Madrid, 2013.
- CASADO VELARDE, Manuel. *Lenguaje y cultura*. Madrid: Síntesis, 1991
- CASERO RIPOLLÉS, Andreu. *La construcción mediática de las crisis políticas*. Madrid: Fragua, 2008.
- CERDÁN, Manuel. *Lobo. Un topo en las entrañas de ETA*. Madrid: Plaza y Janés, 2003.
- CHOMSKY, Noam. *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Madrid: Libertarias, 1992.
- CLAUSEWITZ, Carl von. *De la Guerra*. Madrid: Ediciones del Ministerio de Defensa de España, dos volúmenes, 1999. Edición dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret.
- COCA, César. *La evolución del tratamiento del terrorismo en España*. Medios irreconocibles. Revista Telos.
- COSERIU, Eugenio. 'Lenguaje y política'. En ALVAR, Manuel. *El lenguaje político*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert e Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987.
- COSERIU, Eugenio. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos, 1977.
- COSERIU, Eugenio. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos, 1977.
- DE MIGUEL, Amando. "Terrorismo y medios de comunicación: una sociología imposible", en REINARES, Fernando. *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, 1982.
- DELPierre, G. *Le peur et l'être*. Toulouse, 1974.

- DERSHOWITZ, Alan M. *Por qué aumenta el terrorismo*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2004.
- DESANTES, José María. *La información ante el panorama de la paz*. Pamplona: EUNSA, 1990.
- DÍAZ HERRERA, José y DURÁN, Isabel. *ETA, el saqueo de Euskadi*. Madrid: Planeta, 2002.
- DOMÍNGUEZ, Florencio. *ETA: estrategia organizativa y actuaciones 1978-1992*. Bilbao: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, 1998.
- DOMÍNGUEZ, Florencio. *La agonía de ETA*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2012.
- AIZPEOLEA,
- DURANDIN, Guy. *La información, la desinformación y la realidad*. Barcelona: Paídos, 1995.
- ECO, Umberto. 'Golpear el corazón del Estado', en *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Lúmen, 1986.
- EL PAÍS. *Libro de Estilo*. Madrid: Aguilar, 2003.
- ELLUK, Jacques. Precoceived ideas about mediated information, en *The media revolution in America & Western Europe*. ROGERS, Everett M., BALLE, Francis. Norwood, New Jersey: Ablex, 1985.
- ELORZA, Antonio (coordinador). *La historia de ETA*. Madrid: Temas de Hoy, 2006.
- ESCALANTE GONZALBO, Fernando. *La política del terror. Apuntes para una teoría del terrorismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- ESPADA, Arcadi. *Diarios*. Madrid: Espasa-Calpe, 2002.
- FAYE, Jean-Pierre. *Los lenguajes totalitarios*. Madrid: Taurus, 1974.
- FERNÁNDEZ PEDEMONTE, Damián. *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2001.
- FERNÁNDEZ, Jonan. *Ser humano en los conflictos. Reflexión ética tras una vivencia directa en el conflicto vasco*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- GABRIEL, José Manuel, 'El papel de la Prensa en el combate al terrorismo', en AAVV. *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Madrid: Fundación de Madrid, Víctimas del Terrorismo-Federación de Asociaciones de la Prensa de España, 2003.

GABRIEL, José Manuel. 'El poder de la prensa en el combate al terrorismo', en AAVV, *Terrorismo, víctimas y medios de comunicación*. Madrid: Fundación de Víctimas del Terrorismo-Federación de Asociaciones de la Prensa de España, 2003.

GALDÓN, Gabriel L. *Desinformación. Método, aspectos y soluciones*. Orcoyen: Eunsa, 2006.

GARBARINO, Andrea. "La 'normalizzazione' dei giornalisti. Ipotesi sugli esiti della socializzazione professionale negli apparati dell'informazione". *Sociologia dell'organizzazione*, 1982, nº 1.

GAUCHER, Roland. *Los terroristas*. Barcelona: Caralt, 1967.

GIL CALVO, Enrique. *El miedo es el mensaje. Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

GIL-CASARES, María. *Terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Fundación Ciudadanía y Valores, 2008.

GINER, Juan y SORIA, Carlos. 'El perfil de los comunicadores', en Revista Mexicana de Comunicación. Fundación Manuel Buendía. 1998. Número 42.

GOULD, Terry. *Matar a un periodista. El peligroso oficio de informar*. Editorial Los Libros del Lince, 2010, Barcelona.

GRAUER, Neil A. *Wits and sages*. Baltimore: The Johns Hopkins university press, 1984.

GRIJELMO, Alex. *La seducción de las palabras*. Madrid: Taurus, 2000.

GRIJELMO, Álex. *La seducción de las palabras*. Madrid: Taurus, 2000.

GURRUTXAGA, Carmen. *Los jefes de ETA*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2001.

GUTIÉRREZ, Iñaki. "Cómo los diarios españoles inventaron nexos entre Venezuela y ETA". *Colección guerra mediática*. 2010, nº 1.

HACKER, Frederick J. *Crusaders, Criminals, Crazyies: Terror and Terrorism in Our Time*. Nueva York: W. W. Norton, 1976.

HERNANDO, Bernardino M. *Lenguaje de la prensa*. Madrid: Eudema, 1990.

HOFFMAN, Bruce. *A mano armada. Historia del terrorismo*. Madrid: Espasa-Calpe, 1999.

HOFFMAN, Bruce. *Historia del terrorismo*. Madrid: Espasa Calpe, 1999.

IDOIAGA, Petxo y RAMÍREZ DE LA PISCINA, Txema. *Al filo de la (in)comunicación. Prensa y conflicto vasco*. Madrid: Fundamentos, 2002.

JOHNSON, Paul. *Freedom to kill*. En 'The Spectator', 6 julio 1985.

KAPUSCINSKI, Ryszard. *Los cinco sentidos del periodista. Estar, ver, oír, compartir, pensar*. Madrid: Colección Nuevo Periodismo, Asociación de la Prensa de Cádiz, Asociación de las Prensa de Madrid, 2005.

KAPUSCINSKY, Ryszard. "¿Acaso los medios reflejan la realidad del mundo?". En Edición Cono Sur. Número 3. Septiembre de 1999.

KERLINGER, Fred N. *Foundation of Behavioral Research*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, 1986.

KLAUS, Georg. *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama, 1979.

KLAUS, George. *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama, 1979.

KLEMPERER, Víctor. *LTI La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo*. Editorial Minúscula, 2001, Barcelona.

KLEMPERER, Víctor. *Quiero dar testimonio hasta el final. Diarios 1942-1945*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2003.

KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom. *Los elementos del periodismo*. Madrid: Ediciones El País, 2003.

LAKOFF, George. *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Editorial Complutense, 2007, Madrid.

LAQUEUR, Walter. *The Age Of Terrorism*. Boston: Brown, 1987.

LAQUEUR, Walter. *Una historia del terrorismo*, Barcelona: Paidós, 2003.

LÁZARO CARRETER, Fernando. *El dardo en la palabra*. Madrid: De Bolsillo, 2009.

LEECH, Geoffrey. *Semántica*. Madrid: Alianza Editorial, 1985.

LEMOINE, Jean-François: «Terrorismo y periodismo en el País Vasco francés», XXXIX Congreso de la Federación Nacional de Editores de Periódicos, Lisboa, mayo de 1986.

LÓPEZ EIRE, Antonio y SANTIAGO GUERVÓS, Javier de. *Retórica y comunicación política*. Madrid: Cátedra, 2000.

LÓPEZ GARCÍA, Ángel. “Categorías y funciones en la percepción de la oración”, en HERNÁNDEZ APARICIO, F. (ed.). *Perspectivas sobre la oración*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1996.

LÓPEZ GARCÍA, Ángel. *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*. Madrid: Cátedra, 1996.

LÓPEZ GARCÍA, Ángel. *Escritura e información*. Madrid. Cátedra, 1996.

LÓPEZ MAÑERO, Cristina. *Información y dolor. Una perspectiva ética*. Pamplona: Eunsa, 1998.

LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso. *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre*. Madrid: Narce, 1988.

Luis R. *Los entresijos del final de ETA*. Madrid: Catarata, 2013. BUESA, Mikel. *ETA, S.A. El dinero que mueve el terrorismo y los costes que genera*. Barcelona: Planeta, 2011.

MALCOLM, Janet. *El periodista y el asesino*. Editorial Gedisa, 1991, Barcelona.

MARÍAS, Julián (traducción). *La teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente, 1950.

MARINA, José Antonio. *La selva del lenguaje*. Barcelona: Anagrama, 1998.

MELLIZO, Felipe. ‘Del lenguaje y la política’, en AAVV. *El idioma español en las agencias de prensa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990.

MORÁN, Sagrario. *ETA, entre España y Francia*. Madrid: Editorial Complutense, 1997.

MORRIS, Ch. *Signs, Language and Behavior*. Nueva York: 1955.

MUNARRIZ, Fermín. *El tiempo de las luces. Entrevista con Arnaldo Otegi*. Bilbao: Baigorri Argitaletxea, 2012.

MURUA, Imanol. *El Triángulo de Loyola*. San Sebastián: Tartalo, 2010

NAVARRO ESTEBAN, Joaquín. *Buenos días, Euskadi*. Madrid: Foca, 2000.

NOELLE-NEUMANN, Elisabeth. *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Editorial Paidós Comunicación, 1995, Madrid.

- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y GUERRERO SALAZAR, S. *El lenguaje político español*. Madrid: Cátedra, 2002.
- ORTEGA Y GASSET, José. *Miseria y esplendor de la traducción*. Madrid: Espasa-Calpe, 1959.
- ORTEGA, Félix. *La política mediatizada*. Editorial Alianza, 2011, Madrid.
- PORTERO, Daniel. *La trama civil de ETA*. Madrid: Arcopress, 2008. DOMÍNGUEZ, PRATKANIS, Anthony y ARONSON, Elliot. *La era de la propaganda. Uso y abuso de la persuasión*. Barcelona: Paidós, 1994.
- RAMONET, Ignacio. *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Temas de debate. 1998.
- RAPOPORT, David C. “The Media and Terrorism: Implications of the Unabomber Case”, en *Terrorism and Political Violence*, vol. 8, nº 1, primavera de 1996.
- REVEL, Jean-Francois. *El conocimiento inútil*. Madrid: Espasa-Calpe, 2007.
- RIVAS TROITIÑO, José Manuel. *Desinformación y Terrorismo: análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, 1992.
- RODRIGO, M. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria, 1991.
- RODRIGO, Miquel. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria, 1991.
- RUBIN, Jerry. *Do it. Scenarios of the revolution*. New York: Ballantine books, 1970.
- SAN SEBASTIÁN, Isabel. *Los años de plomo. Memoria en carne viva de las víctimas*. Madrid: Temas de Hoy, 2003.
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael. “Notas sobre el terrorismo”, en REINARES, Fernando (Comp.). *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid; Akal, 1982.
- SÁNCHEZ, Gabriel. *Periodistas en la diana. Treinta años de amenaza terrorista a los medios de comunicación españoles*. Madrid: Comunicación y Hombre, 2007.
- SÁNCHEZ, Gabriel. *Periodistas en la diana. Treinta años de amenaza terrorista a los medios de comunicación españoles*. Madrid: Comunicación y Hombre, 2007.
- SÁNCHEZ, Gabriel. *Periodistas en la diana. Treinta años de amenaza terrorista a los medios de comunicación españoles*. Asociación de la prensa de Madrid, 2007, Madrid.

- SANTIAGO, Javier de. *El léxico político en la transición española*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1992.
- SCHAFF, Adam. *Introducción a la semántica*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1969.
- SCHEREIBER, Jan. *La última arma: terrorismo y orden mundial*. Zaragoza: Trazo Editorial, 1980.
- SCHLESINGER, Philip, MURDOCH, Graham y ELLIOT, Philip. *Television 'Terrorism': Policial violence in popular culture*. Londres: Comendia, 1983.
- SCHMID, Alex y DE GRAAF, Janny. *Violence as communication. Insurgent terrorism and the wester news media*. London and Beverly Hills: Sage Publication, 1982.
- SCHMID, Alex y DE GRAAF, Janny. *Violence as communication. Insurgent terrorism and the wester news media*. Londos and Beverly Hills: SAGE Publication, 1982.
- SCHMUHL, Robert. *Las responsabilidades del periodismo*. Barcelona: Mitre, 1985.
- SETIÉN MARTÍNEZ, Francisco José. *Terrorismo y prensa en la transición política española (1976-1986)*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense De Madrid, Facultad De Ciencias De La Información, Departamento De Historia De La Comunicación Social, 1993.
- SHAW, Donald y MCCOMBS, Max. Agenda-setting and Mass Communication Theory. *Gazzete, International Journal for Mass Communication Studies*. 1979, vol. 25, nº 2.
- SILIJ, Alessandro. *Never again without a rifle: the origin of the Italian terrorism*. Roma: Karz Publishers, 1979.
- SILJ, Alessandr. *Brigate Rosse-Stato*. Florencia: Vallecchi, 1978.
- SORIA, Carlos (ed.) *Los medios de comunicación y la violencia política*. Pamplona: EUNSA, 1985.
- SORIA, Carlos (Ed.). *Prensa, paz, violencia y terrorismo. La crisis de credibilidad de los informadores*. Pamplona: EUNSA, 1987.
- SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. "Información y Terrorismo", en Revista Nuestro Tiempo, n. 337, XI-1985.
- SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *El secuestro terrorista de los medios de información*. Pamplona: EUNSA, 1990.

- SORIA, Carlos y GINER, Juan Antonio. *El secuestro terrorista de los medios de información*. Pamplona: Universidad de Navarra, 1987.
- SORIA, Carlos. *El síndrome de la inseguridad*. Barcelona: Ediciones del Drac, 1989.
- SORIA, Carlos. Ethos informativo y terrorismo. En 'Revista general de legislación y jurisprudencia', enero 1980.
- SPAEMANN, R. Moral y violencia, en *Crítica de las utopías políticas*. Pamplona: EUNSA, 1980.
- STONOR SANDERS, Frances. *La CIA y la guerra fría cultural*. Madrid: Debate, 2001.
- TUCHMAN, Gaye. *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1983.
- UÑA, Octavio y HERNÁNDEZ, Alfredo. *Diccionario de Sociología*. Madrid: ESIC, 2004.
- UNESCO. *Código internacional de la ética periodística*. París: Unesco, 1996.
- URIARTE, Eudurne. *Cobardes y rebeldes. Por qué pervive el terrorismo*. Madrid: Temas de Hoy, 2003.
- VALBUENA DE LA FUENTE, Felicísimo. *Teoría general de la información*. Editorial Noesis, 1997, Madrid.
- VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos, 2006.
- VERES, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Logos: 2006.
- VOSSLER, Karl. *Espíritu y cultura en el lenguaje*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1959.
- WIEVIORKA, Michel. *El terrorismo. La violencia política en el mundo*. Madrid: Plaza y Janés-Cambio 16, 1991.
- WIEVIORKA, Michel. *El terrorismo. La violencia política en el mundo*. Madrid: Plaza y Janés-Cambio 16, 1991.
- WILKINSON, Paul (editor). *Terrorismo, ideología y revolución*. Madrid: Alianza Editorial, Madrid, 1987.

WITTGENSTEIN, L. *Philosophical Investigations*. Oxford, 1953.

YANES, Rafael M. *Géneros periodísticos y géneros anexos. Una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en prensa*. Madrid: Fragua, 2004.

14. Referencias periodísticas y otros recursos

AIZPEOLEA, Luis R. “La prensa vasca hace autocrítica de su actitud en los años de plomo de ETA”. 8 de mayo de 2015.

http://politica.elpais.com/politica/2015/05/05/actualidad/1430853441_737112.html

ARANZADI, Juan. “Sangre simbólica. Raíces semióticas de la violencia etarra”, en *Ideas y debate*, nº 2, 1985.

ARREGI, Joseba. Apuesta por la normalización en Euskadi. En *El Mundo*: 28 de abril de 2009. Pág. 23.

ARREGUI, Jorge de Vicente: ‘Violencia y comunicación’. Seminario Interdisciplinar sobre Filosofía de la Comunicación. Universidad de Navarra, 1984.

BARRANCOS, David. Los community manager del terror. Instituto de Estudios Estratégicos [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEE082bis-2014_ISS_DavidBarrancos.pdf].

BELTRÁN DE OTALORA, Óscar. El jefe del comando de ETA desmantelado daba clases de Ética en un colegio de Vitoria, en *El Correo*, 22 de abril de 2009.

BUSTAMENTE, Enrique: La concentración mediática en España. En *Le Monde diplomatique* (ed. española), nº 73, pág. 2.

CANEL, M^a José y SÁDABA, M^a Teresa, “La investigación académica sobre las actitudes profesionales de los periodistas. Una descripción del estado de la cuestión”, *Comunicación y Sociedad*, XII (2), 1999.

DE GREENWICH, Lord Harris. Report European Terrorism and the media. Londres: International Press Institute, 1978.

DUFOUR, Roger, ‘Les ressorts psychologiques de l’efficacité publicitaire du terrorisme’, en *Etudes polemologiques*. París, nº 38, febrero de 1986.

EL CONFIDENCIAL DIGITAL. El MI6 británico avisó al CNI de que ETA había contactado con la BBC para notificarle que iban a difundir un nuevo comunicado. Estará muy medido, para evitar escisiones. 18 de octubre de 2011. http://www.elconfidencialdigital.com/seguridad/MI6-CNI-ETA-BBC-notificarle_0_1708029211.html

EL CONFIDENCIAL DIGITAL. ETA ha tocado a The New York Times, BBC y Wall Street Journal como destinatarios de su inminente mensaje anunciando una tregua. La fecha que se baraja ahora es el 1 de enero. 21 de diciembre de 2012. http://www.elconfidencialdigital.com/seguridad/ETA-Times-BBC-Street-Journal_0_1527447245.html

FERNÁNDEZ, David. "ETA agoniza con menos de 20 militantes e Interior investiga el dinero que sostiene a la cúpula". 11 de mayo de 2015. <http://www.20minutos.es/noticia/2402491/0/eta-cupula/interior-vigila-controla/dinero-ingresos/>

FERNÁNDEZ, Maximiliano. Lenguaje violento en los medios de comunicación españoles <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3825956>> [Consulta: 19 marzo 2016]

GRAHAM, Katherine, 'Medios de comunicación y terrorismo', en El País, 21 de diciembre de 1985.

Interviú. 25 de mayo de 2008. <<http://www.interviu.es/reportajes/articulos/tras-el-rastro-de-thierry>>

JOHNSON, Paul. Fleet street's black hole. 'The Spectator', 11 de mayo de 1985.

LÁZARO CARRETER, Fernando. El idioma del periodismo, ¿lengua especial?, en Asterisco Cultural, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, número 2, 1990.

LÉRIDON, Michèlle. Covering the "Islamic State". En AFP [<http://blogs.afp.com/correspondent/?post%2Fcovering-the-islamic-state-afp#.VTPqTSHtmkr>].

LOSADA, Cristina. Terrorismo y medios de comunicación (I). El oxígeno de la publicidad. <<http://www.ilustracionliberal.com/33/terrorismo-y-medios-de-comunicacion-i-el-oxigeno-de-la-publicidad-cristina-losada.html>>

MCLUHAN, Marshall. Artículo en Il Tempo, 19 de febrero de 1978.

MUÑOZ QUIROS, José María. Curso sobre lenguaje y violencia en la Universidad Católica de Ávila. 16-20 octubre 2006.

REINARES, Fernando y GARCÍA-CALVO, Carola. Análisis del Real Instituto ElCano 50/2014: Siria, Irak y la movilización terrorista en España: reactivación de redes latentes y eclosión del yihadismo homegrown
[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_C

ONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari50-2014-reinares-garciacalvo-siria-irak-movilizacion-terrorista-en-espana#.VTPXYCHtmkp].

Renace la guerra psicológica. Informe de Inteligencia elaborado por AICS, consultoría de seguridad. Octubre de 2014 (privado).

RODRÍGUEZ, Nemesio. El periodismo ante el desafío mediático terrorista del Estado Islámico. En Cuadernos de periodistas [<http://www.cuadernosdeperiodistas.com/el-periodismo-ante-el-desafio-mediatico-terrorista-del-estado-islamico/>]

ROSE, Steve. Edición de The Guardian del 7 de octubre de 2014 [<http://www.theguardian.com/world/2014/oct/07/isis-media-machine-propaganda-war>]

SÁNCHEZ, Gervasio. Es imposible sobrevivir si solo trabajas con medios españoles. APM [<http://www.apmadrid.es/noticias/generales/gervasio-sanchez-es-imposible-sobrevivir-si-solo-trabajas-con-medios-espanoles>].

SORIA, Carlos. “Ethos informativo y terrorismo”. En Revista general de legislación y jurisprudencia, enero de 1980.

VALERA, Sergio. Los corresponsales de guerra: huyendo del estereotipo de Indiana Jones. APM [<http://www.apmadrid.es/noticias/laboratorio-de-periodismo/los-corresponsales-de-guerra-huyendo-del-estereotipo-de-indiana-jones>].

Véase el artículo de NÚÑEZ LADEVEZE, Luis. La retórica objetivadora en el lenguaje informativo: examen de un ejemplo, en Revista de Ciencias de la Información, número 4, Madrid, 1987.

VERES, Luis. Prensa, poder y terrorismo. Revista Amnis [en línea]. Abril de 2004. <<http://amnis.revues.org/706>> [Consulta 11 de enero 2015].

VICENTE, Jorge de. Violencia y comunicación. Seminario Interdisciplinar sobre filosofía de la comunicación. Universidad de Navarra. 1990.

15. Anexo. Cuándo y cómo comenzó a gestarse la paz. Extracto del libro de testimonios de Arnaldo Otegi

¿Cómo se gestó el comienzo del fin de ETA como banda terrorista? La izquierda abertzale llega a la conclusión de que el proceso de Lizarra-Garazi fue un error. Comienzan entonces, en 2001, a reunirse en el caserío Txillarre de Elgoibar Arnaldo Otegi (conocido como “don óptimo”, porque es un optimista vital) y Jesús Eguiguren. Se celebran hasta 25 encuentros reservados en cuatro años. Estas reuniones culminan en un proceso negociador que se inicia en 2005 y que termina en Ginebra en 2007.

Los acontecimientos más significativos de ese proceso fueron:

-- Propuesta de Anoeta. El 24 de noviembre de 2004, la izquierda abertzale presenta en Donosti la conocida como Propuesta de Anoeta, llamada “Orain herria, orain bakea”.

-- Se celebra entre el 21 de junio y el 14 de julio de 2005 varias reuniones secretas entre el Gobierno y ETA, bajo el amparo del Centro Henri Dunant para el Diálogo Humanitario (organización internacional dedicada a la mediación y resolución de conflictos). Es el conocido como punto cero, los primeros encuentros.

-- A finales de 2005, comienza una nueva ronda de contactos en Oslo para confirmar los acuerdos del verano. Son los primeros movimientos para iniciar una negociación. Son los segundos encuentros.

-- El 22 de marzo de 2005, ETA declara una tregua “permanente” y el 29 de junio Zapatero hace una declaración en el Congreso de los Diputados, pero el presidente del Gobierno no se pronuncia en las circunstancias ni en los términos pactados con ETA. Aunque la banda terrorista lo interpreta como un incumplimiento de los acuerdos, Batasuna considera que “nunca un presidente había ido tan lejos”.

-- Durante el verano de 2006 se celebran en el santuario de Loiola, en Azpeitia, doce intensas reuniones entre Batasuna, PSE y PNV. De allí salen dos borradores, pero ningún acuerdo. Los allí congregados instalan inhibidores de frecuencia para evitar ser escuchados. Otegi realiza un curso intensivo sobre técnicas de negociación impartido por expertos sudafricanos.

-- A finales de septiembre, Gobierno y ETA vuelven a reunirse en Suiza. Sólo hay reproches en esta ocasión.

-- A mediados de diciembre se celebra una cuarta ronda de conversaciones entre ETA y el Ejecutivo. Son en total dos reuniones y Zapatero se vuelca con estos encuentros. Dice Otegi: “Me consta que Zapatero le planteó la necesidad de alcanzar ese pacto al señor Rajoy en un encuentro celebrado en La Moncloa, pero lejos de aceptarlo, el entonces líder de la oposición no solo lo rechazó, sino que filtró buena parte del contenido de aquel encuentro al diario El Mundo”.

-- El principio del fin de la violencia como la conocíamos comienza en Loiola. Es la primera vez que la izquierda abertzale rechaza un preacuerdo por encontrarse dividida. Así lo explica Otegi: “En el seno de la izquierda abertzale coexistían dos visiones antagónicas en torno al proceso (...) Fue entonces cuando llegamos a la conclusión de que la izquierda abertzale no podía seguir manteniendo una estrategia llena de ambigüedades, que pretendía hacer compatibles dos visiones que, para nosotros, habían alcanzado un grado de incompatibilidad manifiesta”.

La izquierda abertzale puso en marcha un “debate estratégico, tan necesario como delicado, que ponía en entredicho muchas de las consideraciones que se creían inmutables durante décadas. La principal de estas consideraciones es el empleo de la violencia para conseguir sus fines políticos”, reconoce Otegi.

“La posición oficial de ETA (la que, al menos, se nos transmitió) era contraria a la firma del preacuerdo, pero aquella no fue la razón principal para no suscribirlo. El problema fundamental era que, tanto en Batasuna (aunque con mucha menos intensidad) como en otras organizaciones de la izquierda abertzale, existían posiciones divergentes en torno al preacuerdo”, añade el carismático líder de la antigua Batasuna. “Algunos entendimos ya que anteponer la disciplina y la cohesión a la clarificación ideológica era una irresponsabilidad que no íbamos a asumir”.

-- El 30 de diciembre de 2006 ETA pone una bomba en la terminal 4 del aeropuerto de Barajas. Se rompe entonces un proceso que ya estaba en crisis. Otegi pide a ETA que retome la tregua declarada el 22 de marzo de 2006. Pero ETA reivindica el atentado, aunque afirma que el alto el fuego sigue en vigor. También envía una carta a Zapatero para retomar los contactos.

Otegi no se explica esa bomba: no se esperaba que “ETA actuara militarmente sin haber roto previa y públicamente la tregua. Quienes nos hemos formado en la cultura política histórica de la izquierda abertzale recibimos con cierta perplejidad un hecho que rompía la posición histórica de ETA en este tema”.

-- Al día siguiente, y por primera vez en la historia, la izquierda abertzale exige a ETA “que volviera a la situación anterior a la tregua, y manifestábamos que un diálogo resolutivo era

incompatible con cualquier manifestación de violencia o injerencia”. Es la primera vez, por tanto, que la izquierda abertzale plantea públicamente la necesidad de “ausencia de violencia” y ETA, por su parte, ratifica el alto el fuego pero sin descartar la posibilidad de “responder” a los incumplimientos. Ya se visualiza una división con ETA. Es la segunda vez que, “con la acción de la T-4, se volvieron a manifestar visiones contrapuestas y contradictorias en la izquierda abertzale”.

-- ¿Qué desavenencias había? “Había quienes creían que el esquema de presión armada sería eficaz para condicionar las posiciones del Gobierno en la mesa de negociación y estábamos quienes pensábamos que sucedería todo lo contrario, por una sencilla regla de sentido común: si esa acción armada modificaba la posición del Gobierno, el esquema se volvería a repetir cada vez que hubiera un problema en la mesa de negociación”, reconoce el propio Otegi.

-- La banda terrorista, en definitiva, frustra el tercer proceso de diálogo: Argel, Lizarra-Garazi y este. Dice Otegi que de lo sucedido sacó conclusiones: “Fuimos capaces de poner en marcha una profunda reflexión autocrítica y una nueva estrategia”. “Aquellos errores agotaron un esquema y un modelo estratégico de resolución del conflicto”.

-- Tres meses después de la T-4, hay una reunión entre un interlocutor del Gobierno español y ETA en Suiza. El ambiente es tenso. El enviado de Madrid exige a ETA un nuevo comunicado, que confirme la renuncia a los atentados.

-- A principios de mayo de 2007, se reanudan en Ginebra las reuniones bajo la presencia de observadores internacionales. ETA entrega al representante gubernamental una propuesta por escrito en la que se compromete a “desactivar” la lucha armada y dismantelar sus estructuras militares”. Es la primera vez que ETA hace esta cesión, pero el interlocutor del Gobierno rechaza este documento argumentando que el proceso está roto.

-- Prosiguen los contactos durante las semanas posteriores en Suiza.

-- El 21 de mayo se celebra la última reunión en una casa rural a las afueras de Ginebra. Ya sólo están las delegaciones del PSOE y de Batasuna. Se rompen las negociaciones.

-- El 5 de junio, ETA anuncia el final del alto el fuego, pero la semilla ya está sembrada y la banda terrorista no volverá a ser lo que fue sin el apoyo que había tenido hasta ahora de la izquierda abertzale.

Anexo II. Manual del CNI sobre ETA

En la presente investigación se desvelan, de forma inédita, algunas partes del manual que todos los agentes del Centro Nacional de Inteligencia especializados en la lucha contra ETA reciben en el momento del inicio del curso de instrucción. El manual se titula “Organización Terrorista E.T.A.” y describe cómo son las entrañas de la banda armada, desde sus dirigentes hasta su organización.

Por el interés para la investigación sólo se transcriben los aspectos relacionados con las técnicas de propaganda etarra. Esto es lo que advierte el CNI a sus operativos sobre las maniobras propagandísticas de ETA:

En la página 52 del manual de la ‘Casa’ se habla de la “acción psicológica”. Se puede leer:

“ETA ha prestado una especial atención al papel decisivo que el hombre, como individuo, y el pueblo, como colectividad, juegan en el desarrollo de la guerra revolucionaria y en el terrorismo. Ha sabido plantear su guerra psicológica particular y ha obtenido frutos importantes dentro del pueblo vasco.

ETA, en este campo, ha ido asimilando con rapidez, experimentando con acierto y planteando con coherencia, mientras que en el lado opuesto ha sobrado voluntarismo, improvisación y discontinuidad. Por ello, no es de extrañar que el balance haya sido casi siempre favorable a ETA, al terrorismo y a la subversión.

Para su acción psicológica, ETA se vale de los medios incluidos en el llamado “complejo ETA”:

- Organizaciones especializadas en la lucha armada.
- Partidos políticos más o menos próximos a estas organizaciones.
- Organizaciones de masas nacidas o impulsadas desde los núcleos armados de ETA.
- Colectividades de abogados, intelectuales, artistas, escritores, etc.
- Órganos de prensa, editoriales, organismos culturales, deportivos, etc.

Al margen de su postura teórica sobre el uso o rechazo de las vías legales, ETA ha tratado siempre de actuar a través de todas las que ha tenido oportunidad. Lo legal, lo semilegal y lo ilegal sirven a los fines de la organización, actuando en cada uno de ellos en la forma que estima más rentable.

ETA ha adquirido un alto grado de técnica psicológica y una habilidad extraordinaria en la producción constante de noticias que, recogidas por los medios de información, la mantienen constantemente en un primer plano de actualidad. A través de sus acciones y posteriores reivindicaciones, de sus convocatorias a manifestaciones y actos de todo tipo, de las declaraciones desafiantes de sus líderes y representantes más calificados, consigue una amplia popularidad.

Con sus manifestaciones y actitudes pone constantemente a prueba a la autoridad y a la justicia, rebasando deliberadamente todo marco legal.

Usa, manipula y mezcla noticias siempre buscando el efecto más favorable a sus fines y, tanto a nivel nacional como internacional, “produce noticias” que son recogidas por la prensa.

Sus principios de empleo son la acción en masa y la sorpresa. Las noticias sobre el “complejo ETA” son abundantes, espectaculares y siempre parecen sorprender por su audacia y radicalismo sin límites.

Sus ideas fuerzas son constantemente mantenidas y al mismo tiempo actualizadas:

- Opresión nacional: manipulación de razones históricas; fuerzas de “ocupación”; cultura “no vasca”, etc.
- Represión estatal: comportamiento de las Fuerzas de Seguridad; amnistía, traslado de presos, etc.
- Política antivasca del Gobierno: retraso en la transferencia de competencias, limitaciones al Estatuto, etc.

Es de destacar el gran efecto propagandístico de TVE y de los otros medios de comunicación social y su apoyo inconsciente al terrorismo y separatismo cuando expresa opiniones ligeras que no se ajustan a la realidad y hacen uso de un léxico o unas expresiones de claro matiz separatista. O cuando aplica calificativos favorables a la identificación del terrorista con el ciudadano normal o de una política determinada con todo un pueblo: “jóvenes vascos”, al referirse a los terroristas de ETA; “deseos del pueblo vasco”, cuando son solo de un sector de él, etc.

Por otra parte, algunos medios de comunicación se convierten a menudo en portavoces públicos del terrorismo, sirviendo inconscientemente a sus intereses.

En el libro “Pertur. ETA 71-76” se dice: “La labor llevada a cabo por la prensa del Estado no la mejora la mayor agencia de publicidad”, refiriéndose a la enorme labor propagandística que los medios de difusión del Estado hicieron a favor de ETA con motivo el Consejo de Guerra de Burgos de 1970”.

En la página 72 del documento que se entrega a los profesionales de CNI se detalla cómo es la propaganda etarra y qué estrategia utiliza:

“Medios de difusión.

Algunos medios de comunicación colaboran inconscientemente con el terrorismo y se transforman en portavoces públicos de ETA:

- Publicando sus manifiestos y reivindicaciones, dando amplia publicidad a las “justas” razones esgrimidas por el grupo terrorista.
- Dando un tratamiento sensacionalista a noticias relacionadas con el terrorismo.
- Criticando con escasa objetividad las actuaciones de las Fuerzas de Seguridad, poniendo en entredicho sus actuaciones.
- Mezclando la descripción de un hecho terrorista con manifestaciones de madres o familiares, induciendo así al falseamiento o manipulación del tema.
- Difundiendo noticias falsas o equivocadas con grandes titulares que, posteriormente, son desmentidas con menor publicidad o no desmentidas.
- Presentando el hecho junto a comentarios o críticas sobre la persona o entidad objetiva de la acción, con lo que se induce a la justificación.

La actitud negativa de estos medios de comunicación daña los intereses del Estado y de la colectividad nacional y suele estar motivada, entre otras por las siguientes causas:

- Carencia de criterios claros acerca del problema del terrorismo.
- Típica actitud de oposición y crítica al poder constituido.
- Afán de sensacionalismo y necesidad de vender al precio que sea, quedando en segundo plano la ética y la defensa de los intereses superiores.
- La infiltración de ideologías favorables o simpatizantes con el terrorismo en la plantilla y a distintos niveles.

A todo ellos se une una Administración que parece impotente para movilizar razonables compromisos voluntarios de los medios de información.

Además del apoyo más o menos inconsciente de estos medios de comunicación ajenos al “complejo ETA”, la organización cuenta con medios propios o total o parcialmente controlados”.